

1929

CLUB ALPINO ESPAÑOL



anuario

Ayuntamiento de Madrid

CLUB ALPINO ESPAÑOL

ANUARIO

1929 - 1930



BIBLIOTECA MUNICIPAL
MAY 1930

Talleres Voluntad - Serrano, 48, Madrid
MCMXXX

Ayuntamiento de Madrid

CLUB
ALPINO ESPAÑOL

ANUARIO
1902-1903



I N D I C E

| | <u>Páginas</u> |
|--|----------------|
| Itinerario de Montañas españolas.—Prólogo | 5 |
| Sierra de Gredos.—Itinerarios generales, por Manuel G. de Amézua. | 7 |
| Itinerario de una excursión por los Alpes, por Andrés Espinosa..... | 61 |
| Carreteras y cuenca de ríos del Pirineo Español, por el Marqués de Santa María del Villar..... | 87 |
| Víctor, el de Camarmeña, por Ignacio Corujo..... | 105 |
| Las Cuevas del Drach (Mallorca), por Manuel Maura..... | 111 |
| Impresiones de los Estados Unidos, por Edmundo Roca..... | 127 |
| Las comunicaciones con la Sierra, por Manuel G. de Amézua..... | 135 |
| Concursos del Alpino..... | 149 |
| Junta Directiva del año 1930..... | 159 |
| Lista de Socios del C. A. E..... | 163 |

INDICE

| | |
|-----|-----------------------|
| 1 | Exposición de Motivos |
| 2 | Artículo 1.º |
| 3 | Artículo 2.º |
| 4 | Artículo 3.º |
| 5 | Artículo 4.º |
| 6 | Artículo 5.º |
| 7 | Artículo 6.º |
| 8 | Artículo 7.º |
| 9 | Artículo 8.º |
| 10 | Artículo 9.º |
| 11 | Artículo 10.º |
| 12 | Artículo 11.º |
| 13 | Artículo 12.º |
| 14 | Artículo 13.º |
| 15 | Artículo 14.º |
| 16 | Artículo 15.º |
| 17 | Artículo 16.º |
| 18 | Artículo 17.º |
| 19 | Artículo 18.º |
| 20 | Artículo 19.º |
| 21 | Artículo 20.º |
| 22 | Artículo 21.º |
| 23 | Artículo 22.º |
| 24 | Artículo 23.º |
| 25 | Artículo 24.º |
| 26 | Artículo 25.º |
| 27 | Artículo 26.º |
| 28 | Artículo 27.º |
| 29 | Artículo 28.º |
| 30 | Artículo 29.º |
| 31 | Artículo 30.º |
| 32 | Artículo 31.º |
| 33 | Artículo 32.º |
| 34 | Artículo 33.º |
| 35 | Artículo 34.º |
| 36 | Artículo 35.º |
| 37 | Artículo 36.º |
| 38 | Artículo 37.º |
| 39 | Artículo 38.º |
| 40 | Artículo 39.º |
| 41 | Artículo 40.º |
| 42 | Artículo 41.º |
| 43 | Artículo 42.º |
| 44 | Artículo 43.º |
| 45 | Artículo 44.º |
| 46 | Artículo 45.º |
| 47 | Artículo 46.º |
| 48 | Artículo 47.º |
| 49 | Artículo 48.º |
| 50 | Artículo 49.º |
| 51 | Artículo 50.º |
| 52 | Artículo 51.º |
| 53 | Artículo 52.º |
| 54 | Artículo 53.º |
| 55 | Artículo 54.º |
| 56 | Artículo 55.º |
| 57 | Artículo 56.º |
| 58 | Artículo 57.º |
| 59 | Artículo 58.º |
| 60 | Artículo 59.º |
| 61 | Artículo 60.º |
| 62 | Artículo 61.º |
| 63 | Artículo 62.º |
| 64 | Artículo 63.º |
| 65 | Artículo 64.º |
| 66 | Artículo 65.º |
| 67 | Artículo 66.º |
| 68 | Artículo 67.º |
| 69 | Artículo 68.º |
| 70 | Artículo 69.º |
| 71 | Artículo 70.º |
| 72 | Artículo 71.º |
| 73 | Artículo 72.º |
| 74 | Artículo 73.º |
| 75 | Artículo 74.º |
| 76 | Artículo 75.º |
| 77 | Artículo 76.º |
| 78 | Artículo 77.º |
| 79 | Artículo 78.º |
| 80 | Artículo 79.º |
| 81 | Artículo 80.º |
| 82 | Artículo 81.º |
| 83 | Artículo 82.º |
| 84 | Artículo 83.º |
| 85 | Artículo 84.º |
| 86 | Artículo 85.º |
| 87 | Artículo 86.º |
| 88 | Artículo 87.º |
| 89 | Artículo 88.º |
| 90 | Artículo 89.º |
| 91 | Artículo 90.º |
| 92 | Artículo 91.º |
| 93 | Artículo 92.º |
| 94 | Artículo 93.º |
| 95 | Artículo 94.º |
| 96 | Artículo 95.º |
| 97 | Artículo 96.º |
| 98 | Artículo 97.º |
| 99 | Artículo 98.º |
| 100 | Artículo 99.º |
| 101 | Artículo 100.º |

ITINERARIOS DE MONTAÑAS ESPAÑOLAS

PROLOGO

Siendo el propósito de la Junta directiva, y una buena orientación, a mi entender, ilustrar de ahora en adelante las páginas de este ANUARIO con la descripción detallada de los itinerarios que permiten llegar a las cúspides e interioridades de las sierras españolas, a fin de que los amantes de ellas puedan encontrar facilidades para visitarlas, inauguramos esta sección con la relación de los que, por ambas vertientes, nos permiten llegar a escudriñar todo el macizo central de la pintoresca y accidentada Sierra de Gredos.

Encargados de este trabajo, en el que hemos puesto todos nuestros conocimientos, fruto de la labor de tantos años y de tantísimas expediciones realizadas a aquellos picachos por todas direcciones, y toda nuestra buena voluntad, pretendemos con él, tan sólo, prestar un servicio a los pocos, desgraciadamente, que tienen verdadero amor a la montaña, facilitándoles su acceso a ella. Bien se nos entiende que esta labor descriptiva es árida y monótona, que en ella no hay medio de lucirse; pero, como no es ésta nuestra intención, lamentamos no poder dar gusto a todos y dámonos por satisfechos si con ella podemos ser útiles a las personas que deseen visitar esa cordillera, escuela de alpinistas, maravilla de los aficionados a las alturas y una de las curiosidades más interesantes de la tierra castellana.

Sin pretender, ni mucho menos, aparecer como los descubridores de esos encantados parajes, ni menos aun como historiadores de la misma, hemos de muy antiguo estado tan en contacto con ella, nos han interesado tanto sus visitas, la hemos escudriñado tan intensamente, que raro es el ANUARIO del Alpino en que por mí, o por otras plumas más interesantes que la mía, no hayan aparecido trabajos en pro de su conocimiento, y con sus descripciones, planos y fotografías no hayamos

insensiblemente formado y recopilado material suficiente para el más interesante y fundamental archivo de esa sierra. Va para muchos años que la primera propaganda de la misma apareció en un número extraordinario del *Diario de Avila*, en el que, con profusión de fotografías, daba unos itinerarios y el índice de las expediciones que hasta entonces yo llevaba realizadas, y ello fué una revelación, sobre todo para los naturales de la provincia, que consideraban aquel terreno impropio de ser pisado por cristianos, y que tenían del mismo la opinión de algo infranqueable, desconocido e inhabitable.

Aquella semilla dió más tarde sus frutos: las expediciones menudearon, dando siempre el ejemplo el Alpino en aquellas excursiones memorables de Semana Santa, y el resto vino sin sentir. Sin embargo, no se visita hoy Gredos con la asiduidad a que sus bellezas invitan, y es lástima, porque, como decíamos, en sus cresterías tienen los aficionados al alpinismo en donde probar sus arrestos; en sus cuchillares, donde poner a temple su sangre fría y su vigor; en la contemplación de sus paisajes, en donde saciar el excursionista su curiosidad, y en la admiración de aquella diversidad de paisajes sombríos, solitarios y apartados, donde reconocer, el viajero, la grandiosidad del Creador.

Actualmente la Sierra de Gredos no tiene secreto alguno que revelar: sus caminos son bien conocidos, así como todos sus picachos, y las facilidades que se obtienen de todos los pueblos cercanos a ella, en los que, con sentido práctico, han establecido Sociedades de excursionismo, son un aliciente más para conocerla. Tiempos vendrán, y no muy lejanos, en que a los conjuros de la civilización, como ya hemos dicho en otra ocasión, la crucen carreteras de turismo; mientras tanto, adelantémonos a recopilar los datos de nuestros archivos, para hacernos útiles a los amantes de ella y al excursionismo español.

SIERRA DE GREDOS

ITINERARIOS GENERALES

Comprenderemos en este grupo los servicios por ferrocarril y carretera, y en este sentido, detallaremos en primer término, las distancias que separan a Madrid del punto de arranque de las expediciones propiamente dichas, ya sean por la vertiente Norte o por la del lado Sur de la cordillera.

Distancias ferroviarias:

| | <i>Kilómetros.</i> |
|--|--------------------|
| De Madrid a Avila (línea del Norte)... | 114 |
| De Madrid a Talavera (línea del Tajo)... | 135 |
| De Madrid a Oropesa (ídem íd.) ... | 170 |

En la línea del Norte, Avila es el punto obligado para dejar el tren y tomar los coches de línea que salen para los pueblos más inmediatos a la falda Norte de la Sierra. Alguno de esos servicios, como el de Avila-Arenas, facilita la ascensión indistintamente por ambas vertientes. En aquella población existen, además, algunos garajes que proporcionan coches de turismo, en servicio particular, al precio aproximado de 0,75 ptas. el kilómetro.

La mayoría de esas líneas poseen coches de no mucha marcha; pero como salen de la población muy de madrugada (y siempre en combinación con la llegada de los trenes correos), suelen llegar con tiempo para que el excursionista pueda aprovechar la tarde y dar comienzo a su primera aproximación al interior de la Sierra.

No detallamos el cuadro de los servicios ferroviarios, ni tampoco la hora de salida de los autos-correo, porque, para lo primero, es preferible consultar la última guía de ferrocarriles, y en cuanto a lo segundo, nos contentaremos con indicar que desde Avila hay servicio diario (salidas de madrugada y del centro de la población, generalmente de la plaza de la Catedral, del Gran Hotel o de Hotel Inglés) para Piedrahita y Barco de Avila, por un lado, y para Arenas de San Pedro,

por el otro. El primero facilita el excursionismo desde Villafranca y Venta de Juan Lorenzo, puntos situados en la misma parada, una vez pasado el puerto de Villatoro, y más allá, desde Piedrahita, término de la primera etapa de este servicio de línea. El segundo, asimismo, es el que hay que tomar para Hoyos del Espino, después de trasbordar en la Venta del Obispo para tomar en ella el otro servicio, que, por San Martín del Pimpollar, Parador Real de Gredos y Navarredonda, nos deja en aquel pintoresco poblado, arranque del itinerario de montaña que llamaremos "clásico".

Ese mismo coche, que nos deja en la Venta del Obispo, continúa por el Puerto del Pico y las Cinco Villas, a Arenas de San Pedro, punto de arranque de uno de los itinerarios más frecuentados de la vertiente Sur.

En la línea del Tajo (salida por la estación de las Delicias) tenemos dos paradas obligadas, según tratemos de utilizar más tarde la subida a Gredos por Arenas de San Pedro o por Candeleda. En el primer caso, debemos de dejar el tren en Talavera, de donde arranca un servicio diario de autobuses para Arenas. En el segundo, tendremos necesidad de llegar hasta Oropesa para tomar el coche de línea, también automóvil, que, como decimos, hace el servicio a Candeleda. Actualmente esos "autos" están en correspondencia con los trenes que salen de Madrid por la mañana, siendo prudente, en todos los casos, el pedir los asientos para esos servicios con alguna anticipación, pues suelen ir, por lo general, bastante atestados. Esta advertencia se refiere a todas las líneas de autobuses indicadas, y no detallamos ni sus horas de salida, ni la dirección de las Empresas que los regentan, porque cambian con alguna facilidad.

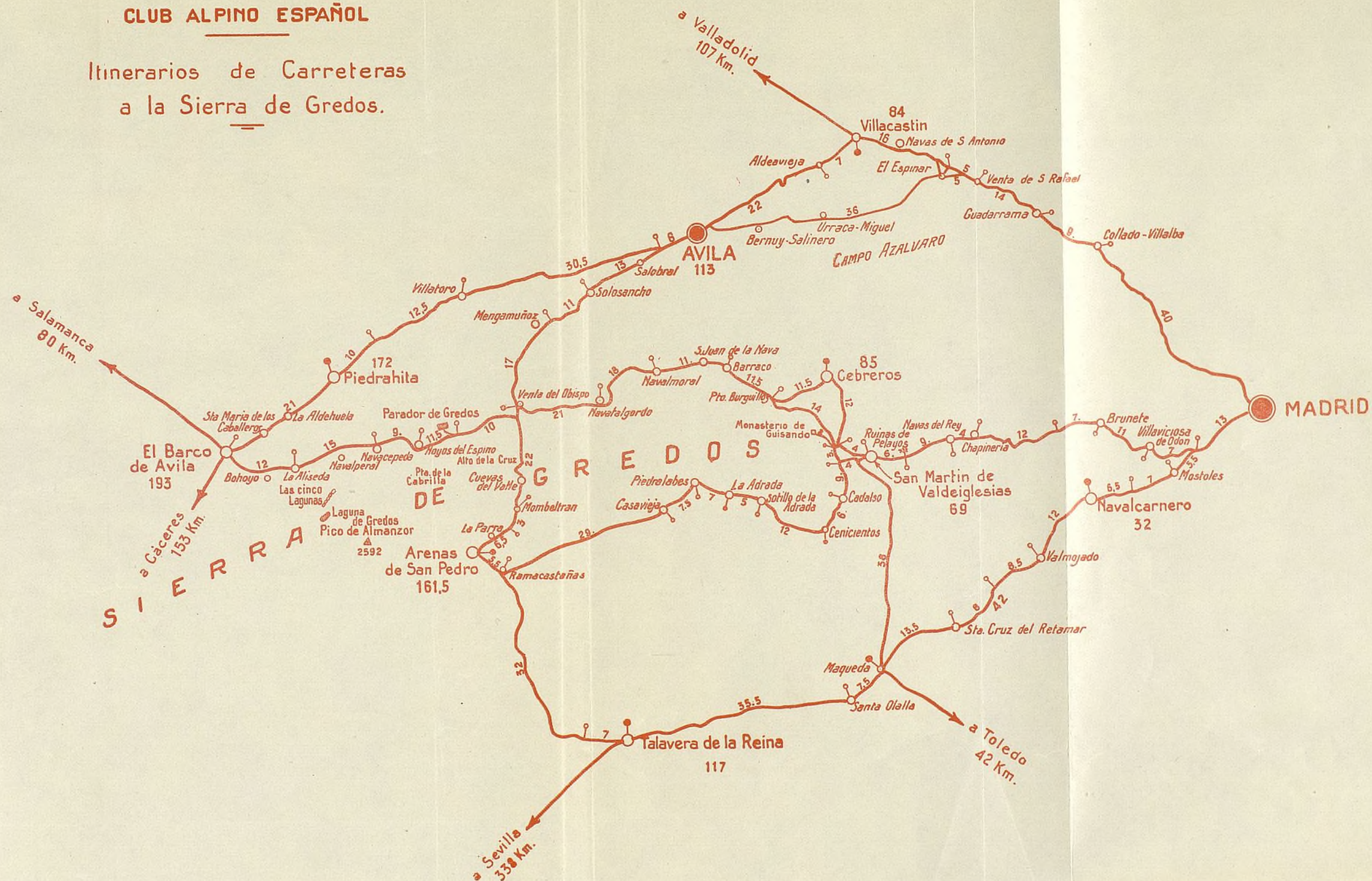
Actualmente funciona una línea, servida por buenos autobuses, desde Madrid, por San Martín de Valdeiglesias, Sotillo de la Adrada, Piedralabes y Lanzahita, a Arenas de San Pedro, viaje que recomendamos como turístico en grado insuperable. Este servicio es diario, y sale de la Cava Baja, 12 (La Castellana, S. A.).

Distancias por carretera.—Vertiente Norte.

| | Kilómetros. |
|---|----------------|
| De Madrid a Avila, por Villacastín... | 113 |
| De Avila a la Venta del Obispo... | 49 |
| De la Venta del Obispo a Hoyos del Espino ... | 21,500 |
| <i>En total</i> ... | <u>183,500</u> |

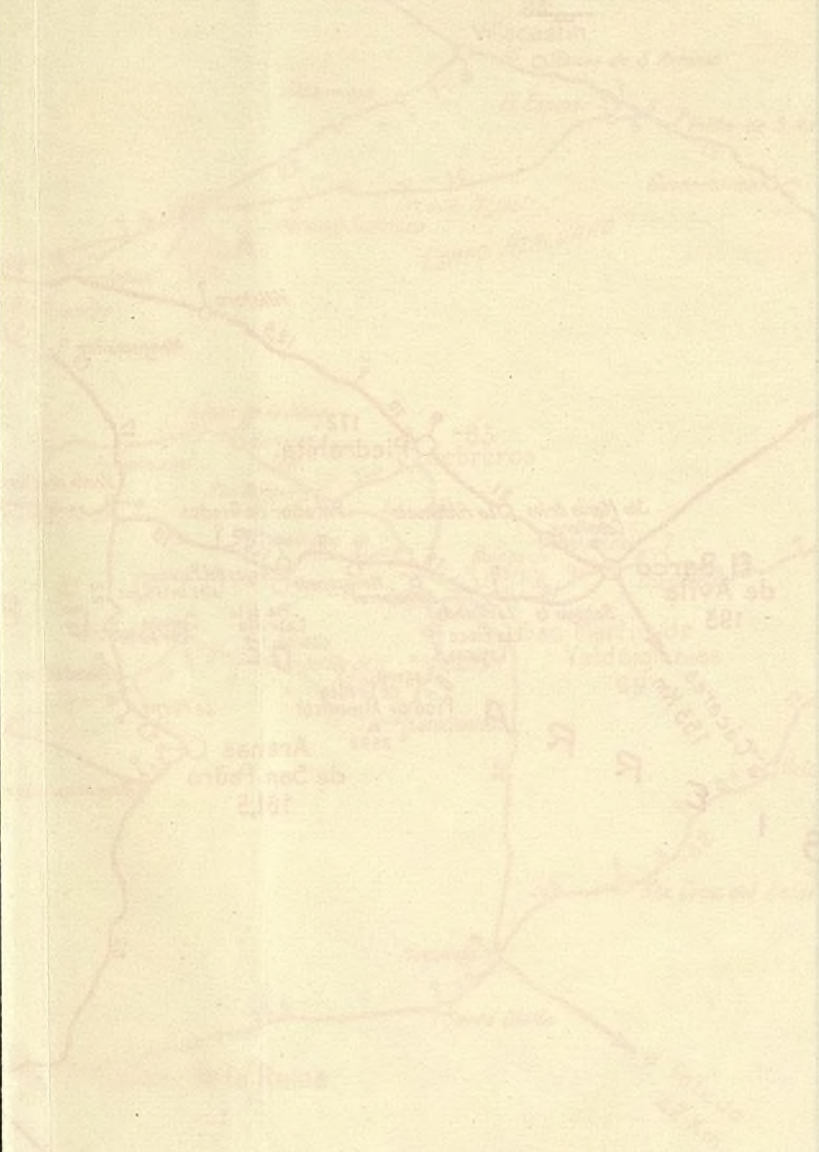
CLUB ALPINO ESPAÑOL

Itinerarios de Carreteras a la Sierra de Gredos.



CLUB ALPINO ESPAÑOL

Itinerarios de Carreteras
a la Sierra de Gredos.



Distancias complementarias.

| | Kilómetros. |
|---|-------------|
| De Hoyos del Espino a Navaceda de Tormes | 9 |
| De Navaceda a Bohoyo | 21 |

Existe otro itinerario que, sin pasar por Avila, podemos llegar directamente a la Venta del Obispo, y que es el siguiente:

| | Kilómetros. |
|--|----------------|
| De Madrid a San Martín de Valdeiglesias... .. | 69 |
| De San Martín, por Cebreros, al Barraco | 35 |
| Del Barraco a la Venta del Obispo, por Navatagordo ... | 50 |
| De la Venta del Obispo a Hoyos del Espino | 21,500 |
| <i>En total</i> | <u>175,500</u> |

Este recorrido es muy pintoresco, pero muy sinuoso. Al hacerlo se visitan los embalses de los saltos del Alberche. A pesar de parecer más corto, en realidad se lleva más tiempo por lo accidentado y estrecho del camino. Disponiendo de aquél, puede hacerse el viaje de ida por el primer itinerario y el de vuelta por el segundo.

Todavía podrían acortarse 10 kilómetros, en el primer itinerario, si las Diputaciones de Avila y Segovia se decidieran a arreglar una carretera abandonada que sale de San Rafael para El Espinar, atraviesa todas las llanuras de Campo Azálvaro, y por Urraca Miguel y Bernui sale derecha a Avila. Esta carretera sería de gran utilidad para el turismo y para todos los que por esta población se dirigen a Salamanca y al NO. de España, pues existen en ella rectas formidables.

Distancias complementarias.

| | Kilómetros. |
|---------------------------------------|-------------|
| De Avila a Villafranca | 48 |
| De Villafranca a Piedrahita... .. | 10 |
| De Piedrahita al Barco de Avila... .. | 21 |

Distancias por carretera.—Vertiente Sur.

| | |
|---|---------|
| De Madrid a Arenas de San Pedro, por San Martín de Valdeiglesias | 138,500 |
| De Madrid a Talavera de la Reina | 118 |

| | <i>Kilómetros.</i> |
|---|--------------------|
| De Talavera a Oropesa | 32 |
| De Oropesa a Candeleda | 28,500 |
| De Candeleda a Arenas de San Pedro | 20 |

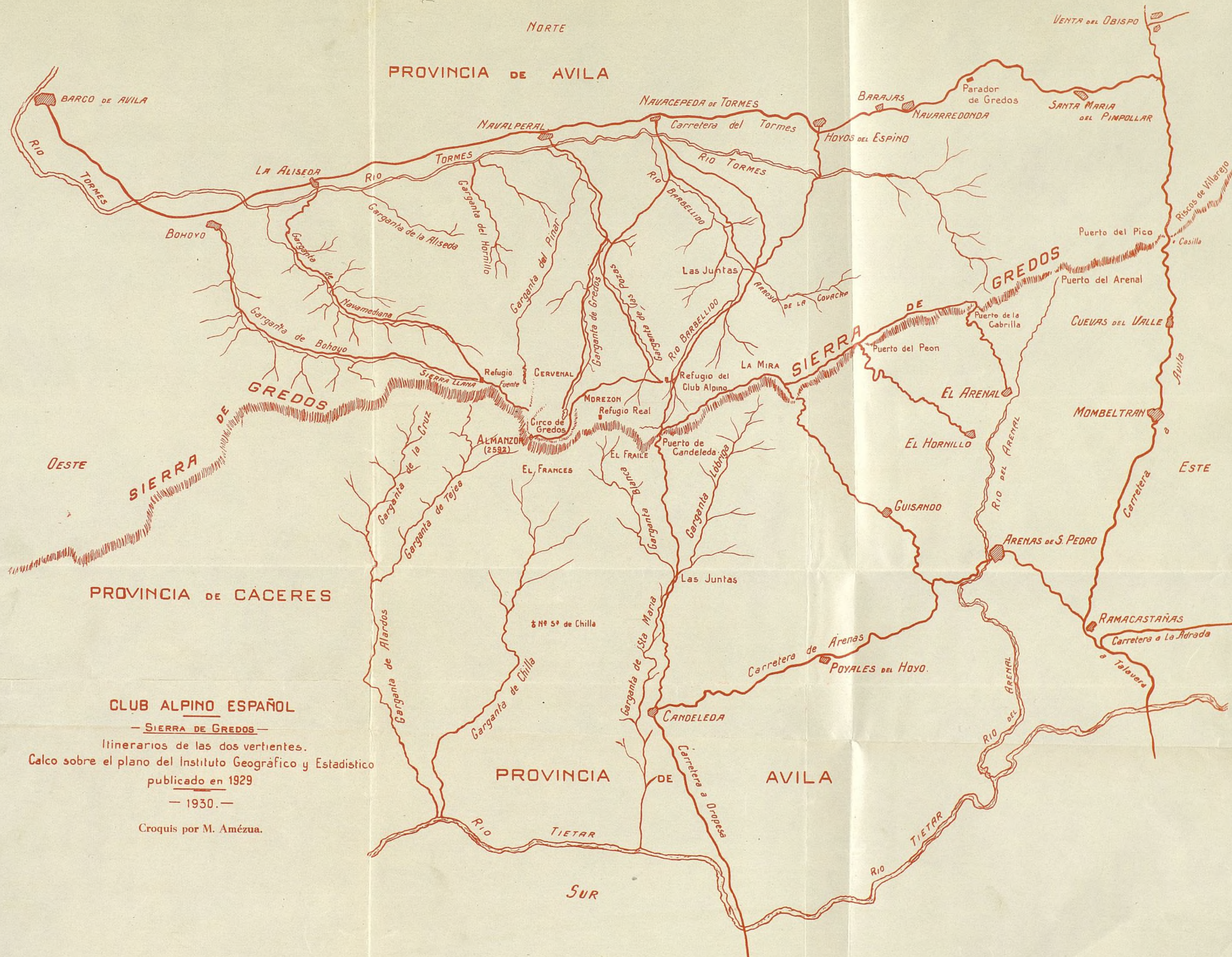
Advertencias generales.

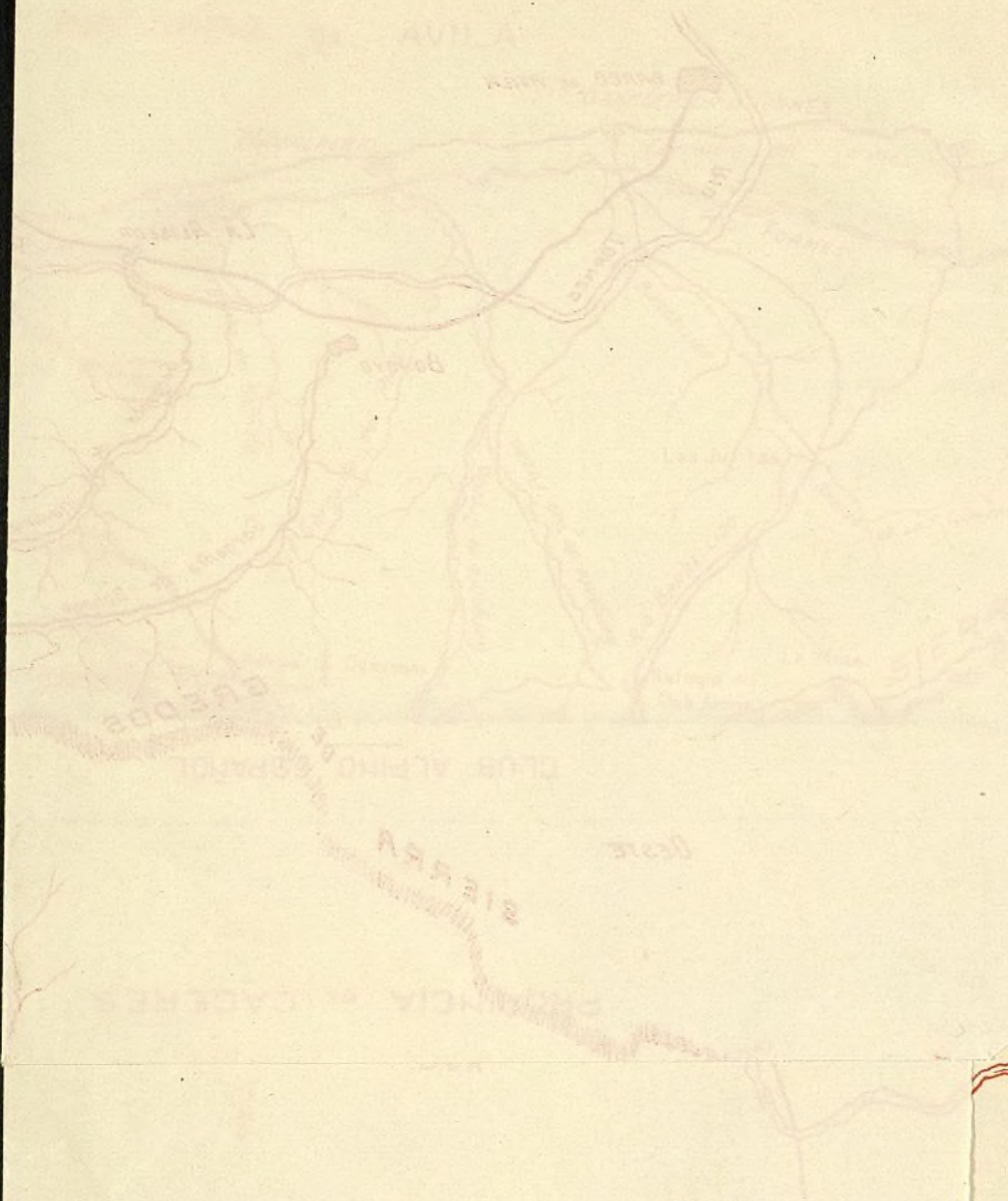
La mayoría de estas carreteras están en magnífico estado de conservación. Pertenecen gran parte de ellas al Circuito Nacional de Firmes Especiales, y es de esperar que el Patronato atienda preferentemente a su conservación y sostenimiento. Respecto a los servicios ferroviarios, nos complace el manifestar que, tanto la línea del Tajo como particularmente la del Norte, tienen nutridos servicios, especialmente esta última, y que en sus tarifas hay unas especiales que, con gran rebaja de precios, pueden utilizar los grupos que reúnan un número determinado de individuos.

Las excursiones a la Sierra de Gredos por la vertiente Norte pueden realizarse con toda comodidad en los meses de julio a fines de setiembre. Junio es un poco avanzado, sobre todo si el año ha sido de nieves. A primeros de octubre, por lo general, empiezan las nieblas a cubrir las cresterías de la Sierra, exponiéndose los que le visiten a no poder ver nada absolutamente.

Ya desde finales de marzo es posible visitarla, pero únicamente por gente muy acostumbrada a la montaña y tomando algunas precauciones; así por ejemplo, precisa en esa época, si se quieren hacer algunas ascensiones serias, ir provistos de cuerda y piolet, que son innecesarios en los meses de verano, y sobre todo contar con la seguridad de un tiempo claro y despejado, porque un temporal de nieves que se echara encima podría dar lugar a algún accidente desgraciado. La perspectiva de la Sierra en esa época, en la que la nieve la cubre completamente y desaparece la Laguna bajo una espesa capa que la recubre, pudiendo atravesársela de parte a parte sin cuidado alguno, es algo verdaderamente impresionante. Las inmediaciones de La Mira y de todos los campos que quedan frente al Refugio del Club Alpino Español son excelentes campos de "ski", muy recomendados. Los grandes arreglos que se han llevado a cabo en ese refugio últimamente permiten utilizarlo para estos fines deportivos en las épocas indicadas. Fuera de ellas, no recomendamos la visita de estos parajes tan ásperos y solitarios.

Lo mismo podemos decir por lo que se refiere a las excursiones por la falda Sur, mucho más penosas, por ser mucho mayor el desnivel a





salvar, desde Arenas o Candeleda, para llegar a la divisoria de la Sierra, con la agravante del formidable calor que reina en toda esa región de la Vera en el verano; por eso, la ascensión cómoda a Gredos es la de la vertiente Norte, y en ella, la más recomendable, por las facilidades que se encuentran, por la bondad del terreno y por la diversidad de paisajes y espléndidos panoramas del macizo central, la que llamaremos "clásica", tiene su arranque en Hoyos del Espino, en donde la Sociedad Gredos Tormes facilita medios de transporte, caballerías, tiendas de campaña, provisiones, guías y todos los medios necesarios para la visita de la Sierra, inclusive a tanto alzado diario, con la experiencia y práctica de muchos años. Los excursionistas no tienen más que dirigirse, en persona o por escrito, al presidente de la Sociedad.

Arenas de San Pedro cuenta con la Sociedad "Arenas Gredos"; Navacepeda de Tormes y Bohoyo tienen también constituidas sus Sociedades excursionistas, y todas rivalizan en celo por servir a las personas que desean acometer la ascensión por estas localidades respectivas, a cuyo efecto facilitan impresos en donde constan los precios de los diferentes servicios de que tengan necesidad. El personal de todas esas Asociaciones de montaña es sumamente cortés y complaciente, gente dura, honrada y servicial, y entre ella se encuentran algunos (pocos) que conocen en realidad las interioridades y asperezas de la sierra; por eso conviene siempre asesorarse, antes de tomar un guía, de sus conocimientos en la materia. Aparte algunos de éstos, oficialmente reconocidos como tales por este Club, y que poseen su "carnet", en los guardas de montes del Coto Real encontrarán los excursionistas los mejores conocedores del terreno bravío de Gredos. Actualmente están patroneados por Isidoro Blázquez, su guarda mayor, que tiene su majada en la jurisdicción de Madrigal de la Vera, y para quien no hay secretos en toda la cordillera.

ITINERARIOS PROVINCIALES

Podemos dividirlos en dos grupos, uno que comprenderá todos los que dan acceso al macizo central por la parte Norte del mismo, y otro con los que le facilitan por la parte Sur.

Considerando de más utilidad el primero de ellos, empezaremos por hacer la reseña enunciativa de los que a ellos se refieren, y que son los siguientes:

- 1.º De Navarredonda o del Parador Nacional de Gredos a la Laguna de este nombre.

2.º De Hoyos del Espino a la Laguna y centro del macizo (itinerario clásico).

3.º De Navaceda de Tormes al centro del macizo, en sus diferentes caminos a seguir.

4.º De Navalperal de Tormes a la Laguna de Gredos.

5.º De la Aliseda a la fuente de los Serranos, en la divisoria accidental de la Sierra.

6.º De Bohoyo a la destinación anterior.

7.º Desde Piedrahita y Barco de Avila a alguno de los poblados anteriores.

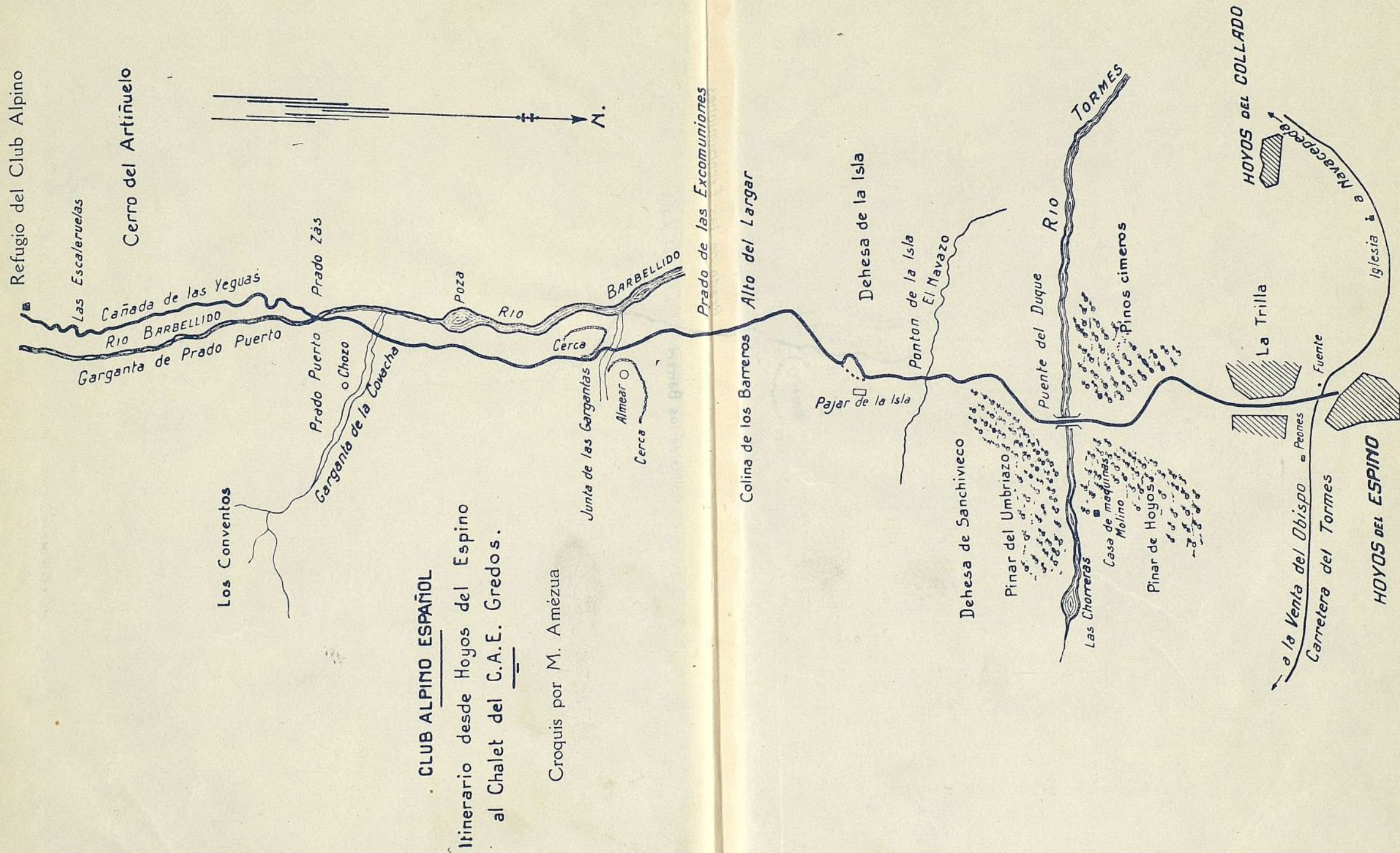
Segundo grupo.—Vertiente Sur de la Sierra.

1.º De Arenas de San Pedro, por Guisando, Los Galayos y La Mira, a los diferentes sitios del macizo central.

2.º De Candeleda al puerto de este nombre y a la Laguna de Gredos.

Todos los demás itinerarios de la vertiente Sur son sumamente fatigosos, y únicamente se pueden hacer prescindiendo, en gran parte, de caballerías. Aparte de los accesos indicados, los demás son punto menos que impracticables para los excursionistas en general, y de intentar la escalada de ese terreno, el más áspero y bravío de la cordillera, precisa hacerse acompañar de algún práctico que lo sea en realidad. La subida por las gargantas de Tejea o de Alardos no son recomendables bajo ninguno de los aspectos.

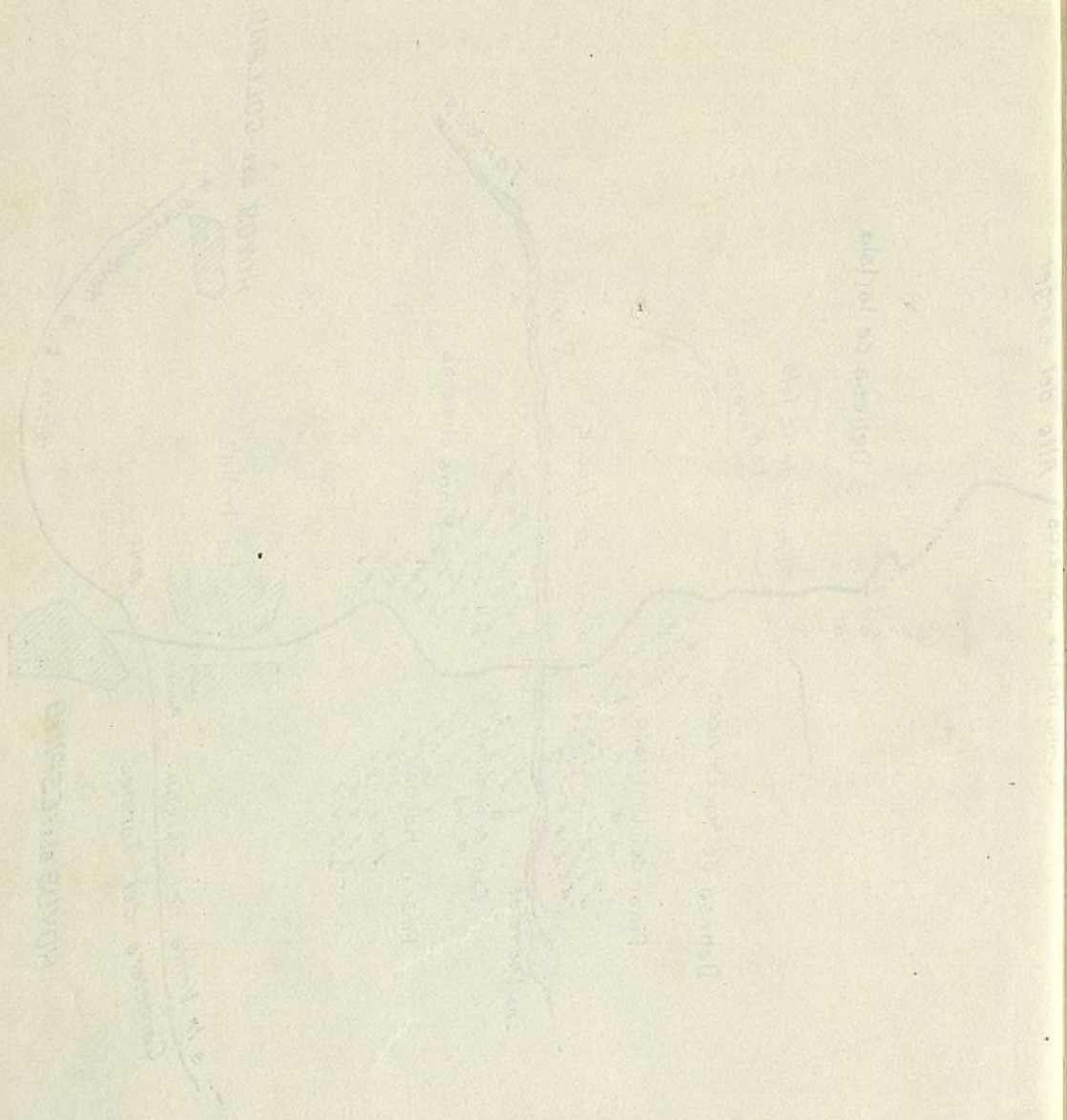
En la descripción de los itinerarios que vamos a dar a continuación nos atenemos a indicar los nombres más corrientes en la Sierra. Sin embargo, debemos de hacer la indicación de que muchos de los nombres que dan a esos picachos los naturales de la vertiente Norte son desconocidos para los de vertiente Sur, que los conocen por otros diferentes; así, los del lado del Tormes llaman Picorucho y Canchal de la Galana al Risco del Gutre y de las Cinco Lagunas, nombres con que, en cambio, los bautizan los de la vertiente de la Vera. Entre los mismos pueblos de una vertiente existe asimismo disparidad en la designación de algunos nombres locales. En general, los nombres que damos son los corrientes utilizados por los guardas del Coto Real, que indudablemente son los mejores conocedores de la Sierra; están refrendados por ellos, y eso puede ser la mayor garantía de su veracidad.



CLUB ALPINO ESPAÑOL

Itinerario desde Hoyos del Espino
al Chalet del C.A.E. Gredos.

Croquis por M. Amézua



ITINERARIOS DE LA VERTIENTE NORTE

1.º Desde Navarredonda o desde el Parador Nacional.

Todo cuanto podamos decir referente al primer itinerario, en sus dos modalidades, se compendia en el consejo de que, situados en cualquiera de ambos lugares, y sobre todo si se dispone de un automóvil, se aproveche éste para bajar, en contados minutos, a Hoyos del Espino, y emprender desde este sitio la excursión. No es que falten en Navarredonda medios y elementos para organizarla si es preciso: es que como forzosamente, en el caso de arrancar de ese poblado o del Parador, hay que venir a atravesar el Tormes en el puente del Duque, que se encuentra a la mano de Hoyos, no compensa, a pesar de ser muy hermoso el pinar de Navarredonda, el atravesarlo, para venir a parar a la *casa de la Máquina* (pequeño molino y taller de serrería), y desde ella al referido puente, paso obligado del río mencionado. Por lo menos, con mi consejo ganará el excursionista tiempo y tendrá la seguridad de encontrar cuanto necesite para su paseo.

El itinerario Hoyos del Espino al corazón de la Sierra es el indispensable a seguir a todos cuantos, procedentes de Madrid y Avila, traten de conocerla con el máximo de comodidades. Además de ser muy pintoresco, sus trochas y caminos se han reformado para dar paso al séquito real, los malos pasos han desaparecido y hoy suben por ellos carretas de bueyes con relativa facilidad.

Después de haber acometido y practicado todos los itinerarios que explicaré a continuación, puedo asegurar, sin temor a equivocarme, que, además de ser hasta hoy el más frecuentado, es muy difícil que tenga posible sustitución.

2.º Desde Hoyos del Espino a la Laguna de Gredos (itinerario clásico):

Saliendo del poblado, se toma francamente la dirección hacia el Sur, en dirección de la Sierra, que aparece muy a lo lejos, y después de atravesar la carretera por donde hemos llegado, empieza el descenso hacia el río Tormes por una calleja que va en dirección de unos prados (los de la trilla) circundados de pinares. El camino sigue la dirección franca a la izquierda, hacia el *Pinar de Hoyos*; hace un recodo, y, dejando a la derecha los llamados *pinos Cimeros*, baja en busca del *Puente del Duque*, famoso y original bajo todos los aspectos. El paisaje es encantador:

las tablas de agua transparente y cristalina nos muestran el fondo en todos sus detalles y las truchas que pueblan el cauce. Aguas arriba, a la izquierda, queda la *casa de la Máquina* (molino, serrería y fábrica de luz), entre pinos corpulentos. Hemos podido tardar quince minutos, a lo sumo, en llegar hasta aquí. La placidez del sitio invita al descanso.

A la salida del puente hay que tomar el camino de la derecha. Ya no se ve la Sierra, que queda oculta por otras divisorias anteriores a ella, y bordeando el *Pinar del Umbriazo*, que dejamos a la izquierda, vamos en dirección de una tejera, del *Navazo* y del *Pontón de la Isla*, dejando a la derecha la dehesa de este nombre y a la izquierda los últimos cercados de la *Dehesa de Sanchivieco*. Atravesamos por un madero o por unos peños el arroyo que baja del alto de la misma y, subiendo suavemente entre prados, llegamos frente a un pajar enclavado en ella, desde el cual ya nos dirigimos hacia el Oeste en busca de una collada, un poco penosa de alcanzar, a cuyo alto llegamos después de ligeros zigzags. Estamos en el *Alto del Largar* o del *Durano*, sitio estratégico para descansar un rato. La vista que hacia el Norte se domina es interesante, pues se alcanza a ver a simple vista, desde el Parador Nacional y el pinar de Navarredonda, a sus pies, el poblado de este nombre, Barajas, Hoyos del Espino, con sus pinares, y Hoyos del Collado, anejo de este último, con la iglesia parroquial, que a prudente distancia les separa.

Ya vueltos en dirección del camino que vamos a seguir, a la izquierda dejamos la *colina de los Barreros*, nos encontramos con la senda llamada *de los Ladrones*, en la que nos enfrascamos, dejando al fondo y lado derecho el *prado de las Excomuniones*.

Desde Hoyos al Alto del Largar puede calcularse hora y media de camino, a todo tardar. Comienza de nuevo el descenso hacia la *Junta de las Gargantas*, por un terreno pastueño y suave, hasta llegar a un pequeño cercado, con restos de un almiar, situado junto a un torrente (el de la *Covacha*), que hay que atravesar. Recomendamos precaución, tanto por donde se toma el vado, pues en esa orilla hay unas tollas de agua y barro muy traidoras, como por donde se busca la salida, a la orilla opuesta. Hay ocasiones en que este torrente trae mucha agua y hay que tener alguna precaución con las caballerías que llevan la impedimenta, a las que, por lo general, se hostiga desde una orilla para que alcancen la opuesta, pues el suelo es sumamente resbaladizo y pedregoso y fácilmente suelen caer en él, con el consiguiente baño de las provisiones, mantas, etc., etc.

Puestos de nuevo en marcha hacia el Sur, y después de bordear un momento restos de una cerca, se presentan dos soluciones. Primitiva-



Laguna Cimera de las Cinco Lagunas

Foto Manceñido



Ameal de Pablo y Cerro de los Huertos desde mitad de Portilla Bermeja



Circo de Gredos

mente se seguía toda la izquierda del río Barbellido hasta llegar a la junta de la garganta del *Prado del Puerto* y torrentera que baja por ella, para después atravesar dicho río y llegar al *Prado Zas*. Actualmente los guías han tomado la costumbre de franquear el *Barbellido*, seguir por la margen de la derecha, bordear una colina y salir nuevamente a él, para volver a atravesarlo de nuevo en las vecindades del *Prado Zas*. Váyase por un lado o por otro, hay que vadear por dos veces dichas torrenteras, y entiendo que el camino primitivo es, por lo menos, más directo y hasta más suave.

En su trayectoria pasamos junto a una magnífica poza de gran extensión y profundidad, que convida a un baño, en donde suelen verse buenos ejemplares de truchas.

A la izquierda de *Prado Puerto*, queda la garganta de este nombre con un chozo amplio de pastores, desde donde se domina la hoya y riscos de los *Conventos*, lugar de mucha querencia de los monteses, y a continuación de aquél, y limitado a la izquierda por el río *Barbellido* y a la derecha por un ingente cerro salpicado de peñotes enormes y de piornales, descansa el apacible *Prado Zas*. Es punto obligado de reposo, en el que se suele dar un tiento a las provisiones, mientras las caballerías aprovechan los finos y abundantes pastos que se crían en él, calculándose en una hora de marcha el tiempo empleado en salvar la distancia que le separa del *Alto del Largar*.

Reanudada la marcha, empieza una trocha áspera, movida y sinuosa, entre cantos rodados y piornos calcinados, muy molesta de andar, que nos conduce a la *Cañada de las Yeguas* y que sigue el curso del río *Barbellido*. La sierra allí se hace angosta, y de los paredones que la forman, en los que se destacan grandes y monumentales masas graníticas, se ven, desprendidos en el estrecho álveo del río, grandes tolmos, que parecen oponerse al libre discurrir de aquellas aguas tan transparentes como frías.

Son innumerables los regatos que tenemos que atravesar antes de llegar a un punto en que la roca parece cerrarnos el paso. Estamos en el arranque de una empinada trocha, llamada de las *Escaleruelas*. Actualmente, y para dar paso al séquito real, se ha transformado ese mal paso en amplia y pétrea senda, por la que hasta suben carretas. Antes de esto, era el paso más dificultoso de la excursión y el martirio de las caballerías que nos seguían. A la terminación de las mismas, la tierra parece que vuelve a abrirse de nuevo y a explayarse el horizonte. Todavía no se ven los ingentes picachos del Circo de Gredos, pero se adivina al fondo el *Puerto de Candeleda*, por un lado, y *Majasomera*,

con los paredones del *Morezón* y de *las Hoyuelas*, más a la derecha. Vuelve el prado a formar el suelo que pisamos, y tras unos repechos que se van haciendo largos, arribamos al fin al *Prado de Barbellido*, en cuyos linderos encontramos el confortable Refugio del Club Alpino Español, junto al canto de *las Tres Cruces*, e inmediato al mismo el primitivo Refugio, hoy abierto a todos y que suele servir de cocina a los excursionistas alojados en el primero.

La distancia que separa Hoyos del Refugio susodicho, puede calcularse de tres a tres horas y media, haciendo un par de descansos ligeros en el camino, marchando a buen andar; pero quizás estemos más acertados en preconizar como necesarias cuatro horas para cubrir esta distancia, sobre todo en el recorrido hacia la Sierra. Bajando del Refugio a Hoyos es más fácil acortar el tiempo. De mi parte, yo recuerdo haberlo hecho a pie, en esta dirección, en las tres horas justas.

El emplazamiento de los Refugios del Club Alpino es verdaderamente estratégico, por estar situados en el término medio, al punto que, si la excursión se ha iniciado de mañana, da tiempo sobrado para descansar en ellos y seguir a visitar la Laguna y el Circo, y regresar cómodamente por la tarde, o anochecido, a pernoctar allí; y si ha dejado Hoyos en las primeras horas de la tarde, puede llegarse con luz sobrada a los Refugios, para disponer el alojamiento y la cena y hacer las visitas o ascensiones con calma y tiempo al día siguiente. Los socios tienen gratuito albergue en ellos, y sus invitados pueden utilizarlos previo el pago de una cuota exigua.

Varias son las excursiones que desde el Refugio pueden acometerse. La primera, siguiendo el cauce del río hacia el *Puerto de Candaleda*, y desde éste hacia la izquierda, subiendo, sin grandes fatigas, llegar hasta *La Mira*, uno de los puntos más culminantes de la cordillera y en donde está emplazado el Refugio de la Sociedad "Arenas Tormes". De ella arrancan, hacia Guisando, los ingentes murallones y monolitos denominados *Los Galayos*, una de las curiosidades más imponentes de la sierra de Gredos.

Otra excursión interesante es la del Refugio a *Regajos llanos* y *Majasomera*, en donde está emplazado el Refugio de S. M. el Rey. Ésta, es más corta que la reseñada últimamente. La vista que de toda la planicie de la Vera, provincias de Madrid, Toledo, Avila y Cáceres, se domina por el Sur desde aquel balcón incomparable, es algo digno de verse. Desde *Majasomera*, tomando a la derecha, arranca la trocha real en dirección del *Morezón*, y siguiéndola llegaremos sin dificultad a la Laguna. Desde *Majasomera*, también, podremos ir en busca del *Risco*



Cuchillar de Cerraillos

Foto Manceñido



Panorama del Circo



Picos de Gredos desde lo alto de los Los Barrerones

del Fraile, avanzado sobre la garganta Blanca, desde el que dominaremos la misma vista de la Vera antes descrita y todos los espaldares del Francés, el terreno más áspero y agrio de la Sierra.

Desde el Refugio podemos ir directamente a la *Laguna* a visitar el Circo, programa de nuestro itinerario clásico, y, finalmente, desde el mismo también podemos bajar por la *Garganta de las Pozas* en busca del Gargantón, y desde él llegarnos hasta Navalperal o hasta Nava Cepeda de Tormes.

El itinerario clásico contiene, desde el Refugio, el recorrido siguiente: Se toma francamente la dirección del Oeste, atravesando todo el *Prado de las Pozas* y las charcas o regato de este nombre. Comienza la ascensión de *los Pelaos* y regajos llamados de *los Colgadizos*, hasta llegar casi a la *Cuerda del Cuento*, antes de la cual, y en una depresión, encontramos la riquísima *Fuente de los Colgadizos*. Hecho un descanso en ella, continuamos hasta coronar la cuerda, encontrándonos en un rellano desde el cual aparecen, como fantástica visión, toda la silueta de los picachos, portillas y cuchillares de Gredos, que no habíamos vuelto a ver desde que dejamos Hoyos del Espino. La impresión es majestuosa e imborrable; la grandiosidad, indescriptible; parece aquello otro mundo, pétreo, solitario, desconocido. Todo es desolación y silencio, interrumpido por el despeñarse de las aguas por gargantas y torrenteras. Al fondo, y muy abajo, aparece la decantada Laguna, como minúsculo charco de ranas. Precisa adentrarse en ese caos de granito para hacerse cargo de su enormidad, escudriñarlo y recorrerlo para darse cuenta de su grandeza.

A poco de andar por el rellano damos con la trocha real, que no hay más que seguir para encaminarse sin pérdida hacia la Laguna. El camino atraviesa toda la *Hoya de los Barrerones*, en empinados zigzags, hasta llegar al fondo de la *Hoya del Morezón*. Unos pasos antes de atravesarla, salvando un torrente, dejamos casi al pie y a la derecha, enfrente de un gran lanchar, mi primitivo y antiguo campamento, del que quedan los restos apenas visibles de los cantos que lo componían. Sitio verdaderamente estratégico para acampar en tienda, toda vez que tiene a la mano el agua fresca, la leña y los pastizales de los Barrerones para las caballerías del convoy, de paso que domina parte del Circo y toda la bajada del Gargantón.

Siguiendo la trocha real, que se pega a los *murallones del Morezón*, en donde nunca faltan las monteses, se llega a un promontorio desde el que vuelve a aparecer de nuevo la *Laguna*, ya más atractiva, más definida e interesante. No es el charco que nos pareciera antes, y su

placidez, el color de sus aguas y su original emplazamiento dominan nuestra atención sobremanera, sobrecogiéndonos la amplitud y aspreza del terreno que forma el que yo bauticé con el nombre de *circo de Gredos*, que aparece a nuestros ojos con todo su esplendor. No es nuestro propósito volver a describirlo, que ya lo hicimos en análogas y parecidas publicaciones; únicamente insistiremos en recomendar a nuestros consocios que traten de conocerlo, antes de que las obras hidráulicas proyectadas quiten a estos sublimes parajes todo su sabor bravío y actual esplendor.

El camino baja en busca del desagüe de la Laguna, que atraviesa entre canchales, para tomar hacia el Suroeste la dirección de *Risco Moreno*, en el contrafuerte del *Cerro de los Huertos*; pasa por la *Hoya Nevada Cimera*, recorre la del *Gargantón* y se dirige hacia una de las portillas del espinazo de las *Cinco Lagunas*. Doblando dicha portilla aparecerán a nuestros pies estos primorosos y naturales embalses, de bastante capacidad, en particular el más alto y mayor, conocido con el nombre de Laguna Cimera.

Desde el Gargantón podremos seguir hacia arriba toda la inmensa depresión que lo forma, y, después de atravesar un enorme y empinado ventisquero, salir al pie del *Ameal de Pablo* y enfrente del *Venteadero*, el paso natural del circo, hacia la garganta de Tejea y Sierra llana. El gran rellano que en él se forma es arranque, por un lado, de interesantes ascensiones, y punto final de las excursiones que se acometen desde Navalperal y Bohoyo, contándose entre aquéllas la del *Almanzor* por los *Ballesteros* y las del *Risco del Gutre o Picorucho*, las del *Canchal de la Galana* o *Risco de las Cinco Lagunas*, el *Asperón* y otras varias, quedando reseñadas de este modo las direcciones que pueden tomarse, de seguir este rumbo, hacia el Oeste de la Sierra.

Ahora bien: si, al llegar al promontorio que cruza la trocha real al pie del Morezón, preferimos, como lo hacen la mayoría, dirigirse hacia la Laguna con el fin de visitarla y quedan ánimos para seguir hacia el fondo del circo y continuar al Almanzor, o subir a la *Portilla de los Machos* a fin de acercarse en ella a los famosos *Hermanitos de Gredos*, o a la del *Casquerazo*, para visitar desde ella el *Cuchillar de las Navajas* y toda la tierra peor de la cordillera, entonces basta dejar la referida trocha en ese pequeño promontorio y descender directamente hacia la Laguna, siguiendo los paredones del Morezón.

El único camino que queda para llegar al fondo del circo es seguir bordeando la margen sobre que nos hallamos colocados, y aunque al final tropezamos con una pared vertical que parece cerrar el



Foto Manecñido

Cuchillar de los Huertos y Ameal de Pablo



Los Barrerones - El Morezón - Casquerazo - Cuchillar de las Navajas - Portilla
Bermeja - Almanzor y Cerro de los Huertos, desde Los Barrerones



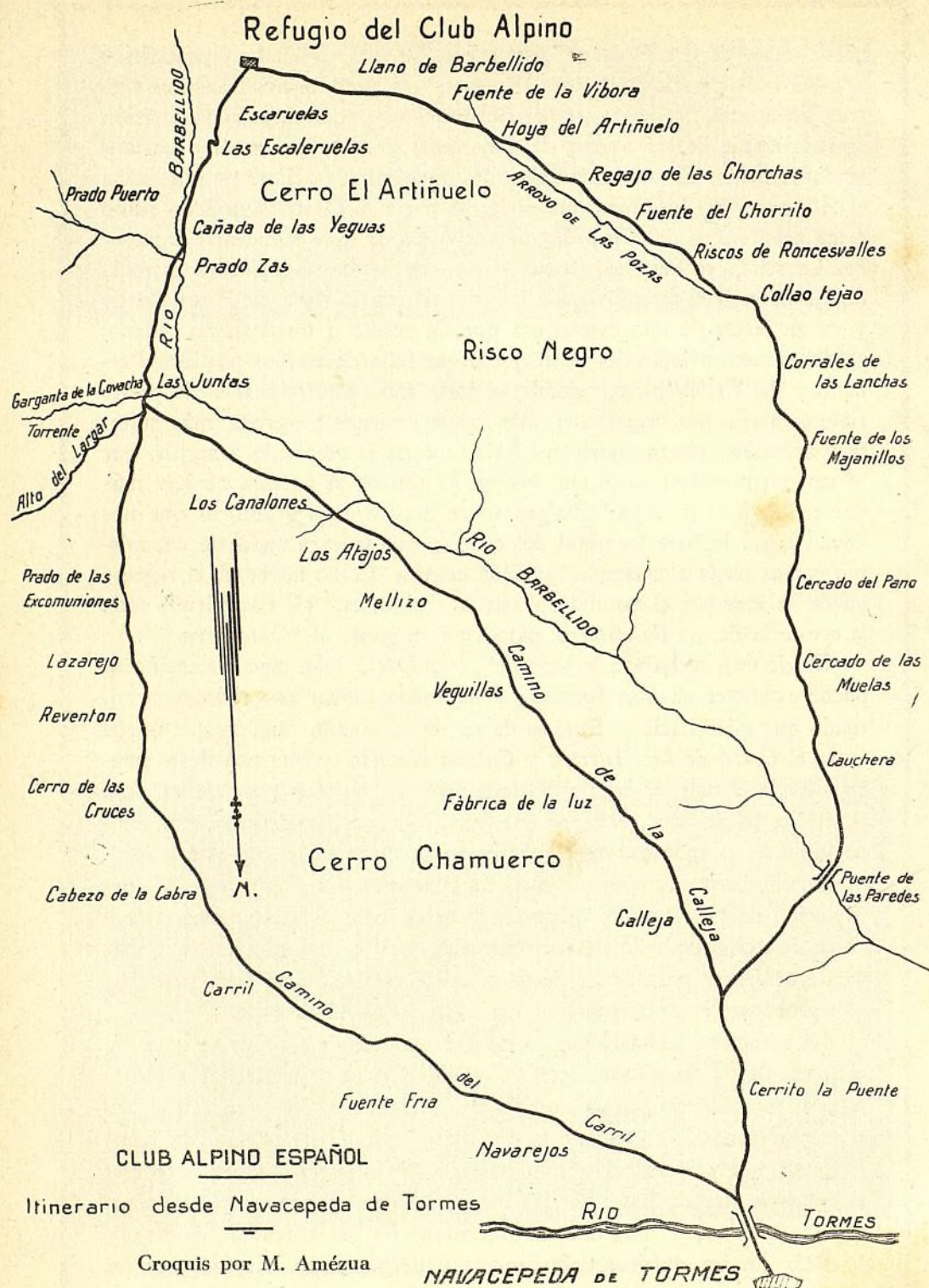
Vista desde los Pinares de Navarredonda

paso, toda vez que el agua llega a ella, la profundidad es pequeña y una serie de piedras colocadas expresamente permite avanzar esos metros sin apenas mojarse. Nos encontramos entonces en una explanación situada al pie de los *Riscos de Cerraillos*, y en la que mueren bastante suavemente las dos portillas antes mencionadas. Para seguir hacia el *Almanzor* no hay más que dirigirse hacia el Oeste, siguiendo junto a los acantilados del *Cuchillar de las Navajas*, que sigue al *Casquerozo*. La senda se hace empinada, y casi se pierde en la piedra menuda de las toberas desprendidas de lo alto; deja a la derecha *Hoya Antón* y va en busca de una escotadura que da acceso a un pequeño rellano, por lo general asiento del ventisquero que baja de las dos portillas *Bermeja* y del *Crampón*, por donde se suele subir al *Almanzor*. Es preferible escalarlo por la primera, más suave y menos peligrosa, más abierta y accesible, aunque haya que hacer mayor el recorrido a seguir, que es sumamente fácil, pues una vez en lo alto de la portilla no hay más que torcer a la derecha, cabalgar sobre unas aristas graníticas que nos llevan hasta la base terminal del cono, y por la cara sudoeste del mismo gatear hasta alcanzar la reducida cúspide. Como novedad, el regreso puede hacerse por el camino opuesto al traído, esto es, recorriendo toda la crestería de los *Ballesteros*, para venir a parar al *Venteadero*.

Desde éste se baja a la base del *Ameal de Pablo*, cuya ascensión se puede acometer en otra jornada, y dejándose llevar por todo su acantilado que mira hacia el Sur, se da en un empinado canalón que queda entre el *Cerro de los Huertos* y *Cabeza Nevada*, y que nos lleva derechos hacia el margen izquierdo de la Laguna, sin que sea preciso, para buscar la trocha real, el tener que buscar la margen derecha, por donde vinimos, porque nos será más corto el encontrarla por este lado.

Como datos complementarios, apuntaremos los siguientes. A continuación de los altos del Morezón, y entre los de las Hoyuelas, arranca en dirección de la Laguna un estrecho canalón que, aunque peligroso, puede utilizarse para bajar desde aquellas crestas hasta ésta, pero hay que procurar llevar siempre la tendencia hacia la derecha.

La ascensión hasta el pie de los Hermanitos de Gredos se hace fácilmente desde los *Riscos de pie Cerraillos*, si se acomete desde Majasomera, o subiendo por la portilla de los mismos. No creo tarea fácil el escalar ninguno de esos ingentes monolitos de granitos, ni la hazaña tendría importancia de ninguna clase. Más complicado es recorrer la crestería del *Cuchillar de las Navajas*, atravesando en él el puente de este nombre, y más aún, el internarse en las anfractuosidades del *Francés* sin un guía verdaderamente experimentado. Aspero también



y dificultoso de andar, es el *Cuchillar de los Huertos*, inmediato al Ameal de Pablo; en cambio es muy fácil la ascensión al *Risco del Gutre* y la de *la Galana*.

La ascensión del Almanzor, con la visita del circo, se lleva el día entero, pudiendo decir lo mismo de la del Ameal, la de los *Hermanitos* y visita al Cuchillar de las Navajas, así como la de las Cinco Lagunas y la pequeña del Gutre, si se ha tomado como base de campamento el Refugio del Club Alpino, y de todas maneras hay que madrugar para hacerlas algo descansadamente.

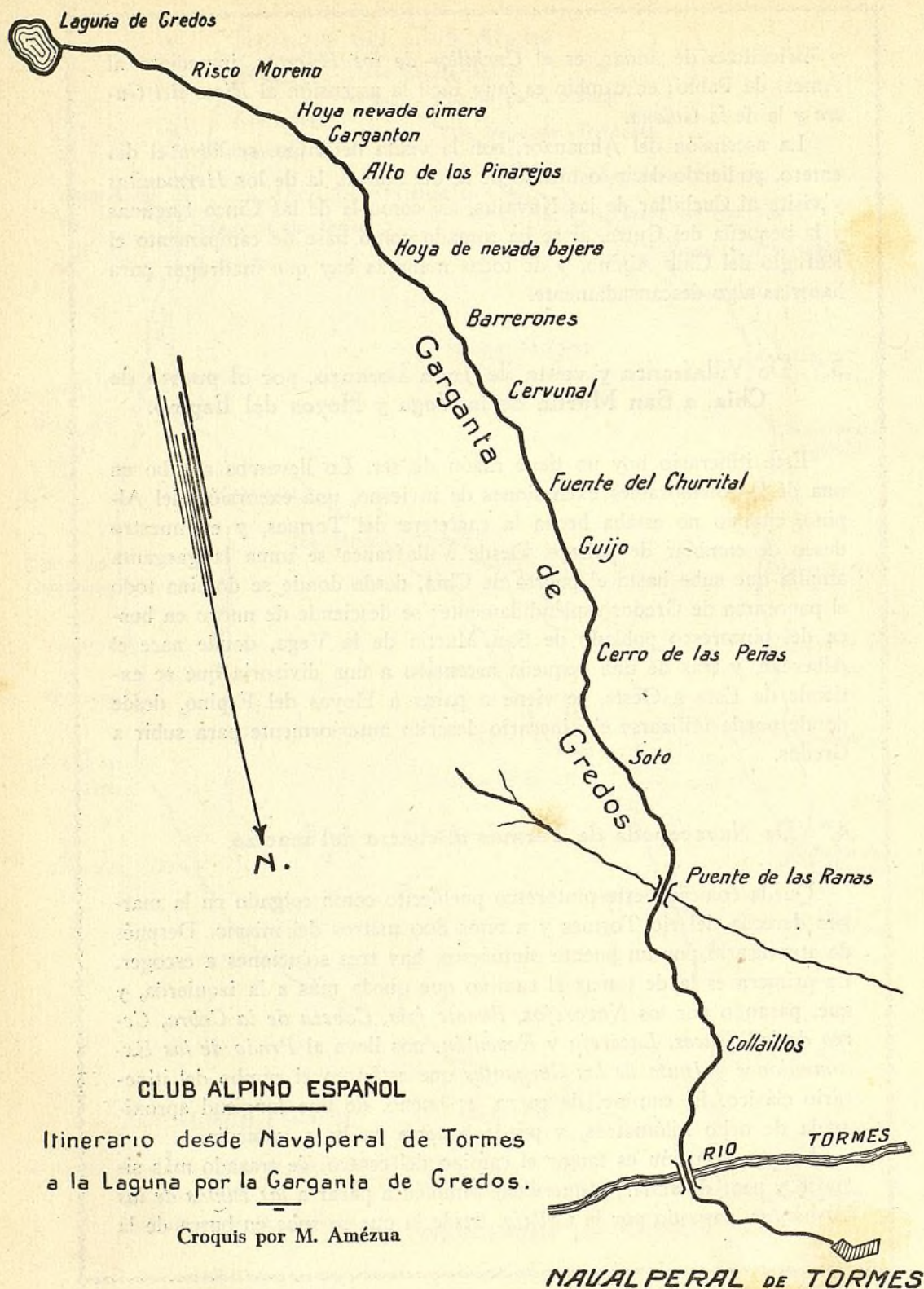
3.º De Villafranca y venta de Juan Lorenzo, por el puerto de Chía, a San Martín de la Vega y Hoyos del Espino.

Este itinerario hoy no tiene razón de ser. Lo llevamos a cabo en una de las memorables excursiones de invierno, una excursión del Alpino, cuando no estaba hecha la carretera del Tormes, y en nuestro deseo de cambiar de paisaje. Desde Villafranca se toma la garganta amplia que sube hasta el puerto de Chía, desde donde se domina todo el panorama de Gredos espléndidamente; se desciende de nuevo en busca del pintoresco poblado de San Martín de la Vega, donde nace el Alberche, y tras de una pequeña ascensión a una divisoria que se extiende de Este a Oeste, se viene a parar a Hoyos del Espino, desde donde puede utilizarse el itinerario descrito anteriormente para subir a Gredos.

4.º De Navacepeda de Tormes al centro del macizo.

Queda colocado este pintoresco pueblecito como colgado en la margen derecha del río Tormes y a unos 800 metros del mismo. Después de atravesarlo por un puente pintoresco, hay tres soluciones a escoger. La primera es la de tomar el camino que queda más a la izquierda, y que, pasando por los *Navarejos*, *Fuente fría*, *Cabeza de la Cabra*, *Cerro de las Cruces*, *Lazarejo* y *Reventón*, nos lleva al *Prado de las Excomuniones* y *Junta de las Gargantas* que están en el rumbo del itinerario clásico. El camino, de carro, es bueno, de una longitud aproximada de ocho kilómetros, y puede hacerse en hora y media.

La otra solución es tomar el camino del centro, de trazado más sinuoso y peor de andar, y que viene también a parar a *las Juntas de las Gargantas*, pasando por la *Calleja*, desde la que se sube en busca de la



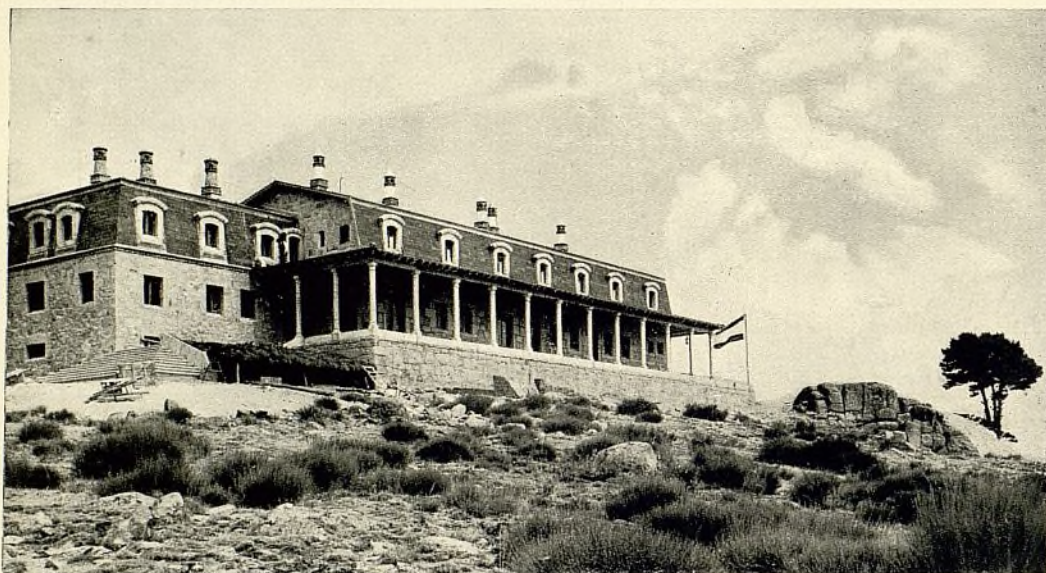


Las Cinco Lagunas

Foto Manceñido

PARADOR DE GREDOS

Situado en el kilómetro 43 de la carretera de Barco de Avila a Avila



Parador de Gredos. Fachada Sur.



Sala de lectura del Parador.

Magnífico punto para excursiones alpinas, deportes de invierno y admirable lugar de veraneo. A 1.600 metros de altitud, espléndido paisaje, clima saludable

Teléfono, telégrafo, correo, calefacción central, baños, habitaciones para una o dos personas

fábrica de la luz de Barbellido, que queda como a kilómetro y medio del referido puente; se pasa luego por la *Veguilla*, el *Mellizo*, y por los *Atajos* se llega al sitio de *las Juntas*.

Pero el itinerario más empleado, saliendo de Navacepeda, por los guías de ese poblado, una vez pasado el puente sobre el Tormes, es el siguiente: La vereda, bastante buena, sale en busca del río *Barbellido*, que se atraviesa por otro puente. Este último se llama *puente de las Paredes*, y entre ambos habrá algo más de un kilómetro, y siendo su enclavamiento sumamente pintoresco. A la salida de él, se toma la *Cuerda de las Muelas*, se pasan la *Cerca del Pano* y el *Regajo de las Cuerdas* hasta llegar a la *Fuente de los Majanillos* en cuyo trayecto se emplea hora y media. El descanso se impone, toda vez que desde ese espléndido belvedere se acierta a ver un panorama incomparable, tanto por la parte Norte como del lado de la Sierra. Desde el pueblo a la fuente pueden calcularse unos cinco kilómetros y medio.

Emprendido el camino de nuevo, entramos ya en una garganta que queda entre el *Artiñuelo* y la *Cuerda del Cuento*, y en la que los puntos más interesantes son, primeramente, los *Corrales de las Lanchas*, *Collatejao*, los *Riscos de Roncesvalles*, que quedan a la izquierda, la *Fuente del Chorrillo* y el *Regajo de las Chorchas*, *Hoya del Artiñuelo* y *Fuente de la Vibora*, para venir a desembocar en el *Prado de Barbellido* (dejando a un lado *las Pozas*), asiento del Refugio del Club Alpino Español. Ya desde él puede utilizarse cualquiera de los itinerarios reseñados.

En Navacepeda conviene dirigirse, como guía, en busca de José Núñez, hoy guarda de las monteses de S. M., en sustitución de su anciano padre, uno de los hombres más valientes y conocedores de la Sierra, y que más servicios ha prestado al excursionismo. Su hijo, educado en esa escuela, sigue los trazos paternos, pudiendo confiarse a él bajo todos los aspectos

5.º De Navalperal de Tormes a la Sierra y Laguna de Gredos.

Como Navacepeda, se halla Navalperal sobre la margen derecha del Tormes, siendo forzoso atravesarlo para tomar uno de los dos itinerarios que se nos presentan a la mano. El de la izquierda nos llevará al Prado de Barbellido y Refugio del Alpino, mientras el de la derecha, subiendo por la garganta llamada de Gredos, y que es por la que desagua la Laguna, nos guiará hasta los Pinarejos, en la base del Gargantón.

Se pueden calcular en unos catorce kilómetros los que hay que recorrer en el primero, y en unas cuatro horas y media el tiempo que nos llevará para ello, y los puntos más interesantes de esa ruta son: *Navalahondura*; a continuación, *Navasomera*, desde donde se sube a *Navazuela*, los *prados de la Povea* y *Arroyo del Maillo*, llegándose al cabo al puente llamado de *Roncesvalles*, punto de unión de la garganta de las Pozas con la de Gredos.

Siguiendo esa primera gargantilla, llegaremos al Prado Berbellido y Refugio del Club Alpino Español, utilizando parte del itinerario anterior; pero, si continuamos por la segunda, desde el referido puente iremos en busca del *Charco de las Alas*, subiremos hacia la *Cuerda del Cuento* y bajaremos los *Colgadizos* en busca del Refugio. La vereda es muy mala y fatigosa, sobre todo si pretendemos continuar por la garganta de Gredos hacia la Laguna, particularmente en lo que queda por debajo del *Risco de Fuentes*.

El otro itinerario, el que queda a la derecha al dejar el puente sobre el Tormes, es más largo y fatigoso, y no bajarán de seis las horas necesarias para recorrerlo en toda la extensión que abarca, siempre sobre el eje de la extensa y accidentada *Garganta de Gredos*, y a la derecha del torrente, según se camina aguas arriba, después de pasar otro segundo puente, llamado de Gredos o de las Ranas, que queda aproximadamente a la distancia de un kilómetro del primero. La ascensión es suave entre piornales hasta llegar a los *Rollares del Soto*, punto de reunión de la *Garganta del Pinar*, que baja de las *Cinco Lagunas*, con la de Gredos, que llevamos; se accidenta un poco más al pasar del *Cerro de las Peñas* a los *Prados del Cervunal*, donde vuelve a suavizarse, después de haber dejado atrás *El Guijo* y la *Fuente del Churrital*.

Nos encontramos entonces en la base de la *Mogota del Cervunal*, y dejando a la derecha los prados de este nombre y la *Hoya del Novillero*, en donde nunca falta una majada de pastores en sus inmediaciones, tomando francamente la dirección de la Garganta de Gredos, en busca de *Los Barrerones*, de la *Hoya Nevada bajera* y de *Los Pinarejos*. La garganta se estrecha y asciende hasta dar en *Hoya Nevada cimera*, ya en el fondo del *Gargantón*, sitio estratégico para poner el campamento junto a unas cercas de ganado. No muy lejos daremos ya con la trocha real, y, siguiéndola, después de bordear *Risco Moreno*, vendremos insensiblemente a encontrarnos a la entrada del Circo de Gredos y junto a la Laguna de este nombre.

Este itinerario, como decimos, es largo y algo monótono, a pesar de atravesarse las gargantas del Pinar y la del Gargantón, que tienen

sus encantos; pero, en cambio, no proporciona la sorpresa del itinerario clásico, porque continuamente, desde que se entra en la Garganta de Gredos, ya se van viendo parte del circo y sus picachos del costado izquierdo, a los que parece no se ha de llegar nunca.

6.º Desde La Aliseda a la Fuente de los Serranos.

Aunque será muy raro que el excursionista escoja este pintoresco pueblo para hacer su ascensión a la Sierra, y aunque este itinerario no lo he recorrido y, por tanto, no puedo dar fe de él, vamos a reseñarlo, ya que constituye, por su parte, un acceso a los Refugios que se levantan en la Fuente de los Serranos, junto al Asperón, por un lado, y a los paredones de las Cinco Lagunas, por el otro.

Del pueblo al río Tormes hay una buena distancia, y se franquea éste por un puente, tomando el camino a la derecha en busca de la *Eresuela*, *Casa de Navalosa*, *Navasequera* y *Barrera de las Corzas*, a donde llegaremos después de un recorrido de cuatro kilómetros y medio, aproximadamente.

Seguiremos en dirección a *Los Collados* y *Barrera de Aloja la peña*, hasta llegar al *Risco del Conchuelo*, y más allá a la *Fuente del Cavite-ro*, habiendo recorrido otros tres kilómetros largos, y después de descansar un rato continuaremos en busca del *Callejón de los Lobos*, hasta dar con la *Fuente de los Serranos* y *Refugio de Bohoyo*, emplazados en este magnífico y admirable miradero.

7.º De Bohoyo a la Sierra.

Para los excursionistas procedentes del Barco de Avila, de Salamanca y del NO. en general, es Bohoyo sitio estratégico de arranque a la parte occidental de Gredos. El camino se aparta de las gargantas centrales para subir por la llamada de Bohoyo y dar fin en el Asperón y sierra llana entre éste y el contrafuerte de las Cinco Lagunas.

Para llegar al pueblo de Bohoyo, precisa atravesar el Tormes por un puente, que queda a cosa de un kilómetro de sus primeras casas y tinados.

Una Sociedad excursionista, de la que es alma D. Sinforiano Mo-

Refugio del Club Alpino

Fuente de las Serranos

Callejon de los Lobos

Garganta

Fuente del Calvitero

Risco del Corchuelo

de

Barrera de Aloja la Peña

Los Collaos

Barrera de las Corzas

Casa de Navalosa

Navamediana

RIO

TORMES

LA ALISEDA

CLUB ALPINO ESPAÑOL

Itinerario a Sierra Llana
desde La Aliseda

Croquis por M. Amézua



El Almanzor desde Hoya Antón

Foto Manceño



Panorama del Circo de Gredos desde el Alto de los Barrerones



Circo de Gredos

reno, quien durante años sostiene unos refugios muy cerca del Asperón, da toda clase de facilidades a cuantos hacen la ascensión desde ese poblado, y varios conocedores de la Sierra, impertérritos cazadores de monteses, son los mejores acompañantes que puede llevar el turista en su excursión.

De Bohoyo se sube a la pradera de la *Navazucla*, en la que encontramos una hermosa fuente; de ella seguiremos hasta dar, por un camino bueno, con la *Garganta de la Preturilla*, primero, y con el de la *Seca*, después. A partir de este sitio, y tras una marcha de dos kilómetros y medio, llegaremos a la *Fuente de la Redonda*, en donde encontraremos un soberbio miradero.

El camino se hace empinado al ponernos en marcha de nuevo, hasta llegar a otra gran pradería, *La Longuilla*, y aun se acentúa más hasta llegar al *Alto del Caramito*, desde donde se domina una extensión de terrenos muy considerable. Hay que tomar en seguida la *Cuerda de los Barquetes*, que tiene bastante extensión (unos tres kilómetros), que al final termina en el *Llano del Berrueco*, y más allá en la *Fuente de los Serranos*, de la que muy próxima quedan los refugios que antes hemos indicado.

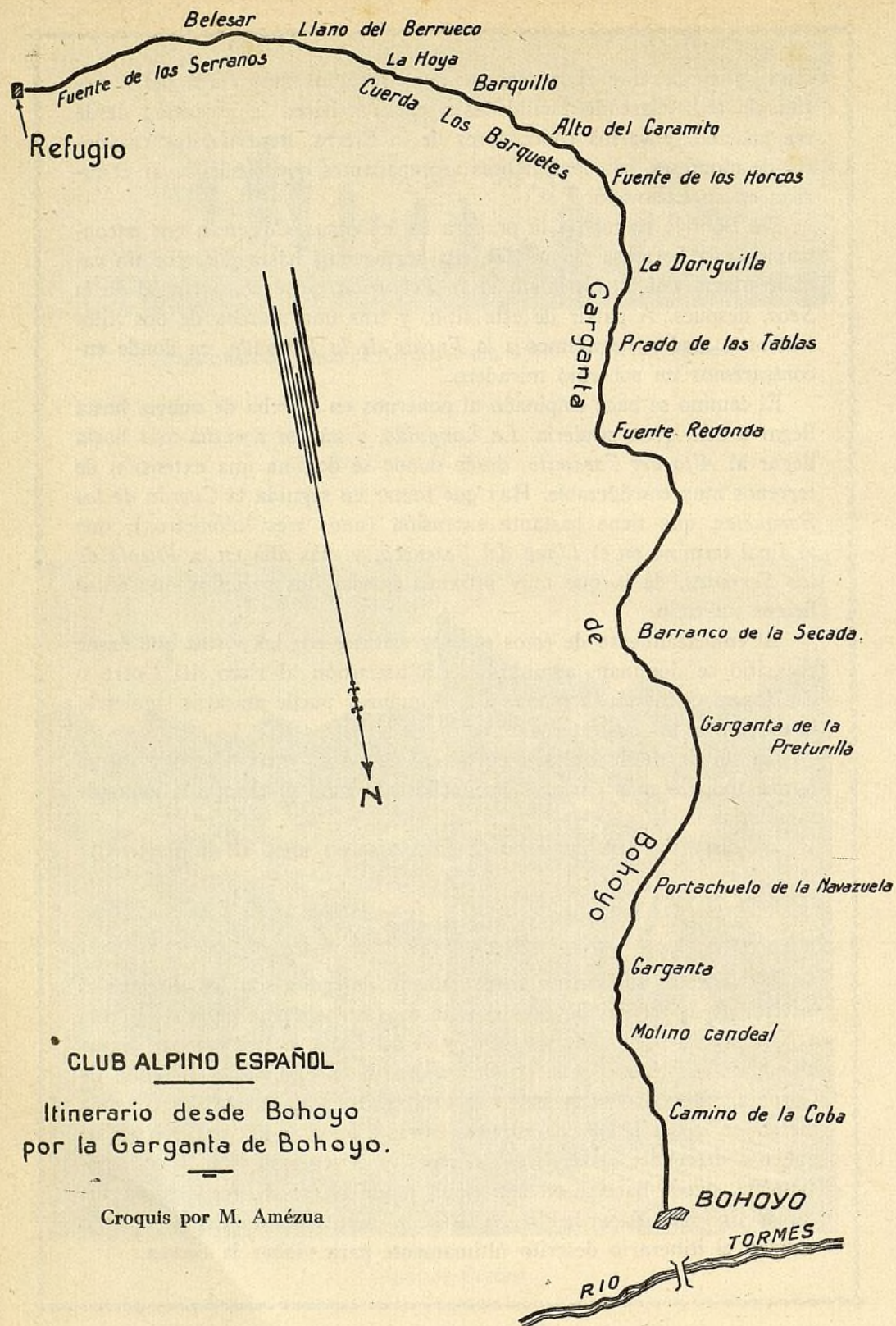
El emplazamiento de éstos es muy estratégico; las vistas que desde ese sitio se dominan, admirables. La ascensión al risco del Gutre o del Ameal quedan a la mano, y el Almanzor puede atacarse siguiendo la cuerda de los Ballesteros.

La subida desde Bohoyo puede calcularse en unas cuatro y media horas, todo lo más cinco, y puede hacerse todo el tiempo a lomo de caballerías.

La distancia a recorrer puede calcularse en unos 18 kilómetros.

* * *

Todos estos itinerarios anteriormente descritos son los directos al interior de la Sierra; después quedan esos otros, como el de Pedrahita a Navaceda por la Herguijuela, y el del Barco a Bohoyo por Navalonguilla; el primero, que ha de hacerse a caballo desde el Valle de Corneja, subiendo una penosa e interminable cuesta, hasta dar con una meseta en la que se pierden algunas horas a buen andar, para volver de nuevo a descender al curso del Tormes, y el segundo, que, más cómodamente, puede hacerse en automóvil desde Barco de Avila hasta llegar a Bohoyo, Zapardiel o La Aliseda. Estos dos últimos poblados utilizan el itinerario descrito últimamente para visitar la Sierra.



ITINERARIOS DE LA VERTIENTE SUR DE LA SIERRA

1.º De Arenas de San Pedro, por Guisando, a La Mira.

Esta expedición es sumamente interesante y pintoresca, tanto por la obligada visita a esa pintoresca villa, admirablemente emplazada, como por los paisajes que para subir a la sierra tenemos que recorrer. La Sociedad excursionista Arenas Gredos, emplazada en uno de los edificios de la calle principal, facilita al viajero lo que necesite; sin embargo, hoy, gracias a la carretera que une a Arenas con Guisando, carretera en extremo digna de recorrerse por los magníficos pinares que la rodean, las expediciones a la Sierra deben de emprenderse desde este pueblo, que, enclavado en el corazón de la misma, brinda al excursionista infinidad de detalles dignos de admirarse bajo todos los aspectos. Son las construcciones, es la indumentaria de sus pobladores, son sus patriarcales costumbres, su acento, en el habla y, en fin, sus alrededores, los que no se olvidan jamás a los que aciertan a subir a visitarlo.

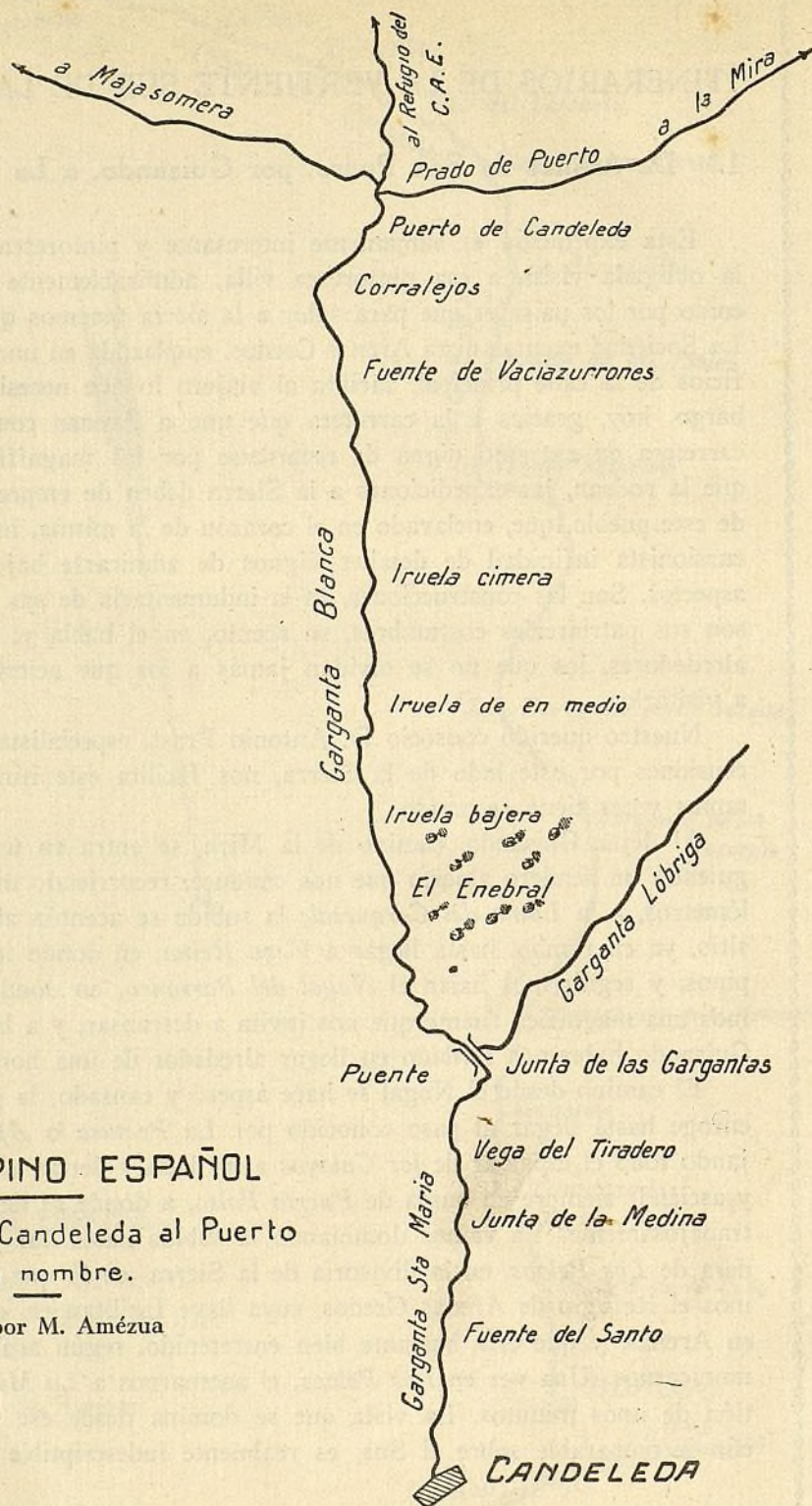
Nuestro querido consocio D. Antonio Prast, especialista en las ascensiones por este lado de la Sierra, nos facilita este itinerario, que tantas veces tiene recorrido:

Al dejar Guisando, camino de la Mira, se entra en un pinar, siguiendo un sendero abierto que nos conduce, recorriendo unos dos kilómetros, a la *Loma del Carquesal*; la subida se acentúa al dejar este sitio, ya en rumbo, hasta llegar a *Vega Reina*, en donde terminan los pinos, y seguiremos hasta el *Nogal del Barranco*, en donde encontramos una magnífica fuente que nos invita a descansar, y a la que desde Guisando habremos tardado en llegar alrededor de una hora.

El camino desde el Nogal se hace áspero y cansado, la garganta se encoge hasta llegar al paso conocido por *La Pretura* o *Apertura*, dejando todo el espaldar de *los Galayos* a un lado y detrás *el Covachón*, y asciende siempre en busca de *Puerta Falsa*, a donde se llega un poco trabajosamente. Ya vamos dominando la subida hasta dar con la pradera de *Los Pelaos*, en la divisoria de la Sierra, en la que encontraremos el Refugio de Arenas Gredos, cuya llave facilitan en la Sociedad, en Arenas, y que está bastante bien entretenido, según acaban de comunicarnos. Una vez en *Los Pelaos*, el asomarnos a *La Mira* es cuestión de unos minutos. La vista que se domina desde ese punto, balcón incomparable sobre el Sur, es realmente indescriptible por la in-

CLUB ALPINO ESPAÑOL
Itinerario de Candeleda al Puerto
de su nombre.

Croquis por M. Amézua





CLUB ALPINO ESPAÑOL
MACIZO CENTRAL DE GREDOS
Croquis ampliado de la planimetría trazada por el Ingeniero de Caminos Don Emilio Azarola, para el proyecto de los Saltos de Gredos
1930
Croquis de M. Amezcua

finidad de contrastes que aparecen a nuestros pies. Desde La Mira se baja fácilmente al puerto de Candeleda, que queda al Oeste, y desde el puerto pueden ya acometerse las expediciones que hemos reseñado en el itinerario clásico, bien al Risco del Fraile, pasando por Regajos Llanos, Majasomera y el Refugio Real, ya bajando en busca del Club Alpino Español, o bien siguiendo la trocha real, para penetrar cómodamente en el circo y visitar la Laguna de Gredos y recorrer todas las crestas del centro de la Sierra.

Desde Guisando a La Mira pueden calcularse de cuatro y media a cinco horas, a pie o en caballerías, que forzosamente tenemos que dejar en La Pretura.

A La Mira puede subirse también por el pueblo del *Hornillo*, que dista de Arenas unos cinco kilómetros por buena carretera. La subida desde el pueblo a La Mira puede hacerse a caballo, pues los senderos no son malos hasta llegar a la divisoria, a la que se llega dando un rodeo y a través de sitios pintorescos.

Actualmente conviene dirigirse en Guisando a Francisco Blázquez Pirejo (*Lobo*), que es uno de los mejores prácticos de esa parte de la cordillera, o a Antonio Retamal, guarda de S. M.

2.º De Candeleda al puerto de este nombre.

De los itinerarios preconizados para la vertiente Sur, es éste el más conocido y empleado. Hoy Candeleda no es el pequeño pueblecito que conocí hace más de veinte años, con sus casitas de balcón y solana, sino un gran pueblo, al que le dan carácter el contraste de las nieves perpetuas que quedan sobre sus tejados en las altas cresterías de Gredos, con los olivos y naranjos que le rodean. Pueblo al que han de dar un porvenir enorme los riegos procedentes de los proyectados saltos de agua, y que parece un rincón de Andalucía. En él encontrará el excursionista todo lo necesario para su larga caminata, sobre todo si ha tenido la precaución de llamar a Jacinto González, uno de los más antiguos guardas de la Casa Real y cuñado de Isidoro Blázquez, el guarda mayor. Jacinto tiene su majada todo el año en la Collada del Enebral, y bastan estas señas y las de Candeleda para que al llamarle no falte a la cita, si es que no está corriendo los cuchillares en el cumplimiento de su obligación.

Con él o sin él, no recomendamos se emprenda la subida en pleno verano, porque esta región de la Vera es sumamente calurosa.

Los primeros centenares de metros, a la salida del pueblo en direc-

ción de la sierra, son de fácil y cómodo andar. Se camina a lo largo de la *Garganta de Santa María*; se pasa por la *Fuente del Sauce* y la *Junta de la Medina*, y por la *Vega del Tiradero* se llega a la unión o junta de las *Gargantas Blanca* y la *Lóbriga*. La primera nace al pie de los Hermanitos de Gredos; la segunda viene del lado de La Mira. En la unión de las torrenteras hay un puente, al parecer romano, aunque nada pueda probar su autenticidad, y, una vez atravesado, comienza el repecho duro que va camino del *Collado del Enebral*, en donde, como hemos dicho, tiene la majada el guarda Jacinto, entre unos contados robles que aun quedan en esa falda de la montaña. Pasada la majada, y siempre subiendo, se pasa por las tres *Iruelas*, la bajera, la de en medio y la cimera, todas muy distantes entre sí.

El camino se hace monótono y pesado, y parece como si el puerto hacia donde dirigimos nuestros pasos se fuera retirando a medida que avanzamos. Bordeando siempre la media ladera de la *Garganta Blanca*, llegamos, al fin, a la *Fuente de Vaciazurrones*, en la que echamos un descanso que, por lo demás, bien lo tenemos merecido. Enfrente, un poco más abajo, dejamos un promontorio denominado el *Morión de las Cañas*. Ya nos vamos acercando a la divisoria, como podemos apreciar al divisar, agrandados considerablemente, las anfractuosidades de los picachos y escotaduras que tan pequeñas nos parecían desde abajo. Puestos en marcha es el paso por el *Corralejo*, y, finalmente, la llegada al *Prado del Puerto*, en donde asienta el deseado *Puerto de Candeleda*.

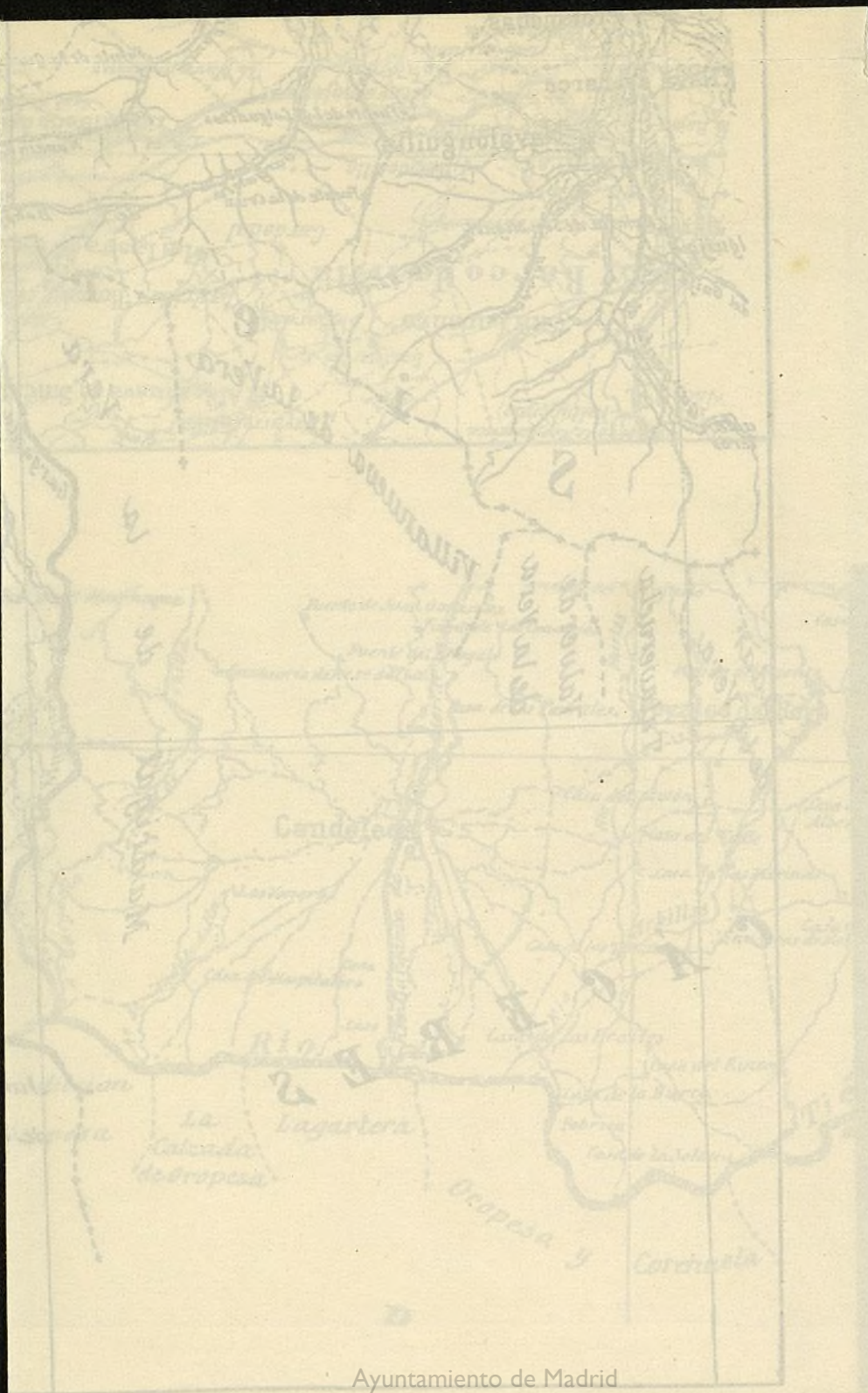
Excusamos repetir que por la derecha subiremos a La Mira; tomando hacia abajo el camino de en medio, bajaremos al Prado de Barbellido y Refugio del Alpino, y subiendo la cuerda de la izquierda, por Regajos Llanos y Majasomera, iremos al Risco del Fraile, o a tomar la trocha real, que nos conduzca al Circo o a la Laguna. El mejor sitio para emplazar nuestro campamento será Regajos Llanos, en donde nunca falta la leña de piornal y agua extremadamente fresca. Las vistas que tanto por la falda Norte como por la vertiente Sur se dominan, son dignas de admirarse, y todo el terreno que con la mirada abarcamos alcanza cinco o seis provincias españolas.

DATOS COMPLEMENTARIOS

GUIAS

Conforme venimos repitiendo, los mejores conocedores de la Sierra son los guardas del coto real, y de todos ellos el más práctico Isidoro





Blázquez, el guarda mayor, que a pesar de faltarle una mano, que perdió en una de las monterías reales, al disparársele en ella un petardo, está hoy en la plenitud de sus facultades. Sus hijos, ya mozos, y su yerno, educados en su escuela, son acompañantes insuperables si se precisan sus servicios. Para ello no hay más que escribirle a Madrigal de la Vera, a donde baja una vez todas las semanas a vender el queso de su majada.

Los otros guardas son los siguientes:

Antolín Blázquez, también en Madrigal de la Vera.

Jacinto González, primo de aquéllos, en El Enebral, Candeleda.

Antonio Retamal, en Guisando, por Arenas de San Pedro.

José Núñez, en Navacepeda de Tormes, y

Policarpo Muñoz, Bonifacio y Benito Chamorro, en Hoyos del Espino. Estos son guías oficiales del Club Alpino Español.

Tanto en Hoyos, como en los demás pueblos de la ribera o de la Vera, existen, además, paisanos que pueden servir de guías y acompañantes. Basta dirigirse, para dar con ellos, a las Sociedades que indicamos a continuación:

SOCIEDADES EXCURSIONISTAS REGIONALES

SOCIEDAD GREDOS TORMES

Radica en Hoyos del Espino, es quizás la más antigua, y desde luego está muy bien organizada. Alma de ella fué D. Justo Muñoz, de gratísima memoria para cuantos tuvimos la honra de conocerle, uno de los mayores propagandistas de la Sierra, a la que dedicó todo su entusiasmo y su peculio. Le conocí en 1898, en mi primera excursión, cuando él era secretario de ese pueblo, y con clarividencia extraordinaria comprendió la importancia que éste podría tener para el excursionismo desde aquel momento. Con Tamés Oña (Alberche), uno de los escritores que más han trabajado por Gredos, por Hoyos del Espino y por esa región, organizó la Sociedad con tanta competencia y cuidado, la dotó particularmente de todos los elementos y llegó a hacerse tan indispensable, que de su casa puede decirse que han salido la mayoría de las caravanas que han visitado aquellos solitarios y agrestes parajes. Su hijo, Policarpo Muñoz, sucesor de su padre en estos menesteres, fué nombrado también guía oficial de Gredos por el Club Alpino hace muchos años. A él pueden dirigirse los que precisen sus servicios, quien los facilitará a jornal o a tanto alzado, comprendiendo

en éste las caballerías que hayan de transportar la impedimenta que traigan los viajeros, las mantas, abrigos, tiendas de campaña, material de campaña y provisiones necesarios, que él facilitará particularmente, los ayudantes, cocinero y guía para subir a los riscos, etc., etc. En suma, puede llegarse hoy a Hoyos con las manos en los bolsillos, como vulgarmente se dice, y hacer la expedición con todas las de la ley, siempre que se lleve calzado apropiado.

SOCIEDAD ARENAS GREDOS

Sigue en importancia a la anterior; radica en Arenas de San Pedro, en la parte Sur, y su preponderancia para la organización de expediciones en su distrito corre parejas con aquélla. Instalada en un buen local, en el corazón y calle principal de la villa, en sus socios y en sus elementos directivos encontrará el turista cuanto necesite para lograr sus deseos.

OTRAS SOCIEDADES

Existen asimismo, en el Barco de Avila, Bohoyo y Navacepeda de Tormes, agrupaciones deportivas cuyo objeto es la propaganda y divulgación de la sierra de Gredos, y para ello facilitan toda clase de medios.

PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO

Con la instalación del Parador Nacional en el término de Navarredonda, la publicación de guías, itinerarios y de un folleto primorosamente editado, ha realizado esta patriótica entidad una labor admirable en beneficio de Gredos, siendo mucho de esperar de sus laudables y constantes iniciativas, en provecho de esta y otras cordilleras españolas.

REFUGIOS

REFUGIOS DEL CLUB ALPINO ESPAÑOL

Situados en el prado de Barbellido, junto al de las Pozas y al pie del canto llamado de las Tres Cruces, porque él sirve de límite a tres jurisdicciones, el más pequeño o primitivo es hoy un refugio abierto que sirve de habitación, a veces de cuadra y muchas veces de cocina. Ha



El Asperón. Al fondo, el Almanzor, Ballesteros y Canales Oscuros

Foto Aménzua

El Parador Nacional de Gredos



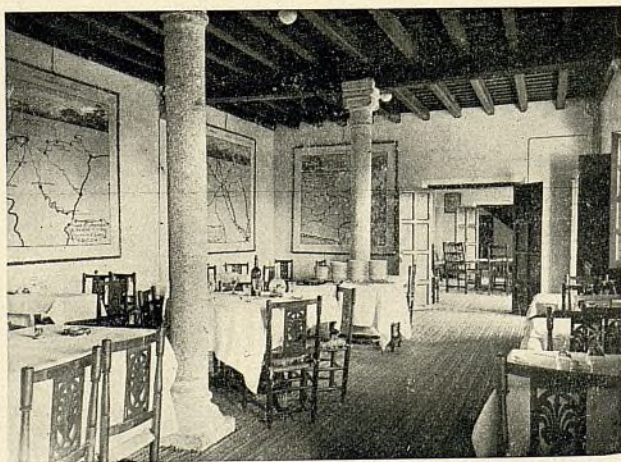
Parador de Gredos. Entrada.

Situado en el kilómetro 43 de la carretera
de Barco de Avila a Avila

Construido por el Patronato Nacional de Turismo; está situado en el macizo central de la sierra, y es un magnífico punto para excursiones alpinas, deportes de invierno, así como también un admirable lugar de verano. A 1.600 metros de altura, ofrece un espléndido paisaje

Tiene teléfono, telégrafo, correo, calefacción central, baños, habitaciones para una o dos personas

Pensión completa por persona y día: en habitación con cuarto de baño, 30 ptas.; en habitación sobre la terraza, 25; en las demás habitaciones, 20; pensión para «chauffeur» o servidumbre, 15; almuerzo o comida, 8 y 10 pesetas



Comedor del Parador.

sido reformado algunas veces, y se está en vías de modificarlo de nuevo.

La necesidad sentida de tener algo de más importancia, y vistas las dificultades con que tropezábamos para edificar en terreno de los pueblos, nos movió a solicitar de la propietaria de la Dehesa de la Covacha, la Excm. Sra. Marquesa de Valdeolmos, una parcela en el límite de su jurisdicción, junto al canto de las Tres Cruces mencionado. Encontramos en ella, por razones que no son del caso exponer, toda clase de facilidades y, con ello, la realización de nuestro proyecto. El nuevo refugio quedó edificado en el verano de 1920. Primitivamente tuvo el tejado revestido de chapa de hierro galvanizado. Posteriormente se sustituyó por lona embreada, que proporciona una superficie única y compacta.

Consta de cuatro piezas: un zaguán; junto a él, un cuartito con 2 literas; otro, algo mayor, destinado a dormitorio de señoras; un comedor y un dormitorio amplio. Un pequeño desván, que queda bajo el tejado, sirve de aislante y depósito de trastos.

En el cuarto de señoras pueden acomodarse, en *sommiers* y literas, 4 personas, y hasta 10 en el dormitorio general.

Los socios del C. A. E. tienen entrada gratuita en él, y sus invitados pueden disfrutarlo previa la cuota diaria de 3 pesetas.

La llave del refugio obra en poder del representante del Club en Hoyos del Espino, quien la entrega previa justificación, mediante exhibición de la tarjeta del año corriente, a los socios que lo soliciten.

REFUGIO ARENAS GREDOS

Está situado en las inmediaciones de La Mira, y su llave, en poder de la Sociedad titular de este nombre, que radica en Arenas de San Pedro, la que facilita toda clase de medios para su permanencia en él.

REFUGIO DE BOHOYO

Situado cerca de la Fuente de los Colgadizos, en la Sierra Llana, es su propietario D. Sinforiano Moreno, que habita en Bohoyo y que tiene todo admirablemente preparado para facilitar su permanencia en él. Punto de reunión de todos los excursionistas que vienen del Oeste, su situación estratégica y las vistas admirables que desde él se contemplan, le hacen simpático y acogedor en extremo.

Aparte los indicados, quedan en la vertiente Norte el Refugio Real, en Majasomera, y el particular de D. Emilio Azarola, en las asperidades de la falda Sur.

ALTURAS

Las cifras consignadas en la mayoría de los folletos y descripciones publicados tienen escaso valor, salvo las que hoy podemos dar referentes al Almanzor y a la Laguna, tomadas, la primera, por el Instituto Geográfico, y la segunda, por el culto ingeniero de Caminos D. Emilio Azarola.

Expondremos a continuación las que hemos entresacado de aquellas a las que no podemos conceder carácter de exactitud, por haber sido tomadas con altímetros de bolsillo, sin tener la seguridad de que se hayan hecho las correcciones necesarias.

| | <i>Metros.</i> |
|-------------------------------------|----------------|
| Madrid (Puerta del Sol)... | 650 |
| Avila... | 1.132 |
| Hoyos del Espino ... | 1.584 |
| Puente del Duque ... | 1.519 |
| Alto del Largar ... | 1.620 |
| Prado Puerto... | 1.575 |
| Las Escaruelas ... | 1.700 |
| Refugio del Club Alpino Español ... | 1.980 |
| Morezón... | 2.426 |
| Majasomera ... | 2.400 |
| Laguna de Gredos ... | 2.027 |
| Hoya del Crampón... | 2.400 |
| Portilla Bermeja... | 2.445 |
| Almanzor ... | 2.592 |
| Arenas de San Pedro ... | 479 |
| Candeleda ... | 438 |
| Puerto de Candeleda... | 2.129 |
| La Mira... | 2.417 |

CONCLUSION

Todos los cròquis han sido contrastados con los prácticos del país, sobre todo para la rectificación de algunos nombres que no recordaba. No tienen valor planimétrico alguno: únicamente indican la dirección

aproximada a seguir y los diferentes accidentes que se encuentran en los recorridos.

El plano de distancias de conjunto tiene el positivo valor de proceder del Instituto Geográfico, y es último y lo mejor que conocemos de él.

El croquis de todo el macizo central lo he trazado tomando como base el plano taquimétrico con curvas de nivel de 50 en 50 metros, hecho por D. Emilio Azarola para su proyecto de los Saltos de Gredos, y aunque no está ampliado al milímetro, se aproxima en todo lo posible al dibujado por los auxiliares de aquél, pudiendo asegurar que es hoy lo más adelantado y ajustado a la verdad de lo que de la Sierra de Gredos se conoce.

Para no hacer este trabajo más largo ni pesado, prescindo de incluir otros detalles de secundaria importancia, ya que con lo descrito puede, todo aquel que desee conocer Gredos por cualquiera de sus vertientes, encontrar en estas páginas todo lo necesario para ello.

MANUEL G. DE AMÉZUA

(Fundador del C. A. E.)



Industrias Guillén, S. A.

VALLADOLID
Avda. Alfonso XIII, 17
Teléfono 380

MADRID
Sta. Engracia, 6
Teléfono 32359

Z A R A G O Z A
Alfonso I, 31
Teléfono 3615

CALEFACCION

Instalaciones de todos los sistemas; centrales,
por pisos, y con nuestra caldera-cocina
IGSA-H, patentada

SANEAMIENTO

Instalaciones generales, de poblaciones y vi-
viendas; elevación y traída de aguas; cuartos
de baño, termosifones.

Bañeras—Lavabos—Inodoros—Bidets—Du-
chas y toda clase de aparatos sanitarios en
calidad de lujo y economía

Más de 2.000 referencias de instalaciones ejecuta-
das en España y el Extranjero

PROYECTOS Y PRESUPUESTOS GRATIS

PROVEEDORES DEL CLUB ALPINO ESPAÑOL

Excursionistas a la SIERRA de GREDOS

desde Hoyos del Espino (Avila)

POLICARPO MUÑOZ

Representante del C. A. E. en Hoyos del Espino y Comisario de la Sociedad GREDOS TORMES, prepara y proporciona toda clase de servicios para excursiones a los lugares más importantes y pintorescos de la Sierra de Gredos.

Precios y pensiones en la Hospedería de la Sociedad "Gredos Tormes"

| | | | |
|------------------------|-----------|-------------------------|-----------|
| Desayuno..... | 1,— ptas. | Cama camera..... | 2,— ptas. |
| Idem de tenedor..... | 2,50 » | Idem de matrimonio..... | 3,— » |
| Almuerzo o comida..... | 5,50 » | Garage..... | 2,50 » |

Plato favorito de la casa: exquisitas truchas del Tormes

Pensión completa de 11 a 14 pesetas, según habitación

Se proporcionan pisos y habitaciones para excursionistas y veraneantes.

Tarifa para excursiones

Pensión completa, servicio de guía, cocinero, caballo, etc.

| | |
|--|-----------------------------------|
| De 1 a 3 personas por día y persona..... | 29,— ptas. |
| De 4 a 5 » » » » | 26,— » |
| De 6 a 10 » » » » | 5 % descuento sobre las 26 ptas. |
| De 10 personas en adelante..... | 10 % descuento sobre las 26 ptas. |

Servicios aislados

| | |
|--|-----------|
| Jornal de un guía o cocinero..... | 9,— ptas. |
| Idem de un mozo o morralero | 6,— » |
| Servicio de caballo por un día..... | 10,— » |
| Idem id. por más de un día, cada día..... | 7,— » |
| Descuento extraordinario a los Socios del C. A. E.: 5 % sobre estas tarifas. | |

Servicio de automóvil entre Avila y Hoyos del Espino

| | |
|----------|---|
| HORARIO: | De 1.º de Mayo a 31 de Octubre: Servicio los días laborables. |
| | Salida de Avila a las 14,30. |
| | Salida de Hoyos del Espino a las 6 de la mañana para enlazar con el tranvía de Madrid que sale de Avila a las 8,35. |
| | De 1.º Noviembre a 30 de Abril: Servicio alterno. Lunes, Miércoles y Viernes. |
| | Salida de Avila a las 14,30. |
| | Salida de Hoyos del Espino a las 7 de la mañana. |
| | Precio por asiento, 10,45 pesetas. |
| | El ómnibus automóvil estará en la estación de Avila a la llegada del tren tranvía que sale de Madrid por la mañana. |
| | |
| | |

ITINERARIO DE UNA EXCURSION
POR LOS ALPES

ITINERARIO DE UNA EXCURSION
POR LOS ALPES

ITINERARIO DE MI EXCURSIÓN POR LOS ALPES

MONT-BLANC—TACUL Y MONT MAUDIT AIGUILLE DU MIDI—CERVINO

A MODO DE PROLOGO

Hónrase el Club Alpino Español al acoger en las páginas de este ANUARIO el relato conciso, pintoresco y valiente, de quien constituye hoy la figura más relevante del alpinismo español, y que recientemente ha sido nombrado Socio de Honor de esta Sociedad.

El formidable esfuerzo por él realizado, para conseguir la conquista de los dos colosos de los Alpes, en circunstancias únicas y excepcionales; las innegables muestras de fortaleza, resistencia y energía que encontramos a cada paso en sus interesantes relatos, honran, no solamente su personalidad, hoy indiscutible entre los hombres amantes de la alta montaña, sino a las entidades que se enorgullecen con contarle entre sus asociados, al paso que realzan las virtudes y heroísmos de nuestra raza.

Dios quiera que su ejemplo cunda entre nuestra juventud, estimulando las energías dormidas, y que estas hazañas, admiración de propios y extraños, sirvan de estímulo para acrecentar cada vez más el amor a la montaña.

LA JUNTA DIRECTIVA.

11 de julio de 1929.

Salida de Bilbao en ferrocarril, 6,40 mañana; en San Sebastián, 10,35. Hendaya, 11,30, donde como y visito a D. Miguel de Unamuno. A las 2,18, para Burdeos; en esta capital, a las 7,15. De Burdeos a las 9,35 de la tarde, para Lyon. Noche en el tren.

12 de julio.

Llego a Lyon a las 12 del mediodía. Ligera comida. A la 1,07 tarde, para Saint-Gervais Les Bains, Le Fayet, llegando aquí a las 7,45. Transbordo. Se deja el ferrocarril y se toma el tranvía para Chamonix. Abandonado Chedde, se ve por primera vez el "Mont-Blanc". Llegada a Chamonix a las 9,15. Ceno y pernocto en el hotel (posada) de L'Industrie.

13 de julio.

Mañana.—Recorro Chamonix, visito los pinares de Planpraz, la iglesia, el cementerio, la oficina de los guías, los magníficos bazares, etcétera. Empieza a llover.

Tarde.—Después de comer, como sigue lloviendo, escribo a mis amigos y familiares, compro crampones y un piolet, tomo datos y apuntes del macizo. Ceno y, después de preparar todo, me acuesto a las once.

14 de julio.

Emprendo la marcha para el "Mont-Blanc" a las 4,30 de la madrugada por la carretera de Les Bossons. Antes de la estación de este nombre tomo un camino que va para el hotel du Panoramé. Son las 5. A las 5,10, en el pinar de les Praz d'en Bas. A las 5,30 empiezo a pasar el Glaciar de Les Bossons. Salvo grietas y pendientes difíciles.

Es la primera vez que uso los crampones, y me ha ido tan bien al atravesar verdaderos abismos, que desde este momento ya tengo moralmente vencido al "Mont-Blanc", pues lo que más temía era el asunto hielo. Paisaje no soñado el que se admira desde esta montaña. En el chalet des Pyramides, a las 7,35. Tomo algo de leche (4 frs.). Desaparecen los pinos; ahora viene hierba y roca. Buen camino.

A las 8,15 oigo el ruido de una avalancha de hielo. Termina la parte rocosa a las 9,20, y a la misma hora dejo el buen camino, para dar paso al laberinto del Glaciar de la Jonction: unión de los glaciares de Les Bossons y Taconaz. Descanso un cuarto de hora y me pongo los crampones, las bandas y las gafas.

Ya a través de las gafas verdosas, el punto de vista se hace más tétrico. Estoy pasando por sitios muy peligrosos. Desde aquí se ve claramente el Refugio de Grands Mulets. A las 10,20 veo unas huellas y sigo por ellas. Paso una grieta por una escalera a las 10,55; seguida-

mente, otra. Veo volar un avión, con las iniciales F. A. I. T. Y encima mío a la misma hora.

En los Grands Mulets, a las 11,30. Tomo un poco de café con leche (2 frs.). Veo cómo vienen del "Mont-Blanc" dos norteamericanos, un irlandés y un inglés. Los tres primeros, a pesar de su aparente fortaleza, no han pasado del Vallot, y eso llevando tres guías y dos porteurs. Firmo en el álbum, y entre los diversos escritos hallo la inscripción de los representantes vascos que subieron al "Mont-Blanc" el 9 de septiembre de 1926: don Antonio Bandrés y los Sres. Salcedo, Uriarte y Bravo. Este último señor hace su pequeña salvedad.

El Refugio está administrado por una francesa con mucha palabra y escasos hechos, y una alemana "irracional", estúpida e imbécil. Pido agua para comer y me la niegan, después de tener un gran tinaco lleno de ella. Pregunto algunos detalles, y la "marimacho" de la alemana contesta en su lengua, que no entiendo, poniendo una cara de odio y de rabia contra mí. (Estoy solo —sin guías—, y ese debe ser el mal.) Me defiendo como puedo en castellano y francés, mientras la francesa y los guías allí presentes se sonríen.

A la puerta del Refugio como alimento seco que he subido en la mochila; más tarde, pido café a la de la "coba". Me sirve menos que al principio (una tacita), y me cobra el doble (4 frs.). Doy una despedida chungona a las "administradoras", a los guías y a cuantos se han reído de mí, y parto de los Grands Mulets. Son la 1,15.

Al pie del Pic Wilson, 1,35. Encuentro una caravana a la 1,45, compuesta de dos guías, un porteur y dos ingleses. Los guías me miran con desprecio y como indignados; a pesar de ello, yo les saludo. A las 3 llego al Petit Plateau. Repechos fortísimos. Pasa un francés con su guía y porteur a las 3,25. Estos son más simpáticos. Grieta muy peligrosa, pero de gran belleza, a las 4.

Subo fuertes cuestas. En el Grand Plateau, a las 4,15, donde descanso un poco y como un bocado. A las 4,35, en marcha. La cuesta que separa el Grand Plateau del Refugio Vallot es el colmo de la pesadez. Llego al Refugio Vallot a las 6,30. Descanso una hora.

Paso la cumbre a las 7,30. Viento fuerte y helado. Bosses du Dro-medaire, a las 8; subida fuerte y peligrosa pendiente. La Tournette, 8,15. Cuando pongo el pie en la cúspide del "Mont-Blanc" son las 9,10. Piso la alta cumbre como si pisase el cielo. Mi entusiasmo es grande. ¡Oh Mont-Blanc! ¡Mont-Blanc! ¡Me recibes a esta hora en que no te molesta nadie! ¡Qué ánimos, qué alegría me das! ¡Qué coloquio tan fantástico, qué amabilidad tienes para conmigo! El viento helado del Nor-

oeste quiere enfriar mis ímpetus, pero no puede. ¿Podría pensar, pisando tu calva, que me encuentro en la máxima altura de la vieja Europa? Creo que no. ¡Qué sencillo eres! Sin grandes ostentaciones, liso y llano.

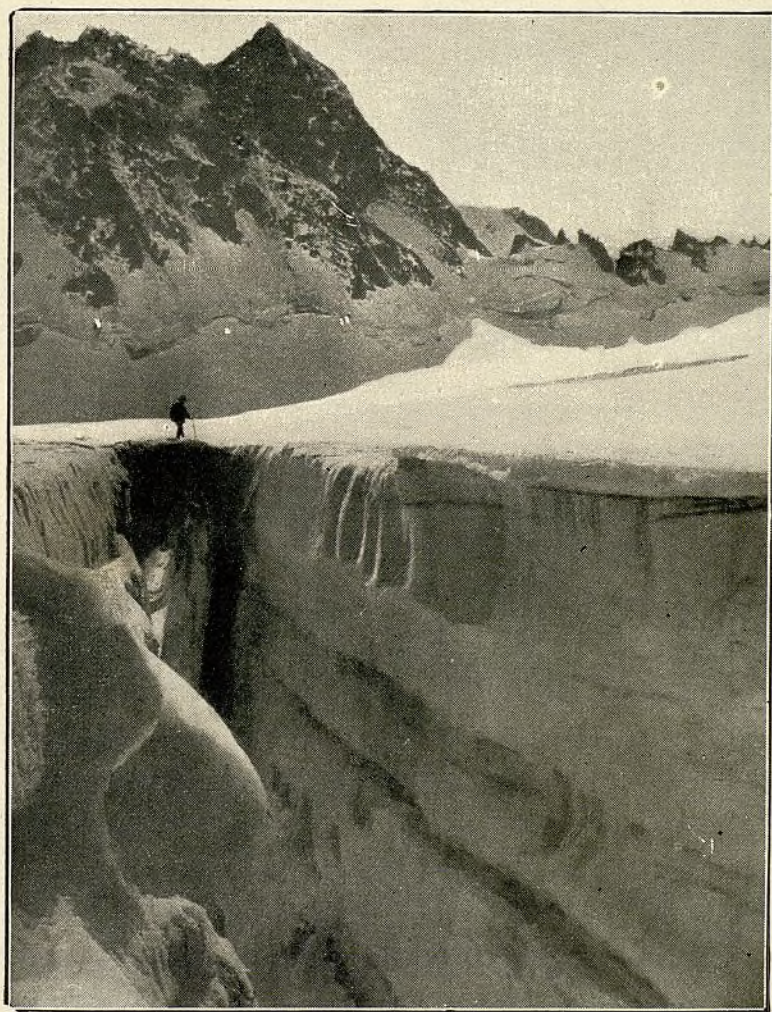
Verdaderamente, no hubiese creído jamás que la cúspide del gigante me diese una impresión tan pacífica, tan humilde, tan natural. Hermanamos en todo y me encuentro en su compañía con la misma tranquilidad que si me encontrase en algún rincón familiar; nada de impresiones terroríficas, nada de misterio: todo sencillez, todo ternura, todo simpatía; es como esas personas a quienes se teme mirándolas superficialmente, y al tratarlas desbordan bondad y cariño por todos los lados, y resultan ser niños con caras de hombres.

Un silencio venerable envuelve su alrededor. Una serenidad, que es como paternal mirada, cubre el vasto ambiente. Allí, en el horizonte, se extiende larga, estrecha, una línea pintada de rojo: es la última cabriola del sol. El cielo, con un azul indefinible: semiazul, semiverdoso, semimorado, todo compuesto. Mis anchos pantalones juegan y se agitan nerviosos con el viento. Emoción. Sencillez. Todo a mi alrededor duerme. Las habitaciones (el mar de nubes) cobijan este sueño, fuerte y sereno, de los vasallos del "Señor". ¡Mont-Blanc! ¡Mont-Blanc! ¿Cómo te agradeceré este buen recibimiento que me has hecho a deshora, cuando nadie te molesta?

Me están dando ganas de quedarme a dormir encima de esta cumbre; pero el viento sopla con demasiada fuerza, y la poca ropa que tengo me hace desistir de ello; si hubiera venido con más abrigo, muy gustoso pasara la noche en compañía de este "buen padre". Hubiese sido una noche que siempre, a través de mi vida, la hubiese recordado. ¿Quién podría olvidar el eterno coloquio de sus vastos dominios? ¿La emoción imperecedera de sus fantásticas sensaciones? ¡Mont-Blanc! ¡Mont-Blanc!

Regreso.—Llego al Vallot a las 10,30. Dentro del Refugio no se ve nada y está lleno de hielo. Las mantas que hay están muy húmedas y sucias. Me acuesto en un pequeño espacio encima de una tabla. Tengo los pies helados.

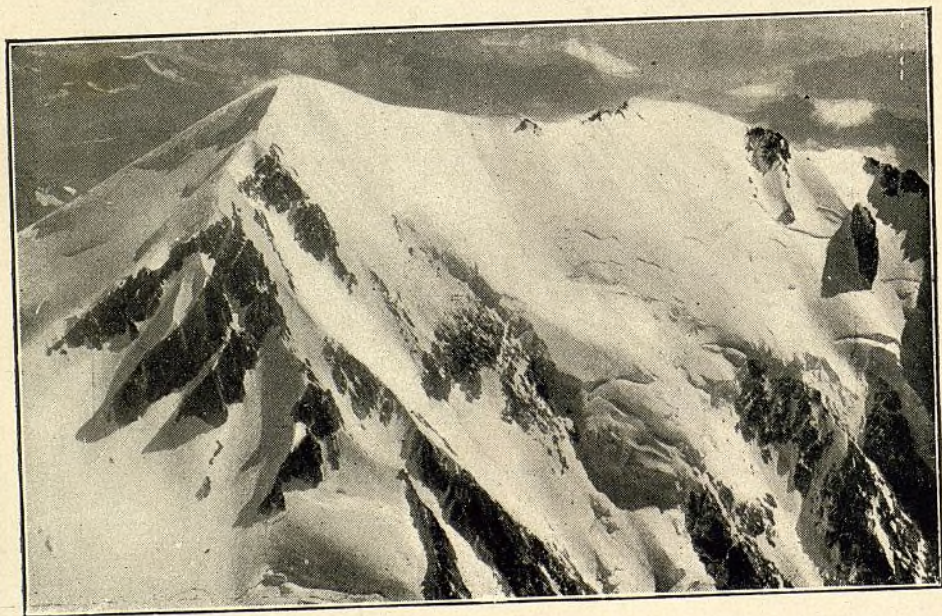
No me entra la poca comida seca que me queda en la mochila, y no ceno. Me encuentro bien; no noto nada de cansancio. Se oye la furia del viento helado, que azota este Refugio y penetra en él. A ratos me duermo, pero el frío me despierta.



Macizo del Mont-Blanc. Un abismo blanco.



El primer paso de grieta con escalera, en La Jonction.



Cumbre del Mont-Blanc: vista del Noroeste (vertiente italiana).

15 de julio.

Estoy en el Refugio Vallot. Me he levantado a las cinco. Hace mucho frío. Al coger los calcetines de lana que los había dejado colgados para que se secasen, noto que están como una tabla, y para ponérmelos tardo más de un cuarto de hora. Esto da idea de la baja temperatura que he tenido durante la noche en el interior del Refugio. Oigo voces y salgo al exterior. Veo a corta distancia dos personas: les saludo; son dos italianos: un alpinista genovés, Giorgio Thurer, y su guía. Van para el Mont-Blanc. Malamente nos entendemos, pues desconozco por completo su lengua.

El día despliega toda su majestad. El espectáculo que se contempla desde estas alturas es de lo más bello que se puede soñar. A las seis comienzo a caminar para abajo; antes doy una vuelta por el observatorio de Vallot, que se encuentra próximo a la cabaña y se halla cerrado. Paso por el Col du Gouter. Llego al final del Gran Plateau a las 6,50. Al descender se aprecia bien lo fuerte que son estas pendientes. En el Petit Plateau, a las 7,20.

Me dirijo al lado Sur del Pic Wilson (3.289 metros), dejando la ruta del Mont-Blanc a las ocho. Estoy un rato fijándome en la dirección que he de seguir para ir a L'Aiguille du Midi. Llevo la idea de escalarlo, y desde aquí me parece que lo podré hacer durante la mañana de hoy. (Me parece, pero la realidad es bien distinta.) Comienzo el descenso del Pic Wilson, por su lado Este, a las 8,20. Al bajar, como hay mucha roca, tengo necesidad de quitarme los crampones, poniéndome los al atravesar las anchas fajas de hielo; con estas operaciones de quita y pon pierdo bastante tiempo.

Llego al glaciar de Les Bossons a las 9,25. Esta parte del glaciar está en buenas condiciones para la marcha; hay poco desnivel y escasas grietas; es como si dijéramos el punto de arranque de las masas de hielo, su nacimiento. Sin embargo, en las vertientes del Pic Wilson he bordeado y salvado verdaderos precipicios. Paso el glaciar y llego al pie de las rocas de Mont Maudit a las 9,40. Subo una fuerte rampa de hielo. Próximo a L'Aiguille de Saussure (3.639 metros), y a un lado de ella, tomo un "piscolabis" (desayuno). Son las 10,15. Cuando empiezo a caminar marca el reloj las 10,25.

Subo tanto, que llego hasta el Col de Mont Maudit, y por la obsesión que llevaba de escalar L'Aiguille du Midi no hago este pico, al que hubiese subido, desde donde me encuentro, en unos treinta minutos. Desde aquí se me presenta más difícil y peligroso el paso de los grandiosos contrafuertes de Tacul; tanto es así que, por falta de técnica

en el "asunto hielo", cometo la gran quintada de descender, cosa muy peligrosa en las montañas blancas, sobre todo en laberintos como éste. Habiendo ganado altura, y dejando el Circo por las cumbres de Mont Maudit y el Tacul, creo que me hubiese resultado mejor la jornada; pero, en fin, "perdiendo se aprende", como dice el refrán.

Salvo una dificultad y se presenta otra. Paso un peligro y otro nuevo me acecha, y así, sin cesar, hasta las tres de la tarde, en que ya creí haber salvado el peligroso Circo y empezaba a caminar por la roca. Me engañé de nuevo. Las rocas que tenía que atravesar eran tan lisas, pendientes y peligrosas, que resultaba más difícil dominarlas que al hielo; y otras tres horas duró la lucha hasta llegar casi al pie de las rocas de L'Aiguille du Midi. He atravesado todo lo más duro, lo más virgen, lo más salvaje del grandioso macizo del "Mont-Blanc": los contrafuertes del NO. de Tacul.

No sé ni cómo he salido bien de empresa tan peligrosa. La jornada que he salvado hasta esta hora (las seis de la tarde) ha sido infinitamente peor que la de ayer: no tiene ni punto de comparación. ¡Me ha enseñado la montaña tantas cosas, he aprendido el día de hoy tantas lecciones de ella, que, a pesar de las luchas morales y físicas que he tenido que emplear para no "naufragar" (el deslizamiento me acechaba a cada instante, y una caída en estos sitios ya se sabe lo que da de sí), me puedo dar por satisfecho. ¡Una gran lección bien merece un gran padecimiento!

La tarde lleva su curso, pero eso no me desanima. Sacando entusiasmos y fuerzas de no sé dónde (desde las 10,15 no he comido nada, y lo que he comido a esta hora apenas si me ha llegado al estómago. un cuarto de sandwich; en la mochila ya no me quedan provisiones. alguna pastilla de chocolate y un bote pequeño de leche condensada, que guardaré para mañana), comienzo a subir cuestas y a gatear la roca.

Me está costando llegar a L'Aiguille, pero cada vez me voy aproximando más. Gatea y más gatea, hasta que el firmamento me llama la atención: está anocheciendo, son las 9,15. No doy un paso más, pues es muy peligroso caminar a oscuras por entre las rocas. ¿Dónde pasar la noche? Estoy a unos 3.500 metros de altura y dando cara a todo lo más virgen y blanco del gran macizo; el frío será intensísimo. Trato de buscar un escondite, pero no encuentro nada. Todo lo que se ve es roca pelada, suelta y lisa. Sin pensar más, me acomodo en una esquina, y hasta mañana. Mi cena ha consistido en un sorbo de agua.

Luce la luna en su cuarto creciente. Empieza a soplar el viento, helado. Me he quitado los calcetines y enrollado los pies con las bandas, y así me tumbo en las inhospitalarias rocas. Duermo en pequeñas eta-



Perspectiva parcial del macizo del Mont-Blanc.

pas: media hora o veinte minutos. Como las extremidades se me hielan, tengo que golpearme y hacer ejercicio. Hay ratos que los paso contrario, estarían ya recogidas. A la 1,10 comienzo el descenso. Al banoche, aproximadamente, se esconde la luna tras la montaña de Gouter y Bionnassay, y la obscuridad se hace más densa y el ambiente más triston.

Estoy con una tranquilidad de espíritu, que yo mismo me asombro; si no fuera por el fuerte frío dormiría en la roca como en la mejor cama. El rato que quedo dormido me sabe a gloria. De una a una y media de la madrugada veo salir una luz de los lejanos Grands Mulets. Son los alpinistas, que aprovechan el buen estado de la nieve para subir al "Mont-Blanc". Al cabo de un rato sale otra luz. Este espectáculo de contemplar las luces es de un gran entretenimiento y ayuda al mismo tiempo del espíritu, pues mientras uno está quieto contemplando cómo poco a poco van ganando altura los alpinistas, se piensa egoístamente en sus dificultades a esas horas tan lúgubres, marcando el monótono compás de marcha en la nieve a la triste luz de un mortecino farol.

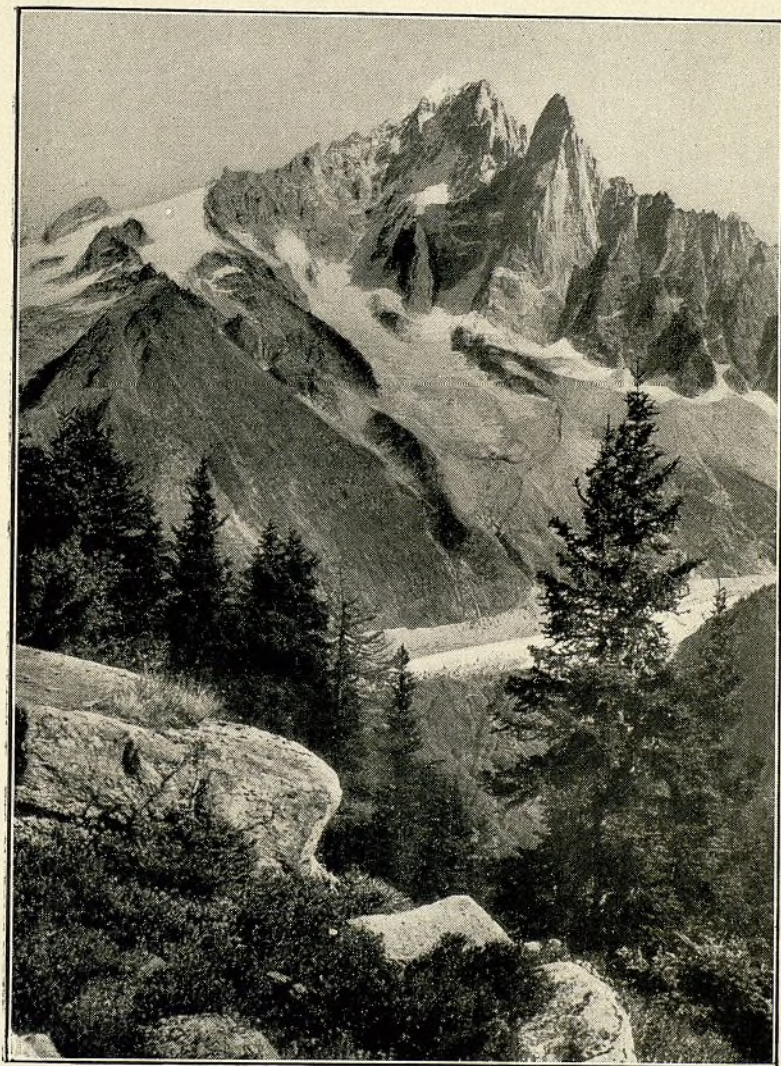
16 de julio.

A las tres de la madrugada se nota algo de claridad en el cielo. Ha amanecido a las cuatro. Admiro un bello espectáculo crepuscular. He pasado la noche relativamente bien, aunque el frío me ha tenido alerta a cada momento. Esta bella mañana me trae nuevos ímpetus y optimismo. Alegría, buen sol y hermosas perspectivas son mi desayuno. A todo hay que acostumbrarle al cuerpo; sigo sin probar bocado. Comienzo a caminar para L'Aiguille du Midi, a las 4,15.

A las cuatro y cuarto dejo el duro lecho de roca, y empiezo a caminar para L'Aiguille du Midi. Paso por entre peñascales y rampas lisas de hielo, muy pendientes. En el Col du Midi (3.544 metros), a las 5,40. Me fijo en el Refugio, del que no queda más que el frontis de entrada; el resto se halla destrozado.

Camino ahora por el sin igual Vallée Blanche: un buen sitio para el patinaje y para la contemplación. Al pie de L'Aiguille du Midi, a las seis. Comienzo a subir una fuerte pendiente de nieve. (El lado SE. que ocupa esta parte hace que la nieve se reblandezca pronto y sea muy pesado el caminar por ella.)

En la boca de un paso muy estrecho, y por donde corren las aguas del deshielo, doy término a las provisiones: el botecito de leche condensada y algo de chocolate; son las diez. En seguida empiezo la labor de



La aguja Verde y la Dru.



Mont-Blanc de Tacul y Mont Maudit (lado Norte).



Siluetas.

gateo por la roca. Lado S. y SO. Trepa y trepa... Paso sitios de mucho "compromiso". A las 12,5, en la cumbre. Magnífica atalaya, acaso una de las mejores de los Alpes. Recojo tres tarjetas de unos italianos, fechadas el 23 de agosto de 1928. Por la colocación de las mismas se aprecia que desde esa fecha no ha debido subir nadie a esta cumbre; de lo contrario, ya estarían recogidas. A la 1,10 comienzo el descenso. Al bajar paso por los laberintos más difíciles, como medio de entrenamiento para el "término". En el Vallée Blanche, a las 4,10. La nieve está muy blanda, y varias veces me he metido en ella más de lo debido.

A las 4,25 penetro en el Glaciar du Geant o du Tacul. Aunque tiene sitios muy peligrosos, da gusto caminar por él, y a grandes zancadas salvo las primeras zonas. Hay pasos de mucho cuidado: tres veces me he hundido en la nieve, y una de ellas mucho; ya creí que me sepultaba. A medida que me voy aproximando al Mer de Glace, las grietas son más peligrosas, los "seracs", imponentes. Veo el Refugio de Requim, y en seguida entro en los "Mulins", 7,30 de la tarde. El caminar por el Mer de Glace me parece "coser y cantar", y así, hasta que próximamente a las nueve se me rompe la cinta que me sujetaba el crampón izquierdo, y como ya me aburría de tanto salvar grietas y estaba viniendo la noche, decidí caminar por la parte montañosa de la derecha: vertientes de L'Aiguille du Dru. Aquí es imposible dar un paso en la debida forma: todo es roca suelta, unida a un hielo mezclado con tierra, malísimo. Está anocheciendo.

Ahora el nerviosismo llega a su punto culminante. La impaciencia por llegar a Chamonix me mata, y, ciego, sin mirar a nada, voy como desilusionado por una amplia mole helada, queriendo pasar para continuar adelante. No me he dado cuenta de que me encuentro en lo más salvaje, abrupto y peligroso del Mer de Glace. Ha anochecido. Me aterran estos lugares; quiero salir de ellos. ¿Cómo? Los problemas cada vez se me presentan con más dificultad. ¿Qué hago? No sé. No me puedo dominar. El nerviosismo me muerde, me da bríos como a bestia desbocada. ¡Silencio! Por todos lados me bordea la muerte. En el barullo de sensaciones que me acometen, predomina la amargura de tener que pasar aquí la tercera noche; ¡horror! de estas grietas cada- véricas, ¡aplastamiento! por estos "seracs" imponentes. ¡Misterio! Estoy como si dijéramos en un "continente de hielo". ¿Qué hacer? La desesperada. Pasar... ¿Para qué? No sé. Un algo profundo me dice que no debo permanecer aquí. Veo a distancia unas luces, y el "Quijote" que llevo dentro quiere llegar hasta ellas, y no pudiéndome dominar, me lanzo a la espantosa temeridad. ¡Vano intento!

Quiero salvar una grieta, y no tengo más que un pasito y enfrente una gran pared. (El "último adiós" lo veo en todo. La "cadavérica sonrisa" me mira fríamente.) ¿La salvaré?... Pisando con mucho cuidado, clavo el piolet en la pendiente pared, y poco a poco, como quien teme algo, voy subiendo la peligrosa muralla. En el silencio aterrador resuena el golpe seco y rápido del piolet como si se cavase en una fosa; parece una profanación a estas horas la pisada del crampón en los dormidos hielos.

A los cuatro metros... me falla el crampón izquierdo; el piolet no resiste tanto peso (mi cuerpo ha vibrado de horror: me ha envuelto el escalofrío de la muerte. ¡Zás! ¡Adiós...!) Instantáneo he caído hacia el abismo. Más rápido que el rayo he rodado hasta la otra pared, yendo por el pasito y quedando milagrosamente sujeto al estrecho trozo helado. ¡Impresión! ¡Milagro! La Virgen me ha librado de la muerte.

Aún pálido de emoción, miro a los lados de la tumba fría, a la que hubiese ido a parar. Su fondo no se ve: tendrá acaso más de 30 metros. El golpe ha sido muy fuerte. En el violento empuje de la caída, al sujetarme instintivamente en el trozo que me encuentro, he pegado al hielo con tal fuerza, que noto gran dolor en el pie derecho. Debo de estar amarillo. No salgo de mi asombro; la milagrosa caída me ha dejado pasmado. Momentos antes del accidente recé una salve a la Virgen, y ella me ha auxiliado; no se comprende lo demás, que haya salido bien de un caso así. La muerte, al caerme de espaldas desde una altura de cuatro metros desde el pequeño paso y de más de 30 desde el fondo de la grieta, se podía dar por segura. No ha sido así, y ello no lo puedo atribuir a otra causa que a un milagro. Yo, al menos, creo en él. Una ligera desviación en el aire, y hubiese rodado hasta los profundos abismos, y en menos de un segundo mi alma deja este mundo (mi cuerpo hubiese aparecido en la terminación del glaciar, al cabo de veinte o treinta años, completamente incorrupto).

La gente se hubiera dado cuenta de mi desaparición, pero hasta pasado ese tiempo no me hubiesen hallado.

Me domino y salgo del peligro como puedo. Me pongo de pie y voy por la lisa mole helada; todavía me empeño en querer salir de aquí, pero veo que es imposible. Doy vueltas por esta "ratonera", para ver si busco algún paso oculto, pero no hay nada. Estoy encerrado. Un fuerte viento helado del SE. da más tragedia al ambiente.

Otra noche más a la intemperie, y ésta encima del hielo. Ya estoy tranquilo, y no me importa. Sopla un viento sur helado. Me siento encima de la mochila para que no pase la humedad, y a esperar la mañana. Estoy viendo las luces del hotel Montanvers, que se hallará

a unos 800 metros, y, sin embargo, para mí es como si estuviese en el fin del mundo, no puedo salir de aquí. El sueño me domina, y duermo a ratos. Este paraje es trágico y macabro a la obscuridad. Los "seracs" parecen fantasmas. He adquirido amistad con ellos. Estoy en el trozo peor, más fantástico y más peligroso del Mer de Glace: en el centro del mismo. Otra noche sin cenar, y van tres. No lo paso tan mal; me he acostumbrado al hielo.

A la una de la madrugada veo que por el verdadero camino del paso de este glaciar (el lado de Montanvers, tierra y hierba) algunos alpinistas llevan dos faroles, y me fijo durante buen rato en sus oscilaciones. A la madrugada refresca bastante y tengo que moverme de continuo para no quedarme helado. Creo que seré el primer mortal que ha pasado y dormido una noche en este peliagudo Mer de Glace.

Así hasta las 4,30, hora en que comienzo a querer salir de este atolladero, y ya con la alegría de la luz todos estos fantasmas van cambiando el rostro. Paso por una torrentera muy pendiente y difícil de salvar: Les Sources de l'Arveyron, gozando de verdad de las gracias y divinidades de estas partes montañosas de los Alpes.

Atravieso Les Bois. Empiezo a ver gente: muchachos semidesnudos que gozan de los encantos de la Naturaleza, viviendo el "camping". Sus estiradas tiendas de campaña son una pintoresca nota de juventud y de vida nueva en este esmeraldino valle.

A uno y otro lado del camino, "chalets" suizos con fuerte made-ramen, ¡tan bonitos!, ¡tan limpios! Entro en el barrio de Les Praz a la una. Mucho sol. Por un pintoresco bosque, que tiene un camino junto al Arve (canalizado en este trozo), voy aproximándome a Chamonix. En varias esquinas del sendero he saludado a grupos familiares que alegremente gozan del día y de los ricos guisos que comen; el sitio y el sol les acompañan, les envía buen humor y apetito. La gazuza que yo llevo se despierta por momentos, y más viendo a estas gentes.

Entro en Chamonix a la una y veinte. Primero, sorpresas: ¡quel brûle!... Después, buena ducha. Seguido, un terrible atracón de patatas... A continuación, mi asombro ante el espejo: semblante distinto, labios hinchados del sol y el frío; negrura total. Más tarde, descanso, regiones del olvido, y, al despertarme, con los mismos pensamientos que el personaje de Calderón: ¿Será todo un sueño? (Desde la cama se oye el invariable nerviosismo del Arve.) ¿Hace cuatro días que dejé esta cama? ¿Sueño? ¿Ilusión? (La realidad ha huído.) ¿Qué otra cosa es la vida?... He invertido en la jornada tres días y medio, durante los cuales he caminado de continuo mientras ha habido luz.

EL CERVINO (MATTERHORN)

18 de julio.

Paso la mañana en Chamonix. A las tres y media de la tarde tomo el tren para Zermatt, vía Martigny, Vierge. He visto panoramas hermosos en diversos sitios, pero pocos que le igualen al itinerario Chamonix-Martigny. En Chatelard (frontera suiza), a las cinco. Llegada a Vierge Visp, 9,20. Pernocto en el hotel de la Poste.

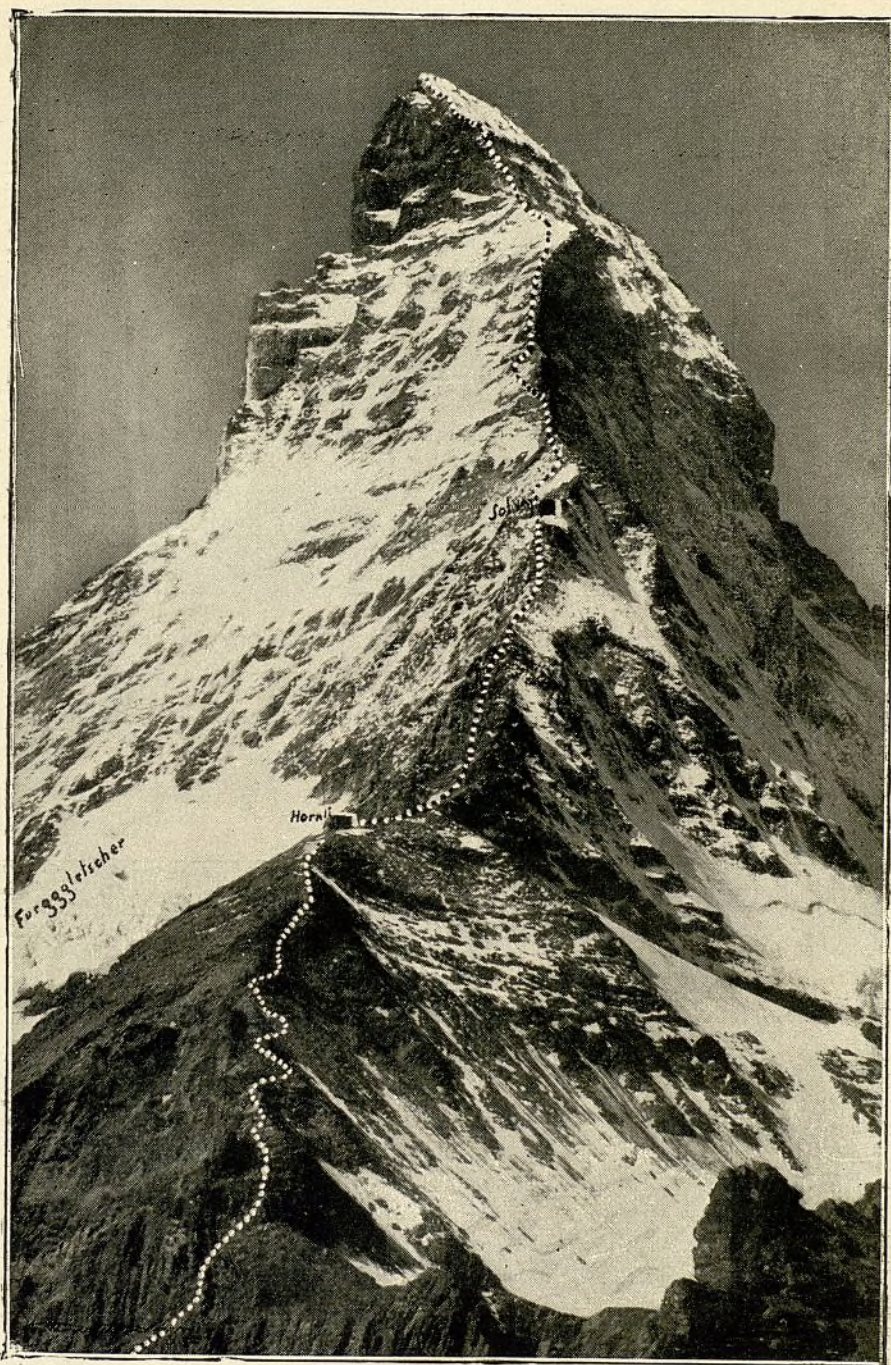
19 de julio.

A las seis y media, en la primera combinación, para Zermatt. Recorrido precioso por todo el corazón de la Suiza alpina. Máximas bellezas. En Zermatt, a las ocho y media. Me acomodo en la Pensión "Julen". Visito la pintoresca villa: iglesia, calles, bazares, museo. Como.

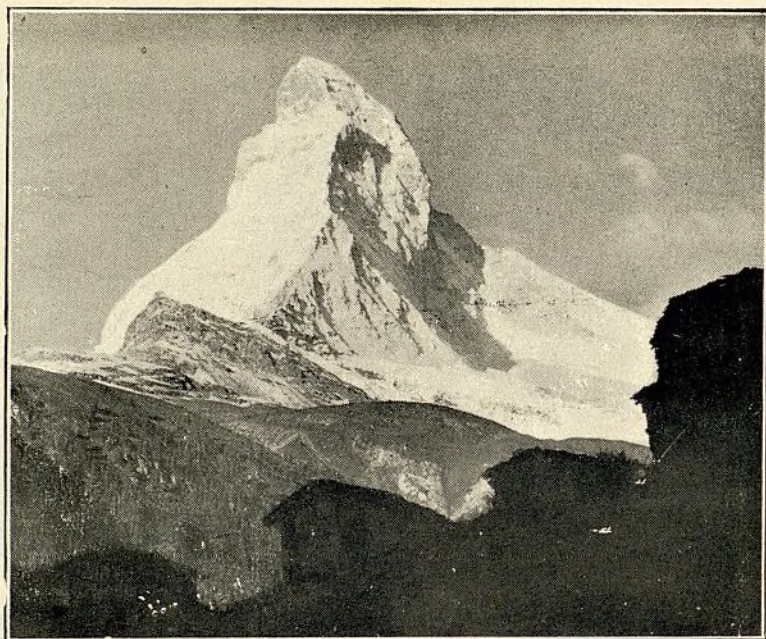
Para el "Cervino", a las dos y cuarto de la tarde, por buen camino. En un pinar, 2,40. Barriada de Furt, 2,50. Doy vista al glaciar de Bodengletscher a las tres y media. Dejo los pinos (Hermattje) a las 3,45. Llego al hotel du Lac Noir (Schwarzsse) a las 4,20; un refresco, y en marcha, 4,30. Término de la hierba y principio de la roca suelta, 4,50. El aspecto del "Cervino" es soberbio: se eleva arrogante, majestuoso, desafiando con su brava silueta a todos los macizos de los Alpes. Arribo al Refugio Hornli, del S. A. C., a las seis menos cuarto. Graniza furiosamente. Ruidos, rayos, truenos, viento, dinamismo en el ambiente y vista cuboplanista desde Hornli. Se hallan varios alemanes en el Refugio, que mañana, si el tiempo cambia, subirán al Matterhorn. Me acuesto a las siete y media.

20 de julio.

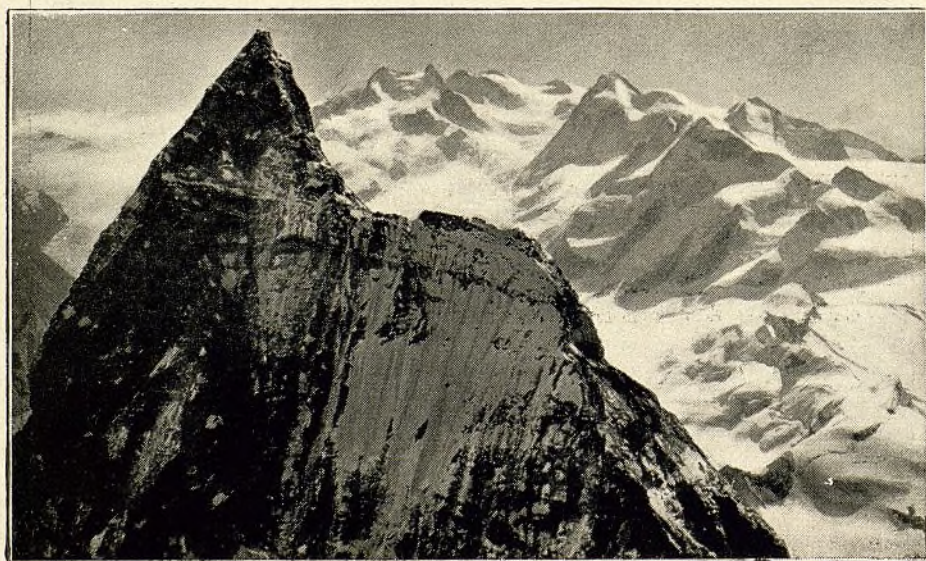
Son las cinco de la mañana cuando empiezo la jornada del "Cervino". Hace un cuarto de hora han marchado los alemanes. Voy pasando los peliagudos riscos, siempre trepando. En la antigua Cabaña,



El fantástico Cervino (Matterhorn). Arista del NE. (Hörnli-Zermatt).



El áiroso Cervino luciendo su gallardo aspecto, todo nevado.



El Cervino por el lado Oeste (Pico Tindall).

a las 7,20, encuentro a un austriaco y un alemán. Los pasos, cada vez, van siendo peores. Llego al Refugio Solvay (4.000 metros) a las nueve menos cuarto. Descanso. Continúo la subida a las 9,10. Encuentro el primer hierro sujetacuerdas (principio de los pasos más difíciles) a las diez, teniendo que ponerme los crampones para pasar las listas de nieve tan pendientes. Grandes desniveles, trozos de roca casi verticales.

Vienen ahora los pasos más difíciles de todo el recorrido, en los que con cuerdas y cadenas, ya sujetas a la roca, hay que salvar paredes muy lisas y derechas; trozos que se sube con la cuerda y se encuentra uno suspendido en el aire a 4.300 metros. A los pies quedan los glaciares con unos 1.200 metros de elevación. Si falla uno en algo, ¡buena tortilla se prepara! En estos pasos difíciles veo que descienden ya los alemanes con sus guías; nos saludamos afectuosos, y me preguntan si necesito algo. Han subido a la cumbre, y bajan seguidamente, huyendo de la tormenta que se avecina.

Empieza a granizar. Envuelve la niebla todo el ambiente, y no veo a mi alrededor sino blancura en el suelo y semi-blancura en el espacio.

Al pisar la cúspide en su mayor altura, apunta el reloj las doce y cuarto. Mi ánimo se halla tan frío como el tiempo; no han salido de mi garganta los "hurras" acostumbrados. Esta altura, con el día tan cerrado en brumas, obliga al silencio.

He sorprendido a dos cuervos que estaban picando los sobrantes de comida de los alemanes. ¡Qué extrañeza me produce el ver a estas aves a tanta altura! Al verme subir se han quedado impasibles; no habrán volado en un radio mayor de quince metros, y en cuanto he parado han vuelto, con tranquilidad, a su apetitoso picoteo. Tienen garras amarillas.

Graniza suavemente, y aunque estoy sin la americana, no siento frío: aún me dura el calor de la subida. El granizo salta encima de la camisa, sin molestarme. Me he sentado en la nieve, disponiéndome a aligerar la mochila. El apetito es tan grande, que mi mayor atención se dirige a los sabrosos y nutritivos preparados de Pensión Julen.

La seriedad del "Cervino" (Matterhorn) es tanta, que ya lo único que le faltaba es que me recibiese con rayos y truenos; porque, vamos..., el granizo, que había empezado a caer con timidez, está arreando de tal forma, que es como para decirle: "Pero usted ¿qué se ha creído?..." Pensando en el refrán que dice: "No hay mal que por bien no venga", espero impasible a que pase la tormenta.

Ha cesado algo la "salpicadura" y se va despejando mucho por el lado italiano. Veo en la cumbre de esta nación (de menos altitud que

la de Suiza, o sea ésta) unos palos indicadores, y un poco más abajo una artística cruz de hierro. Sigo sentado, "aplicándome con las viandas"; no cesaré hasta trasladar todo a su lugar correspondiente.

Lo mismo puedo creer que estoy a 4.505 metros, como a 1.000 ó 2.000; no me doy cuenta de nada; sé que detrás de mí hay una pendiente arista que calculo tenga algún fatídico nombre de esos que los italianos emplean tan románticamente para bautizar a sus montañas, pues esta mole tiene designaciones con sabor a cementerio.

Reconozco que, en parte, llevan razón, dada la cantidad de desgraciados que en este Matterhorn han sucumbido.

Todos los misterios de esta montaña han quedado para mí reducidos a esto: a despachar en su blanco "cetro" los preparados de mi mochila; a haber estado trepando durante siete horas (desde el Hornly) casi sin parar; a salvar trozos en los que un resbalón me hubiese costado un disgusto serio, y a empequeñecerme de cuerpo y de espíritu en su cima, reconociendo que no soy nada.

¿Será el día, será la montaña entristecida por la niebla, o las dos cosas juntas las que hayan influido en mi espíritu? ¡Lo desconozco! Lo cierto es que no vibra mi entusiasmo y mi sensibilidad; miro fríamente a todo, y lo que veo pareceme un espectáculo vulgar. ¡Cómo añoro aquellas originalidades, aquellos crepúsculos, aquellos íntimos placeres que me daba el "Rey" de los Alpes!

Tengo, sí, esa satisfacción seca, dura, de haber conseguido alcanzar esta cúspide; pero el "Cervino" me ha recibido muy fríamente y con el semblante hosco y agresivo. ¿Miraría, así también, a Douglas, Hudson, Hadow y tantos otros, cuando les veía despeñarse por sus verticales aristas?

No estaría mal preguntarle: ¿Qué te sucede, "Cervino"? ¿Tienes algún gran disgusto? ¡Qué recuerdo voy a llevar de ti! Una hora justa en tu cumbre, y durante toda ella aguantando una granizada "veletuda"; tan pronto arreando con fuerza, como a ratos parándose casi en "seco". La nube de la tormenta no me ha dejado de envolver durante todo el tiempo, y así, cerrado de horizontes (salvo escasos momentos), he estado reposando en tu augusta cima, inundada de nostálgicas blancuras.

Estoy muy agradecido de ti: sé que eres muy macho, muy fuerte, muy arrogante, y tu mayor alegría se vería cumplida si no te viniésemos a molestar, y dejásemos inmaculada la nieve de tu erguida testa, y no te hiciésemos esos pequeños rasguños que en tus extremidades, tan amplias y sensibles, sufres de continuo. Sé todo eso, y tengo que

agradecerte que me hayas custodiado, aunque tu mirada se presentaba malhumorada.

¿Qué hubiera sido de mí, pobrecito "nada", si pones en plan guerrero, como ayer, a tus grandes elementos atmosféricos?

Tengo que dejarte para bajar al valle, donde tendré que luchar con gentes menos nobles que tú. Creo que me custodiarás también al dejarte, ya que tan bien me has ayudado en la subida. Con esa confianza de amparo emprendo mi descenso. ¿Cuándo volveré a verte de nuevo? ¿Qué nuevos ambientes me traerán por aquí? Lo ignoro. Pero no quisiera morir sin que una segunda vez me recibieses, y al visitarte nuevamente llevo la confianza de que me tratarás con mucha simpatía. ¿No es así?

* * *

Comienzo a descender a la una menos cuarto. Impresionan los pasos difíciles. A las 3,20, en el Refugio Solvay. (Aquí hallo al alemán y a su guía austriaco. No se han atrevido, por el mal tiempo, a escalar el "Cervino". Otras dos parejas han quedado rezagadas en el camino sin alcanzar la altura.) Me felicitan, sorprendiéndose de que haya podido subir solo. Firmo en el álbum, dejando estampado el nombre de la Federación Vasco-Navarra de Alpinismo. Un bocado, y andando. En la Cabaña Vieja, a las 4,25. Al Hornly, a las 6,15. En el hotel Belvedere, que se halla junto al Refugio, repongo algo mis fuerzas. De tanto gatear, un par de guantes de cuero, fuertes, que había estrenado esta mañana, se han hecho cisco. Para Zermatt, a las 6,40. Crepúsculo rosa, apacible y ensoñador. Paso frente al Lago Negro a las 7,40. En Zermatt, a las nueve y media. Extrañado por la densa obscuridad reinante, compruebo la hora verdad, y veo con sorpresa que son las once menos cuarto de la noche. Como el reloj es bueno y anda bien, hago averiguaciones para saber cuál ha podido ser la causa de este retraso, y calculo que el intenso frío de la madrugada pasada en el Refugio (pues dejé el reloj encima de la mochila) ha debido de ser el motivo de tal variación. Así que la salida para el "Cervino", en este caso, en vez de ser a las cinco, ha sido a las seis y cuarto, y todo el horario varía, por lo tanto, en la hora y cuarto indicada.

No me esperaban en el "Julen", y he tenido que repicar fuerte para ver si me proporcionaban habitación. Muy sorprendida la sirvienta al verme aparecer a estas horas, cuando ya todos los de la casa se hallan

descansando, me advierte que no tengo cama, pero que me habilitará un colchón y mantas; y al pronto me prepara, con todo ello, un lecho en el suelo del cuarto de baño. Y... ya aquí, junto al lavabo, la ducha, la bañera y el espejo, pienso en las santas costumbres de este Zermatt, que hace un momento me ha dado la impresión de entrar en una de nuestras más apartadas y humildes aldeas... ¡A las once menos cuarto, en una pensión (o mejor, hotel) tan importante como ésta, todo el mundo acostado! Parece impropio de una villa de turismo; mas por algo estamos en Suiza, donde con tanta firmeza se conserva la fe, y por algo Zermatt es Zermatt, y no desea parecerse a Chamonix, su rival.

Con la jornada de hoy he dado fin a estos magníficos recorridos de los Alpes, y mañana, domingo, emprenderé la marcha a mi Euzkal-Erria.

Apago la luz, y ¡a descansar! Me quedan pocas horas para ello, y la paliza sorda de hoy tengo que procurar extraerla del cuerpo.

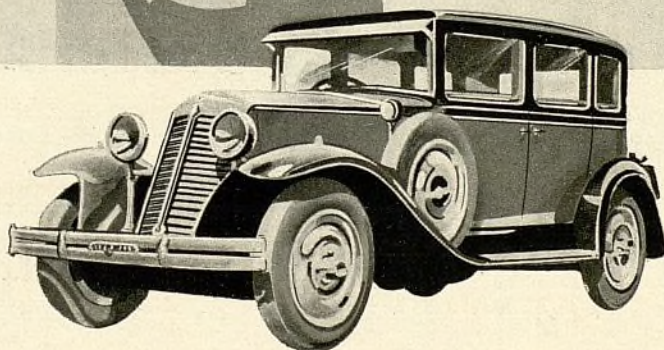
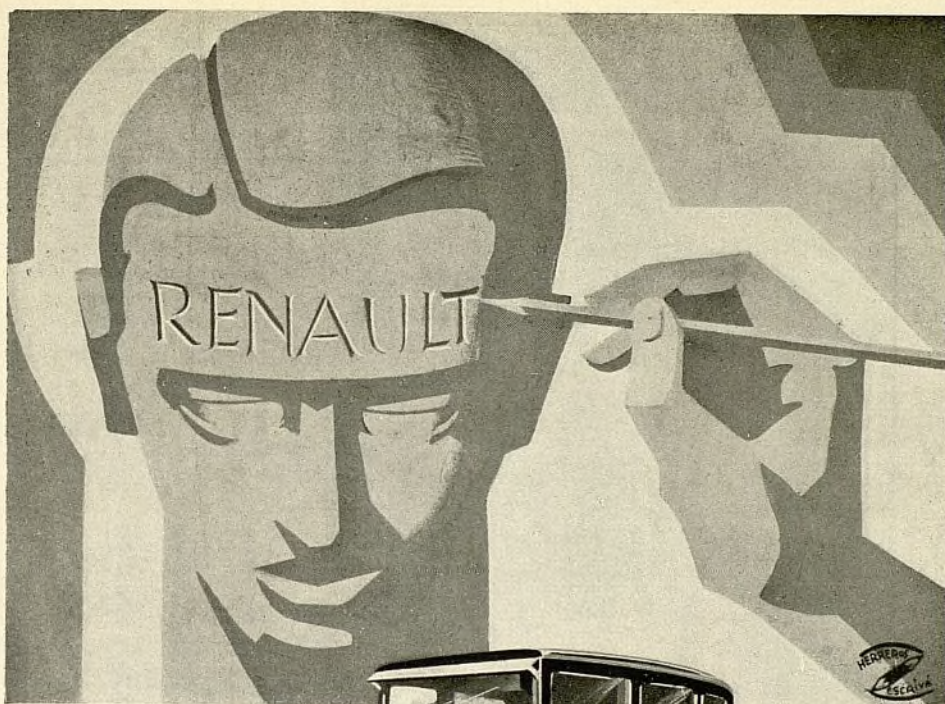
¡Adiós! ¡Buenas noches!...

Días 21, 22 y 23 de julio.

De Zermatt, Vieve, Ginebra, Lyon, Toulouse, Hendaya, a Bilbao.

ANDRÉS ESPINOSA.

Verano de 1929.



Una impresión imborrable **LOS NUEVOS** **RENAULT 1930**

Para precios, pruebas y detalles

== **S. A. E. DE AUTOMOVILES RENAULT** ==

Dirección, Depósito y Talleres: Avenida de la Plaza de Toros, 7 y 9

SUCURSALES { SEVILLA: Martín Villa, 8 (en la Campana).
GRANADA: Gran Vía de Colón, 38 y 40.
VIGO: Velázquez Moreno, 14.

VENTAS A CREDITO EN LARGOS PLAZOS

Agencias en todas las provincias

Ayuntamiento de Madrid



GRANJA EL HENAR

CAFÉ, CERVEZA,
MARISCOS

Salón de Té

SERVICIO
DE LUNCHS



Alcalá, 40. - Teléf. 12.079

REAL HOTEL VICTORIA *Dirección: Isidro Giménez*

Servicio diario de ferrocarril hasta el Hotel.

Pensiones de 20, 25 y 30 pesetas

Almuerzos, 8 pesetas

Calefacción, baños y agua caliente

Nota importante: Durante los meses de enero a 31 de mayo las estancias mayores de cuatro días en el Hotel tendrán el 20 por 100 de descuento

*Puerto de Navacerrada
Centro Telefónico*



CARRETERAS Y CUENCAS DE RIOS
DEL PIRINEO ESPAÑOL

CARRETERAS Y CUENCAS DE RÍOS DEL PIRINEO ESPAÑOL

No vamos a tratar de dar a conocer nada nuevo, ni a descubrir bellezas patrias, por otros muchos mejor descritas: sólo tratamos de indicar rutas que, siguiendo los ríos más importantes, lleven al excursionista a las montañas pirenaicas, donde encontrarán todos los aficionados al campo, cazadores y pescadores, expansión amplia para sus deportes.

Tampoco tratamos, en estas modestas cuartillas, de señalar toda la cordillera: tan sólo nos ocuparemos de la parte comprendida entre el desfiladero de Roncesvalles y la costa del Mediterráneo, en tierras de Cataluña.

Tomaremos, como punto de partida para todas nuestras incursiones por el Pirineo, la carretera general más próxima a la montaña y, falseando un poco la geometría, paralela a ella, o sean las carreteras de Pamplona a Jaca y de Jaca a Lérida por Barbastro.

Nuestra primera excursión al Pirineo es a Roncesvalles, puerto de su nombre o de Ibañeta y Valcarlos, en la frontera francesa, siguiendo la luz, ida, el curso de los ríos Erro y Urrobi, y al regreso a la carretera de la capital de Navarra a Jaca, el Irati. Para ello partimos del citado Pamplona, la ciudad histórica de recuerdos imborrables, llena de monumentos y curiosidades que cautivan al viajero, y centro para excursionismo de todas clases como hay pocos centros y lugares en España.

No vamos a citar su largo radio: sólo diremos que, si hacia el Pirineo es grande, hacia tierras de Tafalla, Estella, etc., etc., es casi mayor.

Camino de Roncesvalles irá el excursionista por Huarte y Larra-soaña, llevando a su derecha los montes Elmendi y Anciomendi, que forman parte de la sierra de Labia, por la que bajan al río Irati los citados ríos Erro y Urrobi.

A su izquierda llevará los montes Admun y las estribaciones de Adi, que más adelante, al dar vista a Espinal y Burguete, divisará perfectamente.

Los poblados de Erro y Espinal atravesará y, dejando a la derecha

unas rutas que bajan a Aoiz, seguirá a Burguete, el muy pintoresco poblado, con buenas fondas.

El camino es cada vez más interesante: la colegiata y el desfiladero de Roncesvalles se tienen al alcance de la mano unos 3 kilómetros, y a la vista tendremos campos históricos, bellezas arquitectónicas y paisajes sorprendentes.

Comienza el verdadero puerto por entre exuberante vegetación, y desde diferentes recodos o desde el Puerto de Ibañeta se contemplan el Pico de Orzanzurrieta, o Alto de Napoleón, con sus 1.570 metros de altura; el Pico de Leicar Atheca, de 1.409 metros de altitud; el Coll de Arnoustegui, el de Lindux, el citado antes de Adi, y una infinidad de montes y alturas que se divisan en la maravillosa garganta hacia Valcarlos y la frontera francesa.

El panorama desde el Puerto de Ibañeta, y especialmente desde el Pico de Urzanzurrieta, es admirable.

El recorrido desde Pamplona a la frontera es de unos 68 ó 70 kilómetros.

El regreso puede hacerse desde Burguete a Aoiz por la cuenca del Urrobi o la del Irati, ambos recorridos bellísimos, aunque quizá nos inclinásemos por esta última.

El día que se termine la carretera que de la citada villa de Burguete va a Escaroz, en la cuenca del río Salazar, por Abaurrea Alta y Baja y Jaurrieta, podrá descenderse por el valle Salazar; pero mientras esto no pueda hacerse, es forzoso descender a la carretera de Pamplona a Jaca o a sus inmediaciones, en la importante e histórica plaza fuerte de Lumbier.

Ambos caminos son interesantísimos. Si baja a la repetida ruta de Jaca, en Monreal se encontrará con el curioso monte denominado la Higa, vértice de triangulación y bellísimo lugar, así como los panoramas sobre el monte Tabar; y si sigue la cuenca de Irati, hasta Lumbier, gozará de paisajes de río sorprendentes.

Una vez en Lumbier, tomará la carretera interesantísima del río Salazar arriba, y pasará poblados muy típicos y curiosos por su situación, edificación, costumbres y vestimenta, a más de no ser extraño oír hablar en vascuence con traje aragonés.

Navascués será el pueblo primero que vemos en pequeño cerro, y a la izquierda se dejará una carretera que va a la cuenca del río Esca, o sea al valle del Roncal, y de la que al regreso nos ocuparemos.

La garganta se estrecha; unos picachos, estribaciones de la sierra de Pecolanda, vense sobre la carretera y río Salazar, y se pasa por Usca-



Carretera del Roncal.



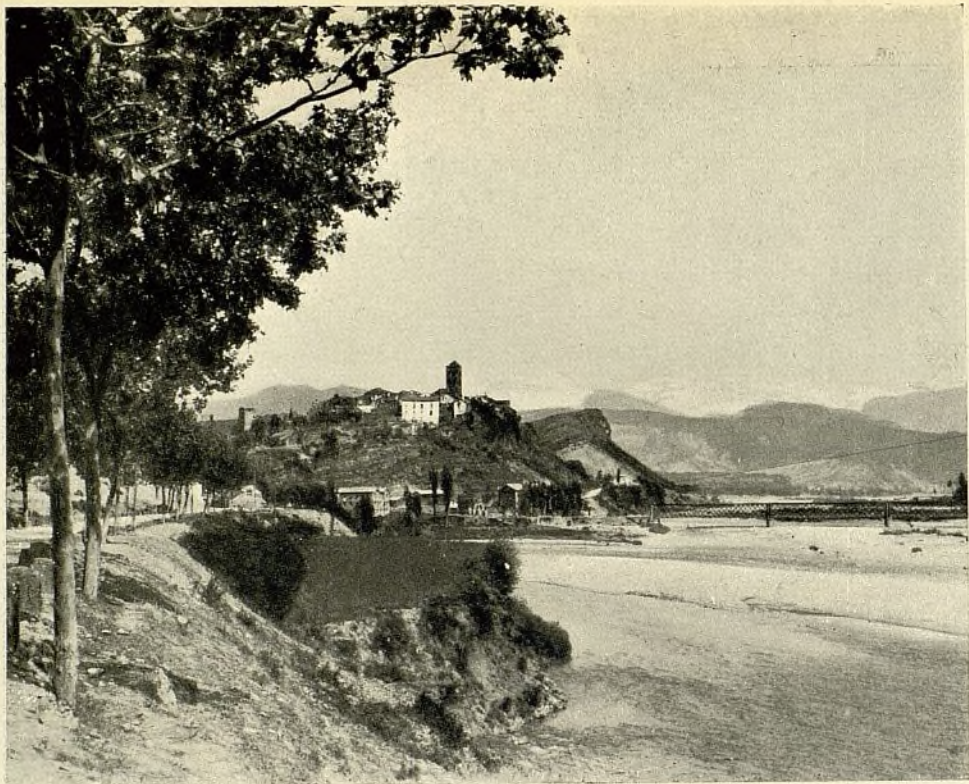
Puerto de Roncesvalles.



Labuerda.



Broto.



Ainsa.-Río Cinca.



Bielsa.
Ayuntamiento de Madrid

rres, Gallues, Güesa, Sarries, Esparza y Oronz, todos pueblos muy pintorescos.

En Escaroz vemos a la izquierda la carretera que en la excursión a Roncesvalles citábamos desde Burguete, y que va a Jaurrieta.

Pocos kilómetros más adelante, a la orilla del naciente río Salazar, se encuentra un muy pintoresco poblado, denominado Ochagavia, el primer pueblo importante de España, ya que el único que le sigue antes de la divisoria es Izzalzu, mucho menos importante.

Desde Ochagavia, donde puede el excursionista no muy exigente hospedarse, se hacen muy interesantes excursiones a la sierra de Santa Bárbara, con alturas de 1.550 metros; al nacimiento del río Salazar; a la sierra del Abodi; al Pic d'Orhy, de 2.016 metros; al nacimiento del río Irati, y, ya en terreno francés, al Pic des Escaliers... y tantos más.

Descendamos río Salazar abajo en busca de otra cuenca interesantísima, cuenca y desfiladero que pertenece a Aragón y a Navarra, o sea la cuenca del Roncal, y para ir a ella tenemos dos caminos: o marchar desde Navascués por la sierra de Pecolanda a Burgui, en el límite de Zaragoza y Navarra, o descender a Lumbier, llegar a la Venta de su nombre, en la ya repetida carretera de Pamplona a Jaca, y seguir por ella hasta poco después de Esco, y llevando por compañero al río Aragón.

El primero es más corto, muy pintoresco, camino de sierra, de montaña; pero nosotros aconsejamos al excursionista, por estas cuencas del Pirineo español, que descienda a la Venta de Lumbier, y siga por la carretera hasta pasado Esco, subir aguas arriba del Esca, al valle imponderable del Roncal.

Lo aconsejamos porque, en primer lugar, antes de Liedena verá la garganta del Irati, por donde bajan el río y el ferrocarril eléctrico de su nombre, paso muy pintoresco, y, desviándose 5 kilómetros de Liedena hacia la derecha, podrá visitarse Sangüesa, pueblo más que interesante.

Pero no es sólo por esto: cerca de Yesa parte, a la izquierda, un camino que conduce al Monasterio de Leire, el antiguo Panteón de los Reyes de Navarra, Monasterio de inmenso poderío y grandeza en otros tiempos y pleno de recuerdos históricos.

Después de Tiermas y su balneario, llegaráse a Esco, y aguas arriba del río Esca marchará el viajero por tierras de Zaragoza y estrecho desfiladero de la sierra de Orba a Salvatierra, pasará el Barranco Cabarre, entrará en tierras de Navarra y llegará a Burgui.

En nuestra modesta opinión, al ensancharse el desfiladero comienza la parte más ideal del camino: empieza el verdadero valle del Roncal, limitado por altas montañas de las sierras Pecolanda y Salarina, mon-

tañas éstas que separan los valles de Roncal y Ansó con unos barrancos intermedios enormes, como el de Fago.

El pueblo del Roncal, la patria de Julián Gayarre, se atraviesa, situado en paraje de lo más pintoresco, y continúa aguas arriba de Esca, por cada vez más bellos paisajes de montaña, por aguas abundantísimas en truchas, a Urzainqui, precioso pueblo.

Es frecuente en el mes de mayo, por ejemplo, ver bajar madera por el río Esca en almadías, faena que sólo se concibe viéndola, pues imposible parece que esos palos de 30 y más metros puedan ser manejados en las vueltas y recovecos del río.

Observará el viajero que para atravesar las carreteras hay sitios especiales con pasos de piedra para el arrastre de maderas, con el fin de no estropear el pavimento de la ruta, y estos pasos de madera, o, mejor dicho, para la madera, están debidamente avisados con antelación suficiente.

Poco más adelante llegase a Isaba, el último pueblo de España en esta cuenca, en situación admirable al pie de la sierra de Santa Bárbara, y de la sierra de Alno, y en situación muy a propósito para realizar excursiones de montaña, entre las que visitaremos la Tabla de los Tres Reyes, así llamada porque existe la tradición de que se reunían los Reyes de Navarra, Aragón y Francia a conferenciar, estando cada uno en su Reino; al Pic d'Anie y Refugio de Laberuat, a la laguna Unterdineta, a las gargantas de Cascoueta, a la Crevasse de Bolcarte, y, ya en terreno francés, a Ste. Engrace y a Larrau..., así como cruzar el valle de Ansó.

En este Isaba, de privilegiada situación para excursionismo por montaña bellísima, hay en verano un Hotel de los Pirineos y otras fondas más modestas.

Nuevamente descendamos al río Aragón hasta encontrar las aguas del Veral, que por la estrecha Foz nos llevarán desde Berdun a Ansó por camino y barrancadas admirables, mereciendo citarse la salida del río Veral a Binies.

La Foz, tan pintoresca como peligrosa, tiene túneles, acantilados y precipicios que cautivan al excursionista.

Otra carretera parte de la cuenca del Aragón, y es una de 24 kilómetros que va a Recho, y que, aunque interesante, no lo es tanto como las anteriores.

Se cruza el río Aragón, y a la derecha parte un estrecho camino que a Santa Cruz de Seros conduce.

La sierra de San Juan se extiende a la derecha del excursionista, y

en ella, enclavado en sus inmensos y pedregosos repliegues, se encuentra el antiguo Monasterio de San Juan de la Peña, Panteón de los Reyes de Aragón.

A él puede irse desde Santa Cruz de Seros, por camino de herradura, en unos cuarenta minutos; y bien merece la visita, pues, además del histórico Monasterio, el panorama del Pirineo desde la sierra de San Juan es sorprendente.

Llegará el excursionista a Jaca, y desde allí ascenderá por el río Aragón hacia el macizo del Pirineo por Castiello de Jaca, Villanua, Canfranc, Arañones y trepará al puerto de Somport.

El camino es interesantísimo a la vista de Peña Collarada, Mallos de Lecherín, y alcanzando en el alto una soberbia vista sobre el Coll y Pico de Moines, Anchar de Secus.

Descendemos a Jaca, atravesamos otra vez Canfranc y los pintorescos barrancones del Coll de Ladrones y demás derrumbaderos, y seguimos a otra cuenca, a otra ruta que, como la de Canfranc o Somport, tiene comunicación con Francia, cosa que desde Roncesvalles no hemos encontrado: nos referimos a la carretera de Panticosa y Coll del Portalet y cuenca del Gállego.

Recorrido interesantísimo todo él, que sería preciso irlo describiendo vuelta a vuelta; sólo diremos que Biescas, sus cercanías, el Monasterio de Santa Elena, el puente sobre el Gállego, el desfiladero conocido vulgarmente por el de Panticosa, y el Coll del Portalet, son maravillosos, y desde aquellos lugares las excursiones por la montaña son incontables, toda vez que se entra en la región del Pi de Midi y del Balaitous.

Si queremos citar una cosa verdaderamente digna de que se preocupen de ella todos los amantes del excursionismo por España:

Se da el caso, como podrán observar los lectores de estas mal trazadas cuartillas, o que ojeen un mapa, que desde Roncesvalles no existe ninguna carretera que una las cuencas de los ríos, los valles que venimos recorriendo por Navarra y Aragón; pero eso, que consideramos preciso, necesario, urgente, no sólo por los turistas, sino por los habitantes de las regiones pirenaicas, se hace hasta cierto punto escandaloso al llegar a las cuencas del Gállego y del Ara, o sea a Biescas y Broto. Para trasladarse de una cuenca a otra, de Biescas a Broto, distante quizá no más de 40 kilómetros, es indispensable, si en coche se hace, bajar a Jaca, continuar a Huesca y Barbastro y subir por el Cinca, y luego, por el Ara, a Broto, recorriendo cientos y cientos de kilómetros. La unión del Pirineo español por carreteras transversales es necesaria; pero, sobre todo, es más que preciso unir, enlazar Biescas y Broto, máxime

tratándose de dos cuencas ideales, de lugares indescritibles para el turismo, y que Broto es la entrada, pudiéramos decir, al Parque Nacional de Ordesa.

Pero no adelantemos acontecimientos, y vayamos desde esa cuenca del Gállego a Jaca, y luego, por la sierra de Oroel, bajemos a Triste, al pantano de la Peña; atravesamos el río, el túnel; veamos los preciosos Mallos de Riglos, y sigamos, por monótono camino, a la ciudad de Huesca.

Ya que es forzoso hacer ese rodeo para trasladarnos a Broto, después de visitar la citada ciudad de Huesca, lléguese el excursionista a la Cortada del Cuello, y al Salto de Roldán, al pie de esa sierra de Gabardiella y de La Guara, cercanas a la capital, y continúe ese largo rodeo a Barbastro, divisando el antiguo monasterio-fortaleza de Monte Aragón, a la izquierda del camino, y atravesará, a la vista del macizo del Pirineo, el barranco y río Alcanadre, en las inmediaciones de Lascelles, por magnífico puente colgante.

En Barbastro puede pernoctarse, si conviene, en el Hotel San Ramón, para continuar por el río Cinca arriba hasta Ainsa, donde se unen el citado río, que, como luego veremos, desciende de Bielsa, y el Ara, que baja de Broto y Ordesa.

El camino por la cuenca inmensa del Cinca no cabe cosa más soberbia, y pasando El Grado, Naval, Abizanda, en la sierra de Olson, el puerto y desfiladero del Entremont, dase vista al murado recinto de Ainsa.

Atraviésase el río Ara, y por su orilla derecha, dejando en pequeño alto el curioso Ainsa, síguese a Boltana, que a la derecha en preciosa situación queda.

Poco después se introduce la carretera en el desfiladero de Janobas, de configuración geológica curiosísima, y por muy pintorescos paisajes darán vista a Sarvisé, y aun gozarán de más admirable paisaje al llegar a Broto, pegado a las montañas por entre las que desciende el Ara.

Terminase la carretera, y para continuar al incomparable Parque Nacional de Ordesa es preciso marchar a pie o en caballería, todo lo cual, y cuanto sea preciso, se facilita, a muy buen precio y perfectamente atendido, por el propietario del Hotel Tres Sorores, sito al otro lado del puente y a orillas del río Ara.

La vista de Broto y Torla, y su camino con el fondo del Mondarugo, es algo fantástico.

Enumerar tan siquiera las infinitas excursiones realizables desde Broto, donde puede hacerse centro en el citado Hotel, que cuenta con



Torla.



Bielsa.



Tipo roncalés.
Ayuntamiento de Madrid

baños y agua corriente, sería larga labor; baste citar que bien sean a Biescas, Panticosa, al Vignemale, al Circo de Gavarnie y Gavarnie, al indescriptible Parque Nacional de Ordesa, con sus cascadas de Carpin, Santa Elena, Soaso, Estrecho de Bujaruelo, la interesante Faja de Pelay, todo el Valle de Arazas, la ascensión al Monte Perdido, el paso a Bielsa... y tantas más pueden llevarse a cabo.

Pero las cuartillas se extienden más de lo debido, y marchemos otra vez a Ainsa, para emprender la cuenca del Cinca, el río impetuoso, que descende de Barrosa y tiene paisajes de soberana maravilla.

A poco de salir de Ainsa verá el excursionista un pintoresco pueblo, Labuerda, y poco después, bajo Peña Montañesa, de 2.300 metros, Laspuña y Escalona.

Por cerrada garganta descende a la izquierda del turista el río Yaga, y antes crúzase por puente privisional, porque la impetuosa furia del río se llevó un hermoso puente de hierro; el río Aso y Vellos, que descienden del muy pintoresco valle de Fanlo, y la imponderable garganta de Añisclo, de belleza extraordinaria.

Pero lo magnífico de esta carretera es, después de la Central eléctrica y de dejar a la derecha la carretera de Plan y el río Cinqueta, el paso del Desfiladero de Las Devotas; difícilmente podrá encontrarse estrecho más fantástico, donde los túneles se suceden, los saltos de agua pasan por encima de la ruta, y la furiosa corriente del Cinca parece amenazar a los que se asomen a los acantilados de la cornisa. El corto paso es de una belleza enorme.

Desde el pintoresco Bielsa, y desde el final de la carretera, más arriba de Parzan, pueden hacerse infinidad de excursiones de montaña; pero hemos de advertir que la Fonda de Pedro Solans (Pellos) es malísima y en ella no se dan facilidades para nada.

Desde Bielsa se puede ir al Circo de Barrosa muy fácilmente, porque llega cerca de él el camino; a Puntas Suelza de los Ibones y Punta Fulsa, a Cotiella, a la Peña del Mediodía; a Torla, por diferentes rutas, según los hábitos del montañero; al Pico de Marbore, al Monte Perdido..., etc., etc.

Lugar es este de Bielsa donde debería haberse ya construído un refugio, un albergue de esos ideados por el Patronato Nacional del Turismo, y de más utilidad que otros de los proyectados; la belleza del lugar y sus innumerables excursiones lo requieren.

Volvamos otra vez, Cinca abajo, hasta El Grado, a 20 kilómetros de Barbastro, y por el río Esera subamos, por el Paso de Ventamiello,

a Benasque, ruta bellísima y punto estratégico para varias e interesantes excursiones, todas dignas de hacerse.

Hemos de acortar, muy a nuestro pesar, este sucinto guión, y regresamos aguas abajo a Lérida, para emprender otra ascensión por Tremp, Pobla de Segur y Sort.

Camino del puerto de la Bonaigua y del bello valle de Arán irá el turista, y gozará de panoramas y rincones ideales, no por más frecuentados, ya que es paso a Francia, menos dignos de admiración, y punto para emprender muchas rutas de montaña.

Desde Lérida, por el río Segre, marchamos a Seo de Urgel por pintoresco camino y desfiladeros como el Grande y Orgaña, muy interesantes, y pasos, como el del Puente del Diablo, magníficos. A 21 kilómetros queda a nuestra izquierda Andorra, con sus muy curiosas e interesantes montañas, gargantas y cuevas, y a Puigcerdá llegará el viajero para marchar por el Puerto de Tossas a Ripoll.

Muchas, muchísimas excursiones pueden hacerse a lugares tan interesantes como Camprodón, Sitcasas, Ull de Ter, Buxeda; pero, por acortar estas líneas, seguimos a San Juan de las Abadesas y Olot, al curioso Castellfullit de la Rosa, de inmenso panorama de montañas, y pocos kilómetros después de Figueras, en Cabo Creus, después de las sierras de Roda y Alseda, terminamos la cordillera grandiosa al llegar a las costas del Mediterráneo, a esa costa brava de gran belleza.

EL MARQUÉS DE SANTA MARÍA DEL VILLAR.

EN TODAS

las lesiones de piel propias de los deportistas, eritomas producidos por la luz solar, quemaduras, eczemas, sabañones, heridas, incluso las infectadas, arañazos, etc., el mejor resultado lo proporciona

DESITIN

A BASE DE VITAMINAS DE ACEITE DE BACALAO

DESITIN no se liquida con el calor del cuerpo, pues los vendajes no se adhieren y son fáciles de cambiar.

DESITIN es un reconstituyente de la piel.

**Pídanse muestras y literaturas a los
Laboratorios FERMART
Apartado 78, Granada**

Representante en Madrid:

Don Ruperto de Frutos

Almirante, núm. 3



Ulloa-Optico

Gafas-Lentes. - Carmen, 14-Madrid

GIL MATEOS

PAPELERIA
IMPRENTA
ENCUADERNACION

MATERIAL PARA OFICINAS
LIBROS RAYADOS DE TODAS CLASES
CARPETAS - FICHAS - ARCHIVADORES

SAN LORENZO, NUM. 5
Teléfono 34367 MADRID

VÍCTOR, EL DE CAMARMEÑA

VICTOR EL DE CAMERERA

SOY ALABADO

VÍCTOR, EL DE CAMARMEÑA

El célebre escalador del "Naranjo de Bulnes", Víctor Martínez Campillo, pastor de Camarmeña, cazador de rebecos y el mejor y más valiente trepador del macizo central de "Picos de Europa", ¡¡ha muerto!!... Y no como todos le habíamos augurado, despeñándose en una cualquiera de sus arriesgadas y escalofrantes ascensiones, yendo a estrellarse, en un salto prodigioso, contra el fondo de un precipicio, sino de una vulgar enfermedad, en su casucha de Camarmeña, colgada a una altura inverosímil sobre las aguas color turquesa del río Cares.

La primera vez que Víctor pisó la cumbre del "Coloso" fué el 31 de agosto de 1916. Tres hombres le habían precedido en su heroicidad: don Pedro Pidal, Marqués de Villaviciosa de Asturias, y el "Cainejo", en 1904; dos años más tarde, el alemán Gustavo Schulze.

Hasta que estos bravos realizaron su proeza, nadie creía fuese posible dominar el gigantesco monolito. Casiano del Prado escribe: "De todas estas peñas, la única que en aquel país se tiene por inaccesible al hombre, y aun a los rebecos, es el "Naranjo de Bulnes"; Saint-Sand y Labrousche opinan lo mismo; Negrín, D'Ussel, Salles fracasan en su tentativa de escalada."

Zabala dice algún tiempo después:

"Dos hombres aseguran haber remontado el "Naranjo"; lo creo porque lo dicen ellos; pero para creerlo necesito estar lejos del "Naranjo", no tener los prismáticos con los que hemos estado escudriñando la pared norte, única accesible, durante tres horas... Necesito estar lejos, porque para creerlo delante del Gigante, tendría que presenciar la ascensión... Sin embargo, no debo dudar, porque lo afirman dos hombres."

Víctor trajo, como prueba de su viril hazaña, el trozo de cuerda abandonado por los primeros conquistadores.

Después fueron muchas las veces que escaló el arrogante torreón; la última, en 1928, le acompañamos Ricardo Urgoiti y yo; entonces tuvimos ocasión de comprobar sus dotes extraordinarias de trepador. ¡Era algo asombroso! Gracias a su ayuda conseguimos llegar a lo más alto; ir sin él, era fracasar y exponerse a un serio percance, como le ocurrió al desgraciado "Cuco". Fué Víctor quien descubrió el cadáver del infor-

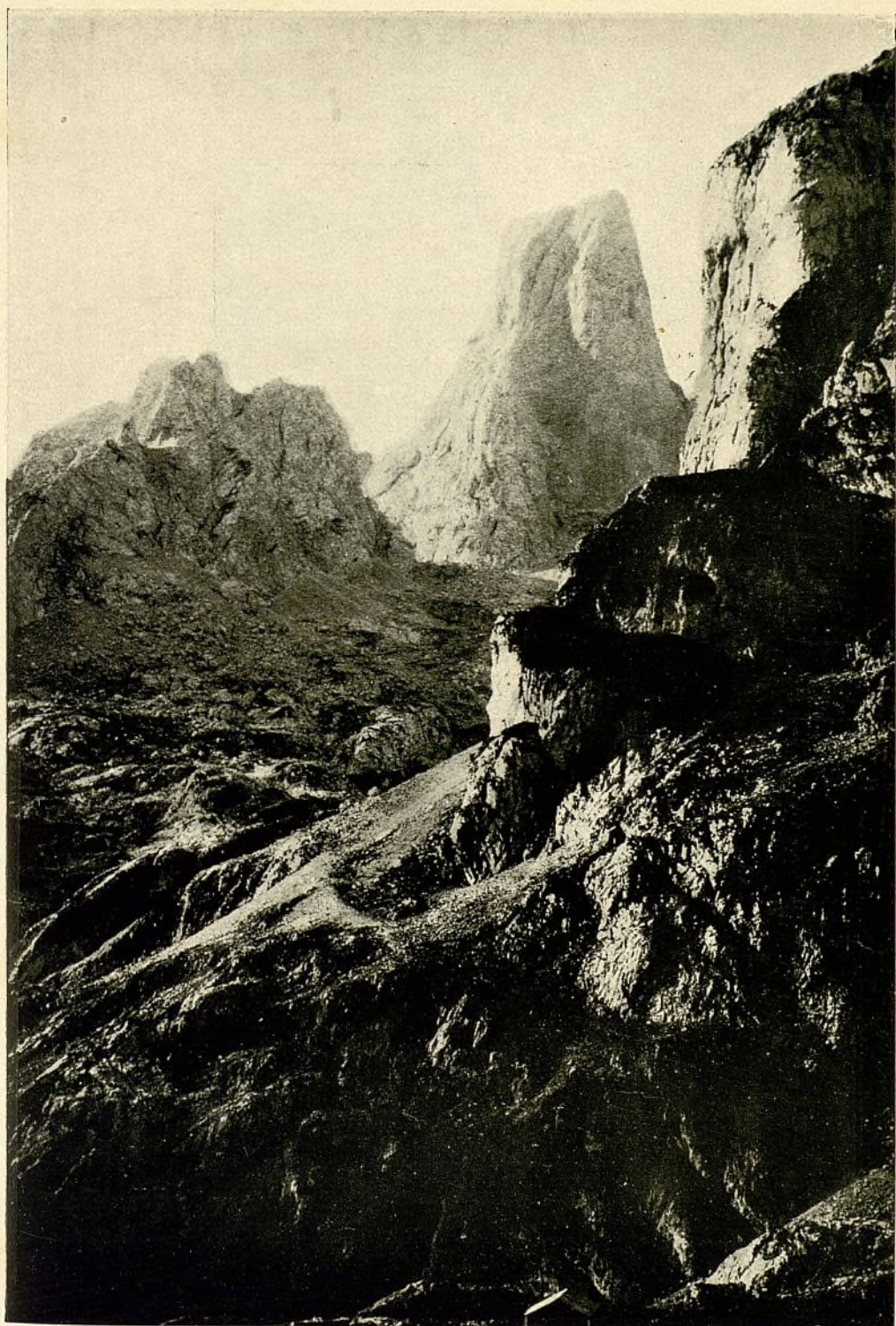
tunado montañero, horriblemente mutilado, en lo más profundo de una espantosa sima.

Era Víctor Martínez Campillo, además de un excelente guía, un enamorado de la montaña: quería y admiraba todos los picachos de aquella agreste comarca, pero tenía su predilecto, el más rebelde, el más difícil, el casi inaccesible "Pico Riellu"; por éste sentía verdadera devoción.

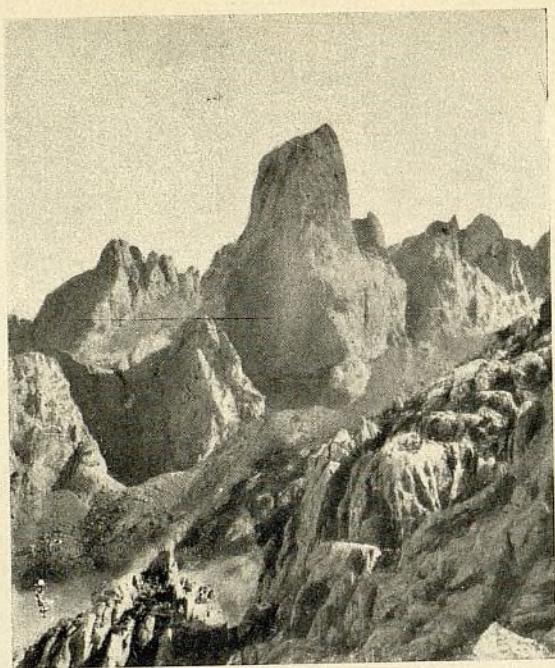
¡¡Pobre Víctor!! Ha muerto en su cabaña de Camarmeña, contemplando a través de un mísero ventanuco, allá lejos, al final de la pavorosa canal de Camburero, la esbelta silueta del picacho de sus amores, tocada ya con la albura de las primeras nieves.

Descanse en paz el buen amigo y el mejor trepador de aquel país donde los hombres despeñan a los rebecos.

IGNACIO CORUJO.



El Naranjo de Bulnes.



El Naranjo de Bulnes a vista de pájaro.

(Fotos Aviación Militar.)

LAS CUEVAS DEL DRACH (MALLORCA)

Las Cuevas del Drach (Mallorca)

LAS CUEVAS DEL DRACH (MALLORCA)

Entre las muchas maravillas que la Naturaleza, con rara y admirable prodigalidad, se complació en acumular en las Islas Baleares, y singularmente en la más conocida de ellas, Mallorca, al lado de los apacibles paisajes, la bravía costa, los históricos monumentos, todo ello tan digno de contemplación, goce y estudio, se ofrecen a la curiosidad del viajero los portentos de un vasto mundo subterráneo, tan interesante, por lo menos, como el exterior, y con la ventaja, sobre éste, de una mayor rareza, ya que son pocos los países que pueden ofrecer tan acabados y perfectos ejemplares de esa misteriosa arquitectura, en que el agua y las sales calizas fueron las herramientas que en manos del Supremo Artífice y a través de millares de años labraron insospechadas maravillas, que atraen y suspenden el ánimo, sin que la explicación científica, fría y razonada, baste a desvanecer esa sensación.

Muchas son las cuevas diseminadas a través de la isla, y no es aventurado suponer que, con ser tantas las conocidas, aún las aventajan en número aquellas que aún guardan, avaras, las entrañas de aquella tierra, y esperan que el azar, al violar su secreto, las haga accesibles a los ojos del hombre. Constantemente se están dando a conocer nuevas cuevas de mayor o menor importancia, y al que esto escribe le cupo la suerte de efectuar la exploración de una de ellas, gozando así de una de las mayores emociones que a un espíritu investigador cabe proporcionar, ya que en semejante tarea todo contribuye al interés y a la tensión de nuestra sensibilidad: el misterio del ambiente, la atracción de lo desconocido, el riesgo de posibles accidentes, la convicción de ser los primeros en percibir bellezas que ningún ser viviente pudo conocer o admirar, el esfuerzo físico que supone escalar rocas resbaladizas, deslizarse en pozos cuya profundidad se desconoce, o reptar por estrechos pasadizos, sintiendo todo el cuerpo oprimido por el abrazo de la tierra, que fácilmente puede convertirse en mortal estrujamiento...

Quien haya experimentado alguna vez todas estas sensaciones, haya recogido su espíritu en el impresionante silencio de esos antros, hasta

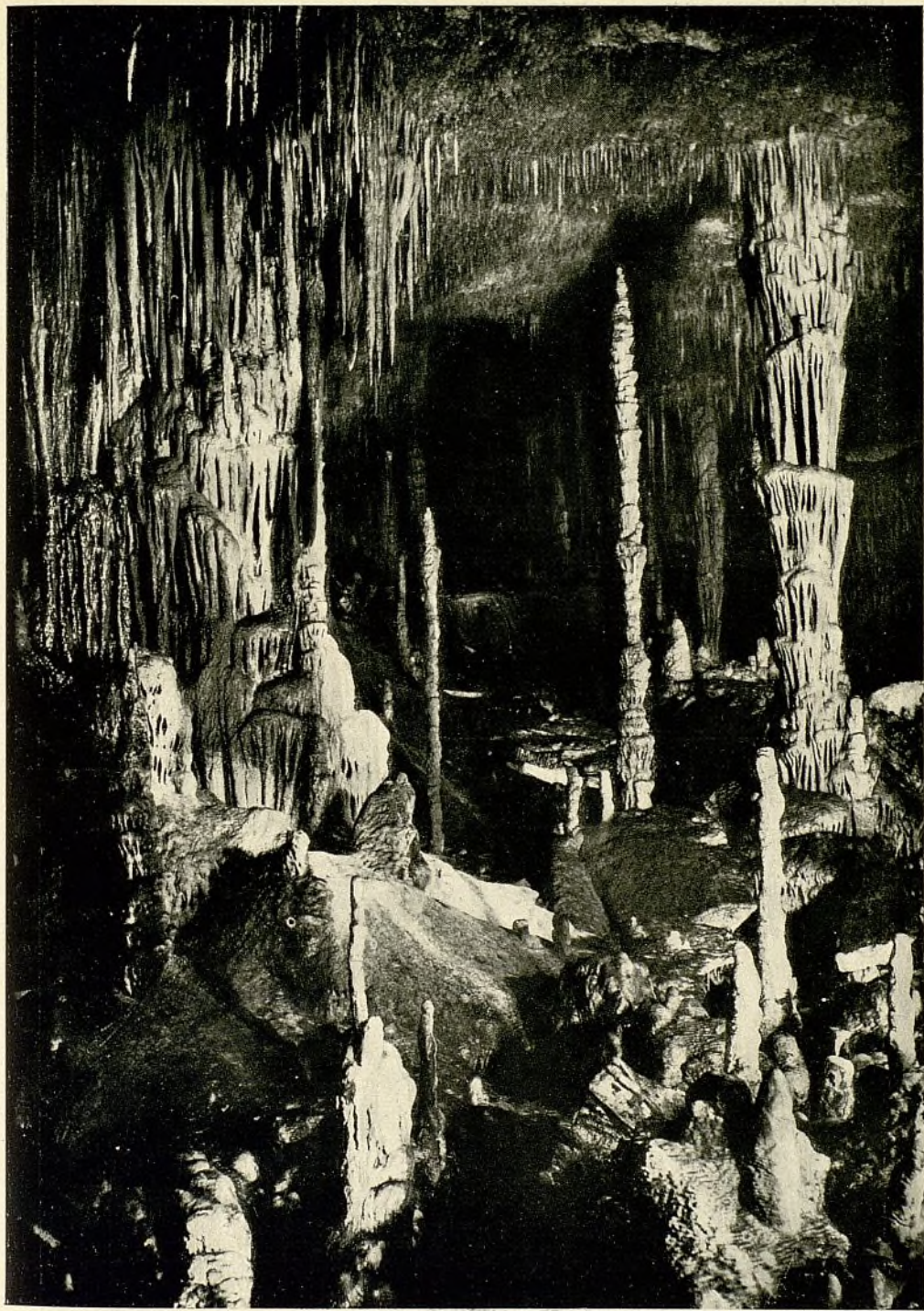
entonces guardados de la vida; quien haya estudiado su formación, sea con los ojos del artista o del hombre de ciencia, y haya sentido el divino placer de arrancar a esas oquedades su secreto, difícilmente encontrará investigación alguna que tales alicientes le pueda ofrecer.

Entre la legión de quienes a tales exploraciones dedicaron su actividad, descuella la figura de E. A. Martel, incansable investigador a quien cabe la gloria del primer estudio completo y científico de las Cuevas llamadas del Drach (o del Dragón, que tal significa aquel nombre), situadas en las inmediaciones de Porto Cristo, no lejos de Manacor, en la isla de Mallorca, de las cuales quiero ocuparme en este artículo, concretándome a ellas, ya que la falta de espacio impide el estudio, siquiera fuera esquemático, de otras no menos importantes y dignas de atención.

Las citadas cuevas son hoy fácilmente accesibles al turista. Un cómodo viaje en tren o automóvil desde Palma (poco más de 40 kms.), líneas de automóviles desde este punto a las cuevas, un buen servicio de guías, un completo y bien estudiado sistema de senderos y escaleras en el interior de las mismas, y una bien provista fonda situada al borde de pintoresca "cala" para aquellos a quienes inquiete el peligro del hambre, convierten esa visita en algo al alcance de cualquiera, por poco andarín que sea y por muy timorato de espíritu que se sienta ante la incomodidad o el riesgo. La industria y los desvelos del actual propietario han sacado a las cuevas del período *heroico* para elevarlas al del turismo burgués, y si algunos lamentarán conmigo la desaparición de aquellas primitivas incomodidades, riesgos y esfuerzos, en cambio la mayoría bendecirá a quien ha puesto a su alcance bellezas y emociones que, de otra suerte, les estarían irremisiblemente vedadas.

Empezaron a conocerse las cuevas en cuestión en abril de 1878, época en que se encontró accidentalmente la entrada, cegada durante muchos siglos; pues de que las cuevas habían sido anteriormente conocidas fué prueba elocuente una vasija con dos asas, encontrada en el curso de una de las primeras exploraciones y clasificada por los arqueólogos como de época romana.

De la dificultad de las primeras investigaciones nos da idea el hecho de haberse perdido en aquellas laberínticas galerías tres de los primeros exploradores, milagrosamente salvados por el fondista, quien acudió en su auxilio, alarmado ante la prolongada ausencia, cuando por medio del suicidio se disponían a poner fin a los sufrimientos causados por el hambre y la desesperación que en el ánimo más templado producen un ambiente de insondables tinieblas, insospechados peligros, y el sepulcral silencio de aquellos subterráneos.



Cuevas del Drach, en Manacor (Mallorca).
«Escenario de las Hadas»



Cuevas del Drach, en Manacor (Mallorca). La góndola Reina Victoria navegando por el Lago Martel.



Cuevas del Drach, en Manacor (Mallorca). Entrada a la Cueva de los Franceses.

Años después, en septiembre de 1896, Mr. Martel, acompañado de su fiel compañero en este género de trabajos, Luis Armand, efectuó la exploración completa y detallada de las cuevas, levantó el plano de las mismas y dió a conocer el resultado de esas investigaciones en el *Anuario* de nuestro colega el Club Alpino Francés del citado año (volumen XXIII). De dicha descripción están tomados buena parte de los datos de este artículo, ya que es la única completa que existe, y, por otra parte, el curso de los años y subsiguientes exploraciones en nada han alterado su valor, ni aportado variaciones esenciales a la misma; tal fué el cuidado que en el estudio y exploración se invirtió.

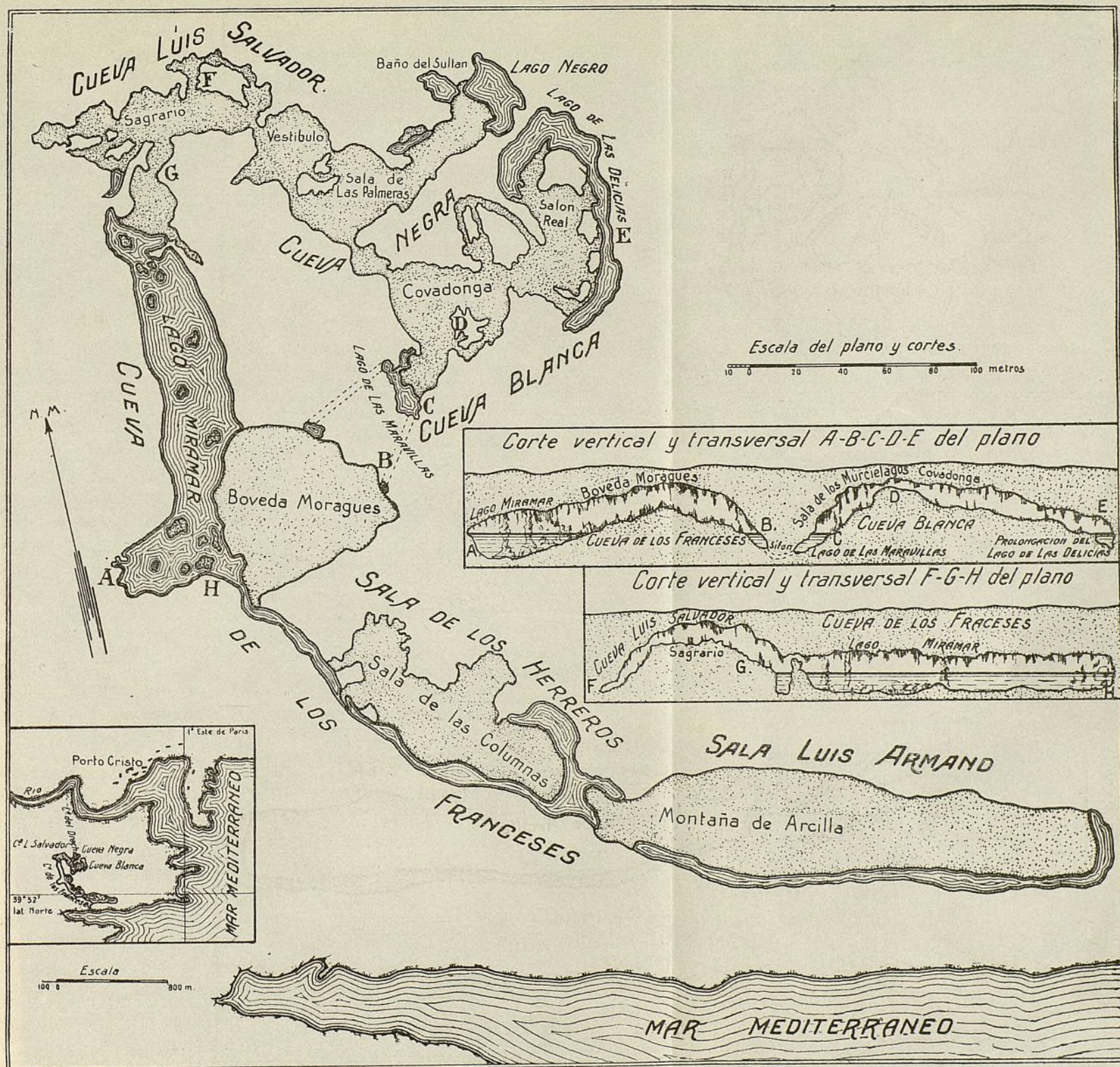
Empezaron éstos por la cueva Luis Salvador, así bautizada en honor al Archiduque austríaco de ese nombre, ferviente entusiasta de Mallorca, que tanto hizo en favor de la misma y en tal grado contribuyó a su divulgación y conocimiento. Por ella empezaremos nosotros esta rápida ojeada, que sólo podrá ser sucinto índice de bellezas y curiosidades imposibles de describir con la pluma, y de las cuales ni aun el objetivo puede dar aproximada idea.

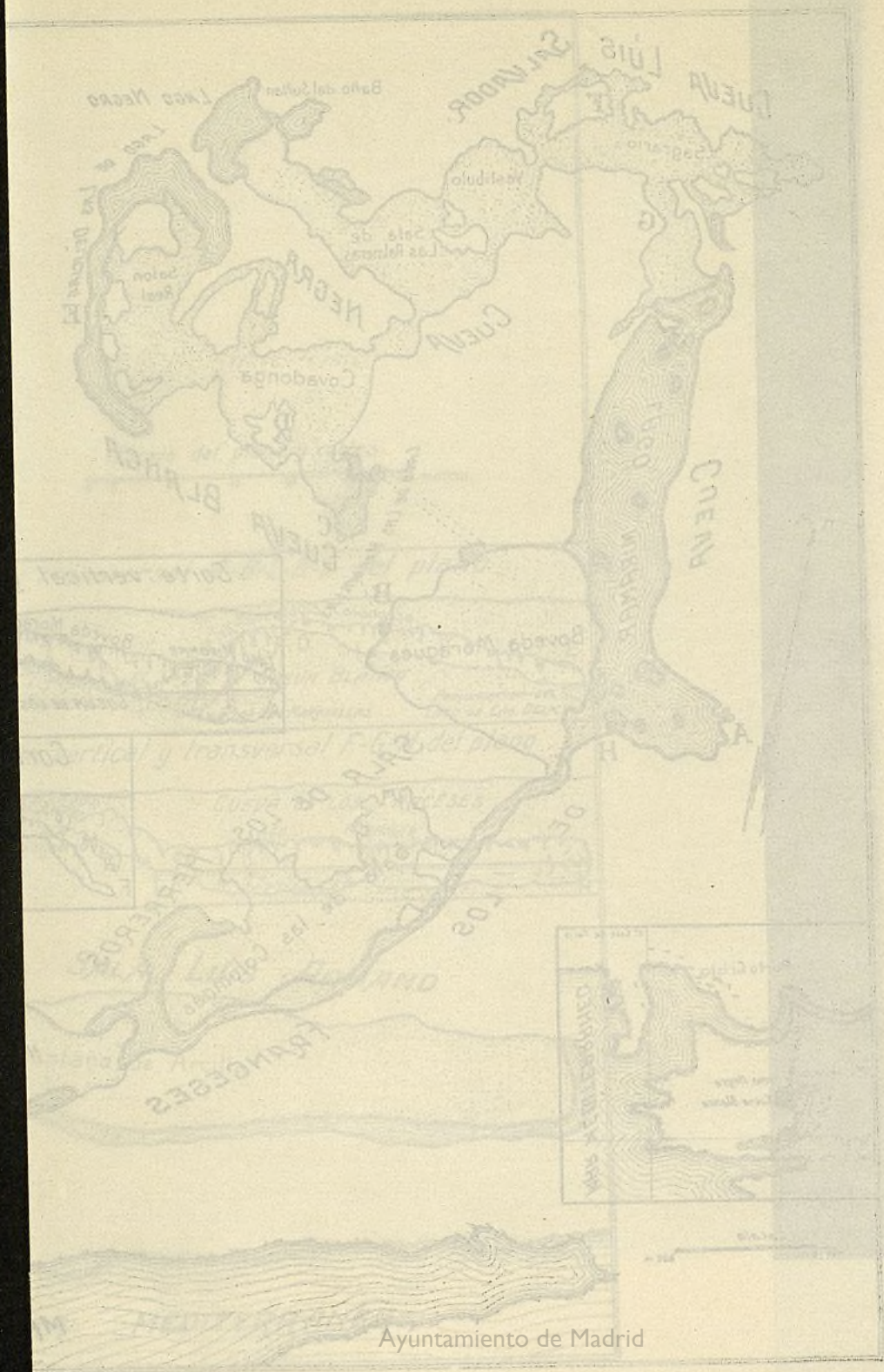
La cueva de Luis Salvador (véase para ésta y las siguientes el plano adjunto), a la cual se accede directamente desde la entrada, ofrece algunos hermosos ejemplares de estalactitas y estalagmitas, en las llamadas salas de las Columnas y del Sagrario; formas caprichosas que son el primer contacto del viajero con ese mundo fantástico que la imaginación más exaltada no se atrevería a soñar. Existen en ella algunos pozos que fueron entonces explorados, desvaneciéndose la leyenda de que comunicaban con otras salas, y que no ofrecieron más interés que el hallazgo del esqueleto de un cerdo, que sabe Dios por qué azares del vivir fué a parar en tan lóbrega y recóndita sepultura, frustrando así, a la par, las esperanzas de su dueño y su elevada misión alimenticia. Al sur de la citada cueva se inicia el lago que por entonces se llamaba de la Gran Duquesa de Toscana, en homenaje a la madre del citado Archiduque, y después ha cambiado ese nombre por el de Martel, o Miramar (que así le bautizó su descubridor). Nadie había surcado la superficie inmóvil de aquellas aguas, que no turba la caricia del viento, ni arrugan las corrientes: inmenso cristal engarzado en la roca, donde todas las gamas del azul y del verde se ofrecen a la luz del magnesio. Solamente uno de los guías, asomándose a un estrecho hueco abierto en la roca, había alcanzado a ver una gran superficie de agua que, traspasando los límites de iluminación de las lámparas más potentes, se perdía en la obscuridad entre fantásticos bosques de estalactitas.

Aquel lago, ¿se reunía, dando larga curva, con el de las Delicias, en

la llamada Cueva Blanca? ¿Cuál era su extensión? Estos y muchos otros problemas sólo podían resolverse navegando aquellas aguas. Así lo hizo Martel con algunos compañeros, sirviéndose de dos botes de lona, que, por primera vez, rasgaron la diáfana serenidad de aquel cristal, iniciando un recorrido que más parece sueño que realidad. Acerca de las impresiones de aquella expedición no es difícil formarse idea para aquellos que han tenido la suerte de repetirla; para los demás, prefiero transcribir literalmente lo que el propio descubridor nos cuenta con insuperable viveza y colorido:

“Renuncio a describir el espectáculo que durante toda una jornada iba a fascinarnos, pues, sin duda, más elocuentes que todas las frases serán mi plano y algunos guarismos. No conozco estanque subterráneo mayor que el lago Miramar (con tal nombre le bautizamos), prolongación de la gruta del Archiduque Luis Salvador: su longitud, medida con un decámetro, alcanza 177 metros desde el pie de la *Ventana* hasta el extremo del recodo que forma hacia el Oeste; su anchura media es de 30 metros, y su profundidad, variable entre 5 y 8, llega a 9 en el punto más hondo. Al través del agua, clara y salada, fenómeno del que trataré más adelante, se distinguen inmensas losas, caóticamente sumergidas, destacándose bien manifiestos en la bóveda los huecos que dejaron al desprenderse. Poco se eleva esa bóveda (de 6 a 8 metros), pero así surte efecto más bello, porque cabe admirar mejor los millares de estalactitas finas que se agrupan y estrujan las unas contra las otras: largas lágrimas de diamante lloradas por las infiltraciones. Por su proximidad al agua refléjanse en ella admirablemente, causando la impresión de que el batel navega entre dos bosques de agujas de escarcha; efecto tanto más fantasmagórico, cuanto la pureza del agua consiente ver todo el fondo del lago. De trecho en trecho han surgido islas de carbonato de cal, a modo de blancos corales; y algunas de ellas, creciendo de continuo, con menor rapidez sin duda, pero a mayor altura que las madréporas, han llegado a unirse con las estalactitas del techo. Hanse formado de esta manera ricas columnas acanaladas, cuyas facetas no habían centelleado nunca por luz alguna hasta herirlas los rayos de la nuestra. Gruesas pilastras traen a la memoria la decoración de los templos subterráneos de la India, el Kailaca, por ejemplo, con tanto mayor parecido cuanto los juegos de las cristalizaciones han multiplicado en ellas las trompas y las orejas de elefantes, y otras parecen hacinamientos de capiteles egipcios, pirámides de flores de loto, embutidas las unas en las otras. Por entre estas islas, entre estas pilastras, bajo esos doseles de piedras preciosas, bogábamos callados, casi medrosos de romper al





Ayuntamiento de Madrid

menor golpe de remo alguno de aquellos delicados encajes. ¡Tal era nuestro estado de arrobamiento, que ninguna sorpresa nos causará la aparición de una mitológica hada de las aguas con vestidura de espuma o de arco iris! Muy natural y sencilla nos hubiera parecido la visión de alguna ondina que, surgiendo del lago, nos interrogara por qué osábamos turbar la paz serena de su dominio hasta entonces inviolado.

"En el ángulo sudeste del lago Miramar la bóveda se eleva y arquea en alta cúpula, y el piso se cubre de arena blanca igual a la de los pozos. Invertimos varias horas en explorar todos los rincones y en levantar el plano de la inmensa cúpula "Moragues", producto de un derrumbamiento en el punto más ancho del lago, el cual, en parte, quedó cegado. Casi circular, los fragmentos desprendidos han constituido un cono de unos 75 metros de diámetro. Como la bóveda se eleva a 16 ó 18 metros sobre el nivel del lago, no puede ser muy grande en este punto el espesor del terreno, puesto que la meseta está a 22 metros de altura y el lago tiene el mismo nivel que el mar. La cúpula Moragues está cerrada por todas partes, y tal vez marca la extensión primitiva del lago Miramar, que ha dejado en el flanco Nordeste dos pequeños recipientes de agua, profundos. Luego dedicaré párrafo especial a la alimentación de todos estos recipientes y a sus relaciones recíprocas.

"En este lado de la cúpula (Nordeste) se presenta la más hermosa decoración estalactítica de la cueva del Drach, o sea la Capilla, especie de cercado cuadrado, en el cual se penetra por varias entradas, abiertas entre amontonamientos de concreciones que se levantan a 6 y 12 metros de altura. Muy característico es uno de ellos: en torno a un nicho festoneado con menudísimos arabescos de calcita, dos haces de esbeltas columnillas sostienen un dosel, debajo del cual sólo falta la imagen de talla: realmente es el santuario de una capilla, un pomposo pabellón de altar, de 7 metros de altura. Por todas partes, a los lados, detrás, delante, cascadas mármoreas, tubos de órgano, cortinajes de blondas y pendientes de brillantes, bajan de los muros y bóvedas, desde tal altura que no alcanzan a precisarla la luz del magnesio. ¡Una sola materia constituye esos esplendores: carbonato de cal; un solo artista los ha cincelado: la gota de agua!

"Hora es ya de poner término a esas contemplación, cuyo recuerdo no se borrará jamás de mi memoria. Mientras tomábamos croquis y medidas, Armand, que registraba todas las hendiduras, descubrió una prolongación del lago Miramar, estrecho canal por donde a duras penas puede pasar el Berthon (bote de lona). ¿Que habrá allí? Antes de averiguarlo acompañamos a D. F. Moragues al lago Gran Duquesa de

Toscana, donde nos aguardaban varios auxiliares, pues nosotros no sabíamos cuándo volveríamos a salir de la gruta, porque una nueva incógnita nos llamaba. Para perder menos tiempo emprendí la exploración con Bonet y Armand únicamente, pues de este modo con sólo dos idas y vueltas bastaba el Berthon, mientras que siendo más de tres personas hubiéramos tenido que recurrir al Osgood.

"El canal mide 46 metros de longitud; su pared derecha está cuajada de estalactitas que besan el agua, y en dos puntos pende una triple colgadura transparente de carbonato de cal y una especie de gruesa piña al extremo de delgado tallo. Debemos navegar con el mayor tiento para no chocar con esos frágiles ornamentos, por el doble temor de deteriorarlos y que la caída de alguno de ellos echase a pique nuestro sutil esqui de tela.

"A los 46 metros, un *gour* o barra estalacmítica de forma sinuosa, bastante común en todas las corrientes de agua subterráneas, detuvo nuestra navegación. Tiene unos 50 centímetros de altura, y desembarcamos en su cresta; el canal todavía se prolonga más, pero su orilla izquierda ya no está cortada a pico. Dejando amarrada la barca escalamos una docena de metros a favor de las asperezas de la roca, y de pronto desembocamos ante una nueva maravilla: un verdadero bosque virgen de palmeras de calcita con sus ramas enhiestas hasta el techo de la caverna; por su número, imposible contarlas; espaciadas entre sí menos de un metro por término medio, su diámetro varía desde una o dos pulgadas a muchos pies; sus formas todas, las usuales en concreciones calizas, agrupadas en tropel dentro de aquel suntuoso dédalo; cirios y tubos de órgano, cortinas y banderolas, erizos y corales; es galería más rica y más variada que las recién descubiertas en Adelsberg y en Ottok. Y, sobre todo, más intacta; por manera que, con verdadero dolor, nos vimos precisados a romper algunas cinceladuras para abrirnos paso por su apretada red.

"No logramos descubrir, en dirección a la cúpula Moragues, comunicación más cómoda que la del canal, ni tampoco pudimos, de tan caprichoso intrincamiento, sacar el plano topográfico, debiendo limitarnos a trazarlo en bosquejo. Está contiguo a una vasta cúpula, flanqueada por varias cámaras laterales, con inclinación suave hacia el Este, y el todo forma una sala oval, cuyo piso irregular y arqueado procede de una depresión parcial de las bóvedas. Sobre la cresta del arco, una serie de grandes rocas y de piedras estalacmíticas divide la sala casi en dos galerías longitudinales y paralelas, más ancha y más franqueable la de la izquierda, y la de la derecha (Sur) abruptamente inclinada hacia el canal que corre por su base. He llamado al conjunto Sala de Herreros.



Cuevas del Drach, en Manacor (Mallorca). Estatua de Doña Inés
y Columna del Dragón.



Cuevas del Drach, en Manacor (Mallorca). Mantón chinesco.

En la extremidad oriental, una expansión del canal forma un pequeño lago (salado) que no podemos atravesar.

"Tarde ya, y harto fatigados de descubrir y admirar, nos dirigimos al Berthon y examinaremos una galería al otro lado del estanque. Dejamos un saco de bujías y provisiones al pie de una exquisita columnita o varilla de cristal blanco que se lanza a la bóveda con un largo de 8 metros y un diámetro de 10 cms. No comprendo cómo puede tenerse en pie, pues de seguro la rompería el más ligero golpe dado con la mano.

"De regreso medimos con el decámetro la longitud de la sala Herreros, sorprendiéndonos que no excediera de 100 metros, cuando la creíamos más espaciosa por haber invertido tres horas en explorarla.

"Su forma, la convexidad y aspecto de la bóveda, los escombros desprendidos y el agua que ciñe su base, prueban claramente que allí hubo también un lago, cegado como lo está hoy el de la cúpula Moragues.

"A las 10 de la noche salíamos de la cueva del Drach, después de una de las más fructuosas y fáciles jornadas que he tenido ocasión de hacer."

Ese fué el más importante de los descubrimientos efectuados. En días sucesivos se estudiaron la llamada Sala Armand, de 200 metros de longitud, sin que sus dimensiones guarden relación con su belleza; las Cuevas Negra y Blanca, de admirables proporciones y extraordinaria riqueza estalactítica, digna de ser admirada, pese a la difícil comparación con la grandiosidad y belleza del Lago Martel.

¿De dónde proceden las aguas de este y de los demás lagos? El análisis de las mismas hizo desechar la hipótesis de que fueran exclusivamente filtraciones del mar, a cuyo nivel se hallan, de igual suerte que este análisis demostró la presencia del cloro, denunciando con ello la mezcla del agua dulce con la de mar (una parte de ésta por tres de aquella, según Martel). Es evidente, por tanto, que dichos lagos tienen su origen en las filtraciones de las aguas terrestres, y en invasiones periódicas de las del mar, en días de tormenta, a través de algunas de las grietas que en aquel terreno abundan y que atraviesen la lengua de tierra, de 30 a 50 metros de ancha, que separa el mar de la Sala Armand. Tal vez dichas grietas parten de la llamada Cueva dels Coloms (de los Palomos), que abre sus enormes fauces en el mar, haciendo posible su visita en bote, y de una grandeza y riqueza de colorido indescriptibles. No pudo comprobar esta hipótesis la detallada visita que a dicha cueva efectuó Martel, y hay que esperar que algún investigador más afortunado nos dé la clave del enigma, que sólo lo es en cuanto al medio de invasión de las aguas del mar, no en cuanto a la presencia de éstas, según ya queda explicado.

Otro problema, no menos interesante, se presenta al geólogo en dichas cuevas. Me refiero al problema de las estalactitas, que presentan ramificaciones no solamente horizontales, sino algunas veces formando considerable ángulo con el eje de la estalactita madre, desafiando así la ley de la gravedad que determina la caída de la gota de agua que fué el artífice de tan prodigiosas obras, ley que preside y explica las formaciones normales. Muchas son las explicaciones que de ese fenómeno se han dado, algunas de no pequeña complicación y tecnicismo. A fuer de profano, me guardaré de formular mi voto; pero, en la citada calidad, me inclino a la hipótesis más sencilla, y es de que esas formaciones se deben a orificios abiertos en las paredes de la estalactita madre, que, como es sabido, está hueca interiormente, formando un verdadero tubo de forma ligeramente cónica, por los cuales sale a la superficie el agua caliza que llena el interior, a escasísima presión, evaporándose y trazando un tubo que se va alargando al compás de esa exudación y evaporación. En una de las ilustraciones que a este artículo acompañan encontrará el lector típicos ejemplares de este fenómeno.

Y con ello quiero terminar esta ligera reseña, que no tiene más objeto que señalar a la atención de quienes profesan el culto de la Naturaleza, una de tantas bellezas como ésta vertió en nuestra Patria; quisiera también, con ello, fomentar entre nuestros socios la afición al estudio y la exploración espeleológica, es decir, del mundo subterráneo. Hay desparramadas por toda la Península infinidad de cuevas, simas, grutas y cavernas poco o mal exploradas; algunas de ellas pueden ofrecer extraordinario interés arqueológico; otras, científico, y en no pocas ocasiones su exploración puede revelar inéditas bellezas como las que Martel dió a conocer en lo que a las del Drach se refiere. Ya he reseñado las emociones inherentes a esta suerte de trabajos; ellas deben ser un aliciente más para quienes buscan en el riesgo y la dificultad un estímulo a la aplicación de sus fuerzas físicas y de su inquietud espiritual.

Aparte de sus cuevas, muchos otros atractivos ofrecen las Baleares, y en especial Mallorca, al montañero. Una abrupta cordillera, que alcanza la altura máxima de 1.500 metros sobre el nivel del mar en el Puig Mayor, abunda en sitios de insuperable belleza, donde poner a prueba fuerzas y destreza en escaladas y caminatas. En sucesivos ANUARIOS, si Dios quiere, nos ocuparemos de ellas con el espacio y detalle que requieren. Hoy por hoy, doy paz a la pluma y con ello a la paciencia del lector, si es que hasta aquí me ha acompañado.

MANUEL MAURA.

IMPRESIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS

IMPRESIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS

IMPRESIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS

Las breves notas siguientes han de ser, más que otra cosa, unos comentarios hechos a la ligera y motivados por las fotos adjuntas, que fueron tomadas el pasado verano.

Un grupo de vistas se refiere a una excursión que realicé al monte Timpanogos, incitado a ello por los atentos funcionarios de la estación de experimentación del U. S. Bureau of Mines de Salt Lake City (Estado de Utah).

Resulta que una tradición que tiene 18 años de antigüedad nada más, edad que en aquella República es ya respetable, exige que a mediados de julio se suba a dicho monte, que está bastante cerca de la capital de los mormones. Esta ascensión se hace en un día determinado de antemano. El porqué de la elección de este monte en vez de otro cualquiera de los alrededores se debe a que, a pesar de sus 4.000 metros escasos de altura (11.957 pies, para ser exactos), es de relativamente fácil acceso, comparado con el de los demás picos de este tamaño.

Como quiera que han construído una vereda muy decente, resulta que la ascensión se reduce a invertir unas seis horas a buen paso sobre fuertes pendientes, que sólo se aminoran un corto rato en las proximidades del lago Emerald, que es de origen glacial. Desde este lago se sigue subiendo por un típico valle en U, que conserva, aun en el mes de julio, gran cantidad de nieve. En las alturas se encuentra el abeto Englemann, cuya especie es típica de la bahía de Hudson.

Se calcula que esta especie de peregrinación atrajo este año a unas 5.000 personas, de las que se estima subieron a la cumbre unas 1.000, no siendo todo el mundo gente joven precisamente. Este hecho sirve para penetrar un poco en un aspecto de la psicología de los Estados Unidos y darse cuenta de la fuerza que allí tiene la idea de seguir a la multitud. Si no hubiese sido por esto y por la organización de que después se da idea, dudo mucho que a la mayoría de las personas que formaban la gran masa que allí se congregó se les hubiese ocurrido ir; de este otro modo resulta que, siguiendo el espíritu democrático del

país, cada grupo comprendía desde el más alto jefe hasta la última mecanógrafa. Eso sí, a la vuelta había bastantes que prometían no meterse de nuevo en semejantes trotes; pero esto no quita para que al año próximo vuelven, a causa de la misma presión; pero, claro, tomándolo con más calma y tal vez quedándose en la pradera donde se acampa.

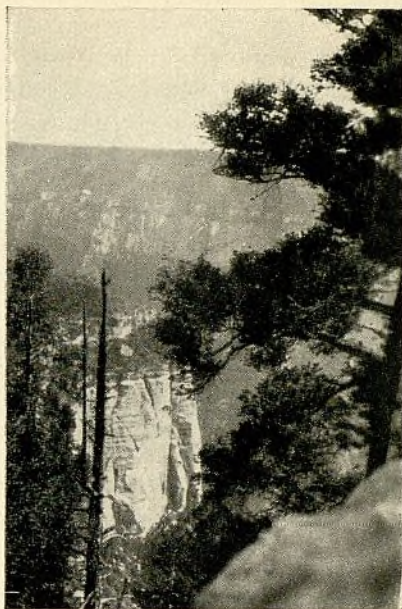
Para atraer a la gente en cantidades tan crecidas se organizan unos cuantos festejos para distraerla en sus ratos de ocio. Por ejemplo, al pie de una ladera bastante escarpada está erigido un pequeño tablado, y el todo constituye lo que pomposamente llaman Teatro de los Pinos; sentado en el santo suelo puede uno pasar la noche escuchando las canciones, la música y los chascarrillos con que unos artistas improvisados proveen a la muchedumbre. Al final de esta especie de representación al aire libre es también tradicional el otorgar unos bastones honorarios a las personas de más edad que concurren y a quien asiste viniendo desde una distancia mayor, teniendo así, el que esto escribe, un recuerdo inesperado de la expedición.

Otra atracción que también hay cada año es la quema de una hoguera gigantesca, alrededor de la cual unas cuantas muchachas, que quieren pasar por ninfas, ejecutan unas pocas danzas antes de prenderla fuego. También, como facilidades, existe una barraca donde expenden géneros comestibles; pero haré aquí punto y dejaré de hablar ya sobre esta excursión, que tiene bastante fama en el Oeste del país.

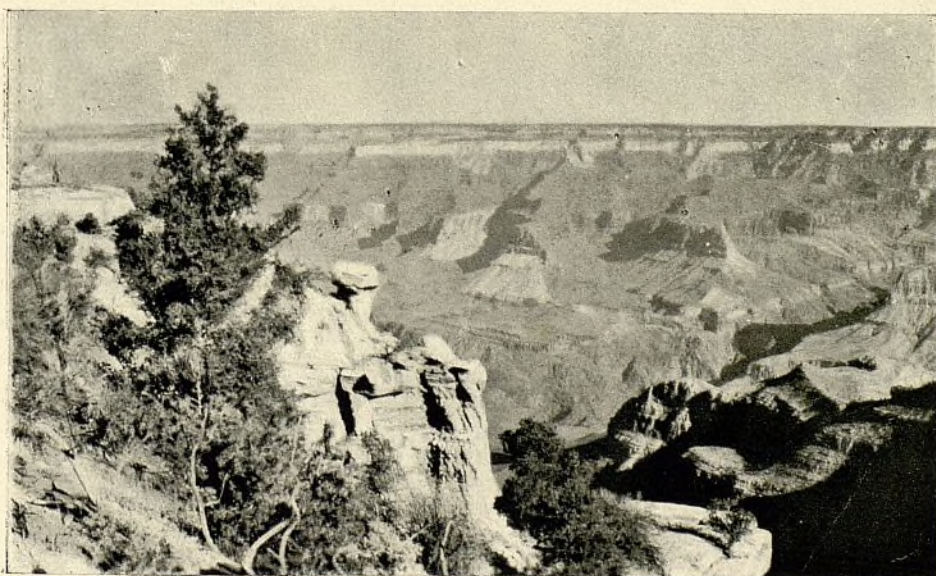
Cuando terminé en el Estado de Utah mis trabajos me ví confrontado, al irlos a continuar en Arizona, con la barrera que el río Colorado y su Gran Cañón levantan en un recorrido de más de 280 millas. Por ferrocarril sólo hay dos alternativas que tomar: o retroceder hasta Denver, en el Estado de Colorado, o dar la vuelta por Los Angeles, siendo ambos unos rodeos mayúsculos. Entonces consideré que no había por qué arredrarse ante ningún obstáculo, por gigantescas dimensiones que tuviese, y resolví hacer lo que casi nadie realiza, y es atravesar el Gran Cañón de un borde al otro. Al tratar de aconsejarme sobre ello, unas cuantas personas trataron de disuadirme del intento, diciendo que dicha travesía consistía en un viaje de dos días a caballo, lo suficiente molesto para quedar después una semana entera sin poderse mover, y el calor que reinaba en el fondo lo pintaban como algo infernal; en ambas cosas exageraban, pero este último punto es algo cierto, pues no en balde es más de kilómetro y medio de desnivel el que existe entre el borde del Cañón y el barranco por donde corre el río Colorado, y si en el borde no hace de día mucho fresco en el verano, allá abajo se registran a veces temperaturas que no envidian a las de Sevilla.



Bright Angel.—Cañón por donde
baja la senda hasta el fondo.

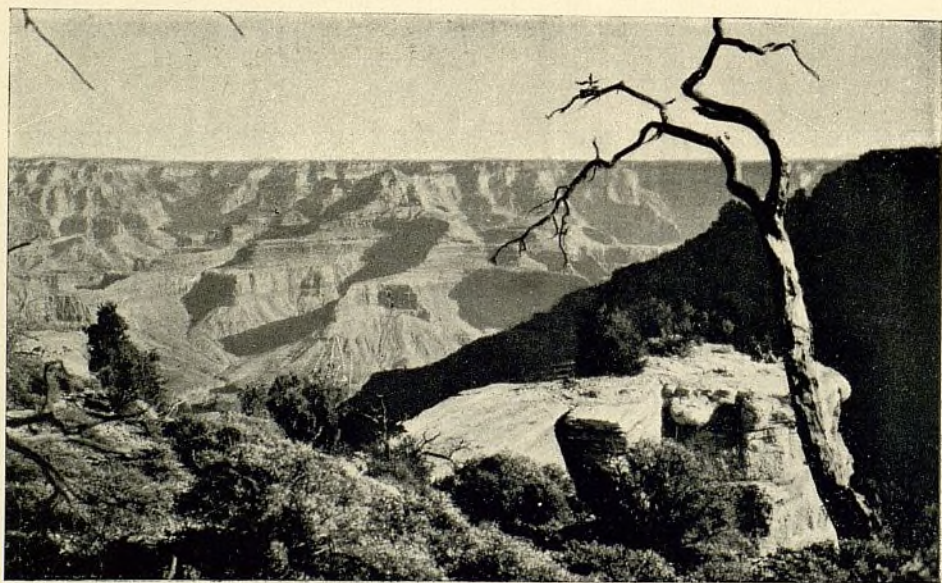


Bright Angel.—Cañón desde
el B. A. point.





Cumbre del Timpanagos.



No estará de más el recordar que el Gran Cañón del Colorado fué descubierto en el año 1540, por el español López de Cárdenas, y es el mejor ejemplo de erosión fluvial que se conoce, sin que me parezca propio de este lugar el meterme en más disquisiciones geológicas. Recientemente se ha construído un nuevo puente colgante en lo más hondo de su garganta, que sólo permite el paso de peatones y animales de carga, habiéndose tropezado con grandes dificultades en su construcción, debido al problema que representaba el bajar los materiales un desnivel tan grande sin existir ninguna carretera por aquella parte.

Otro problema ingenieril que allí ha existido es el del abastecimiento de agua; al borde Sur se trae en vagones-cisternas por no haber manantiales cercanos, y para proveer al borde Norte se eleva cosa de un kilómetro, por medio de bombas movidas por la energía producida en una pequeña central hidroeléctrica situada en un arroyo que lleva el nombre español de Manzanita.

En este Parque Nacional, como en otros, el Gobierno Federal implantó el verano pasado el sistema de destacar a un profesor de Universidad especializado en Ciencias Naturales, para que durante la temporada dé conferencias o conferencias-paseos diariamente; de este modo se sale al paso de las preguntas que la generalidad se hace al visitar lugares extraordinarios, y también se contribuye a elevar un poco el nivel de cultura de los visitantes, dándoles explicaciones verdaderamente científicas sobre todo lo concerniente al lugar de que se trata.

A todo esto, me doy cuenta de que no he dicho ni una sola palabra todavía referente al efecto que sobre el ánimo ejerce un lugar tan único en el mundo; pero ello no es más que consecuencia de la falta de pretensiones literarias de estas notas. Tuve la suerte de dar el primer vistazo desde el borde Norte, que, felizmente, está menos poblado y conserva más su aspecto primitivo y natural que el borde Sur. Creo que en ninguna otra parte se podrá apreciar un silencio tan absoluto como en el Gran Cañón, donde todos los sonidos son absorbidos en aquella inmensidad, que se podría tragar rascacielos a montones, sin que sus dimensiones constituyeran algo apreciable.

Algo que ninguna foto puede rendir es éso, la impresión de profundidad, de espacio, que se experimenta, y el silencio y la quietud tan enorme que allí reina. Además, como en general la mente está ya acostumbrada a montañas y sierras, sobrecoge también, por lo poco corriente, el encontrarse con una hendidura de unas dimensiones tan descomunales, situada entre dos planicies, siendo la meridional esteparia y la otra poseyendo abundantes pinos.

Si estas líneas han de tener algún objeto útil será el de recomen-

dar acercarse al Gran Cañón por su lado Norte, ya que he conocido ambos. Este borde no sólo es más bello de por sí, sino que en él se ha cuidado de armonizar los edificios con el terreno, construyéndolos de la misma roca, mientras que, en el otro, algo de urbanización ha impuesto un aspecto pueblerino en algunas partes. Además, si se acerca uno por el lado Norte pueden verse de paso los famosos Parques Nacionales del Sur de Utah y el hermosísimo Bosque Nacional de Kaibab, tan abundante en gamos.

EDMUNDO ROCA.
(Ingeniero de Minas.)

Noviembre, 1929.

LAS COMUNICACIONES CON LA SIERRA

LAS COMUNICACIONES CON LA MIERA

LAS COMUNICACIONES CON LA SIERRA

Entendemos que el problema de las comunicaciones con la Sierra del Guadarrama, y muy especialmente con los campos de nieve que en ella se forman para la práctica del deporte del *ski*, hoy día el motivo casi único y principal que encauza a las multitudes hacia ella, es tan interesante, que bien merece la pena de que le prestemos particular atención, y más bien mirando al porvenir que al presente, valiéndose del conocimiento de toda su orografía y ayudados por la práctica y experiencia de tantísimos años de continuamente recorrerla, vamos a tratar de discurrir sobre este tema, que por igual interesa bajo todos los aspectos.

Están muy lejos los tiempos en que un puñado de muchachos empezamos a visitarla en el invierno, cuando nadie se acordaba de ella. Empezaban los deportes de nieve a enseñorearse de las altas regiones de países montañosos extranjeros, con éxito indiscutible, y ese ejemplo sirvió para que naciera a la sombra de ellos el Club Alpino Español. Por aquella época, apenas si se conocía el automóvil, ese medio de locomoción que tanto ha transformado nuestras costumbres, facilitando el acceso a todas partes, y forzosamente hubimos de someternos al transporte por línea férrea, que era el que con más facilidad nos podía dejar en Cercedilla, lugar entonces desierto y solitario durante la temporada invernal, y el que a menos distancia quedaba del campo de nuestras operaciones, el hoy tan concurrido Ventorrillo.

El servicio ferroviario de aquel tiempo era escaso, lento y muy espaciado, con un material deplorable —hoy relegado a trenes de ínfima categoría—, sin calefacción, comunicación entre los coches, ni ninguno de los adelantos modernos. El viaje de ida llevaba tres horas largas, y el de vuelta, había de hacerse dejando Cercedilla muy temprano, al punto de que se perdía casi toda la tarde en él y eran escasas las horas del día que nos quedaban para patinar.

Sin embargo, qué entusiasmo el nuestro que, a pesar de todo ello, tras la áspera subida del “atajo”, de mal comer en la casilla del caminero y con la seguridad de no encontrar alma viviente en la carretera del

puerto, emprendíamos la marcha hacia él, dejando impunemente las prendas que nos estorbaban colgadas de las ramas de los árboles, en la seguridad de encontrárnoslas a nuestro regreso. Las ascensiones a la Maliciosa y Cabezas de Hierro se dejaban para Navidad, Carnaval o Semana Santa. Entonces nevaba mucho más que ahora, y la nieve se conservaba hasta bien entrada la primavera. Para regresar a Madrid en nuestras excursiones domingueras, sólo teníamos un mal tren que dejaba Cercedilla por la tarde. Recuerdo que al principio, conseguimos de la Compañía del Norte el poder bajar a Villalba en un furgón de un tren mercancías que salía más tarde que aquél, que nos permitía, con ello, el poder aprovechar un poco más las tardes en la sierra. Luego, ya al fundarse el Club y empezar las obras del Chalet, nuestras relaciones consiguieron muchas facilidades y ventajas, que años después, antes de la guerra, se tradujeron en la formación de aquellos trenes que llamaban "alpinistas", que, por lo general, iban completamente llenos. Todo cuanto en facilidades ferroviarias se ha dado en estos treinta años, para poner la montaña al alcance de los madrileños, se debe exclusivamente al Club Alpino. De justicia es reconocerlo.

El desarrollo de la industria automóvil facilitó ese empeño y fué asimismo el Club el primero que inauguró los servicios de autobuses desde Madrid al Ventorrillo, y más tarde desde Villalba al mismo. Años después, la constitución del Sindicato de Iniciativas del Guadarrama, con el tendido de la línea eléctrica al puerto de Navacerrada, puso ese lugar tan aislado en un principio, al alcance de los bolsillos más modestos y de los excursionistas más comodones, contribuyendo con esa facilidad a hacerlo tan vulgar e insoportable, particularmente en las épocas de nieve, que ya hoy hay que pensar en buscar otros parajes para recordar aquellos primitivos tiempos, en los que, la que hollábamos los domingos, ya nadie volvía a pisarla hasta el venidero.

Podemos hoy, por tanto, afirmar, sin error alguno, que únicamente a los deportes de nieve se debe la afición que se despertó y hoy se mantiene por visitar la sierra; que ellos son los únicos que atraen las muchedumbres hacia ella, los que nutren nuestras Sociedades de montaña y fomentan sus ingresos, y que cuantos empeños pusieron para lograr algo parecido, aunque en otros aspectos, figuras tan prestigiosas como Macpherson, Giner de los Ríos, Cossío y Madinaveitia, que fueron nuestros precursores, no lograron lo que fácilmente conseguimos una partida de muchachos practicando unos deportes que, inconscientemente, yo traje de otras tierras.

Así hoy, llegada la temporada de nieves, la vemos invadida por una

legión de aficionados, que con dolor contemplan la afluencia de una masa de curiosos, entre la que desgraciadamente no faltan botas de vino y palabrotas soeces, que quitan al encanto de unos deportes, eminentemente culturales, el sabor y distinción con que los adornan otros países, que los explotan con tan indiscutible éxito como beneficios, mientras entre nosotros no ha pasado la cosa, salvo raras excepciones, de mero divertimento, o lo que es peor, de un snobismo ridículo.

Pese a mis continuos esfuerzos y al de meritísimas Sociedades que llevan años esforzándose en hacer adeptos a la sierra, es triste confesar que en una población como Madrid, con un censo de más de un millón de habitantes, con tener la montaña escasamente a una hora, circunstancia especialísima que no concurre en la mayoría de las capitales de Europa, que cuenta con nieve para hacer *ski* hasta muy avanzada la primavera y excelentes medios de comunicación para acercarse a ella, el no haber conseguido el que los domingos la visiten por cientos, y que el censo total de nuestros inscritos en las listas sociales de todos nuestros Clubs no llegue a cinco millares escasos, en los que hay una infinidad que jamás pusieron sus pies en ella, y la mayoría dejan de hacerlo en cuanto empiezan las corridas de toros, el fútbol y otros deportes pasivos, es triste confesar, repito, que se malogren tantos esfuerzos sin que, por lo menos el elemento culto, la juventud instruída, acuda a nuestro llamamiento, y continúe ese espléndido macizo del Guadarrama, que tantas bellezas encierra, con los mismos accesos, las mismas comunicaciones de hace treinta años.

Ninguna de las capitales europeas —y conozco las más de ellas— tiene sus campos de deportes de nieve a menos distancia que los tiene Madrid. En la propia Suiza, ni de Zurich, ni de Berna o Ginebra, puede llegarse a la región montañosa apta para el *ski* en menos de tres horas, y, sin embargo, hay que ver aquellas estaciones, como asombran las de Munich, Viena, Innsbruck, etc., los sábados al mediodía, y por la tarde, desplazándose por ellas millares y millares de aficionados. ¿Qué sería nuestro Guadarrama en manos de la afición e iniciativa de esas capitales? ¿Cuándo lograremos que la cultura se enseñoree de nuestras masas docentes y, haciéndolas aborrecer la idolatría por campeones taurinos, futboleros y, lo que es peor, de boxeo, se convenzan de que los espíritus fuertes, trabajadores y fieles cumplidores de sus deberes, sólo encuentran en el amor a la montaña la compensación al desgaste físico y moral, la salud del cuerpo y del alma, en una palabra?

Se me dirá que, entonces, la afluencia de viajeros hará aún más insoportables los parajes en donde hoy nos reunimos, y eso estaría en ra-

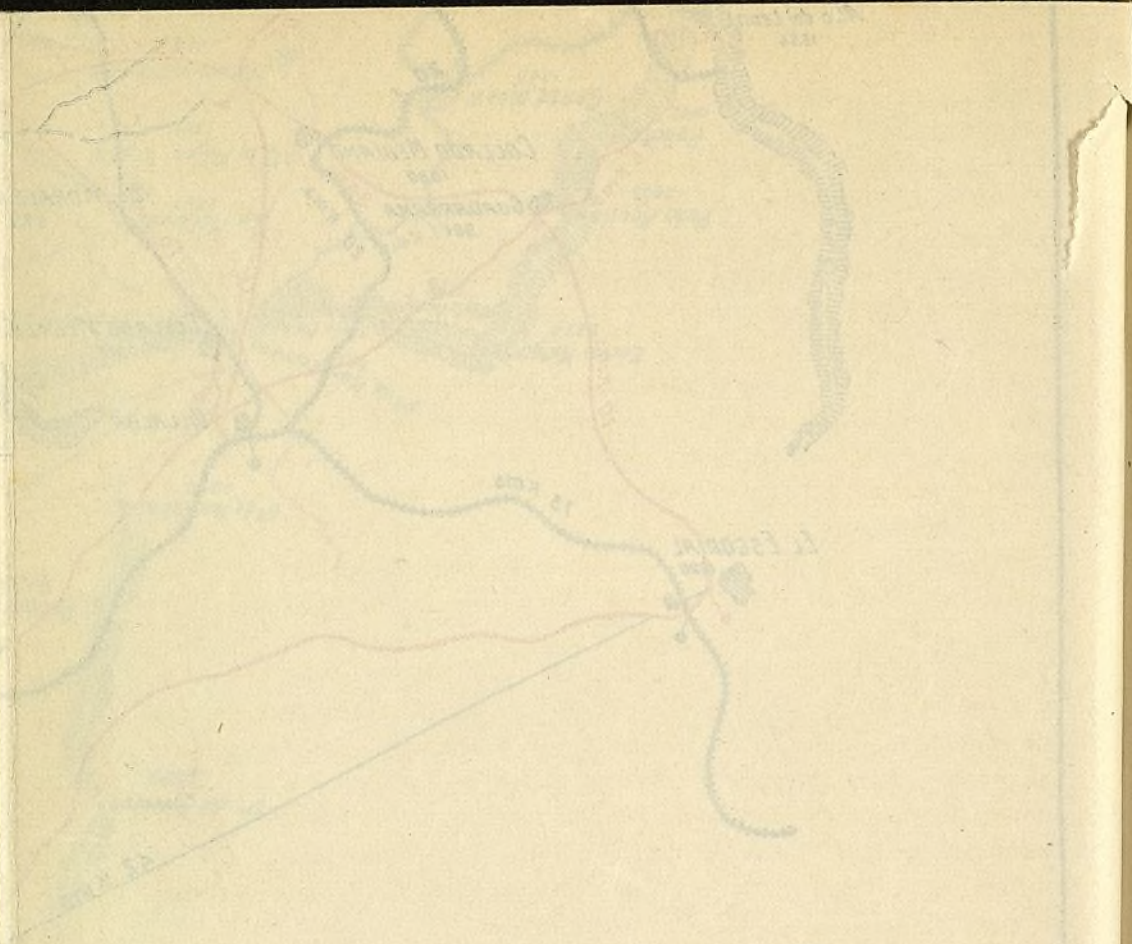
zón si, como espero, procuro demostrar que nuestra sierra no se reduce a Cercedilla y puerto de Navacerrada, a donde invariablemente nos lleva la rutina o la costumbre, y que, aunque no son muchos los puntos favorables de ataque a sus alturas, hay algunos en la actualidad que pueden competir con aquél, por lo que a facilidad en comunicaciones se refiere, y quedan otros que en su día espero superen en mucho a los conocidos, por lo menos con vista a los deportes de nieve, principal atractivo y fuente de ingresos de nuestras regionales Sociedades de montaña.

Limitándonos exclusivamente al estudio del enorme frontal de la sierra que admiramos desde Madrid, y que queda comprendido entre los puertos de Navacerrada (1.860 m.) y el de La Morcuera (1.780), unos 16 kilómetros de extensión aproximadamente, en él se encuentran indudablemente los mejores campos de *ski* del Guadarrama, y actualmente su acceso queda servido exclusivamente por aquéllos. La mayoría de nuestros *skiadores* conocen palmo a palmo desde el primero de los puertos a la Maliciosa (2.223 m.) y collado de Valdemartín, siendo pocos los que hayan coronado Cabezas de Hierro (2.383 m.). Por la cuesta del Noruego, que arranca del referido collado, se hace el descenso al puerto de los Cotos, o del Paular, y desde éste, tras siete kilómetros de monótona marcha, se llega otra vez al puerto de Navacerrada. Camino trillado para todos los que hayan recorrido un poco la sierra, y que, por lo tanto, no tiene secretos para ninguno.

La otra parte de ese frontal, del puerto de La Morcuera a Cabezas de Hierro, ya es más desconocida para la mayoría. En la actualidad, hay que llegar desde Madrid a Miraflores de la Sierra (1.150 m.), después de recorrer 50 kilómetros por una buena carretera. De ese pintoresco poblado arranca la carretera al puerto, con un recorrido de 9 kilómetros escasos, y aunque la distancia entre la corte y cualquiera de ambos puertos es casi la misma, prácticamente se llega a coronar mucho antes La Morcuera en igualdad de condiciones. Todo lo que queda al Norte del puerto de Navacerrada es impracticable para el *ski*, salvo la carretera que baja a La Granja, que, con la que sigue a la de los Cotos, delimita el pinar espeso del Rey y de Balsain.

A mano izquierda de dicho puerto, al Oeste, quedan Los Cogorros, lugar favorito de la afición, estropeado malamente por unas canteras, y la cuerda que sube a Siete Picos y, al Norte de éstos, la pradera de Navalusilla. A mano derecha arranca el camino de los Ventisqueros y toda la vertiente de las Guarramas, que muchos aprovechan para *skiar*, cuando no está convertida en hielo.





Club Alpino Español

— Provincia de Madrid —

Calco del último plano publicado por el
Instituto Geográfico y Estadístico

— Escala 1:500,000 —

Corrección de la
en color
en
en
en
en

Ayuntamiento de Madrid

n
a
a
r
p
2
m
u
s
p
a
d
n
m
p
p
y
d
a
o
e
d
e
i
e

i
d
n
e
h

d
N
c
m
f
l
C
y,
s

Situados, en cambio, en el puerto de La Morcuera, nos encontraremos, casi de NO. al NE., con una interminable sucesión de praderas, apenas onduladas en un principio, que van descendiendo gradualmente a medida que avanzan hacia el valle del Poular y que atraviesan la carretera en construcción a Rascafría. Mirando hacia el O., del mismo puerto arranca la primera avanzada, La Najarra, con una altura de 2.106 metros. A ella se sube muy fácilmente y sin cansancio alguno en menos de media hora, y de ella arranca la loma de Bailanderos, con unas pistas suaves y onduladas muy a propósito para la práctica del *ski*. Siguiendo la referida loma llegaremos, después de atravesar varias portillas que caen al hueco de San Blas, y tras ascender por un repecho, a Navacumbre (2.220 m.), sitio estratégico de que luego hablaremos detenidamente. De allí arranca la Cuerda Larga, espléndida región de nieves immaculadas en extensiones inmensas, con ondulaciones relativamente suaves en su vertiente Norte. Por el Sur sus caídas son ya más pronunciadas, sobre todo después de dejar atrás los altos de San Blas, para llegar al collado de Las Zorras y Peña de este nombre (2.190 y 2.192 m.), pasar por el de Cancha Pelusa (2.191), atravesar la loma del Pandasco (2.240) y el Collado de los Vaqueros (2.220) y terminar al pie de Cabeza de Hierro la mayor (2.383). Es precisamente en las ondulaciones y cordales de esa Cuerda Larga en donde, a mi entender, están los campos de *ski* del porvenir, hoy inaccesibles por la enorme dificultad de llegar hasta ellos, sobre todo si se hace el acceso desde el puerto de Navacerrada.

La rutina y la costumbre nos ha hecho esclavos de éste y de sus inmediaciones; parece como si no hubiera otro lugar en la sierra en donde patinar, y únicamente acordándonos de la particular idiosincrasia nuestra, que hace que no sepamos divertirnos si no estamos los unos encima de los otros, es como se comprende la apatía que hasta ahora ha manifestado la afición por explorar otros rincones de la sierra.

Es cierto que en ello han influido mucho la facilidad de los medios de comunicación que conducen a él; primeramente, la línea férrea del Norte; después, el tranvía eléctrico del Guadarrama, siendo éste el principal promotor de los intereses que a su sombra se han creado en el mencionado puerto. En realidad, la concepción de ese proyecto ha sido francamente equivocada, pues su arranque, conforme lo ha demostrado la realidad, debió de partir de la estación de Villalba, nunca de la de Cercedilla. Con ello hubiéramos ahorrado muchos kilómetros de viaje y, finalmente, la Empresa constructora y las accionistas que metieron su dinero en ese negocio tendrían hoy un ramal ferroviario de positivo

valor, que podría haberse hecho aprovechando el trazado de gran parte de la carretera de Villalba al puerto; hubiera servido algunas localidades, como Navacerrada y Becerril, excelentes sitios de veraneo; su coste hubiera sido mucho más bajo, y su concepción, un acierto. Hoy vegeta malamente por el poco amor que los madrileños tienen a la montaña, y hay que pedir a Dios que no llegue el día en que su clausura prive a los que no cuentan con otro medio de locomoción para trasladarse a las alturas, porque, entonces, perderán todo su valor los inmuebles contruidos en el puerto de Navacerrada y cuantos intereses se han creado exclusivamente por él. Esta penuria en que vive descarta en absoluto su posible prolongación al puerto de los Cotos, aparte de que, en el caso improbable de que se llevara a cabo, habría que tener presente, además de otros factores de importancia, el hecho del tiempo que un excursionista perdería, en sus viajes de ida y vuelta, que serían más de tres horas, desde Cercedilla, en los dos trayectos.

Volviendo a estudiar las probabilidades de ataque a ese frontal por la vertiente Sur, en el caso de dirigirnos en línea recta a él desde la corte, tres obstáculos se oponen a la realización fácil de cualquier proyecto: el primero, el tapón del monte del Pardo; el segundo, las estribaciones de la sierra del Hoyo de Manzanares, y, por último, el empinado contrafuerte de la Cuerda del Hilo, que baja desde la Maliciosa en dirección de Manzanares el Real, amén de todos los obstáculos que quedan detrás de ésta, entre los que no es el más pequeño la cuestión del desnivel.

Dos son, a mi entender, las soluciones posibles y probables, para alcanzar nuestro objeto: la una sería desviarse de la carretera de Villalba a Manzanares, frente al puerto de Quebrantaherraduras, en la cota 980, por un ramal de carretera que se hiciera para coronar éste y que, prolongado en dirección del N., y desviándose después hacia el NO., atravesara el río Manzanares, para terminar en un promontorio (El Escalerón) que queda en el centro de la gran hondonada que existe entre el nacimiento de aquél en el Ventisquero de la Condesa, por un lado, y la Pedriza posterior, por el otro. Esa prominencia es un lugar estratégico para el emplazamiento de un hotel, chalet o refugio de montaña, con vistas admirables y protección suficiente, por el espaldar montañoso que queda detrás de él. Vendría a quedar colocado alrededor de la cota 1.800, entre los arroyos Cuervo y del Chorro, al mismo nivel de la Pedriza posterior, que quedaría a un lado y, salvo en días de nevadas muy copiosas, podría fácilmente acercarse a él en automóvil. Su situación resultaría francamente envidiable, y el proyecto de esta vía de comunica-

ción hecha en el modelo de camino vecinal, no podría resultar costosa.

La entrada en ese circo de las Pedrizas, desde Manzanares, siguiendo el curso del río de este nombre, para la consecución del mismo objeto, es menos viable, por las dificultades que hay que salvar.

Queda ahora la explicación de la segunda de las soluciones, a mi entender la más interesante, y que en el porvenir será indudablemente la preferida de los deportistas de la nieve, cuando se lleve a cabo un proyecto divulgado ya en sendos artículos en la prensa madrileña, y del que es autor don M. Alcalá. Sin entrar a prejuzgar la posibilidad (para nosotros muy problemática) de que se encuentren los capitales necesarios para su realización desde la corte, tal como, con demasiado optimismo, lo ha visto su autor, y poniéndonos mucho más en la realidad, vamos a entresacar de él lo que pudiera tener aplicación inmediata, con relativo poco coste, dejando a un lado lo que es, a nuestro entender irrealizable.

El estudio completo abarca una línea férrea que subterráneamente atraviesa Madrid y, siguiendo paralelamente la carretera de Fuencarral a Colmenar y a Miraflores, se aparte 10 kilómetros antes de llegar a este poblado, en Chozas de la Sierra. Hay que tener en cuenta, como fundamento de mis aseveraciones anteriores respecto a la viabilidad con acierto financiero de esta obra, que, paralelamente a su trazado, además de la susodicha carretera, existe hoy el ferrocarril de Madrid a Colmenar, con un recorrido de treinta y tantos kilómetros, y, paralelamente a él, se construirá el directo Madrid-Burgos. Excusamos el hacer los comentarios, y ateniéndonos, repito, a lo que nos pueda interesar de ese proyecto, adelantaremos los siguientes detalles:

Hay desde Cuatro Caminos a Chozas de la Sierra 39 kilómetros de buena carretera, pasando por Colmenar, que en los modernos "autocars" pueden recorrerse en menos de una hora. En Chozas habría que dejar aquélla y tomar un ramalito de otra que se construyera, de un recorrido de 6 kilómetros escasos, en dirección de la Hoya o Hueco de San Blas, hasta buscar el sitio en que la cota 1.100 pasa junto al arroyo del Mediano.

Ese sitio sería el arranque de un funicular proyectado por el Sr. Alcalá, de 7 kilómetros de recorrido, y que nos dejaría en Navacumbre, a 2.220 metros de altura, junto a la Cuerda Larga, y en plenas extensiones de nieve interminables y en un belvedere de difícil competición.

Como el trazado de ese funicular no tiene grandes obstáculos a salvar ni costosas obras de fábrica, pues se desarrolla adaptándose a las curvas naturales del citado hueco, su realización es fácil y de costo

nada excesivo. La naturaleza del terreno por donde discurre se presta, por su situación al Mediodía y por su abrigo, a atraer capitales que se inviertan en la urbanización y poblado de sus alrededores. Es, a mi entender, en suma, la concepción más acertada para poner lo más rápidamente posible a todos los madrileños, quizás en hora y media, en casi lo más alto de la Sierra, y la orientación a tomar sin titubeo, por ser la única que acertaría a favorecer de lleno los deportes de invierno.

Algo parecido podría asimismo llevarse a cabo, también, desde las inmediaciones del pueblo de Navacerrada. Prolongando la carretera desde la curva del kilómetro 14, antes de llegar a la segunda casilla de camineros en dirección del barranco del Infierno, ganando altura hasta llegar al fondo de él, podría estudiarse la posibilidad de construir un funicular en plano inclinado que nos dejara en la cuerda de las Guarramas o en la fuente de la Maliciosa, en donde, como todos sabemos, existen buenos campos para el *ski*.

Estas son las únicas posibilidades viables que, a mi entender, pueden estudiarse para el acercamiento de las cumbres del Guadarrama a la corte, y todos cuantos proyectos se aparten de estos trazados van irremediablemente al fracaso más completo. Hay que tener presente, y me dirijo a todos esos proyectistas que jamás estuvieron en la sierra o que sólo la conocen por haber estado una vez en automóvil en el puerto de Navacerrada, que es un error el tratar de competir hoy con las grandes Compañías de ferrocarriles, ni aun con las empresas de "autocars", para los servicios de los diferentes accesos a los pueblos y valles del Guadarrama, y que el dinero, ya muy escarmentado con los fracasos sufridos y el ejemplo lastimoso de la estrechez y penuria con que viven Empresas que no contaban con la competencia, no acudirá a esos empréstitos, sobre todo si los proyectos son de largo recorrido.

Un tranvía directo desde Madrid a la Sierra, no tiene más que dos trazados que escoger: o el paralelo a la línea del Norte, con paso obligado por Villalba y sujeto a las tarifas que éste le marque, o el paralelo también al trazado del directo Madrid-Burgos, por lo menos hasta Miraflores de la Sierra, con iguales resultados. Colmenar tiene su ferrocarril directo a Madrid, y nadie viaja en él porque los servicios de "autocars", mucho más rápidos y económicos, se le llevan la clientela, y éste es el ejemplo en que se mirarán los capitalistas cuando se vaya en busca de su dinero. Por eso creo que pierden lamentablemente el tiempo cuantos sin haber hecho un estudio concienzudo, basado en el práctico conocimiento del problema, dejan volar su imaginación y sus entusiasmos por los campos del ilusionismo y de la quimera; por eso entiendo que, para

nosotros los deportistas de la nieve y los verdaderos aficionados a las excursiones por las cumbres de nuestra sierra, contando con lo que nos ha enseñado la realidad, entiendo que donde haya un buen "autocar" que nos transporta desde el centro de Madrid más cómodamente y por menos dinero que pueda hacerlo Empresa de ferrocarril alguna, como lo están demostrando las Sociedades de montaña que hoy tienen regularmente montados estos servicios, el patrocinar un proyecto que limita exclusivamente a siete kilómetros el recorrido férreo, que en modo alguno pueden salvarse de otra manera, es lo más racional y positivo para nuestras miras e intereses, sin dejar de pensar, por otra parte, que, al menos por el momento, considerado el asunto financieramente, y a ello hay que ir a parar antes de todo, dada la escasa afición que demuestra la juventud de hoy por el campo y la montaña, no auguremos para la Empresa que tal obra acometiera muy brillantes resultados.

Queden estos apuntes como dato de consulta, ya que otro valor no tienen, en la seguridad de que esperamos que, tanto el tiempo como la práctica, algún día nos darán la razón.

MANUEL G. AMÉZUA.



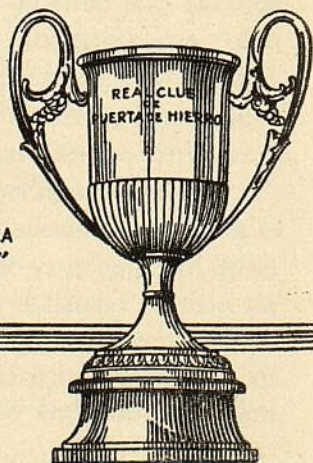
*El sportman
de buen gusto compra
las copas para premio
Royal*


Royal & C^o
ORFEBRERIA DE ARTE

PELIGROS, 11 Y 13
TELÉFONO 25-38 H

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA
"ROYALCO"

MADRID



CONCURSOS DEL ALPINO

CONCURSO DE CANTARES

El Ayuntamiento de Madrid, en cumplimiento de lo dispuesto en el Real Decreto de 10 de Mayo de 1900, y en virtud de lo acordado en el Pleno de 15 de Mayo de 1900, publica el presente bando para que los señores cantantes de esta capital se presenten a concursar en el mes de Mayo de 1901.

El concurso se celebrará en el Teatro de la Zarzuela, el día 15 de Mayo de 1901, a las diez de la noche.

CONCURSOS DEL ALPINO

El Ayuntamiento de Madrid, en cumplimiento de lo dispuesto en el Real Decreto de 10 de Mayo de 1900, y en virtud de lo acordado en el Pleno de 15 de Mayo de 1900, publica el presente bando para que los señores cantantes de esta capital se presenten a concursar en el mes de Mayo de 1901.

El concurso se celebrará en el Teatro de la Zarzuela, el día 15 de Mayo de 1901, a las diez de la noche.

El Ayuntamiento de Madrid, en cumplimiento de lo dispuesto en el Real Decreto de 10 de Mayo de 1900, y en virtud de lo acordado en el Pleno de 15 de Mayo de 1900, publica el presente bando para que los señores cantantes de esta capital se presenten a concursar en el mes de Mayo de 1901.

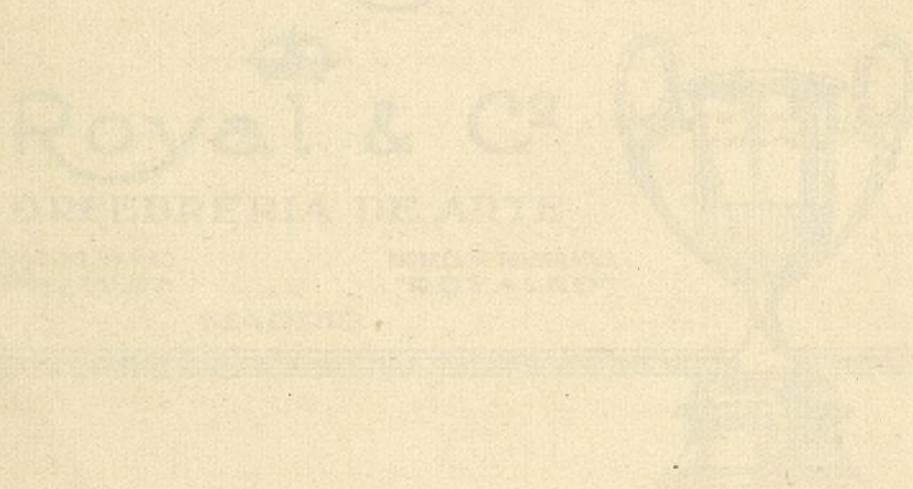
CONCURSO DE CANTARES

El Ayuntamiento de Madrid, en cumplimiento de lo dispuesto en el Real Decreto de 10 de Mayo de 1900, y en virtud de lo acordado en el Pleno de 15 de Mayo de 1900, publica el presente bando para que los señores cantantes de esta capital se presenten a concursar en el mes de Mayo de 1901.

El concurso se celebrará en el Teatro de la Zarzuela, el día 15 de Mayo de 1901, a las diez de la noche.

CONCURSO DEL ALPINO

El specimen
de buen gusto compra
las copas para premio
Royal



CONCURSOS DEL ALPINO

CONCURSO DE CARTELES

Cumpliendo propósitos anteriormente expuestos, juzgó interesante esta Directiva renovar la ya extinguida costumbre de celebrar un concurso para la elección de carteles que sirviesen para anunciar los concursos deportivos de la Sociedad.

Constituyó el certamen un verdadero éxito, tanto por la cantidad de las obras presentadas como por la calidad de las mismas. Formaron el Jurado D. José Pedraza, D. Federico Ribas y D. Enrique M. Echevarría, por el Círculo de Bellas Artes, y D. José Rábago y D. Fabián Hidalgo, por el Club, siendo premiados, en primer lugar, el de D. F. Ribera; en segundo, el de la señorita P. Bartolozzi, y obteniendo mención especial el de D. J. Giráldez. Obtuvieron *accésits* los de los Sres. Lozano, Climent, Benet, Olmos, Carretero y Orbegozo.

Cúmplenos renovar nuestra gratitud al Círculo de Bellas Artes por las facilidades que con motivo del citado concurso nos prestó, demostrando una vez más el decidido apoyo que le merecen todas las manifestaciones de arte y el compañerismo que con las demás Sociedades sabe mantener.

Es igualmente obligado rendir las más expresivas gracias a cuantos nos honraron con el envío de sus obras, dando con ello una prueba de afecto a nuestra entidad y a los fines que ésta persigue.

CONCURSOS DE "SKIS"

Siguiendo la brillante tradición de nuestro Club, durante la temporada de nieves se efectuaron los acostumbrados concursos de *skis*, en las inmediaciones del Puerto de Navacerrada, según los datos que a continuación se transcriben.

Ofrecieron copas para los mismos S. M. el Rey, Gobernador civil, Ayuntamientos de Madrid y Cercedilla, Diputación provincial, Real Automóvil Club, y los señores Marqués de Santa María del Villar, Rábago,

Maura, Roda y Serrano, a los cuales hay que añadir las 26 copas concedidas por el Club, más 12 medallas de oro, 31 de plata y 3 de bronce.

Celebróse en La Molina el campeonato nacional de España. Representaron al Club los señores Arche, Urgoiti, Parache, Fernández Ruau e Hidalgo. Una circunstancia fortuita impidió el triunfo de nuestro campeón de fondo, R. Arche, que se clasificó en segundo lugar; pero en el de saltos la brillante actuación de Urgoiti aseguró el triunfo a nuestra Sociedad.

En Sierra Nevada se celebró una Semana Deportiva, obteniendo nuestros representantes, los Sres. Sangro y Arche, la victoria en todos los concursos que se verificaron.

CONCURSOS DE ESQUIES

(Temporada de 1929)

Carrera de menores (20 de enero de 1929)

- | | | |
|-----|-----------------------|-------------------|
| 1.º | Enrique Navarro... | Copa Serrano. |
| 2.º | Jaime Foxá ... | Copa del C. A. E. |
| 3.º | Alfonso Serriñá ... | Copa del C. A. E. |
| 3.º | Miguel Alcalá... | Medalla. |
| 4.º | José Quiroga... | Medalla. |
| 5.º | José Rábago... | Medalla. |
| 6.º | Francisco Navarro ... | Medalla. |

Carrera de neófitos (20 de enero de 1929)

- | | | |
|-----|--------------------------|-------------------|
| 1.º | José M. Marín ... | Copa del C. A. E. |
| 2.º | Angel V. Arche... | Copa del C. A. E. |
| 3.º | Luis Orduña... | Copa del C. A. E. |
| 4.º | Vicente Casasola... | Medalla. |
| 5.º | Manuel Arburúa... | Medalla. |
| 6.º | Fernando Merino. | Medalla. |
| 7.º | Guillermo d'Aubarede ... | Medalla. |
| 8.º | Santiago Sangro... | Medalla. |
| 9.º | Manuel Ballesteros... | Medalla. |
| 10. | Rafael Suárez. | Medalla. |



Srta. Elena Potestad, campeón femenino
de esquís del Club.



Srta. Potestad y Sres. Arche y Urgoiti, campeones de esquís.



El representante del Ayuntamiento de Madrid, Sr. González del Valle, entregando la Copa del mismo al campeón de Marchas por montaña D. J. Santiago Alvarez.



Señoritas esperando la salida para una carrera.

Ayuntamiento de Madrid

Carrera de medio fondo (27 de enero de 1929)

- | | | |
|-----|-----------------------------|--|
| 1.º | Ricardo V. Arche | Copa del excelentísimo señor Gobernador civil de Madrid. |
| 2.º | Santiago F. Ruau | Copa del C. A. E. |
| 3.º | Enrique Parache... .. | Copa del C. A. E. |
| 4.º | José M. Marín | Medalla. |
| 5.º | José Parra... .. | Medalla. |
| 6.º | Ignacio Corujo | Medalla. |
| 7.º | José González Orduña | Medalla. |

Carrera de parejas mixtas (19 de febrero de 1929)

- | | | |
|-----|---|--------------------------|
| 1.ª | Clementina R. de la Peña y Angel V. Arche | Copas de D. José Rábago. |
| 2.ª | María del Carmen Rodríguez y Ricardo V. Arche. | Copas del C. A. E. |
| 2.ª | Pilar Bastos y Enrique Parache | Copas del C. A. E. |
| 3.ª | Carmen Carvajal y José Parra... .. | Copas del C. A. E. |
| 4.ª | Clarita Carvajal y Víctor Zozaya... .. | Medallas. |
| 5.ª | Srta. Lavín y Sr. Cruz | Medallas. |

Concurso de saltos de neófitos (3 de marzo de 1929)

- | | | |
|-----|-----------------------------|-------------------------|
| 1.º | Luis Ribed... .. | Copa de D. Carlos Roda. |
| 2.º | Enrique Sáenz. | Copa del C. A. E. |
| 3.º | Fernando Díaz Valeiro... .. | Copa del C. A. E. |
| 4.º | Juan Maldonado. | Medalla. |
| 5.º | Ignacio Corujo | Medalla. |
| 6.º | Ovidio San Miguel... .. | Medalla. |
| 7.º | Francisco Orfila... .. | Medalla. |

Carrera de señoritas, segunda categoría (10 de marzo de 1929)

- | | | |
|-----|------------------------|---|
| 1.ª | Julia Zabala | Copa del Sr. Marqués de Santa María del Villar. |
| 2.ª | Victoria Louis. | Copa del C. A. E. |
| 3.ª | Maruja Velasco... .. | Copa del C. A. E. |
| 4.ª | Conchita Lavín | Medalla. |
| 5.ª | Aurora Portales... .. | Medalla. |
| 6.ª | Pilar Almagro | Medalla. |

7.^a Mercedes Morales Medalla.

8.^a María Quiroga Medalla.

Campeonato de saltos (10 de marzo de 1929)

1.^o Ricardo Urgoiti Copa de la Diputación provincial.

1.^o Ricardo V. Arche Copa del C. A. E.

2.^o Angel V. Arche... .. Copa del C. A. E.

3.^o Gonzalo Urgoiti Copa del C. A. E.

4.^o Ignacio Corujo Medalla.

5.^o Carlos Marín... .. Medalla.

6.^o Rodrigo Sanjurjo Medalla.

7.^o X. X. Medalla.

Campeonato social de fondo (17 de marzo de 1929)

1.^o Ricardo V. Arche Copa de S. M. el Rey Don Alfonso XIII.

2.^o José del Prado Copa del C. A. E.

Campeonato de señoritas (17 de marzo de 1929)

1.^a Elena de Potestad Copa de D. Manuel Maura.

2.^a Clarita Staufer Copa del C. A. E.

Carrera de velocidad (7 de abril de 1929)

1.^o Ricardo Urgoiti Copa del Real Automóvil Club.

2.^o Santiago López Copa del C. A. E.

3.^o Ricardo V. Arche. Copa del C. A. E.

4.^o Juan Avila... .. Medalla.

5.^o Angel V. Arche... .. Medalla.

6.^o Hipólito García Medalla.

7.^o Santiago F. Ruau Medalla.

8.^o Alberto Pereda Medalla.

Carrera de habilidad (7 de abril de 1929)

- | | | |
|-----|--------------------------------|---|
| 1.º | Santiago López | Copa del Excmo. Ayuntamiento de Cercedilla. |
| 2.º | Ricardo Urgoiti... .. | Copa del C. A. E. |
| 3.º | Hipólito García | Copa del C. A. E. |
| 4.º | Ricardo V. Arche | Medalla. |
| 5.º | Santiago F. Ruau | Medalla. |
| 6.º | José Parra... .. | Medalla. |
| 7.º | Manuel Valderrábano | Medalla. |
| 8.º | Alberto Pereda | Medalla. |
| 9.º | Carlos García San Miguel... .. | Medalla. |
| 10. | Elena de Potestad | Medalla. |
| 11. | Clementina Peña. | Medalla. |
| 12. | Rodrigo Sanjurjo | Medalla. |

Carrera de guías y morraleros (31 de marzo de 1929)

- | | | |
|-----|--------------------------|-------------------|
| 1.º | Justo Frutos Arias... .. | Medalla de plata. |
| 2.º | José Frutos Arias | Medalla de plata. |

MARCHAS POR MONTAÑA

Con el fin de mantener el espíritu deportivo del Club, en aquellas épocas en que la falta de nieve imposibilita la práctica de los deportes de invierno, fomentando a la par el desarrollo del excursionismo y la afición a los recorridos a través de nuestra Sierra, se verificaron las marchas por montaña, con la concurrencia y resultados que a continuación figuran.

Para premiar el recorrido de Refugios se destinó la copa donada por el Excmo. Ayuntamiento de esta Corte, que fué entregada al vencedor por el Sr. González del Valle, en representación de dicha Corporación.

Primera marcha.—Día 14 de julio de 1929.

Recorrido.—Salida del Chalet del Puerto de Navacerrada; control, en el Refugio Coppel (Puerto de los Cotos) y cumbre de la Maliciosa (Jurado de viraje), regresando al punto de partida.

Clasificación:

- | | |
|-----|--|
| 1.º | Don Alvaro Menéndez, en 2 h. 24 m. |
| 2.º | Don Santiago Alvarez, en 2 h. 24 m. 6 s. |

Premios.—Dos copas del C. A. E.

Jurados.—Señores Maura, Roda, Bellido y Márquez.

Cronometrador, Perinat.

Segunda marcha.—Día 25 de julio de 1929.

Recorrido de Refugios.—Salida del Chalet de Navacerrada: Refugio de Siete Picos, Refugio Coppel, Refugio de la Maliciosa al Chalet del Ventorrillo (llegada).

Clasificación:

- 1.º Don Juan Santiago Alvarez, en 2 h. 20 m. 30 s.
- 2.º Don Santiago F. Ruau y D. Alvaro Menéndez, en 2 h. 24 m.
- 3.º Don Ricardo Carvajal, en 2 h. 36 m.
- 4.º Don Vicente Casasola, en 3 h. 4 m.

Premios.—Primero, copa del Excmo. Ayuntamiento de Madrid; segundo, tercero, cuarto y quinto, copas del C. A. E.

Jurados.—Señores Perinat, Maspons y González Vigil.

Tercera marcha.—Día 20 de octubre de 1929.

Recorrido.—Ventorrillo, cumbre de la Maliciosa, Refugio, cumbre de Cabezas de Hierro, Ventorrillo.

Clasificación:

- 1.º Don Alvaro Menéndez, en 3 h. 40 m. 35 s.
- 2.º Don Santiago F. Ruau, en 3 h. 48 m. 55 s.
- 3.º Don Juan S. Alvarez, en 5 h. 38 m.

Premios.—Tres copas del C. A. E.

Jurados.—Señores Perinat, Figuerola y guías Justo y José Frutos.

CLUB ALPINO ESPAÑOL

JUNTA DIRECTIVA DEL AÑO 1930

CLUB ALPINO ESPAÑOL

Presidente Honorario

S. M. EL REY DON ALFONSO XIII

Presidente de Mérito

D. MANUEL G. DE AMEZUA

JUNTA DIRECTIVA DEL AÑO 1930

Presidente

D. Manuel Maura y Salas.

Vicepresidente

D. José Rábago y Fernández.

Contador

D. Luis de Perinat y Ramón.

Tesorero

D. Carlos Roda y Hezode.

Bibliotecario

D. Javier Lasso de la Vega.

Vocales

D. Vicente Olmo Ibáñez.

D. Sócrates Quintana y Montoto.

D. Isidro Buceta y Buceta.

D. Fernando Cárdenas y Abarzuza.

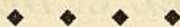
Secretario

D. Lorenzo Sánchez Reinoso.

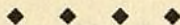
ARMENGOL

ACREDITADA Y ANTIGUA LANERÍA Y COLCHONERÍA

Grandes existencias en lanas y telas adamascadas y
listadas para toda clase de colchones y almohadas.
Duvers, plumas, miraguanos, borras, zaleas, etc., etc.

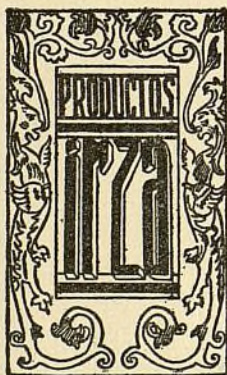


Presupuestos especiales para Hoteles, Colegios y Sociedades



BARQUILLO, 30.-Teléfono 34.272

PROVEEDOR DEL CLUB ALPINO ESPAÑOL



PRODUCTOS IRZA

Andres Mellado, 7

Jabón para las manos, quita todas las manchas de tinta, pintu-
ras, ceras, etc. Pídanlo siempre

ESPECIAL PARA ALPINISTAS

Club Alpino Español

SOCIOS DE HONOR

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

LISTA DE SOCIOS

DEL

CLUB ALPINO ESPAÑOL

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

SOCIOS NUMERARIOS ORDENADOS

RES A PROSPERIDAD

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

D. Juan de Irujo, Marqués de Irujo, Marqués de Irujo

ARMENCOOL

ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA

ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA
ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA
ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA

ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA

ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA

ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA

ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA

ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA

ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA

ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA

ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA

ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA

ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA

ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA

ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA

ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA

ARMENCOOL Y ARMENCOOL VIOLETA

Club Alpino Español

SOCIOS DE HONOR

D. Ignacio Bolívar, Director del Museo de Ciencias Naturales.
Profesor Doctor Don Hugo Obermaier.
Señor Marqués de Villaviciosa de Asturias.
Señor Conde de Saint-Saud.
D. F. R. Schrader.
D. Constancio Bernaldo de Quirós.
D. Antonio Prast y Rodríguez de Llano.
D. Andrés Espinosa Echevarría.

SOCIOS PROTECTORES

Señor Director de la Compañía de los Caminos de Hierro del
Norte de España.
Señor Ingeniero Jefe del Servicio de Explotación de la misma.
D. José Luis Oriol.
Doña Heliodora Velasco.
Señor Marqués de la Vega Inclán.
Señora Marquesa de Valdeolmos.

SOCIOS NUMERARIOS PROTECTO- RES A PERPETUIDAD

De acuerdo con lo aprobado por la Junta general de 21 de marzo de 1928, han sido nombrados con el citado carácter:

D. Enrique Bailly-Ballière.
D. Manuel R. Arzuaga.
D. Joaquín Sorolla.
D. Jacinto Soler.

Club Alpino Español

SOCIOS DE HONOR

D. Ignacio Bolívar, Director del Museo de Ciencias Naturales.
Excmo. Sr. D. Juan Obispo.
Sr. Marqués de Villanueva de Arriba.
Sr. Conde de San Juan.
D. F. R. Sánchez.
D. Constante Barrio de Guzmán.
D. Antonio Pardo y Rodríguez de Linares.
D. Andrés Espinosa Echevarría.

SOCIOS PROTECTORES

Excmo. Sr. D. Juan de la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España.
Sr. D. Juan de la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España.
D. José Luis Cuel.
Sr. D. Esteban Velasco.
Sr. Marqués de la Vega Inclán.
Sr. Marqués de Villanueva de Arriba.

SOCIOS NUMERARIOS PROTECTORES A PERPETUIDAD

De acuerdo con lo acordado por la Junta General de 21 de marzo de 1900, han sido nombrados con el citado carácter:
D. Esteban Velasco.
D. Manuel R. Arce.
D. Juan de la Compañía.
D. Esteban Velasco.

Lista, por orden alfabético, de los señores socios
en 1 de abril de 1930

A

- | | | | |
|-------|---|-------|--|
| 1.243 | Abad Ximénez, Esperanza. Sagasta, 1, 2.º centro. | 564 | Alas Pumariño, Enrique de las. Orellana, 7. |
| 1.462 | Abella y Vera, Joaquín. Plaza de Oriente, 7, bajo. | 618 | Alba de Amezúa, María. Santa Catalina, 5. |
| 1.715 | Abelló de Martí, Beatriz. Avenida del Doctor Esquerdo, 17 duplicado. | 530 | Alberich, Federico. Príncipe, 4. |
| 1.716 | Abelló Martí, Mercedes. Avenida del Doctor Esquerdo, número 17 duplicado. | 45 | Albiz, Conde de. Maldonado, 4. |
| 479 | Abreu Lozano, Gabriel. Fuen-carra, 62. | 1.282 | Albornoz, Claudio S. Cuesta del Zarzal, 4. |
| 1.994 | Acevedo Campoamor, Manuel. Maudes, 6. | 1.133 | Albrecht, Marcelle. Lechuga, 7. |
| 1.823 | Acosta, Victoriano M. de. Goya, 89. | 1.129 | Albrecht, Otto. Lechuga, 7. |
| 752 | Aemmer, Carlos. Alfonso XII, 56. | 121 | Alburquerque, Duque de. Paseo de Recoletos, 13. |
| 494 | Aemmer, Eduardo. Alfonso XII, 56. | 84 | Alcázar, Pepita del. Plaza de San Andrés, 2. |
| 1.016 | Aguayo Molla, José. Goya, 13. | 56 | Aldama, Ignacio de. Plaza de la Independencia, 5. |
| 331 | Aguila y Solá, Manuel del. Colmenares, 5. | 1.781 | Aldar Muguiro, Luis. Paseo de la Castellana, 28. |
| 1.192 | Aguilar, Guillermo. Ayala, 30. | 305 | Aldeanueva y de Andrés, Ignacia. Alberto Aguilera, 40. |
| 1.786 | Aguilera y Gamoneda, Ana María. Orellana, 14, 3.º. | 682 | Aleix Mateo Guerrero, Rafael. Claudio Coello, 64. |
| 678 | Aguilera Sabau, Carmen. Lealtad, 20. | 1.309 | Almagia, José. Alcalá, 25. |
| 57 | Aguilera Alonso, Joaquín de. Orellana, 14. | 1.254 | Almenara, Marqués de. Fortuny, 39. |
| 1.130 | Aguilera y Gamoneda, Joaquín. Orellana, 14. | 1.443 | Alonso La Rosa, Caridad. Ayala, 2. |
| 227 | Aguilera y Ossorio, Joaquín. Argensola, 17. | 327 | Alonso J. Cuenca, Salvador. Ayala, 2. |
| 675 | Aguilera, Josefa. Alfonso XII, número 22. | 326 | Alonso J. Cuenca, Rodrigo. Núñez de Balboa, 9. |
| 86 | Aguilera, Juan. Lealtad, 20. | 718 | Alpuente, Condesa de. Lisboa, número 10. |
| 674 | Aguilera Cappa, Ricardo. Alfonso XII, 22. | 336 | Altamira, Juana. Lagasca, 101. |
| 14 | Aguinaga, Carolina. Sagasta, número 29. | 72 | Altamira y Redondo, Rafael. Lagasca, 101. |
| 3 | Aguinaga, José. Almagro, 26. | 1.445 | Altolaguirre, Lola. Santa Teresa, 8, 2.º. |
| 348 | Alarcón de Weydman, Ricarda. Travesía de Trujillos, 3. | 158 | Alvarez Cot, Emilio. Silva, 34. |
| 1.957 | Alba e Igual, Luz. Olivos, 28, Parque Metropolitano. | 1.105 | Alvarez Sainz de Aja, Enrique. Alcalá, 66. |
| 1.958 | Alba e Igual, Silvia. Olivos, 28, Parque Metropolitano. | 651 | Alvarez Calatayud, Francisco. Génova, 9. |
| 483 | Alas Pumariño, Armando de las. Marqués de Valdeiglesias, 1. | 1.636 | Alvarez Carballo de Salvador, Josefa. Tetuán, 23, 1.º. |
| | | 1.087 | Alvarez Llovell, Luis. Alcalá, número 66. |
| | | 923 | Alvarez García, Manuel. Villanueva, 29. |
| | | 1.429 | Alvarez de Martínez, María. Vallehermoso, 9, 2.º. |
| | | 1.086 | Alvarez Lovell, María Teresa. Alcalá, 66. |

- 1.657 Alvarez Lovell, Mercedes. Al-
calá, 66, bajo.
- 69 Alvarez Carballo, Octavio. Pla-
za de Alonso Martínez, 5.
- 650 Alvarez Calatayud, Santiago.
Génova, 9.
- 1.257 Alvarez López, Santiago. León,
número 38.
- 1.841 Amat, Consuelo. Covarrubias,
número 9, bajo.
- 374 Amat y Furió, Vicente. Cova-
rrubias, 9.
- 168 Amboage, Marqués de. Lagas-
ca, 86.
- 169 Amboage, Marquesa de. La-
gasca, 86.
- 165 Amézua y Mayo, Enrique G.
de. Avenida del Conde Pe-
ñalver, 24.
- 1 Amézua, Manuel G. de. Santa
Catalina, 5.
- 1.184 Amillo Miguel, Augusto. Fuen-
tes, 10.
- 1.186 Amillo Miguel, Jorge. Fuen-
tes, 10.
- 1.372 Amillo Miguel, Luis. Fuentes,
número 10.
- 1.321 Anaya y Gómez Rodulfo, Mar-
celino. Avenida Conde de
Peñalver, 14, 2.º.
- 1.988 Anastasio Pastor, Ernesto. Ma-
ría de Molina, 19, hotel.
- 80 Andrada, Francisco. Carrera de
San Jerónimo, 12, Camisería.
- 77 Angulo de Zozaya, Concepción.
Cuesta de las Perdices, hotel.
- 1.255 Angulo, Luis de. Velázquez,
número 29.
- 813 Angulo Lluis, Manuel. Lagas-
ca, 40.
- 1.764 Antón Rubio, Antonio. Paseo
de Rosales, 42, bajo.
- 1.490 Antón Liñán, Tomás. Tudes-
cos, 39 y 41, principal.
- 1.096 Ara, Constancio. Avenida del
Conde Peñalver, 5.
- 867 Aranguena y Ascondo, Luis de.
Ferraz, 98.
- 858 Aranzabe, Hortensia. Serrano,
número 62.
- 1.304 Arbex, Angel. Valenzuela, 5.
- 848 Arberas y Garnica, Alfredo.
Murcia, 9.
- 1.344 Arburua Miyas, Manuel. Ge-
neral Porlier, 3, 3.º izq.
- 1.588 Arcenales, Conde de. Zur-
bano, 21, 2.º.
- 344 Arche, Angel Vicente. Fuen-
tes, 12.
- 345 Arche, Carmen Vicente. Fuen-
tes, 12.
- 162 Arche de Vías, Consuelo Vi-
cente. Hermanos Bécquer, 10.
- 49 Arche, Emilio Vicente. Fuen-
tes, 12, principal derecha.
- 430 Arche, José Vicente. Fuentes,
número 12, principal iz-
quierda.
- 941 Arche y Raez, José V. Fuen-
tes, 12.
- 185 Arche, Juan Vicente. Agustina
de Aragón, 9, hotel.
- 186 Arche, Ricardo Vicente. For-
tuny, 19.
- 1.076 Arechaga y L. de Letona, San-
tiago. Núñez de Balboa, 29.
- 147 Arenillas, Anselmo. Monte Es-
quinza, 6.
- 146 Arenillas, Julio. Zurbano, 43.
- 148 Arenillas, Mariano. Montera,
número 22.
- 309 Argüelles Vázquez, José. Pre-
ciados, 21.
- 680 Arisqueta de Abreu, María.
Fuencarral, 62.
- 1.750 Arizmendi, Luis J. Pinar, 21.
Residencia de Estudiantes.
- 1.039 Armbruster, Eugenio. Zurbano,
28.
- 1.426 Armbruster, Lola. Zurbano,
número 28.
- 183 Armiñán y Beltrán, Carmen.
Ibiza, 7.
- 4 Armiñán, Luis. Jorge Juan, 31.
- 182 Armiñán y Beltrán, María
Luisa. Castellana, 80.
- 1.153 Arribas de Comín, Concepción.
Fernando de la Hoz, 46 y 48.
- 33 Arribas, Pedro. O'Donnell, 7.
- 622 Arrillaga y de la Vega, José
María. Hortaleza, 67.
- 332 Arroyabe, Joaquín L. de. Al-
calá, 140.
- 333 Arroyabe, José de. Alcalá, 140.
- 834 Arroyo Alonso, Gaspar. Resi-
dencia de Estudiantes.
- 1.885 Artacho Cárcamo, Fortunato.
Parque Metropolitano, Ho-
tel.
- 1.886 Artacho Tapia, Víctor. Par-
que Metropolitano, Hotel.
- 285 Asín de Arenillas, Carmen. Zur-
bano, 43 duplicado.
- 296 Asín Palacios, Luis. Precia-
dos, 23.
- 286 Asín de Arenillas, Natividad.
Monte Esquinza, 6.
- 284 Asín de Iraola, Vicenta. Villa
Angeles, Barcelona.
- 1.022 Atalaya, Marqués de la. Prin-
cesa, 27, 2.º izquierda.
- 1.654 Atalaya, Marquesa de la. Prin-
cesa, 27, 2.º izquierda.
- 81 Atard de la Plaza. Francisco
Correo, 2.

- 1.797 Atard Ródenas, Mercedes. Alcalá, 121, principal A.
 152 Augustin, Eduardo. Amnistía, número 12.
 347 Augustin Ortega, Ricardo. Amnistía, 12.
 93 Auñón Comes, Antonio. Huertas, 70.
 905 Avila Plá, Antonio. Duque de Medinaceli, 12.
 1.370 Avila Plá, Juan. Duque de Medinaceli, 12.
 294 Azcárate y Flórez, Justino. General Arrando, 18.
 1.706 Aznar Ponte, Juan. Núñez de Balboa, 9 principal.
 1.065 Azpeitia Esteban, Clemente. Marqués del Duero, 8.
 719 Azpiroz y Rolland, Javier. Lisboa, 10.

B

- 553 Balderrábano, Carmen. Finca Pavones. Vallecas.
 502 Balderrábano Abaroa, José. Finca Pavones. Vallecas.
 301 Balderrábano Abaroa, Manuel. Finca Pavones. Vallecas.
 554 Balderrábano, Mercedes. Finca Pavones. Vallecas.
 1.857 Baldrich y García, Angel. Claudio Coello, 72, ático.
 1.532 Ballesteros y Fernández, Antonio. Espalter, 5, 2.º.
 1.533 Ballesteros Arévalo, Antonio. Espalter, 5, 2.º.
 1.535 Ballesteros Arévalo, Carmen. Espalter, 5, 2.º.
 1.156 Ballesteros, Ignacio de. Juan de Mena, 12.
 1.534 Ballesteros Arévalo, María del Carmen. Espalter, 5, 2.º.
 1.660 Ballesteros Gabrois, Manuel. Guzmán el Bueno, 37, 1.º.
 1.661 Ballesteros Gabrois, Mercedes. Guzmán el Bueno, 37, 1.º.
 906 Barbon Iglesias, Agustín. Toledo, 29.
 908 Barbon Chacón, Agustín. Toledo, 29.
 1.074 Barcala Moreno, José. Moret, número 7.
 177 Bárcena, Fernando. Zurbarán, número 5.
 5 Bárcenas, Domingo de las. Abascal, 25.
 249 Bargueño Hernández, Pablo. Bordadores, 3.
 1.071 Barrios y Barrios, Juan Miguel. Ventura de la Vega, 1.
 1.070 Barrios y Barrios, Rafael. Ventura de la Vega, 1.
 1.980 Barrios de Lozano, Clotilde. Duque de Alba, 15, 2.º.
 1.903 Bas de Urgoiti, María Luisa. Larra, 6.
 415 Bastos, José. Génova, 28.
 355 Bastos, Manuel. Paseo de la Castellana, 11.
 356 Bastos de Bastos, María Consolación. Paseo de la Castellana, 11.
 775 Bastos Mora, Pilar. Claris, 19, Barcelona.
 1.466 Bastos Pellico, Teresa. Génova, número 28.
 415 Bastos, Teresa P. de. Génova, número 28.
 187 Bauer, Eduardo. San Bernardo, 54.
 636 Bauer, Ignacio. San Bernardo, número 54.
 573 Belaunde de Lantero, María Luisa. Serrano, 124.
 1.033 Bellido Alonso, Joaquín. Almagro, 2.
 918 Bengoechea de Peñalver, María Paz. Alcalá, 191.
 44 Benítez, José. Claudio Coello, número 20.
 1.860 Benlloch Martínez, Manuel. Jorge Juan, 39, 3.º.
 1.862 Benlloch La Roda, Vicente. Jorge Juan, 39, 3.º.
 954 Bergamín Gutiérrez, José. Juan Bravo, 2.
 1.969 Bergh, Federico. Lope de Rueda, 18.
 863 Berloritz, M. F. Cervantes, 5.
 1.048 Bermúdez, Angeles. Génova, número 11.
 1.040 Bernáldez Eder, Fernando. Reina, 33.
 1.170 Bernaldo de Quirós, Federico. Lista, 8.
 736 Bernis Carrasco, Francisco. Lista, 20.
 1.851 Bernis Madrazo, Elisa. Lista, número 20.
 1.850 Bernis Madrazo, Rosa. Lista, número 20.
 1.515 Bertrán Carrascal, César. Valenzuela, 4.
 820 Bertrán Castillo, Fernando. Valenzuela, 4.
 1.516 Bertrán Carrascal, Fernando. Valenzuela, 4.
 1.085 Bertrán Carrascal, María de los Dolores. Valenzuela, 4.
 712 Blanco de Sierra, Josefa. Montero, 38.
 1.966 Blas König, Pía. Glorieta San Bernardo, 4, 3.º.

- 2.019 Blázquez, Angeles. Avenida Stadium, 4, 3.º.
- 1.059 Block, Margarethe. Luna, 27.
- 823 Bochaca Nadeau, José. Ayala, número 50.
- 924 Bonet Merce, Federico. Infantas, 31.
- 1.827 Bonnet, Luciano. Alfonso XII, número 56, 3.º.
- 844 Bonilla Domínguez, Juan. Valencia, 13.
- 765 Bordona y Rodríguez, José María S. Lagasca, 48.
- 643 Bordona y Rodríguez, Miguel S. Lagasca, 48.
- 504 Borralló, José. Plaza Nicolás Salmerón, 2.
- 282 Borralló Nueda, Luis. Plaza Nicolás Salmerón, 2.
- 145 Borralló, Paulino. Plaza Nicolás Salmerón, 2.
- 23 Borrego Lozano, Eduardo. Plaza del Progreso, 14.
- 488 Borrell, María. Conde de Aranda, 18.
- 435 Bosch de Lucini, Adelaida. Abascal, 7.
- 366 Bosch de López Sandino, Carmen. Parque Metropolitano.
- 150 Botella, Aurelio. Alcalá, 161.
- 153 Botella y Montoya, Ernesto. General Castaños, 7.
- 1.029 Botín Ruiz, Francisco. Almagro, 8.
- 958 Bouton Teodosi, Carmen. Santo Tomé, 4.
- 959 Bouton Teodosi, Elena, Santo Tomé, 4.
- 957 Bouton Teodosi, Enrique. Santo Tomé, 4.
- 83 Brandon, Concepción. Alfonso XII, 30.
- 82 Brandon, Francisco. Alfonso XII, 30.
- 583 Brauns, Federico. General Pardiñas, 112.
- 587 Brauns, Fritz. General Pardiñas, 112.
- 585 Brauns, Guillermina. Ramón de la Cruz, 105.
- 588 Brauns, Matilde Pura. General Pardiñas, 112.
- 584 Brauns, Pura C. de. General Pardiñas, 112.
- 586 Brauns, Teresa. General Pardiñas, 112.
- 92 Bravo Villasante, Juan. Príncipe, 10.
- 1.193 Brito Rodríguez, Delfín de. San Bernardo, 18.
- 1.434 Brooking, Carlos. Goya, 103, piso 1.º.
- 1.435 Brooking Manteola, Carlos. Goya, 103, 1.º.
- 1.853 Buceta, Aurelia Galán de. Avenida de Menéndez Pelayo, número 17, principal.
- 1.939 Buceta Galán, Germán María. Avenida de Menéndez Pelayo, 17, principal.
- 1.846 Buceta y Buceta, Isidro. Avenida de Menéndez y Pelayo, número 17, principal.
- 1.852 Buceta Galán, María del Carmen. Avenida de Menéndez Pelayo, 17, principal.
- 1.892 Buceta Galán, Marisol. Avenida de Menéndez Pelayo, 17, principal.
- 838 Buen y Lozano, Eliseo. Claudio Coello, 118.
- 837 Buen y Lozano, Víctor. Claudio Coello, 118.
- 1.019 Bueno Muñoz, Joaquín. Mendizábal, 4.
- 1.870 Bustamante de Lago, Lupe. Glorieta de Bilbao, 7, 1.º.
- 307 Bustelo Vázquez, Francisco. Barquillo, 14.
- 281 Bustelo Vázquez, Ramón. Barquillo, 14.
- C
- 194 Caamaño López, Segundo. Almagro, 2.
- 1.374 Caballero Ortega, Luis. Montserrat, 32, bajo.
- 1.671 Caballero Azcárate, Rita. Hortaleza, 106.
- 1.403 Cabrera Sánchez, Luis. Martínez Campos, 1, 3.º.
- 1.404 Cabrera Sánchez, Nicolás. Martínez Campos, 1, 3.º.
- 34 Cadenas, Francisco. Fernando VI, 17.
- 1.962 Cadenas y García Lomas, Alberto. Fernando VI, 17, 2.º.
- 802 Cahnbley, Harry. Lagasca, 121.
- 1.656 Calderón, José Antonio. Argensola, 18.
- 1.386 Calvo Fernández, Antonio. Estrella, 11.
- 26 Calvo, Lisardo. Alcalá, 63.
- 42 Calvo, Manrique. Lista, 10.
- 630 Calvo Martínez, Víctor. Plaza de Colón, 2.
- 397 Calleja Gómez, Adela. Campomanes, 8.
- 398 Calleja Gómez, Blanca. Campomanes, 8.
- 312 Calleja, Fernando. Felipe V, 2.
- 395 Calleja Gómez, Francisco. Campomanes, 8.

- 394 Calleja Fernández, Francisco. Campomanes, 8.
- 346 Calleja Gómez, Luis. Campomanes, 8.
- 734 Calleja, Marianella T. de. Campomanes, 8.
- 352 Calleja, Rosa. Campomanes, 8.
- 321 Camíns Ros, José. Hortaleza, número 42.
- 449 Campo Olavarría, Luis del. Huertas, 82.
- 1.147 Camurat, Renato. Recoletos, 2, cuadruplicado.
- 1.778 Canga Argüelles, Conde de. Monte Esquinza, 10, 2.º.
- 1.169 Cangas Carvajal, Pedro. Alfonso XII, 36.
- 534 Cano y García, Constantino. Monte de Piedad.
- 1.751 Cano Faro, Raúl. O'Donnell, 7.
- 527 Cantos y Sáiz de Carlos, José María. Lista, 18.
- 294 Cantos y Sáiz de Carlos, Ramón. Lista, 18.
- 540 Cañete Escribano, Javier. Lope de Rueda, 89.
- 1.692 Cárdenas, Fernando de. Núñez de Balboa, 74.
- 1.812 Cárdenas y Coello, Margarita de. Núñez de Balboa, 74.
- 1.813 Cárdenas y Coello, María Isabel. Núñez de Balboa, 74, 2.º.
- 1.694 Cárdenas, Rafael de. Núñez de Balboa, 74, 2.º.
- 1.022 Carlos, Gonzalo de. Hermosilla, 89.
- 951 Carlos Abella, Javier de. Serrano, 25.
- 577 Carnicer Guerra, Cristóbal. Ferraz, 81.
- 642 Carnicer Guerra, Ramón. Ferraz, 81.
- 821 Carrascal de Bertrán, María Isabel. Valenzuela, 4.
- 392 Carrasco Cadenas, Enrique. María de Molina, 46.
- 357 Carrasco Muñoz, Jesús. Lope de Vega, 55.
- 1.359 Carretero Gutiérrez, Julio. Santísima Trinidad, 15.
- 354 Carrozas Herbada, Jesús. Fuenarral, 102.
- 241 Cartagena y de Coca, José. Glorieta Álvarez de Castro, número 3.
- 971 Carvajal y Castro, Carmen de. Ayala, 36.
- 972 Carvajal y Castro, Clara de. Ayala, 36.
- 1.108 Carvajal Ledo, Eduardo. Paseo de las Delicias, 7.
- 1.773 Carvajal y Castro, José. Ayala número 36, principal.
- 1.109 Carvajal Ledo, Ricardo. Paseo de las Delicias, 7.
- 1.647 Casado Olmedo, Remigio. Arturo Soria, 47. Ciudad Lineal.
- 1.805 Casal de López, Severiana. Zurbano, 21.
- 1.817 Casanova Gil, Tomás. Villanueva, 6.
- 27 Casares, José. Plaza Santa Catalina de los Donados, 2.
- 992 Casas y Regueiro, Luis. Mayor, 12.
- 1.316 Casasolas, Vicente. General Palanca, 6.
- 559 Castañeda, Manuel. Conde de Romanones, 13.
- 370 Castaño, Fernando. Fernández de los Ríos, 25.
- 1.006 Castaño Domínguez, Tomás. Fernández de los Ríos, 25.
- 302 Castells y Cabezón, José. Avenida de la Moncloa, 20, Parque Metropolitano.
- 699 Castells de Turón, Mercedes. Lagasca, 7.
- 580 Castilla Polo de Quintana, María Rosa. Ferraz, 90.
- 74 Castillo Fiel, Conde de. Goya, número 27.
- 766 Castillo y Campos, Francisco José. Almirante, 19, bajo.
- 1.798 Castro Izaguirre, Juan Antonio. Piamonte, 7, Academia.
- 220 Castro, Américo. Oquendo, 3.
- 428 Castro y Madinaveitia, Carmen. Oquendo, 3.
- 725 Castro y García Patón, Fernando. Hermosilla, 10.
- 598 Castro, Luis. Oquendo, 3.
- 919 Casuso, José. Ferraz, 35.
- 200 Catalá Armisen, Ernesto. Mayor, 46, Papelería.
- 1.198 Catalán Sañudo, Miguel A. Cuesta del Zarzal, 23, Chamarín.
- 937 Catalina Loné, Angel. Marqués del Riscal, 6.
- 360 Caux, Ernesto G. de. Zurbano, 5.
- 1.101 Cavada y Ansorena, Luis de la. General Arrando, 6.
- 875 Cebrián y Montano, Arsenio. Marqués de Villamejor, 3.
- 1.397 Cebrián T. Villegas, Mercedes. Miguel Angel, 14.
- 421 Ceinos de Simón, Francisca. Avenida Conde de Peñalver, 24.
- 731 Cecilio Gamella, Emilio. San Vicente, 4, principal.
- 1.567 Cencillo, Gabriel. Monte Esquinza, 12, principal.

- 1.474 Cerda y de las Bárcenas, Tomás de la. Sagasta, 17.
 474 Cervera, Amparo. Glorieta de Bilbao, 4.
 929 Cervino de López Ballesteros, Regina. Paseo del Prado, 28.
 1.800 Cespedosa Melero, Alfonso. Fernández de la Hoz, 58, 1.º.
 1.975 Cifuentes Delatte, Angeles. Monte Esquinza, 16, pral.
 1.364 Cifuentes, Luis. Monte Esquinza, 16, principal.
 685 Cima de Alas Pumariño, Isabel. Marqués de Valdeiglesias, 1.
 811 Cintrón Padial, Manuel. San Pedro, 1.
 1.160 Claramonte, Marquesa de. Finca Pavones. Vallecas.
 1.552 Clayton-Ray, Carlos. Claudio Coello, 41.
 1.058 Cocho Tomillo, Manuel. Montero, 54.
 239 Codina y Luque, José. Alarcón, 15.
 1.693 Coello de Portugal de Cárdenas, Pilar. Núñez de Balboa, 74, 2.º.
 612 Colom y Bermejo, Manuel. Orfila, 4, 1.º.
 1.697 Colón y Lapuente, Cristóbal. Goya, 11.
 322 Comín, Francisco. Fernández de la Hoz, 46 y 48.
 544 Comín, J. Miguel. Fernández de la Hoz, 46 y 48.
 912 Contreras de Moro, Luisa. Alcalá, 121.
 758 Coppel Molero, Alfonso. Arenal, 27.
 228 Coppel Gerlach, Carlos. Fuenarral, 27.
 757 Coppel Molero, Carlos. Arenal, 27.
 140 Coppel, Carmen. Paseo de la Castellana, 80.
 609 Coppel y Gerlach, Carlota. Paseo de la Castellana, 80.
 361 Coppel de Fernández, Emilia. Preciados, 5.
 223 Coppel Gerlach, Luis. Mayor, 6.
 763 Coppel Martínez, Luis. Mayor, 6.
 764 Coppel Martínez. Rosario. Mayor, 6.
 948 Córdoba Aguirregorria, Eugenio. Fomento, 20.
 452 Corral de Guimón, Piedad. Atocha, 57 y 59.
 538 Correa Daguerre, Alfredo. Avenida Conde de Peñalver, 13.
 1.246 Correché de Gan, Hortensia. Travesía de San Mateo, 9.
 1.308 Corrochano, Alberto. Recoletos, 2, triplicado.
 1.538 Corrochano Miranda, Carmen. Recoletos, 2, triplicado.
 1.539 Corrochano Miranda, Gloria. Recoletos, 2, triplicado.
 1.707 Corrochano Miranda, Isabel. Recoletos, 2, triplicado.
 318 Cortezo Collantes, Gabriel. Serrano, 58.
 478 Corujo, Ignacio. Avenida del Conde Peñalver, 15.
 520 Corujo, Ignacio. Avenida del Conde Peñalver, 15.
 1.131 Corujo L. Villamil, Juan. Avenida del Conde Peñalver, 15.
 1.923 Cotorruelo Pon, Agustín. Alberto Aguilera, 64.
 58 Crespo González, Andrés. Atocha, 113.
 547 Crespo González, Angel. Atocha, 113.
 262 Crespo Gil-Delgado, Carlos. Goya, 27.
 242 Cruz-López Larrañaga, Elena. Maldonado, 25.
 1.484 Cruz, Francisca de la. Paz, 15.
 215 Cruz López Manterola, José. Maldonado, 25.
 219 Cruz López Larrañaga, María. Maldonado, 25.
 217 Cruz López Larrañaga, Pedro. Maldonado, 25.
 690 Cuartero Pascual, Enrique. Sagasta, 22.
 897 Cubillo Valdés, Federico. Claudio Coello, 8.
 125 Cubillo, Luis. Columela, 11.
 292 Cuenllas Rubio, Manuel. Augusto de Figueroa, 11 y 13.
 1.681 Cuñat de Esparza, María. Pardiñas, 26.
- CH**
- 1.907 Chabloz, Bernard. Juan de Mena, 12.
 907 Chacón de Barbón, Josefina. Toledo, 29.
 852 Chacón Montero, María Victoria. Jorge Juan, 5.
 429 Chapa Arisqueta, Antonio. Paseo del Cisne, 33 y 35.
 1.274 Charles, Anita. Ayala, 60, principal.
 1.273 Charles, Ernesto. Ayala, 60, principal.
 1.275 Charles, Linette. Ayala, 60, principal.
 1.542 Charles, Keta Hemette. Ayala, número 60, principal.

- 1.235 Chaumed, Germaine. Fernández Villaverde, Talleres Dion Bouton.
1.236 Chaumed, Juan. Fernández Villaverde, Talleres Dion Bouton.
358 Chavarri, Antonio R. de. Velázquez, 34.
1.878 Chavarri y Revuelta, Fernando. Lealtad, 5 y 7.
1.890 Chavarri, María de los Angeles. Hortaleza, 53, 2.º.
1.889 Chavarri, María Teresa. Hortaleza, 53, 2.º.
1.879 Chavarri Revuelta, Mario. Lealtad, 5 y 7, 4.º
1.888 Chavarri, Martín. Hortaleza, 53, 2.º.

D

- 330 Damián, Guillermo. Alarcón, 6.
550 Dangers Nichols, Leonardo. Banco Alemán.
1.530 D'Aubarede, Guillermo. Santa Engracia, 100, entresuelo.
1.531 D'Aubarede, Enrique. Santa Engracia, 100, entresuelo.
313 Dávila Zoraquiain, Manuel. San Joaquín, 8.
1.180 Degen, Celina Beatriz. Príncipe de Vergara, 10.
2.181 Degen, Ernesto. Príncipe de Vergara, 10.
1.179 Degen, Frida S. de. Príncipe de Vergara, 10.
1.454 Degen, Max. Príncipe de Vergara, 10.
1.608 Demiani, Alfredo. Almagro, número 12, 3.º.
516 Despujols, Eulogio. Juan Bravo, 10.
1.493 Díaz del Castillo, Eugenio. Serrano, 27.
1.288 Díaz Valeiro, Fernando. Goya, número 65, 1.º.
644 Díaz Innerarity, José Luis. Hermosilla, 16.
698 Díaz Duque, Juan. Cristóbal Bordú, 9.
477 Díaz Canseco, Laureano. Bailén, 26.
1.423 Díaz, Manuel. Fuencarral, 96.
1.250 Díaz Rodil, María Luisa. Luchana, 20, bajo.
253 Díaz Fernández de Santos, María. Jenner, 6.
252 Díaz Alonso, Mariano. Jenner, número 6.
254 Díaz Fernández de Santos, Natividad. Jenner, 6.

- 947 Díaz Carmena, Rafael. Los Madrazo, 1.
671 Díaz, Ramón. Carmen, 21.
1.970 Diedrichs, Margareta. Goya, número 52.
1.137 Díez Cambronero, Alfredo. Ferrer del Río, 7, Guindalera.
1.041 Díez Garrido, Juan Francisco. Lechuga, 7.
1.779 Díez de Santos, Vicente. Príncipe de Vergara, 18.
1.709 Dintheer, Herminia. Génova, número 28.
87 Diz Flórez, Fernando. Velázquez, 26.
118 Diz Flórez, Guillermo. Velázquez, 26.
13 Diz Flórez, Pablo. Avenida Reina Victoria, 4.
1.578 Doetsch Sundhein, Jorge. Núñez de Balboa, 137 duplicado.
1.577 Doetsch Sundhein, Justa Mercedes. Núñez de Balboa, 137 duplicado.
1.442 Domenech Climent, José. Mayor, 14.
445 Domínguez Espúñez, Alberto. Ronda de Atocha, 36.
450 Domínguez Elosegui, Joaquín. Velázquez, 20.
546 Domínguez Elosegui, Luis. Velázquez, 20.
1.479 Dubose y Nardín, Luis. Arenal, 19 y 21, tienda.
6 Dupoy de Lôme, Enrique. Velázquez, 32.
1.424 Durán, Antonio. Paseo de Atocha, 9.
1.887 Durán Tovar, Francisco. Paseo de Atocha, 9.

E

- 1.189 Echeandía Marín, Antonia. Isaac Peral, 10.
1.190 Echeandía Marín, Carmen. Isaac Peral, 10.
1.191 Echeandía Marín, Consuelo. Isaac Peral, 10.
1.187 Echeandía y Gal, Salvador. Isaac Peral, 10.
427 Echeandía, Victoria. Isaac Peral, 10.
1.324 Echevarría Normand, José. Castellana, 51.
485 Echevarrieta, Rafael. Claudio Coello, 117.
1.355 Elías, Manuel. San Bernardo, número 75, entresuelo.
1.825 Elorza, Francisco. Piamonte, número 7.

- 1.951 Elorrieta y Lacy, José María. Fortuny, 19.
 1.950 Elorrieta y Lacy, María. Fortuny, 19, 1.º.
 1.947 Elorrieta, Tomás. Fortuny, número 19, 1.º.
 1.949 Elorrieta y Lacy, Xavier. Fortuny, 19, 1.º.
 507 Elzaburu, Alberto. Serrano, número 116.
 561 Elzaburu, Oscar. Barquillo, 16.
 963 Enciso, José. Fomento, 6 y 8.
 1.551 Enriquez, Marcelino. Alcalá, número 112, 2.º.
 1.564 Escartín Morán, Manuel. Conde Duque, 12 y 14.
 1.995 Escondrilla, María Teresa D. de. Los Madrazo, 1, 3.º.
 1.933 Escondrillas, Fernando de. Los Madrazo, 1 duplicado.
 116 Escribá, Alfonso. Fortuny, 39.
 1.738 Escrivá de Romani, Ana María, Claudio Coello, 43.
 1.405 Escrivá de Romani, Carlos. Hortaleza, 67, principal.
 526 Escrivá de Romani, Fernando. Hortaleza, 67.
 860 Escrivá de Romani, Francisco. Alfonso XII, 44.
 525 Escrivá de Romani, José. O'Donnell, 21.
 1.619 Escrivá de Romani, Juan. Claudio Coello, 43.
 1.737 Escrivá de Romani, Luciana. Claudio Coello, 43.
 1.060 Escrivá de Romani, Luis. Ramón de la Cruz, 15.
 521 Escrivá de Romani, Manuel. Claudio Coello, 43.
 1.736 Escrivá de Romani, María del Carmen. Claudio Coello, 43.
 809 España y Palarea, Arnaldo. Madera, 59.
 715 Esparza, Luis. General Pardeñas, 26, moderno.
 105 Espeja, Marqués de. Princesa, número 17.
 1.566 Espejel Sánchez, Gregorio. Jorge Juan, 39, bajo.
 615 Espinos Iglesias, José. Olózaga, 2.
 1.371 Estefanía, José Antonio. Velázquez, 18, 2.º.
 2.027 Evangelides, Luisa. Jorge Juan número 37.

F

- 1.593 Fabián y Fabián, Rafael. Castellana, 21.
 124 Fajardo, Desiderio. Mayor, 4.
 870 Fajardo, María Teresa. Parque Metropolitano.
 871 Fajardo, Pilar. Parque Metropolitano.
 864 Feito Alvarez, Fructuoso. Méndez Alvaro, 6.
 98 Fernández Ascarza, Alfonso. Alfonso XII, Observatorio.
 545 Fernández Mariñas, Amalio. General Castaños, 17.
 691 Fernández de Cuartero, Angela. Sagasta, 22.
 1.365 Fernández Ascarza, Angeles. Alfonso XII, Observatorio.
 90 Fernández y Fernández, Antonio. Preciados, 5, principal.
 266 Fernández Coppel, Antonio. Preciados, 5, principal.
 1.411 Fernández Lloreda, Carlos. Antonio Maura, 10, 2.º.
 814 Fernández de Angulo, Concepción. Lagasca, 40.
 1.528 Fernández Peña, Eduardo. Princesa, 8 duplicado.
 729 Fernández Peña, Emilio. Princesa, 8 duplicado.
 1.771 Fernández Coppel, Emilia. Preciados, 5.
 1.770 Fernández Coppel, Enrique. Preciados, 5.
 350 Fernández de Liencres, Fernando. Plaza de Matute, 9.
 1.602 Fernández del Castillo, Fernando. Preciados, 58 y 60.
 599 Fernández Muro, Jesús. Serrano, 38.
 248 Fernández de Liencres, José. Duque de Liria, 2 duplicado.
 1.653 Fernández de Diz, Josefa. Avenida Reina Victoria, número 4, 4.º.
 1.338 Fernández Gamboa, Luis. Orellana, 7.
 1.998 Fernández Nespral, Luisa. Duque de Liria, 4, 3.º.
 657 Fernández de Pedregal, María. Plaza de las Salesas, 3.
 576 Fernández Liencres, María Concepción. Plaza de Matute, 9.
 575 Fernández de Liencres, María Teresa. Plaza de Matute, 9.
 1.351 Fernández Noguera, Mariano. Velázquez, 10, 1.º.
 702 Fernández Liencres, Miguel. Plaza de Matute, 9.
 831 Fernández Iruegas, Pablo. Aguirre, 3.
 2.024 Fernández Vega, Pilar. Lagasca, 119, 3.º.
 806 Fernández Ruau, Santiago. Bastero, 1.
 1.366 Fernández Ascarza, Teresa. Alfonso XII, Observatorio.

- 97 Fernández Ascarza, Victoriano. Alfonso XII, Observatorio.
- 2.023 Ferrandis Torres, José. Lagasca, 119, 3.º.
- 645 Ferreras y Valle, Luis. Gaztambide, 31.
- 1.946 Fhiel, Guillermo. Santa Engracia, 40, principal.
- 1.914 Figueras, Luis. Espalter, 2.
- 1.210 Figueroa de Leyun, Isabel. Barquillo, 8.
- 1.234 Figueroa y García Alix, Isabel. Barquillo, 8.
- 767 Figuerola Ferretti, Pablo. Ramón de la Cruz, 49, 2.º.
- 708 Figuls Sánchez, Joaquín. Toledo, 134, 2.º.
- 375 Fiter y Clavé, Ignacio. Núñez de Balboa, 11.
- 433 Flor, Luis R. de la. Avenida Reina Victoria, 4.
- 703 Flórez de Fernández Lienesres, María. Plaza de Matute, 9.
- 1.176 Folqué Querol, Agustín. Sagasta, 17.
- 665 Folqué Querol, Emilio. Sagasta, 17.
- 311 Font Esters, Ricardo. Alvarez de Castro, 14.
- 495 Fontao. Conde de. Vergara, 4.
- 1.931 Fontela, Moisés. Piy Margall, 7.
- 1.669 Fora y Torroba, Jaime de. Atocha, 62.
- 475 Fora y Leblanc, Luis. General Castaños, 4.
- 393 Fora y Leblanc, Ricardo. General Castaños, 4.
- 273 Forgas y Prat, Eduardo. Belén, 19.
- 1.971 Forns Sobejano, Manuela. Augusto Figueroa, 41.
- 1.226 Forns Sobejano, María. Augusto Figueroa, 41.
- 1.224 Forns Contera, Miguel. Augusto Figueroa, 41.
- 1.723 Foronda, Enrique de. Valverde, 36, principal.
- 1.712 Forster, Marta. María de Molina, 92.
- 1.711 Forster, Max E. María de Molina, 92.
- 1.323 Francés Moya, Luis. Velázquez, 35.
- 990 Franco y Alonso, Luis Felipe. Claudio Coello, 42.
- 1.200 Frey, Emilio. Conde de Peñalver, 15.
- 1.168 Fredrik Jacobsen, Niels. Príncipe de Vergara, 12.
- 493 Fuentes Redondo, Cayetano. Paseo de los Olmos, 5.
- 1.142 Fuster y Otero, Ignacio. Paseo del Prado, 5.
- G**
- 1.388 Gaisse Basabe, Fernando. Campomanes, 4, 2.º.
- 707 Galán Ruiz, Benigno. Velázquez, 38.
- 491 Galarraga de Salaverría, Amalia. Hermosilla, 32.
- 1.769 Galbete de Gayarre, Cayetana. Goya, 45, bajo.
- 1.568 Gálvez Moll, José. O'Donnell, número 51.
- 48 Gallardo, Antonio. Alcalá, 20.
- 569 Gallego Ramos, Eduardo. Velázquez, 14.
- 1.642 Gamboa, Luis Carlos. Factor, número 5, 1.º.
- 732 Gamir Prieto, Eduardo. Serrano, 24.
- 778 Gamoneda de Aguilera, María. Orellana, 14.
- 807 Gan Arcos, Manuel. Travesía de San Mateo, 9.
- 805 Gan Arcos, Miguel. Travesía de San Mateo, 9.
- 773 Gancedo Rodríguez, Aurora. Castellana, 30.
- 2.006 Gancedo Otero, Bernardo. Carrera de San Jerónimo, 34.
- 143 Gancedo Rodríguez, Carlos. Castellana, 30, 3.º.
- 1.999 Gancedo Rodríguez, Elvira. Castellana, 30, 3.º.
- 22 Gancedo, Gabriel. Castellana, número 30, 3.º.
- 212 Gancedo Rodríguez, José. Castellana, 30, 3.º.
- 1.997 Gancedo Rodríguez, Luisa. Castellana, 30, 3.º.
- 774 Gancedo Rodríguez, María. Castellana, 30, 3.º.
- 66 Gancedo Rodríguez, Pedro. Carrera de San Jerónimo, 34.
- 1.873 Garay de Castaño, Consuelo. Princesa, 54.
- 724 Garamendi Aristizábal, Eduardo. San Agustín, 13.
- 199 García y Díaz, Antonio. Bolsa, 16.
- 557 García Ascot, Blandino. Bailén, 15.
- 1.172 García Pastor, Carlos. San Mateo, 26.
- 1.383 García San Miguel, Carlos. Velázquez, 26.
- 1.051 García Agosti, César. General Castaños, 3.
- 560 García del Real, Eduardo. Espalter, 11.
- 1.014 García López, Eduardo. Cruz, número 28.

- 1.337 García Ormaechea, Enrique. Jorge Juan, 7, 2.º
- 2.015 García Germán, Cándido. Conde de Aranda, 19, bajo.
- 2.014 García Germán, Federico. Conde de Aranda, 19, bajo.
- 975 García Pastor, Francisco José. San Mateo, 26.
- 2.013 García Germán, Fulgencio. Conde de Aranda, 19, bajo.
- 1.172 García García, Hipólito. San Mateo, 26.
- 655 García Pastor, Hipólito. San Mateo, 26.
- 306 García Gambón, Jaime. Mayor, 12.
- 264 García Bellido, Joaquín. Alcalá, 111, principal.
- 660 García Martínez, José. Gran Vía, 21, Banco.
- 1.000 García Gambón, José. Ferraz, número 84.
- 1.314 García Lomas, José María. Manuel G. Longoria, 4.
- 832 García del Mazo, José. Costanilla de los Angeles, 8.
- 470 García Lomas de Cadenas, Josefina. Fernando VI, 17.
- 151 García Rivacova, Leoncio. Serrano, 18.
- 776 García, Lorenzo. Velázquez, 22.
- 399 García Roco, Luis. Plaza de Nicolás Salmerón, 2.
- 272 García Alfageme, Luis P. Conde de Romanones, 13, 2.º.
- 1.481 García San Miguel, Luis. Velázquez, 26, principal.
- 342 García de Sánchez, Luisa. Sagasta, 25.
- 1.617 García San Miguel, Rafael. Velázquez, 26, principal.
- 1.937 García de Marín, Rosa. Leganitos, 10, principal.
- 340 García Escudero, Tirso. Núñez de Arce, 7 y 9.
- 628 Garma Zubizarreta, Angel. Sagasta, 17, duplicado.
- 722 Garma Zubizarreta, José María. Sagasta, 17 duplicado.
- 1.861 Garnero Salva, José. Martínez Campos, 53.
- 840 Garrido García, Santiago. Callejón Concepción Jerónima, número 3.
- 1.342 Garrigosa, Cristóbal. San Bernardo, 13.
- 980 Garriguez Díaz Cañabate, José Luis. Hermosilla, 17.
- 1.618 Gayarre y Calbete, María. Goya, 45, bajo.
- 1.787 Gayarre, Miguel. Goya, 45, bajo
- 728 Gebhard, José. Conde de Peñalver, 14.
- 1.673 Gelabert Viana, Rodolfo. Fortuny, 3, principal.
- 244 Gianello Marcos, Tomás. Sevilla, 3.
- 149 Gil Antuñano, Agustín. Lagasca, 6.
- 1.976 Gil Bergasa, Justino. Serrano, 22, 1.º.
- 647 Giménez Caballero, Angel. Huertas, 16 y 18.
- 1.489 Giménez Rodríguez, Jacinto. Mendizábal, 19.
- 1.655 Giménez Rosado, José. Ayala, número 60.
- 1.607 Giral Esteva, Juan. Avenida Conde de Peñalver, 20, 2.º.
- 31 Giráldez, Antonio. Juan de Mena, 19.
- 481 Giráldez, Juan. Juan de Mena, número 19.
- 47 Giráldez, María Eugenia. Juan de Mena, 19.
- 79 Girod, Luis. Postas, 25.
- 391 Girod Roches, María. Postas, número 25.
- 1.824 Girona Ortuño, Pascual. Montalbán, 5, 1.º.
- 1.650 Gobar H. de Castillo, Amalia. Almirante, 19, bajo.
- 1.664 Goibrois de Ballesteros, Mercedes. Guzmán el Bueno, número 37, 1.º.
- 1.451 Gomendio, Eugenio. Pinar, 22.
- 1.414 Gomendio, María. Serrano, número 95.
- 446 Gómez de Bonilla, Caridad. Rey Francisco, 13.
- 396 Gómez de Calleja, Concepción. Campomanes, 8.
- 705 Gómez de Bonilla, Fernanda. Rey Francisco, 13.
- 456 Gómez Navarro, José Ramón. Mendizábal, 73.
- 1.847 Gómez Ines, Marcial. Augusto Figueroa, 25, principal.
- 1.453 Gómez Leonet, Nicolás. Serrano, 38.
- 1.670 Gómez Acebo, Pilar. Núñez de Balboa, 86, hotel.
- 1.512 González, Alvaro. Mayor, 20, principal.
- 808 González Gutiérrez, Angel. Velázquez, 45.
- 497 González, Antonio. Columela, número 8.
- 1.045 González Serrano, Benigno. Eloy Gonzalo, 22 duplicado.
- 1.558 González Conde, Carlos. Claudio Coello, 17, principal.
- 1.015 González de la Buelga, Dinita. Serrano, 25.
- 590 González Uña, Emilia. San Mateo, 15.

- 1.487 González del Castillo, Emilio. Fuencarral, 114, 2.º izqda.
624 González Vigil y de Grado, Emilio. Pizarro, 20.
2.000 González García, Ireneo. Gálileo, 45, 3.º.
592 González Uña, Jaime. San Mateo, 15.
343 González Orduña Salcedo, José. San Lorenzo, 2 duplicado.
55 González, José Fernando. San Mateo, 15.
50 González, José María. San Mateo, 15.
324 González Herrero, José. Sevilla, 12 y 14.
484 González Uña, Juan. San Mateo, 15.
638 González Tomás, Julio. Sagasta, 26.
639 González Martínez Villasante, Julio. Sagasta, 26.
126 González Núñez, Luis. Los Madrazo, 32.
419 González Orduña Salcedo, Luis. San Lorenzo, 2 duplicado.
353 González de Linares, Luis. Aizgorri, 8, Fuente del Berro.
524 González Lambea, Marceliano. Arenal, 22 duplicado.
1.802 González de Valenzuela, Trinidad. Fortuny, 11.
1.803 González Estrada, Urbano. Alcalá, 101, 2.º.
574 Goyanes, Francisco. Príncipe de Vergara, 88.
43 Goyanes, José. Príncipe de Vergara, 88.
359 Goyanes Echegoyen, José. Príncipe de Vergara, 88.
879 Granda, Angel. Orellana, 3.
106 Grases, Manuel. Atocha, 55.
471 Grasset Jamar, José Luis. Ayala, 3.
464 Grasset Aguado, Luis. Juan de Mena, 13.
472 Grasset Jamar, Miguel. Ayala, número 3.
1.767 Guarch Mendrado, José. San Bernardo, 57, 2.º.
828 Gubern y Puig, Enrique. Valverde, 1.
173 Guerrero y Gómez, Petra. Concepción Jerónima, 24.
1.814 Guhl, Willy. Barquillo, 1, «Sice».
1.792 Guillén Bastos, José. Goya, 27, bajo.
453 Guimón y Corral, Concepción. Atocha, 57 y 59.
451 Guimón Eguiguren, José. Atocha, 57 y 59.
454 Guimón y Corral, José. Atocha, 57 y 59.
455 Guimón y Corral, Pilar. Atocha, 57 y 59.
1.869 Guimón y Corral, Víctor. Atocha, 57 y 59.
94 Guinea Sopeña, José. Fúcar, número 22, principal.
637 Gunzburg de Bauer, Olga. San Bernardo, 54.
1.871 Gutiérrez Bringas, Emilio. Villa Gutiérrez, Cercedilla.
2.029 Gutiérrez, Fernando. Avenida del Stadium, 4, 3.º.
2.026 Gutiérrez, Fernando. Avenida del Stadium, 4, 3.º.
1.361 Gutiérrez y Gómez Acebo, Isabel. Conde de Xiquena, 5.
2.030 Gutiérrez, José Luis. Avenida del Stadium, 4, 3.º.
1.151 Gutiérrez Gómez Acebo, José María. Conde de Xiquena, 5.
317 Gutiérrez Balbas, Leopoldo. Conde de Xiquena, 5.
1.965 Gutiérrez Gómez Acebo, María del Pilar. Conde de Xiquena, 5.
1.362 Gutiérrez Gómez Acebo, María Teresa. Conde de Xiquena, 5.
1.963 Gutiérrez Répide, Rafael. Avenida Conde de Peñalver, número 17, 3.º.
- ### H
- 1.912 Halpern, Samy. General Arrando, 36, 3.º.
601 Hansa, Ricardo C. Plaza de la Lealtad, 3.
1.116 Haro y Pérez de la Concha, Juan. Claudio Coello, 23, 1.º.
581 Helguero Martínez, Antonio. Alcalá, 63.
20 Heredia Spínola, Conde de. Marqués del Duero, 7.
202 Heredia y Barrón, Federico. Alcalá, 101.
803 Heredia Guerra, Luis. Princesa, 53.
431 Heres, Concepción. Orellana, 1.
1.167 Hermosa de Ripoll, Aurora. Mayor, 2, La Mallorquina.
1.581 Hernández Sampelayo, Alejandro. Velázquez, 25, 2.º.
1.580 Hernández Sampelayo, Angelita. Velázquez, 25, 2.º.
2.026 Hernández, Carlos. Fortuny, número 6, 2.º.
686 Hernández Pacheco, Francisco. Buen Suceso, 18.
1.390 Hernández de la Cruz, Gonzalo. Paz, 15, tienda.

- 1.392 Hernández Díaz, Gonzalo. Paz, número 15, tienda.
 1.768 Hernández Delás, Joaquín. Velázquez, 20.
 1.391 Hernández de la Cruz, José María. Paz, 15, Tienda.
 210 Hernández y Hernández, Manuel. Fuencarral, 10.
 961 Hernangómez Cuadrado, Rufino. Toledo, 83.
 1.576 Herraiz Loranca, Amador. Paseo de Recoletos, 23.
 248 Herrera, José. Olózaga, 12.
 1.705 Herrera de la Herranz, Pilar. Sagasta, 17.
 1.398 Herrero y Garralda, Ignacio. Jorge Juan, 9, 1.º.
 1.831 Herrero Fernández, Román Gervasio. Santa Isabel, número 30, 2.º.
 760 Hezode de Lamazou, Amelia. Aizgorri, 8, Fuente del Berro.
 1.601 Hidalgo Fernández, Agustín. Barquillo, 32.
 1.498 Hidalgo S. Moreno, Antonio. Alberto Aguilera, 1.
 418 Hidalgo de Quintana, Baltasar. Serrano, 51.
 681 Hidalgo Brizuela, Fabián. Fernando VI, 19.
 562 Hípola, Fernando. Preciados, número 4.
 1.863 Holgado de Garnero, Josefina. Martínez Campos, 53.
 466 Holmes de Caux, Olive. Zurbarán, 5.
 1.369 Hueke, Ilse. Velázquez, 120.
 1.368 Hueke, Pedro. Velázquez, 120.
 1.157 Huerta Peña, Jesús. León, 18.
 11 Huerta, Ricardo de la. Serrano, 59.
 1.834 Huertas Mató, Trinidad. Conde Duque, 17.

I

- 648 Ibañez Gallardo, Jaime. Ramón de la Cruz, 81.
 291 Ibarreta, Juana de. Velázquez, 22.
 1.843 Ibarrola y Rodríguez, María Paz. Avenida Menéndez Pelayo, 15.
 1.953 Igual y García Alix, Antonio. Serrano, 62.
 1.954 Igual y García Alix, Blanca. Serrano, 62.
 1.955 Igual y García Alix, Marta. Serrano, 62.
 117 Inchausti, Juan. Plaza del Rey, número 6.

- 293 Inciarte, Fernando. Ibiza, 17.
 1.303 Inzenga, Rafael. Atocha, 109.
 1.247 Iraeta, Jesús Bartolomé. Hernán Cortés, 7.
 278 Iraola Palomeque, Antonio. Preciados, 23.
 237 Iraola Palomeque, Jesús. Villa Angeles, Barcelona.
 697 Irastorza de Rujas, Blanca. Plaza de los Ministerios, 1.
 629 Isardo Pino, José. San Agustín, 9.
 1.591 Itarte Alberdi, José. Almagro, 11.
 964 Iturbe Gárate, Guillermo. Marqués de Villamagna, 2 duplicado.

J

- 1.082 Jaquelot, Augusto. Concepción Jerónima, 20.
 1.858 Jara, Catalina de la. Atocha, 4 duplicado, 2.º.
 259 Jequier, Juan Luis. Plaza de Bilbao, 1.
 1.492 Jequier, Jaime. Plaza de Bilbao, 1.
 156 Jiménez Fraud, Alberto. Residencia de Estudiantes.
 1.289 Jiménez Nicoláu, Angela. Santa Engracia, 32, ático.
 777 Jiménez de la Puente, Luis. Don Ramón de la Cruz, 69.
 1.249 Jordana de Pozas, Luis. Morero, 5, 2.º.
 279 Junquera y Ruiz Gómez, Carlos. Lealtad, 15.
 280 Junquera y Ruiz Gómez, José Ramón. Lealtad, 15.
 1.908 Junquera Junquera, Juan José. Juan de Mena, 12.
 1.910 Junquera Junquera, María Francisca. Juan de Mena, número 12.
 487 Junquera Ibrain, María Jesús. Juan de Mena, 12.
 28 Junquera Ruiz Gómez, Santiago. Juan de Mena, 12.
 1.909 Junquera Junquera, Santiago. Juan de Mena, 12.

K

- 1.419 Kahrmann, Fritz. Conde de Peñalver, 18, 4.º.
 1.421 Kahrmann, Suzanne. Conde de Peñalver, 18, 4.º.
 932 Kindelán, Alfredo. Ventura Rodríguez, 21.

- 935 Kindelán y N. del Pino, Alfredo. Ventura Rodríguez, número 21.
 1.918 Kindelán, Ana María. Rey Francisco, 13, 2.º.
 944 Kindelán y Gómez Bonilla, Caridad. Rey Francisco, 13, 2.º.
 1.460 Kindelán y N. del Pino, Dolores. Ventura Rodríguez, 21.
 1.266 Kindelán, Isabel. Rey Francisco, 13, 2.º.
 1.461 Kindelán y N. del Pino, Isabel. Ventura Rodríguez, 21.
 103 Kindelán, Juan Antonio. Rey Francisco, 13.
 934 Kindelán y N. del Pino, Manuel. Ventura Rodríguez, 21.
 8 Kindelán, Ultano. Plaza de Cristino Martos, 5.
 936 Kindelán y N. del Pino, Ultano. Ventura Rodríguez, 21.
 519 Koss, Albrecht Georg Von. Paseo de Recoletos, 17.
 1.573 Krabbe Knudsen, Federico. Pi y Margall, 20, 1.º.
 508 Krahe, Augusto. Maldonado, número 25.

L

- 993 Labiaga Cernuda, Ricardo. Avenida Reina Victoria, 4.
 403 Lacasta, Marqués de. Mayor, número 14.
 1.948 Lacy de Elorrieta, Rosario de. Fortuny, 19, 1.º.
 385 Ladendorff, Enrique. Bolsa, número 16.
 386 Ladendorff, Lilly. Bolsa, 16.
 515 Lafarga Ascarazo, Ricardo. Bernardo López, 13.
 295 Lafora, Rafael. Carrera de San Jerónimo, 40.
 1.052 Lago Blanco, José. Serrano, número 108.
 467 Lago García, Juan Manuel. Glorieta de Bilbao, 7.
 1.251 Lamazou de G. de Linares. Amelia. Aizgorri, 8, hotel.
 351 Lana Sarrate, Casimiro. Lauria, 122. Barcelona.
 1.572 Landsmann, Juan. Alfonso XI, 5, 2.º.
 1.754 Landsmann, René. Alfonso XI, 5, 2.º.
 571 Lantero y F. Nespral, José. Serrano, 126.
 572 Lantero, María de la Paz. Hermanos Bécquer, 8.
 570 Lantero y F. Nespral, Vicente. Serrano, 124.
 432 Lanuza Soldevila, Enrique M. Barquillo, 6 duplicado.
 1.513 Lippestad, Andreas. Avenida de Pi y Margall, 20.
 979 Lara García, Alfonso. Fúcar, número 15.
 673 Lara, Elisa. Avenida de la Plaza de Toros, 4.
 1.436 Largo Jamar, Manuel. Puerta del Sol, 12, 2.º.
 827 Largo y Jamar, Modesto. Puerta del Sol, 12.
 982 Larios Alvarez, Manuel. Glorieta de Bilbao, 4.
 216 Larrañaga de Cruz López, Mercedes. Maldonado, 25.
 1.952 Larrauri Mercadillo, Ignacio. Francisco Rojas, 2, 2.º.
 337 Larrauri y Mercadillo, José Ramón. Francisco Rojas, número 2.
 888 Larrauri, Luis. Francisco Rojas, 2, 2.º.
 1.597 Larrauri, Teodoro. Francisco Rojas, 2, 2.º.
 1.864 La Roda Ferrer, María. Jorge Juan, 39, 2.º.
 136 La Rosa de Alonso, Caridad. Ayala, 2.
 1.002 La Rosa Jiménez, Carmen de. Valverde, 36.
 135 La Rosa Sánchez, Diego. Valverde, 36, 2.º.
 339 La Rosa y Jiménez, Diego. Valverde, 36.
 1.003 La Rosa Jiménez, Magdalena de. Valverde, 36.
 826 La Rosa de Largo, María Luisa. Puerta del Sol, 12.
 1.004 La Rosa Jiménez, Pilar de. Valverde, 36.
 1.092 Lasso de la Vega, Isabel de. Agustina de Aragón, 10, hotel.
 1.111 Lasso de la Vega, Javier. Agustina de Aragón, 10, hotel.
 1.856 Latorre y Méndez, Alberto. Juan de Mena, 12, pral.
 1.868 Latorre y Méndez, Manuel. Juan de Mena, 12, pral.
 1.872 Latorre Silva, Rafael. San Vicente, 45, 3.º.
 287 Latorre López, Santiago. Guzmán el Bueno, 9.
 903 Laurie W. G. F., Gran Vía, 27, Banco.
 1.749 Lavín Montalbán, Concha. Barco, 15, 2.º.
 677 Lázaro Urra, Juan. Lope de Vega, 23 y 25.
 631 Lázaro y Alcalde, Marcelino. Esparteros, 4.
 755 Leblanc, Oscar. Alcalá, 62.
 1.238 Legler, Reinhard. Guzmán el Bueno, 42.

- 801 Lelaboureur Grases, Luis. Velázquez, 65, duplicado.
- 952 Letona de Carlos, Dolores L. de Serrano, 25.
- 159 Levenfeld, Gustavo. Velázquez, 16.
- 1.401 Leyda Rubio, Luis. Ferraz, 17.
- 1.212 Leyun Figueroa, Isabel. Barquillo, 8.
- 1.213 Leyun Figueroa, Francisco Javier. Barquillo, 8.
- 1.233 Leyun Figueroa, José María. Barquillo, 8.
- 1.211 Leyun Figueroa, María Teresa. Barquillo, 8.
- 78 Linaoe, Federico. Espalter, 3.
- 753 Linares Vega, Genara. García de Paredes, 70.
- 1.381 Lind, Karl Magnun. Alcalá, 28.
- 1.432 Loma Pastor. Alvaro de. Príncipe de Vergara, 3, principal.
- 402 Loma y Fernández Marchante, Manuel de la. Orellana, 10.
- 1.500 Londres Alfonso, José. Bola, números 5 y 7.
- 833 Loné y Jiménez, Federico. Monte Esquinza, 20 triplicado.
- 781 López Durán, Adolfo. Carrera de San Jerónimo, 38.
- 749 López Durán, Adolfo. Carrera de San Jerónimo, 38.
- 1.806 López y López, Alfredo. Zurbano, 21, 3.º
- 367 López Bosch, Carmen. Parque Metropolitano.
- 1.808 López Casal, Carmen. Zurbano, 21.
- 1.514 López de Ratera, Consuelo. Campoamor, 19.
- 387 López Gutiérrez, Darío. Avenida Conde de Peñalver, 21.
- 2.009 López Durán de Oria, Dolores. Carrera de San Jerónimo, número 38.
- 368 López Bosch, Enrique. Parque Metropolitano.
- 600 López Durán, Enrique. Carrera de San Jerónimo, 38.
- 133 López Asiaín, Joaquín. Goya, número 33.
- 1.162 López Brea Lloria, Francisco. Santa Engracia, 4.
- 120 López Yarto, Julián. Concepción Jerónima, 30.
- 303 López Benito, Julio. Lagasca, número 18.
- 304 López Cañedo, Julio. Lagasca, número 18.
- 213 López Yarto, Luis. Concepción Jerónima, 30.
- 635 López Durán, Luis. Carrera de San Jerónimo, 38.
- 928 López Ballesteros, Luis. Paseo del Prado, 28.
930. López Ballesteros, Luis. Paseo del Prado, 28.
- 1.389 López Casal, Manuel. Zurbano 21, 3.º
- 290 López Asiaín, María Rita. Fortuny, 3.
- 299 López Alfaro, Pedro. General Castaños, 4.
- 2.010 López Durán Lozano, Pilar. Carrera de San Jerónimo, número 38, 1.º
- 1.807 López Casal, Pura. Zurbano, 21, 3.º
- 364 López Bosch, Rafael. Parque Metropolitano.
- 365 López Sandino, Rafael. Parque Metropolitano.
- 653 López Maroto, Santiago. Ventura Rodríguez, 16.
- 1.919 López Menéndez, Tito Luis. Torrijos, 58.
- 1.561 Lorenzo Ochando, Pascual. Ventura de la Vega, 1, 2.º
- 1.866 Lorite, Carmen M. Juan Bravo, 14, 4.º
- 160 Losada y Agosti, Carlos. Barquillo, 8 triplicado.
- 1.621 Louis, Victoria. Granada, 33.
- 1.228 Lovell García, María. Alcalá, número 66.
- 1.165 Lozano López, José. Duque de Alba, 16.
- 1.067 Luca de Tena de Pico, Valentina. Ayala, 16.
- 1.264 Lucia, Francisco P. de. Plaza de Manuel Becerra, 5.
- 1.265 Lucia, Susana de P. de. Manuel Becerra, 5.
- 434 Lucini, Manuel. Abascal, 7.
- 349 Lucio y Moreno, Francisco de. Mayor, 52.
- 1.399 Luque Gutiérrez, Agustín. Lista, 8, bajo.
- 401 Luzuriaga, Lorenzo. Miguel Angel, 31.

LL

- 846 Llano de la Vega, José Luis. Diego de León, 49.
- 847 Llano de la Vega, Miguel Angel. Diego de León, 49.
- 882 Llanos y Silvela, Luis de. Goya número 4.
- 1.822 Llesma Uranga, Estanislao. Alcalá, 99, principal.
- 1.078 Lloria Irirutagoyena, Enrique. Fernando VI, 4.
- 1.845 Lloria Viñals, Roger. Fernando VI, 4, hotel.

M

- 1.036 Macarrón Despierto, Marcelino. Jovellanos, 2.
 1.752 Macorra, Rafael de la. Pinar, número 21.
 89 Madariaga, José. Magdalena, 7.
 1.242 Madinaveitia, Angelita. Ayala, 3, 4.º
 263 Madinaveitia, Antonio. Serrano, 75.
 1.227 Madinaveitia Sánchez, Asunción. General Oráa, 3.
 1.865 Madinaveitia de Reparaz, Carmen. Lisboa, 8, 2.º
 221 Madinaveitia de Castro, Carmen. Oquendo, 3.
 17 Madinaveitia, José. Larra, 6.
 16 Madinaveitia, Juan. General Oráa, 3.
 18 Madinaveitia, Juan M. General Oráa, 3.
 390 Madinaveitia, Juan Luis. Serrano, 75.
 1.049 Madinaveitia, Manuel Juan. General Oráa, 3.
 1.796 Madinaveitia Alonso, María Dolores. Ayala, 13, 3.º
 1.519 Madrazo, Higinio. Belén, 7 y 9.
 531 Maldonado Urquiza, Juan. Fuentes, 5.
 1.855 Mansilla y Juan, Francisco. Goya, 53.
 1.848 Mansilla y Mansilla, Francisco. Goya, 53.
 400 Manzanares y Santos, José María. San Bernardo, 117.
 683 Manzanedo, Gabriel de. Claudio Coello, 64.
 1.990 Manzano González, Gonzalo. Ferraz, 2, bajo.
 1.662 Manresa, José Alfonso. Serrano, 25 triplicado.
 582 Marañón Ruiz Zorrilla, Jesús. Don Ramón de la Cruz, 9.
 1.559 Maribona, Luis R. Hermosilla, 39, ático.
 589 Marín y Ocón, Carlos. Manuel G. Longoria, 3.
 1.935 Marín, Esteban. Leganitos, 10, principal.
 1.938 Marín, Luisa. Leganitos, 10, principal.
 877 Marín Ocón, Manuel. Manuel G. Longoria, 3.
 1.188 Marín de Echeandía, María. Isaac Peral, 10.
 1.936 Marín, María Teresa. Leganitos, 10, principal.
 1.565 Marín de Escartín, Rosa. Conde Duque, 12 y 14.
 1.704 Márquez Rodríguez, Concha. Sagasta, 17.
 1.702 Márquez Rodríguez, Enrique. Sagasta, 17.
 1.031 Márquez Blasco, Joaquín. Alameda, 10.
 1.701 Márquez Caro, José E. Sagasta, 17, 2.º derecha.
 1.703 Márquez Rodríguez, Manuel. Sagasta, 17, 2.º derecha.
 96 Marsá y Bragado, Antonio. Concepción Jerónima, 6.
 195 Marsá, Antonio. Concepción Jerónima, 6.
 247 Marsá y Vancells, Marco. Concepción Jerónima, 6.
 246 Marsá y Vancells, Oritia. Concepción Jerónima, 6.
 610 Marsá y Bragado, Plutarco. Concepción Jerónima, 6.
 1.248 Martell, Viuda de Carbonell, Rosario. Arrieta, 7.
 1.718 Martí Abelló, Ana María. Avenida Doctor Esquerdo, 17, duplicado.
 1.717 Martí Abelló, Beatriz. Avenida Doctor Esquerdo, 17 dup.º
 551 Martí Alonso, Enrique. Leganitos, 59.
 1.714 Martí Sardá, Rafael. Avenida Doctor Esquerdo, 17 dupdo.
 1.719 Martí Abelló, Rafael. Avenida Doctor Esquerdo, 17 duplicado.
 250 Martín González, Amalio. Plaza del Progreso, 12, 1.º
 35 Martín Gamero, Antonio. Avenida del Valle, Parque Metropolitano.
 1.554 Martín Arregui, Antonio. Sagasta, 17, pral.
 751 Martín López, Antonio. San Bernardo, 15 y 17.
 517 Martín Bravo, Felisa. Miguel Angel, 8.
 1.281 Martín Chico, José. Fuenca-rral, 72.
 862 Martín Berihuete, Francisco. Zorrilla, 15.
 1.081 Martín Granizo, León. Montesa, 34.
 1.810 Martín Luna, Lola. Hortaleza, 130.
 1.859 Martín Vázquez, Manuel. Hortaleza, 128 pral. dcha.
 955 Martín Arregui, Manuel. Sagasta, 17.
 1.809 Martín Luna, María Josefa. Hortaleza, 130, 3.º
 1.686 Martín Aguilera, María Luisa. Cruzada, 4, bajo.
 1.280 Martín Chico, Mariano. Fuen-
 carral, 72.

- 1.553 Martín Arregui, Nicolás. Sagasta, 17.
- 1.816 Martín Alonso, Nicolás. Duquesa de Castejón (Ciudad Lineal).
- 1.832 Martínez Ruiz, Anastasia. Santa Isabel, 30, 2.º
- 619 Martínez Sancho, Antonio. Santa Engracia, 34.
- 1.633 Martínez Kleiser, Concha. Castelló, 23.
- 1.428 Martínez Hernández, Domingo. Vallehermoso, 9, 2.º
- 1.001 Martínez Alonso, Eduardo. Villanueva, 33.
- 2.003 Martínez de la Escalera, Emma. Almagro, 12, 3.º
- 1.408 Martínez Alvarez, Eulalia. Avenida Conde de Peñalver, 14, 2.º
- 1.603 Martínez Fernández, Fernando. Preciados, 58 y 60 pral.
- 1.008 Martínez García, Florentino. Duque de Alba, 15.
- 843 Martínez Larrañaga, Francisco. Los Madrazo, 13.
- 1.171 Martínez, Gabino. Príncipe de Vergara, 12.
- 1.635 Martínez Kleiser, Javier. Castelló, 23.
- 164 Martínez Correcher, Jesús. Zurbarán, 22.
- 852 Martínez Nacarino, Joaquín. Claudio Coello, 29.
- 1.261 Martínez San Agustín, José. Bailén, 41.
- 1.106 Martínez Cubells, José María. Ayala, 7.
- 1.433 Martínez y Fernández, José María. Preciados, 58 y 60, principal.
- 506 Martínez Higuera, Juan. Juan de Mena, 13.
- 130 Martínez, Julián. Cañizares, 3.
- 1.739 Martínez Montero, Julián. Vallehermoso, 9, talleres.
- 275 Martínez Meléndez, Luis. Usandizaga, 21. San Sebastián.
- 1.959 Martínez Gil, Luis. Columela, 11, 3.º
- 987 Martínez Kleiser, Luis. Castelló, 23.
- 1.631 Martínez Kleiser, Luis. Castelló, 23.
- 836 Martínez Lahera, Luis. Fuencarral, 12.
- 1.901 Martínez de la Rosa, María Angeles. Fuencarral, 138.
- 1.343 Martínez Sancho, María del Carmen. Santa Engracia, 34.
- 994 Martínez Kleiser, María Luisa. Castelló, 23.
- 995 Martínez Kleiser, María del Carmen. Castelló, 23.
- 1.632 Martínez Kleiser, Nieves. Castelló, 23.
- 940 Martínez Romillo, Pablo. Clavel, 13.
- 114 Martínez Espinosa de Giráldez, Paz. Juan de Mena, 19.
- 1.634 Martínez Kleiser, Pilar. Castelló, 23.
- 436 Martínez de Coppel, Rosario. Mayor, 6.
- 741 Martínez Villasante, Soledad. Sagasta, 26.
- 1.550 Martorell y Tellez Girón, José. Castellana, 61, hotel.
- 974 Maruri y Ghys, José de. Los Madrazo, 18.
- 283 Marzal Martínez, Enrique. Espoz y Mina, 5.
- 1.021 Mas, Alejandro. Lagasca, 18.
- 1.163 Mascareño Hernández, Juan J. San Millán, 3.
- 1.457 Mascias Sánchez, Mercedes. García de Paredes, 43.
- 197 Masip, Eduardo. Magdalena, 1.
- 1.659 Mathet y Rodríguez, Jerónimo. Pedro. Relatores, 26.
- 1.240 Mauméjean, F. H. Velázquez, número 85, bajo.
- 1.563 Maura y Salas, Fernando. Alarcón, 9, 1.º
- 881 Maura Salas, Francisco. Alarcón, 9.
- 768 Maura, Manuel. Alarcón, 9.
- 953 Mayo y Gayarre, Federico. Lealtad, 20.
- 721 Mayo y Gayarre, José. Lealtad, 20.
- 1.271 Mayor, Josefina. Esparteros, 1 tercero.
- 1.880 Mazarrasa y Retola, Gregorio. Núñez de Balboa, 4, 3.º
- 2.022 Mazerés Pérez-Griñón, Carolina. Olivar, 1, 1.º
- 914 Meana, Caridad. Jorge Juan, 5.
- 646 Medel Pérez, José. Santa María de la Cabeza, 41 y 43.
- 1.584 Medina de Pardo, María. Monte Esquinza, 20.
- 1.972 Melgar y Rojas, Juan José. Castelló, 44 duplicado.
- 1.821 Melgarejo Cobián, Fernando. Castelló, 32, pral.
- 2.007 Méndez Cuesta, María Luisa. Joaquín Costa, 20, hotel.
- 1.584 Méndez Cuesta, Pedro. Joaquín Costa, 20, hotel.
- 1.083 Mendoza de Jaquelot, Matilde. Concepción Jerónima, número 20.
- 1.734 Menéndez Meléndez, Alvaro. Barquillo, 3 dupdo.

- 1.197 Menéndez Pidal, Gonzalo. Cuesta del Zarzal, 23, Chamartín.
- 1.196 Menéndez Pidal de Catalán, Jimena. Cuesta del Zarzal, número 23, Chamartín.
- 1.194 Merino Baltanás, Fernando. Postigo de San Martín, números 11 y 13.
- 1.037 Merino Baltanás, Manuel. Postigo de San Martín, 11 y 13.
- 32 Michaud, William. Plaza de Colón, 3.
- 1.628 Mínguez Peña, Antonio. Huertas, 14.
- 1.579 Mir Amorós, Jesús. Plaza de Jesús, 1, triplicado.
- 692 Miranda, Amalia. Orellana, 7.
- 1.208 Miranda, Conchita G. Velázquez, 19.
- 289 Miranda y Díaz Pedregal, José. Fernando VI, 2.
- 1.456 Miranda, María del Pilar. Sagasta, 24, 4.º
- 129 Miranda, Matilde. Fernando VI, 2.
- 709 Miranda, Ramón. Fernando VI, 2.
- 539 Modet y Ortueta, Felipe. Castellana, 78.
- 277 Modet, Francisco. Castellana, número 78.
- 1.794 Molero, Federico. Paseo de la Castellana, 28, 3.º A.
- 756 Molero de Coppel, Petra. Arenal, 27.
- 95 Molina Miguel, José. San Bernardo, 105, pral.
- 115 Molina Vizcaíno, José. San Bernardo, 105.
- 986 Mollinedo y Paúl, Alejandro. Conde de Romanones, 12.
- 75 Monjardín, Manuel. Claudio Coello, 18.
- 1.077 Mora y de Avendaño, Julio de la. Miguel Angel, 23.
- 1.924 Moral Martínez, Carlos. Conde de Aranda, 22, 1.º
- 1.927 Moral Martínez, Enrique. Conde de Aranda, 22, 1.º
- 1.925 Moral y Aguado, Luis. Conde de Aranda, 22, 1.º
- 854 Morales Vilanova, Adolfo. Fuencarral, 74 y 76.
- 68 Morales, Augusto. Valverde, número 44.
- 745 Morales, Eduardo. Fuencarral, números 74 y 76.
- 842 Morales y Moreno, Gabriel. General Porlier, 3.
- 138 Morales Vilanova, Juan. Fuencarral, 74 y 76.
- 1.330 Morales Romero Girón, Manuel. Hermosilla, 39.
- 747 Morales Vilanova, Mercedes. Fuencarral, 74 y 76.
- 1.804 Morales y Romero Girón, Regina. Hermosilla, 39.
- 1.104 Morcillo López, Agustín. Factor, 7.
- 501 Morcillo Villar, José María. Princesa, 79.
- 849 Mordt, Joaquín. Castelló, 43.
- 1.569 Morena Revilla, Aurelio de la. Plaza de la Moncloa, 6, principal.
- 261 Moreno y Uribe, Alfredo. Vergara, 4.
- 1.967 Moreno García, Andrés. Martínez Campos, 53.
- 1.345 Moreno Caraciolo, Emilia. Espalter, 13, 2.º
- 1.402 Moreno López, Francisco. Sagasta, 10, 2.º
- 1.968 Moreno, Ivy de. Martínez Campos, 53.
- 1.152 Moreno Ferrer, José María. Pontejos, 1.
- 1.340 Moreno Caraciolo, Mariano. Espalter, 13, 2.º
- 1.159 Moreno, Ricardo. Barquillo, 6, tienda.
- 1.032 Moreno Font de Mora, Vicente. Arrieta, 2.
- 142 Moro, Joaquín. Alcala, 121.
- 913 Moro Contreras, Joaquín. Alcala, 121.
- 473 Moya, Enrique. San Bernardo, 57.
- 514 Muguero y Pierrad, Fernando. Castellana, 18.
- 509 Muguero y Pierrad, Santiago. Covarrubias, 1.
- 652 Muguruza, José María. Alfonso XII, 32.
- 1.120 Muller, Max. Pinar, 19.
- 1.057 Muñoz Areños, Antonio. Claudio Coello, 24, 1.º
- 1.292 Muñoz Salvador, Antonio. Recoletos, 17.
- 1.195 Muñoz García, Avelino. Espoz y Mina, 38, tienda.
- 1.649 Muñoz Areños, Enrique. Claudio Coello, 24, 1.º
- 1.136 Muñoz Melgosa, José María. Almagro, 28.
- 931 Muñoz Areños, José María. Claudio Coello, 24, 1.º
- 1.291 Muñoz Salvador, Miguel. Recoletos, 17.
- 2.021 Muñoz Botín, Ramón. Monte Esquinza, 16.
- 1.689 Muqueta y Goñi, Miguel. Marqués del Riscal, 10, pral.
- 1.075 Murcia, Fuensanta, Moret, 7.
- 1.920 Murga y Sáiz de Carlos, Félix de. Serrano, 25, 1.º

N

- 1.020 Nava Hidalgo, Julio. Calvario, 8.
- 1.416 Navarro Córdoba, Enrique. Ferraz, 77, hotel.
- 1.681 Navarro Córdoba, Francisco. Ferraz, 77.
- 769 Navarro de Palencia, Jesús. Miguel Angel, 19.
- 1.418 Navarro Córdoba, José. Ferraz, 77.
- 319 Navarro Reveter y Gomis, Juan. Zurbano, 1.
- 486 Navarro de Palencia, Juan. Pez, 20.
- 1.993 Navarro de Santiago, María. Marqués del Duero, 6, bajo.
- 593 Navarro Herades, María. Plaza de Oriente, 7.
- 190 Navarro de Paya, Mercedes. Antonio Maura, 18.
- 462 Navarro Herades, Tomás. Plaza de Oriente, 7.
- 52 Newlands, Charles. Génova, 23.
- 614 Nieulant de Ribed, María Luisa. General Oráa, 19.
- 414 Novoa Larrañaga, Félix. Diego de León, 27.
- 369 Nueda Santiago, Luis. Galileo, 6.

O

- 1.977 Ochoa de Gil, Sofía, Serrano, número 22.
- 257 Olarte y Arana, Carmen. Serrano, 54.
- 256 Olarte y Arana, María. Serrano, 54.
- 255 Olarte y Arana, Pascual. Serrano, 54.
- 563 Olavezar, Agustín. Ramón de la Cruz, 67.
- 822 Olivares, José. Moreto, 1.
- 579 Olivé Llobell, Juan. Ferraz, 96.
- 670 Olivé Llobell, Manuel. Salud, 14.
- 1.347 Olmedilla de Krahe, Teresa. Maldonado, 25.
- 512 Olmo Ibáñez, Vicente. Plaza de Jesús, 3, dupdo.
- 835 Olmos Puech, Blas. O'Donnell, 22, Tetuán de las Victorias.
- 2.001 Oña de González, Eloísa. Galileo, 45, 3.º
- 1.548 Orfila y Otermín, Francisco. Núñez de Balboa, 30.
- 1.482 Orgaz, Casimira. Francisco Silvela, 80, 1.º

- 2.011 Oria López Durán, Dolores. Carrera de San Jerónimo, número 38, 1.º
- 851 Oria de Rueda, Francisco. Alfonso XII, 50.
- 2.012 Oria López Durán, Pilar. Carrera de San Jerónimo, 38, primero.
- 1.979 Oriol, Carmen. Serrano, 35.
- 1.978 Oriol, Fernando. Serrano, 35.
- 1.884 Ormaechea, David de. Marqués de Leganés, 5.
- 1.960 Ortega, Félix. O'Donnell, 25.
- 1.600 Ortega Perlado, Fernando. San Bernardo, 18, 2.º
- 1.219 Ortega, Miguel Germán. Serrano, 47.
- 1.091 Ortega, Salvador. Florida, 11.
- 1.073 Ortiz y Romero, Eduardo. Carrera de San Jerónimo, 3.
- 911 Osorio Izquierdo, Pedro. Almagro, 13.
- 549 Ossorio Florit, Francisco. Ayala, 44.
- 1.643 Otero Salazar, Alcira. General Oráa, 3, 1.º
- 1.626 Otero Salazar, Eduardo. General Oráa, 3, 1.º
- 1.658 Otero Alvarez, José. Arenal, núm. 24, tienda.
- 857 Oyarzábal y Meana, Carlos. Jorge Juan, 5.

P

- 830 Palacios López, Benigno. Plaza de las Descalzas, 2.
- 442 Palacios Rodríguez, Carmen. Arbol del Paraíso, Chamartín.
- 443 Palacios Rodríguez, Catalina. Arbol del Paraíso, Chamartín.
- 288 Palacios y Gómez de las Cortinas, José. Ayala, 23.
- 1.367 Palacios Martínez, Julio. Fernández de la Hoz, 36, 1.º
- 439 Palacios Morini, Leopoldo. Arbol del Paraíso, Chamartín.
- 815 Palacios Rodríguez, Leopoldo. Arbol del Paraíso, Chamartín.
- 444 Palacios Rodríguez, Santiago. Arbol del Paraíso, Chamartín.
- 1.062 Palazuelo García, Enrique. Castellana, 15.
- 1.964 Palenzuela de Pablos, Manuel. Paseo de las Delicias, 17 duplicado.
- 558 Palomino Carreño, César Augusto. Fernando el Católico, número 18.

- 661 Pansu de Botella, María. Alcalá, 161.
- 1.883 Parache Guillén, Ana María. Barquillo, 15.
- 482 Parache Guillén, Enrique. Barquillo, 15.
- 839 Parache Asparó, Félix. Barquillo, 15.
- 1.583 Pardo Urdampilleta, Manuel. Monte Esquinza, 20, bajo.
- 1.305 Parra, Félix. Monte Esquinza, número 38.
- 1.348 Parra Lozano, José. Monte Esquinza, 38.
- 1.306 Parra Lázaro, Pedro. Monte Esquinza, 38.
- 325 Pascual García Alfageme, Angel. Conde de Romanones, número 15.
- 1.044 Pascual Flecha, José. Ruiz, número 9.
- 1.761 Pastor, Fernando. Alfonso XII, 22 pral. C.
- 566 Pastor Cano, Julián. Conde Duque, 52.
- 193 Payá Navarro, Elena. Antonio Maura, 18.
- 230 Payá Navarro, Guillermina. Antonio Maura, 18.
- 229 Payá Navarro, Isabel. Antonio Maura, 18.
- 192 Payá Navarro, Joaquín. Antonio Maura, 18.
- 189 Payá, Joaquín. Antonio Maura, 18.
- 191 Payá, Mercedes. Antonio Maura, 18.
- 1.400 Paz Shaw, Ernesto. Castellana, 13, 2.º
- 1.985 Pecasteing, Carmen. Príncipe, número 13.
- 1.984 Pecasteing, Juan. Príncipe, número 13.
- 656 Pedregal, José Manuel. Plaza de las Salesas, 3.
- 65 Pedregal, Manuel. Plaza de las Salesas, 3.
- 174 Peláez Urquina, Agustín. Alcalá, 103.
- 1.387 Peláez Igual, Antonio. Juan de Mena, 19, 3.º
- 175 Peláez y Latorre, Dionisio. Alcalá, 103.
- 176 Peláez y Latorre, Luis. Alcalá, 103.
- 892 Peláez, Rafael. Aguirre, 1.
- 417 Pellico de Posada, María de la Esperanza. Parque Metropolitano.
- 104 Peña, Luis de la. San Marcos, número 35.
- 38 Peñalver, Federico. Carrera de San Jerónimo, 38.
- 107 Peñalver, Gonzalo R. Génova, 11.
- 37 Peñalver, José. Carrera de San Jerónimo, 38.
- 36 Peñalver, José Federico. Carrera de San Jerónimo, 38.
- 112 Peñalver, Manuel. Carrera de San Jerónimo, 38.
- 1.117 Pepuis, Mauricio. Moreto, 3.
- 1.118 Pepuis, Irene. Moreto, 3 tienda.
- 1.629 Pereda Bop, Alberto. Plaza de Alonso Martínez, 5 pral.
- 1.010 Pereda Guinea, Félix. Toledo, números 56 y 58.
- 19 Pérez, Alfredo. Castellana, 80.
- 885 Pérez Bermejo, Agustín. Teatún, 12.
- 111 Pérez, Carmen. Castellana, 80.
- 110 Pérez Villamil, Enrique. Hermosilla, 77.
- 1.605 Pérez, José. María Lombillo, 4, hotel (Ciudad Lineal).
- 925 Pérez Diego de Bonet, Juana. Infantas, 31.
- 448 Pérez Muñoz, Laureano. Almagro, 2.
- 1.506 Pérez Caballero Alfaro, Pedro. Pérez Galdós, 3, pral.
- 976 Pérez de Vera Soldevila, Ramiro. Alonso Heredia, 17.
- 131 Pérez, Ramón. Amnistía, 10.
- 1.517 Pérez, Ramón. Duque Rivas, número 8, 2.º
- 654 Pérez Calvet, Ricardo. Alcalá, 113.
- 513 Perinat y García-Olloqui, Adolfo de. Francisco Rojas, 1.
- 240 Perinat, Amparo. Daoiz, 6.
- 211 Perinat y Ramón, Luis de. Daoiz, 6.
- 1.688 Pfund, Mercedes. Plaza de las Cortes, 6.
- 1.687 Pfund, Roberto. Plaza de las Cortes, 6.
- 1.066 Pico Martínez, Benito. Ayala, 16.
- 1.922 Pilas Clavell, Ramón, Alonso Heredia, 1, hotel.
- 1.269 Pinedo, Eugenio. Hermosilla, número 24 duplicado.
- 537 Pinillos y Pinillos, Pedro. Espoz y Mina, 5.
- 933 Pino de Kindelán, Dolores N. del. Ventura Rodríguez, 21.
- 1.929 Pinto Villarrubia, Josefa. Bueno Pineda, 4, Hotel, Ciudad Lineal.
- 171 Plá y Ruiz, Alfredo. Lagasca, número 86.
- 170 Plá y Ruiz, Fernando. Lagasca, 86.
- 172 Plá y Ruiz, Sofía. Lagasca, número 86.

- 1.520 Plaza, Dolores. Arenal, 16 y 18, entresuelo.
 1.521 Plaza, Pilar. Arenal, 16 y 18, entresuelo.
 649 Ponce de León, Ernesto. Fernando el Católico, 20.
 1.166 Portales García, Aurora. Plaza de España, 2.
 2 Posada, Carlos G. Avenida del Valle, Parque Metropolitano.
 15 Posada, Carmen. Avenida del Valle, Parque Metropolitano.
 1.350 Potestad, Elena. Plaza de Bilbao, 7.
 134 Pozo Iglesias, Justo. Barquillo, 8 duplicado.
 812 Pradas Gironés, Eleuterio. Huertas, 7.
 900 Prado O'Neil, José del. Ayala, número 5.
 889 Prat, José. Plaza del Angel, 11.
 363 Prats, Antero. Atocha, 16.
 382 Prats, Carlos. Atocha, 16.
 1.699 Prats, Carmen. Magdalena, 19.
 379 Prats, Francisco. Atocha, 16.
 381 Prats, José Luis. Atocha, 16.
 380 Prats, Julián. Atocha, 16.
 362 Prats, Manuel. Atocha, 16.
 1.467 Prats Zapirain, Manuel. Magdalena, 19.
 1.891 Presumido, Emilia. Hortaleza, número 53, 2.º.
 1.708 Prieto, Blanca. Carranza, 20.
 1.394 Prieto Cerezo, Concha. Carranza, 20.
 157 Puebla de Parga, Marquesa de la. Serrano, 59.
 1.199 Puerta Chávarri, Ricardo de la. Rey Francisco, 5.
 503 Pulgar González, Alejo. Mayor, 86 duplicado.

Q

- 750 Quijano de Arche, Enriqueta. Fortuny, 19.
 895 Quintana, Demóstenes. Ferraz, número 90.
 2.263 Quintana, Ismael. Padilla, 4, segundo, Gijón.
 535 Quintana, Nabor. Ferraz, 90.
 144 Quintana, Sócrates. Ferraz, número 90.
 7 Quintanar, Marqués de. Plaza de Santa Bárbara, 8.
 1.624 Quiroga, José Antonio. Princesa, 27, 2.º.
 1.625 Quiroga, Dolores. Princesa, número 27, 2.º.
 1.623 Quiroga, Joaquina. Princesa, número 27, 2.º.

- 460 Quiroga y Valdés, José. Segovia, 3.
 461 Quiroga y Valdés, Lucía. Segovia, 3.
 459 Quiroga y Valdés, María. Segovia, 3.

R

- 53 Rábago Fernández, José. Conde de Peñalver, 15.
 997 Rábago Martínez, José María. Conde de Peñalver, 15.
 996 Rábago Martínez, María Eugenia. Conde de Peñalver, número 15.
 998 Rábago Martínez, Valentín. Conde de Peñalver, 15.
 617 Ráez de V. Arche, María. Fuentes, 12.
 1.989 Raguette, Jeanne. Plaza de Santa Bárbara, 8.
 965 Ramírez de Dampierre, Carlos. Hermosilla, 8.
 1.511 Ramírez Ferrero, Felisa. Pi y Margall, 5, entresuelo.
 1.556 Ramírez de Dampierre, Fernando. Hermosilla, 8, 3.º.
 855 Raso Corujo, Enrique. Goya, número 77.
 1.529 Rautemberg, Roberto. Ramón de la Cruz, 44.
 1.524 Ratera Botella, Ana. Bárbara de Braganza, 14, 1.º.
 1.525 Ratera Botella, Carmen. Bárbara de Braganza, 14, 1.º.
 99 Ratera, Julián. Bárbara de Braganza, 14.
 100 Ratera, Santiago. Campoamor, número 9.
 198 Recasens, Sebastián. Jenner, 6.
 1.038 Rech Nogales, José. Echegaray, 29.
 108 Reder, Gustavo. Zorrilla, 23.
 376 Reder, Juan. Zorrilla, 23.
 1.641 Reder, Hulda K. de. Marqués del Riscal, 10.
 1.115 Redondo de Castro, Alejandro. Lagasca, 63.
 1.932 Redruejo y Ruiz Zorrilla, Bernardino Jesús. Santa Engracia, 6.
 1.322 Regoyos Montguyon, Alfonso. Ciudad Lineal, Hotel Beruete.
 920 Reguant y Canals, Joaquín. Ronda de Atocha, 23, duplicado.
 1.509 Regúlez Izquierdo, Angel. Bordadores, 9, 1.º.
 1.820 Regúlez Izquierdo, Aurelio. Bordadores, 9.

- 518 Reneses Hernández, José. Plaza de Nicolás Salmerón, número 2.
- 896 Reparaz Linazasoro, Federico. Lisboa, 8.
- 1.678 Reparaz Linazasoro, Fernando. Rosales, 70, 1.º.
- 850 Requena, Eduardo. Lagasca, número 52.
- 1.644 Rey Briviesca, Enrique del. Plaza del Progreso, 15, 1.º.
- 1.645 Rey Briviesca, Tomás del. Plaza del Progreso, 15, 1.º.
- 88 Reyna, Rafael de. General Martínez Campos, 51.
- 754 Rezola y Oladuy, José María. Paseo de los Olmos, 5.
- 613 Ribed y Andriani, Alberto. General Oráa, 19.
- 548 Ribed, Luis Alberto. General Oráa, 19.
- 1.089 Ribed y Nieulant, Carola. General Oráa, 19.
- 1.088 Ribed y Nieulant, Pilar. General Oráa, 19.
- 1.132 Ribó Simont, Justa. Abascal, 7 entresuelo.
- 119 Richi, Luis. Serrano, 45.
- 1.095 Rico, Luis. Paseo de Recoletos, 17.
- 1.941 Rivas González, Enrique. Vergara, 1.
- 180 Rivas Rubio, Felipe. Salud, 14.
- 113 Rivas Rubio, Francisco. Salud, 14.
- 878 Rivas González, Ignacio. Vergara, 1.
- 334 Rivas y Eulate, José María. Núñez de Balboa, 8.
- 1.795 Rivas Goday, Juan José. Hortaleza, 85, principal.
- 869 Rivas Mateo, Marcelo. Hortaleza, 85.
- 384 Rivas y Ruiz, María Teresa. Paseo de Recoletos, 14.
- 1.589 Rivas Goday, Salvador. Hortaleza, 85, principal.
- 1.448 Rivera, Francisco. Ministerio del Trabajo.
- 1.093 Riviére, Alejandro. Valenzuela, número 10.
- 1.094 Riviére, Enrique. Valenzuela, número 10.
- 1.334 Robredo Astudillo, Tomás. Víctor Hugo, 1, 2.º.
- 203 Roches de Girod, Marthe. Postas, 25.
- 267 Roda y Hezode, Carlos. Rafael Calvo, 7.
- 658 Rodrigo, Carmen. Francos Rodríguez, 27.
- 314 Rodríguez Aguirre, Alfredo. Luzón, 11.
- 556 Rodríguez Orgaz, Alfredo. Francisco Silvela, 80.
- 1.741 Rodríguez Escolar, Angel. Mariana Pineda, 5, principal.
- 1.507 Rodríguez Sastre, Antonio. Fortuny, 7.
- 137 Rodríguez y Rodríguez, Catalina. Castellana, 28.
- 440 Rodríguez de Palacios, Catalina. Arbol del Paraíso, Chamarín.
- 761 Rodríguez, Delia. Príncipe de Vergara, 11.
- 1.410 Rodríguez Martínez, Eulalia. Conde de Peñalver, 14, 2.º.
- 60 Rodríguez, Florentino. Carrera de San Jerónimo, 34.
- 1.102 Rodríguez Cabañas, Francisco. Toledo, 119.
- 30 Rodríguez, Francisco. Alcalá, número 113.
- 720 Rodríguez Puyol, Gerardo. Hermosilla, 27.
- 701 Rodríguez Olleros, Gerardo. Béjar.
- 602 Rodríguez Gortázar, Joaquín. Ayala, 34.
- 1.146 Rodríguez Infante, Joaquín. Francisco Rojas, 1.
- 1.560 Rodríguez Candela, José Luis. Francos Rodríguez, 22, 3.º.
- 689 Rodríguez Díaz, Juan. León, número 34.
- 463 Rodríguez Cabañas, Julián. Toledo, 119.
- 91 Rodríguez Arzuaga, Luisa. Castellana, 28.
- 1.270 Rodríguez García, Manuel. Monte de Piedad.
- 1.407 Rodríguez Rodríguez, Manuel. Conde de Peñalver, 14, 2.º.
- 1.409 Rodríguez Martínez, Manuel. Avenida del Conde de Peñalver, 14, 2.º.
- 730 Rodríguez, María Luisa. Príncipe de Vergara, 11.
- 988 Rodríguez Cosmen, María de las Nieves. Infantas, 28.
- 1.396 Rodríguez Orgaz, Mariano. Francisco Silvela, 80.
- 61 Rodríguez, Rafael. Carrera de San Jerónimo, 38.
- 543 Rodrigo Vela, Salvador. Francos Rodríguez, 27.
- 742 Roeb, Guillermo. Moreto, 8.
- 1.730 Romero, Carmen. Plaza de Isabel II, 7.
- 623 Romero Girón y Alós, Felipe. Claudio Coello, 42.
- 969 Romero Girón y de Alós, Francisco. Claudio Coello, número 42.

- 700 Romero de Kindelán, Magdalena. Plaza de Cristino Martos, 5.
- 967 Romero Girón y López Pelegrín, Manuel. Claudio Coello, 42.
- 1.729 Romero, Teresa. Plaza de Isabel II, 7.
- 1.900 Rosa, Fernando Luis de la. Fuencarral, 138.
- 910 Rosianski, Becky María. Menéndez Pelayo, 29.
- 626 Roso de Luna, Ismael. Buen Suceso, 22.
- 687 Roso de Luna de Hernández, Sara. Buen Suceso, 22.
- 1.319 Roussel y Prax, Jorge. Recoletos, 2, cuadruplicado.
- 960 Rovira Brugada, José María. Marqués de Villamejor, 6.
- 1.026 Rovira Mallada, Juan de. Postas, 32.
- 1.028 Rovira Mallada, José Luis. Postas, 32.
- 1.422 Rovira y Pita, Pablo. Aguirre, número 3.
- 1.420 Rovira y Pita, Prudencio. Aguirre, 3, entresuelo.
- 1.415 Rozpide de Lantero, Conchita. Serrano, 126, hotel.
- 127 Rubio Rodríguez, Alvaro. Olózaga, 13.
- 1.956 Rubio Rodríguez, Amílcar. García Paredes, 43.
- 67 Rubio, Garcilaso. Almacenes Rodríguez.
- 232 Rubio Argüelles, Isabel. Olózaga, 13.
- 1.333 Rubio García, Julián. Ayala, número 45.
- 71 Rubio, Laureano. Nicolás María Rivero, 11.
- 231 Rubio Argüelles, Rosario. Olózaga, 13.
- 2.008 Rubio Rodríguez, Tomás. García de Paredes, 43, principal.
- 265 Ruiz Varadé, Alberto. Marqués de Cubas, 8.
- 426 Ruiz de la Peña, Clementina. Fernández de los Ríos, 54.
- 383 Ruiz de Rivas, Concepción. Velázquez, 19.
- 1.782 Ruiz de la Parra, Enrique. Serrano, 25, triplicado.
- 1.793 Ruiz de la Arena, Francisco. Fuencarral, 105, principal.
- 1.313 Ruiz F. Acellana, José Manuel. San Lucas, 19.
- 1.013 Ruiz Varadé, Juan José. Marqués de Cubas, 8.
- 39 Ruiz Senén, Manuel. Salud, 9.
- 1.698 Ruiz Varona, Miguel. Plaza de Matute, 11.
- 1.541 Ruiz Castillo, Miguel. Lista, 66.
- 238 Ruiz Ferry, Ricardo. Abascal, número 36.
- 1.722 Ruiz Tabanera, Salvador. Príncipe de Vergara, 10, bajo.
- 102 Ruiz Valdés, Santiago. Marqués de Cubas, 8.
- 1.311 Ruiz Valarino, Trinitario. San Lucas, 19.
- 1.312 Ruiz Valarino, Vicente. Conde de Xiquena, 19, 2.º.
- 696 Ruja González, Mariano. Plaza de los Ministerios, 1.
- 1.201 Ryser de Frey, Carolina. Conde de Peñalver, 15.
- S
- 939 Saavedra Verdierre, Ricardo. Paseo de las Delicias, 42.
- 1.290 Sáenz Vivanco, Enrique. Esparteros, 1.
- 1.293 Sáenz Vivanco, Manuel. Esparteros, 1.
- 1.360 Sagredo Eduardo L. de. San Agustín, 7.
- 271 Sagrera Sánchez, José Luis. Libertad, 13.
- 999 Sainz de Baranda, Alvaro. Alcalá, 121, triplicado.
- 1.504 Sáinz, Carmen. Diego de León, número 57, ant.º.
- 1.503 Sainz, Cristina. Diego de León, 57, ant.º.
- 338 Sáinz de los Terreros, Joaquín. Jenner, 3.
- 1.382 Sáinz Corral, Joaquín. Marqués de Urquijo, 6.
- 1.844 Sáinz de los Terreros, Luis. Plaza del Progreso, 16, 1.º.
- 989 Sáinz de los Terreros, Manuel. Jenner, 3.
- 2.020 Sáinz y Ortueta, Miguel. Jorge Juan, 39, 1.º.
- 591 Sáiz Heres, Vidal. Barquillo, 8.
- 492 Salaverria, Margarita. Hermosilla, 32.
- 1.005 Salcedo Bermejillo, Felipe. Zurbano, 35.
- 1.164 Salcedo Azcárraga, Patrocinio. Costanilla de San Andrés, 6.
- 528 Salgado Blanco, Rafael. Infantas, 40.
- 529 Salgado Blanco, Vicente. Infantas, 40.
- 1.785 Salorio, Fernando. La Coruña. Salvador, Amós. Tetuán, 23.
- 70 Salvador, Amós. Tetuán, 23.
- 196 Salvador y Carreras, Fernando. Carrera de San Jerónimo, 53.
- 1.637 Salvador Alvarez Carballo, María. Tetuán, 23.

- 1.639 Salvador Carreras de Muñoz, María. Recoletos, 17, 1.º
- 1.638 Salvador Alvarez Carballo, Mercedes. Tetuán, 23.
- 1.018 Salzedo Patry, James. Sevilla, 2.
- 1.207 Samaniego y Gonzalo, José María. Plaza de Isabel II, 5.
- 1.854 Sampelayo y Ruescas, Maruja H. Barbieri, 1 duplicado.
- 887 Sancha, Luis. Montera, 14.
- 886 Sancha, Moisés. Montera, 14.
- 1.050 Sánchez Arcas, Asunción. Fuencarral, 6.
- 1.468 Sánchez Mir, Concepción. Lagasca, 128.
- 868 Sánchez Miranda, Eduardo. Sagasta, 24.
- 874 Sánchez Caballero, Enrique. Sagasta, 24.
- 1.385 Sánchez Covisa, Fernando. Argensola, 19, bajo.
- 1.549 Sánchez, Jesús. Covarrubias, 3, tercero.
- 1.915 Sánchez del Aguila, José. Villanueva, 5, bajo.
- 522 Sánchez Carasa, José. Plaza de Colón, 2.
- 1.185 Sánchez Valero, José María. Plaza de Oriente, 2.
- 1.455 Sánchez Miranda, José María. Sagasta, 24.
- 155 Sánchez Arcas, Juan. Fuencarral, 6.
- 341 Sánchez, Juan Manuel. Sagasta, 25.
- 485 Sánchez Reinoso, Lorenzo. Peligros, 18.
- 335 Sánchez, Juan Luis. Sagasta, número 25.
- 1.811 Sánchez Maspous, Luis. Serrano, 20, 2.º
- 603 Sánchez Arcas, Manuel. Maldonado, 25.
- 201 Sánchez Arcas, María Luisa. General Oráa, 3.
- 771 Sánchez Carasa, María. Plaza de Colón, 2.
- 772 Sánchez Carasa, Marina. Plaza de Colón, 2.
- 568 Sánchez Real, Nicolás. Plaza de Colón, 2.
- 404 Sanchiz, Hipólito. Mayor, 14.
- 1.438 Sanchiz y Alvarez, Miguel. Lista, 19, 3.º
- 1.522 Sancho, Claudio. Lagasca, 42, primero.
- 1.298 Sancho Unrath, Helena. Lagasca, 42, pral.
- 1.757 Sancho Ruiz Falcó, Francisco. Monte Esquinza, 8, 2.º
- 1.300 Sancho Unrath, Lucrecia. Lagasca, 42, pral.
- 1.301 Sancho Unrath, Marco Aurelio. Lagasca, 42, pral.
- 1.090 Sancho Bertrán, Mariano. Conde Duque, 15.
- 1.295 Sancho Ruiz Zorrilla, Mario. Lagasca, 42.
- 1.299 Sancho Unrath, Mario. Lagasca, 42, pral.
- 1.297 Sancho Unrath, Octavia. Lagasca, 42, pral.
- 1.149 San Diego, Conde de. Conde de Xiquena, 5 y 7.
- 10 Sandoval, José. Príncipe de Vergara, 10.
- 233 Sangro y Ros de Olano, Pedro. O'Donnell, 22, hotel.
- 1.356 Sangro y Torres, Pedro. O'Donnell, 22, hotel.
- 1.354 Sangro y Torres, Santiago. O'Donnell, 22, hotel.
- 1.508 Sanjurjo de Acuña, Rodrigo. Valverde, 25 y 27.
- 59 San Martín, Carlos de. Magdalena, 36.
- 1.230 San Miguel, Ovidio. Alcalá, 73.
- 1.587 Santa María de la Sista, Conde de. Zurbano, 21.
- 12 Santa María del Villar, Marqués. Segovia, 3.
- 458 Santa María del Villar, Marquesa de. Segovia, 3.
- 616 Santamaría Muro, Santos. Aguirre, 3.
- 1.992 Santiago, Dinis de. Marqués del Duero, 6, bajo.
- 310 Santos, Carlos. Carranza, 17.
- 1.336 Santos Nicolás, Miguel de los. Hernán Cortés, 4, 1.º
- 1.063 Santoyo, Enrique, Villanueva, número 31.
- 541 Sardá Mayet, Luis. Bárbara de Braganza, 5.
- 1.497 Sastre y Alba, José. Velázquez, número 106.
- 1.982 Sastre y García del Moral, Pilar. Velázquez, 106, bajo.
- 1.205 Sauerwein Coetting, Carl. Magdalena, 13.
- 1.204 Sauerwein, Elsa. Magdalena, número 13.
- 154 Schlayer, Félix. Príncipe, 17.
- 1.182 Schmidt, Augusto. Libertad, número 39.
- 234 Schneider, Jacobo. Alfonso XII, 56.
- 235 Schneider, Emma. Alfonso XII número 56.
- 1.540 Schumacher, Rudolf. Montero, 47, 2.º
- 1.546 Schwartz, Juan H. Príncipe, 18
- 627 Seco Velázquez, Elpidio. Avenida del Conde Peñalver, número 16.

- 2.002 Sela Figaredo, Julio. Plaza de Matute, 10, 2.º
- 621 Sela Sampil, José. Luchana, número 27.
- 1.080 Sela y Sampil, Josefina. Montesa, 34.
- 620 Sela y Sampil, Luis. Luchana, número 27.
- 899 Sela Sampil, María Luz. Luchana, 27.
- 542 Sela y Sampil, Pablo. Luchana, 27.
- 260 Senarega Novillo, Constantino. Ayala, 49, duplicado.
- 1.614 Serriñá Aguirre, Alfonso. Avenida Conde de Peñalver, número 19.
- 714 Serra, Francisco. Fuentes, 5.
- 274 Serrano Somogy, Angeles. Santa Teresa, 8.
- 902 Serrano Sala, José. Andrés Mellado, 8.
- 922 Serrano Benito, Emilio. Garellano, 2, 1.º
- 1.727 Serrano Hernández, María Mercedes. Garellano, 2, 1.º
- 179 Serrano Somogy, Manuel. Santa Teresa, 8.
- 1.353 Serrano Mendicuti, Mariano. Desengaño, 26.
- 315 Setuain de la Torre, Julio. Zurbano, 10.
- 711 Sierra Garrido, Francisco. Montera, 38.
- 1.055 Sierra de Barcala, Fuensanta. Moret, 7.
- 713 Sierra Blanco, Josefina. Montera, 38.
- 898 Silva Garrigos, Salvador. San Vicente, 45.
- 420 Simón Martínez, Crótido de. Avenida del Conde Peñalver, 24.
- 425 Simón Ceinos, Crótido de. Avenida del Conde Peñalver, 24.
- 423 Simón Ceinos, Enrique de. Avenida del Conde Peñalver, 24.
- 424 Simón Ceinos, Francisco de. Avenida del Conde Peñalver, 24.
- 422 Simón Ceinos, María Teresa. Avenida del Conde Peñalver, 24.
- 496 Smurmacher, Oscar. Príncipe de Vergara, 29.
- 1.225 Sobejano Aguado, María. Augusto Figueroa, 41.
- 1.674 Sol de Gelabert, Soledad. Fortuny, 3, pral.
- 1.833 Solé Salazar, Juan. Conde Duque, 17, 2.º
- 1.835 Solé Huertas, Juan. Conde Duque, 17, 2.º
- 1.836 Solé Huertas, Trinidad. Conde Duque, 17, 2.º
- 634 Soler y de Agustín, Carlos. Buen Suceso, 5.
- 633 Soler y Agustín, Enrique. Buen Suceso, 5.
- 632 Soler y Agustín, Fernando. Buen Suceso, 5.
- 1.218 Soler Aizcorbe, Juan. Piamonte, 10.
- 1.223 Soler Aizcorbe, Rafael. Piamonte, 10.
- 413 Somovilla de Urgoiti, M.ª Ricarda de. Velázquez, 57.
- 1.732 Soria y Espinosa, Arturo. Diego de León, 34.
- 1.537 Soria Hernández, Arturo. Arturo Soria, 210, hotel. Ciudad Lineal.
- 1.536 Soria Peris, Luisa. Arturo Soria, 210, hotel. Ciudad Lineal.
- S.780 Soto Burgos, José. Plaza de la Lealtad, 4, 1.º
- 1.882 Stauffer, Clara. Galileo, 10.
- 1.328 Sterling de Lelaboureur, Margarita. Velázquez, 65 duplicado.
- 1.585 Sterling, Roberto. Jorge Juan, núm. 13.
- 457 Stern, Andrés. Lagasca, 117.
- 1.122 Stuarde, María. General Oráa, núm. 32.
- 1.148 Stuarde de Urrutia, Soledad. General Oráa, 32.
- 921 Suárez Pazos, Daniel. Alcalá, número 69.
- 372 Suárez Graiño, Victoriano. Preciados, 48.
- 1.412 Subirana Rodríguez, José. Paseo de Recoletos, 23, bajo.

T

- 388 Tabuyo de Madinaveitia, Dolores. General Oráa, 3.
- 1.505 Tage Hahn, Carl. Recoletos, número 12.
- 1.981 Tapia, Alma. Velázquez, 38, segundo.
- 1.721 Tapia Riesgo, Blanca. Toledo, número 62, pral.
- 829 Tapia García, Justo. Monte de Piedad.
- 1.961 Tapia de Ortega, María Jesús. O'Donnell, 25.
- 1.557 Teixeira de Mattos, Barón de. General Arrando, 3.
- 1.675 Teixeira de Mattos, Baronesa de. General Arrando, 3.

- 1.376 Tello Valdivieso, Francisco. Aguirre, 1, entresuelo.
- 956 Teodosi y Lloret, Carmen. Santo Tomé, 4.
- 611 Terán Galindo, Carolina. Génova, 7.
- 499 Terán Galindo, Francisco. Génova, 7.
- 1.617 Thiebou, viuda de García, Luisa. Zurbano, 1, 2.º
- 1.427 Tillman, Federico. Montalbán, número 13.
- 139 Tinoco, José. Alfonso XII, Observatorio.
- 977 Tixe Soldevila, Concepción. Alonso Heredia, 17.
- 1.590 Torbado, José Luis. Pinar, 21.
- 946 Torre Vivanco, Ernesto de la. Recoletos, 8.
- 1.744 Torre Vivanco, Alvaro de la. Núñez de Balboa, 13 y 15, 2.º
- 1.047 Torre Blanco, J. Génova, 11.
- 1.244 Torre y Parras, Manuel. Serrano, 5, 3.º
- 1.743 Torre Vivanco, Pablo de la. Núñez de Balboa, 13 y 15, segundo.
- 323 Torrellano, Conde de. Don Pedro, 10.
- 1.472 Torrens Zambrana, Carmen. Pelayo, 3.
- 1.470 Torrens Arévalo, Daniel. Pelayo, 3.
- 1.471 Torrens Zambrana, José. Pelayo, 3.
- 2.018 Torres de Villacorta, Inés. Avenida del Stadium, 4, 3.º
- 1.231 Torres Campaña, Teresa. Torrijos, 42, duplicado.
- 1.216 Torroba, Felipe. Plaza de la Independencia, 5.
- 1.215 Torroba Llorente, José Luis. Plaza de la Independencia, 5
- 21 Torroba, Juan Manuel. Plaza de la Independencia, 5.
- 1.214 Torroba Llorente, Juan Manuel. Plaza Independencia, 5.
- 2.025 Tourón Florit, Gonzalo. Menéndez Pelayo, 4, 3.º
- 1.061 Tovar de Escrivá de Romani, María. Ramón de la Cruz, 15.
- 373 Trelles Graiño, Antonio. Preciados, 48.
- 1.526 Troyano de los Ríos, Rafael. Jorge Juan, 46, 1.º
- 1.837 Tuduri Sánchez, Andrés. Alcalá, 19, Hotel Regina.
- 552 Turón Bendicho, Angel. Lagasca, 7.
- 1.983 Turón de Roda, Isabel. Rafael Calvo, 7.
- 733 Turón Bendicho, Vicente. Lagasca, 7.

U

- 536 Uceda y Cano, Isidoro. Hermanos Bécquer, 8.
- 641 Udaeta y Bernareggi, Armando. Arrieta, 2.
- 1.183 Udaeta Cárdenas, Armando. Arrieta, 2.
- 640 Udaeta y Bernareggi, Francisco. Arrieta, 2.
- 723 Ugalde, Ignacio. Residencia de Estudiantes.
- 1.926 Ulargui Echevarría, Javier. Antonio Maura, 16, 3.º
- 122 Ullman, Guillermo. Banco Alemán.
- 1.053 Ulloa Fariñas, Cástor. Salud, 1.
- 1.296 Unrath de Sancho, Carolina. Lagasca, 42, principal.
- 1.395 Uña de Pedregal, Juan. Cuesta del Zarzal, 47.
- 1.666 Uña de Pedregal, Manuel. Cuesta del Zarzal, 47.
- 410 Urgoiti, Alvaro. Velázquez, 57.
- 205 Urgoiti de Carrasco, Ana Graciella. María de Molina, 46.
- 1.906 Urgoiti, Ana. Larra, 6.
- 1.904 Urgoiti, Carlos. Larra, 6.
- 206 Urgoiti de Madinaveitia, Gloria. Larra, 6.
- 1.905 Urgoiti, Jaime. Larra, 6.
- 208 Urgoiti, José. Larra, 6.
- 411 Urgoiti, Luis Gonzalo. Velázquez, 57.
- 300 Urgoiti, María Luisa. Velázquez, 57.
- 209 Urgoiti, Nicolás. Velázquez, número 57.
- 412 Urgoiti, Nicolás. Velázquez, número 57.
- 207 Urgoiti, Ricardo de. Covarrubias, 9.
- 1.724 Uria de Foronda, Cándida. Valverde, 36, principal.
- 1.346 Uriarte y Clavería, María. Espalter, 13.
- 1.974 Urioste y Otermin, Andrés. Príncipe de Vergara, 15, 1.º
- 1.973 Urioste y Otermin, Ramón. Príncipe de Vergara, 15, 1.º
- 1.877 Urquiza y G. Camba, Justo José de. Jardines, 4 y 6.
- 469 Urzáiz y Cadaval, Joaquín. Zurbano, 27.
- 1.126 Urrutia, Carmen. General Oráa, número 32.
- 1.127 Urrutia, Isabel. General Oráa, número 32.
- 1.123 Urrutiz, Luis. General Oráa, número 32.

- 1.125 Urrutia, Matilde. General Oráa, número 32.
1.124 Urrutia, Soledad. General Oráa, número 32.

V

- 167 Val del Aguila, Conde de. Salón del Prado, 5.
308 Val y Vera, Manuel del. Marqués de Santa Ana, 26.
779 Valcárcel, Leopoldo. Benito Gutiérrez, 1.
24 Valdelagrana, Conde de. Castellana, 25.
25 Valdelagrana, Condesa de. Castellana, 25.
1.175 Valdeprados, Condesa de. Plaza de Santo Domingo, 14.
1.406 Valderas, Marqués de. Mayor, número 14.
128 Valderrama, José. Paseo de Recoletos, 14.
465 Valdés Larrañaga, Cristóbal. Claudio Coello, 48.
1.373 Valdés y Armada, Juan. Serrano, 16, principal.
1.646 Valeiro López, Luis. Goya, número 65.
269 Valentín Gamazo, Germán. Barquillo, 13.
270 Valentín y García Noblejas, Germán. Barquillo, 13.
684 Valentín Gamazo, Honorio. General Castaños, 5.
1.840 Valenzuela, Enrique de. Fortuny, 11, 1.º.
1.818 Valenzuela, Joaquín de. Almagro, 3.
1.222 Valmaseda López, Luis. Espoz y Mina, 5.
1.221 Valmaseda López, Marcelino. Espoz y Mina, 5.
1.120 Valmaseda López, Martín. Espoz y Mina, 5.
1.555 Van Eeghen, Cornelio. Quinta del Berro.
407 Vanderschriek, Pablo. Palace Hotel.
101 Varadé, Carlos. Montera, 12.
1.012 Varadé de Ruiz Valdés, Carmen. Avenida de Alfonso XIII, Chamartín.
1.510 Velarde Cambronero, Eugenio. Pi y Margall, 5, entresuelo.
595 Velasco, Alfonso. Alvarez Baena, 8.
594 Velasco, Joaquín. Alvarez Baena, 8.
1.758 Velasco Fernández - Nespral, Juan. Alvarez de Baena, 8.

- 1.668 Velasco Nespral, María. Alvarez Baena, 8.
480 Verdes Rodríguez, Angel. Avenida Reina Victoria, 10 principal.
817 Verdugo, José. Arenal, 11.
605 Vías Torrijos, José. Hermanos Bécquer, 10.
329 Vías, Manuel. Orellana, 10.
166 Victory, Antonio. Juan de Mena, 3.
926 Vidales, Fernando M. de. Sagasta, 20.
511 Vignote Berro, Enrique. Fernando VI, 13.
1.107 Vila Gade, Alfredo. Corredera Baja, 24.
818 Vila Garriz, Manuel. Banco de España, Caja de Valores.
1.483 Vilac y Pérez, Teodosia. Conde de Xiquena, 19, 2.º.
746 Vilanova Lizárraga, Cecilia. Fuencarral, 74 y 76.
1.911 Vilches, María. Ramón de la Cruz, 56, 2.º.
1.665 Vilches Valentine, María Luisa. Benito Gutiérrez, 27.
1.664 Vilches Valentine, Sara. Benito Gutiérrez, 27.
2.017 Villacorta de la Carrera, Nicolás. Avenida del Stadium, número 4, 3.º.
1.930 Villarrubia Arroyo, Nieves. Ciudad Lineal, Bueno Pineda, 4.
62 Villatoya, Marqués de. San Marcos, 41.
1.772 Villaverde, Luis F. Paseo de Recoletos, 23, 2.º.
810 Vin Gayan, Santiago. Andrés Mellado, 1.
64 Vivanco, Alberto. Velázquez, número 15.
604 Vives, Francisco. Carrera de San Jerónimo, 44.

W

- 1.748 Watteler, Pedro Benito. Plaza Príncipe Alfonso, 7.
41 Weibel, Eduardo. Victoria, número 2.
735 Welton, G. Enrique. Almagro, núm. 8.
9 Weissberger, José. Almagro, número 25.
40 Weydman, Félix. Victoria, 2.
1.839 Wirth Lenaerts, Pablo. Caballero de Gracia, 24.
1.838 Wirth, Roberto. Caballero de Gracia, 24.

Y

- 1.331 Yaruz Larrosa, José. Jenner, número 8.
- 1.547 Yarza G. Echenique, José. Prado, 16 y 18, 1.º.
- 1.326 Yensen, Palle. Núñez de Balboa, 11.

Z

- 73 Zavala, Alfredo de. Fortuny, número 45.
- 224 Zavala Lafora, Juan. Villamagna, 2.
- 1.069 Zavala Gómez, Julia. Ventura Rodríguez, 16.
- 726 Zavala Lafora, Paulina. Blanca de Navarra, 10.
- 1.762 Zehr Cattin, Fernando. Velázquez, 17, 3.º.
- 2.004 Zenker y Trapote, Carlos. Castellana, 39.

- 2.005 Zenker y Trapote, Roberto. Castellana, 39.
- 63 Ziburu, Enrique de. Cruzada, 4
- 1.944 Zimmermann, Conchita. Zurbarán, 3, duplicado.
- 1.943 Zimmermann, Francisco. Zurbarán, 3, duplicado.
- 1.940 Zimmermann, Germán. Zurbarán, 3, duplicado.
- 1.945 Zimmermann, Germán. Zurbarán, 3 duplicado.
- 1.942 Zimmermann, José. Zurbarán, número 3 duplicado.
- 1.035 Zorrilla y Martínez, Domingo. Preciados, 18.
- 1.034 Zorrilla y Martínez, Juan. Preciados, 18.
- 76 Zozaya, Rafael. Cuesta de las Perdices, hotel.
- 1.279 Zozaya, Víctor. Cuesta de las Perdices, hotel.
- 1.996 Zuazo, María Luisa B. de. Antonio Maura, 14.
- 1.934 Zuazo Ugalde, Secundino. Antonio Maura, 16.
- 468 Zulueta, Luis. Castelló, 25.

CLUB ALPINO ESPAÑOL

PRIMERA SOCIEDAD DEDICADA AL FOMENTO
DE LOS DEPORTES DE MONTAÑA EN ESPAÑA

Chalets en el Ventorrillo (Sierra de Guadarrama).

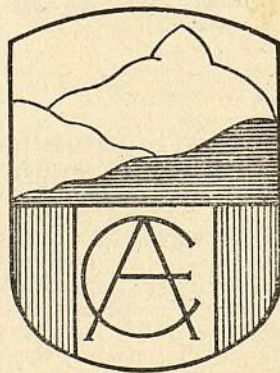
**Refugios propios en el Puerto de los Cotos (Coppel),
y en la Sierra de Gredos.**

Participación en los Refugios de **Vega Redonda** (Picos de Europa), **Goriz** (Pirineos) y **Piedr fita** (Pirineos). Derecho al uso de los Refugios **Zabala** (Laguna de Peñalara) y **Giner** (Pedriza de Manzanares).

Utilización, por intercambio, de los Refugios del Club Alpino Francés y de otras Sociedades Alpinas extranjeras y de España.

DOMICILIO SOCIAL. BIBLIOTECA. EXPOSICIONES. PUBLICACIONES. CAMPO DE TENNIS EN EL VENTORRILLO. EXCURSIONES. CONCURSOS DEPORTIVOS

MONTERA, 15 y 17
Teléfono 11.532 MADRID





SASTRERIA DE SPORT Moisés Sancha, S. A.

Montera, 14.-Teléf. 11.877

MADRID

Primera Casa en España en la confección
de trajes y gabanes de Sport.

Trajes de Ski para Señora
y Caballero

Faldas y pantalones noruegos, imper-
meabilizados, para señoritas

Men's knickers. Wool-Sweaters.
Medias de Sport. Bandas

Calcetines Ski. Manoplas. Botas Suizas.
Gorros

Impermeables ingleses
Gabanes cuero
Mantas coche

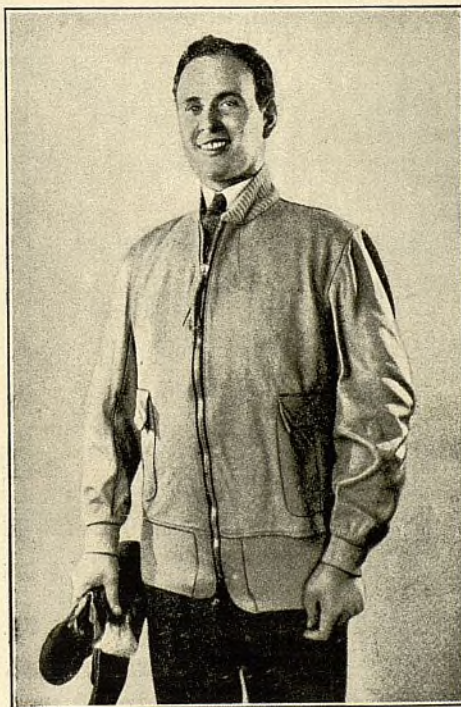
CHAQUETAS SPORT (LUMBER COATS)

Cuello y puños punto cierre metálico sepa-
rable, en todos los tamaños

| | |
|-----------------------------|-----------|
| Antilope | Ptas. 215 |
| Gamuza | » 165 |
| Cuero cromo | » 140 |
| Gamuza de lana | » 100 |
| Cheviot, homespun | » 100 |
| Gabardina impermeable | » 85 |
| Caucho impermeable | » 85 |
| Cuadro escocés | » 75 |

EL MAYOR SURTIDO
CONOCIDO HASTA
LA FECHA

Stand en la Exposición Ibero-
Americana de Sevilla



FABRICA DE PLATERIA CARLOS SERRANO

*Casa especial en Objetos para
Regalos — Copas de Sport
Artículos para Viaje*

Infantas, 27 — MADRID — Teléf. 11.043

Talleres "VULKI"

Los que mejor reparan los
neumáticos y más garan-
tías ofrecen



No desechar un neumático
sin consultar esta Casa



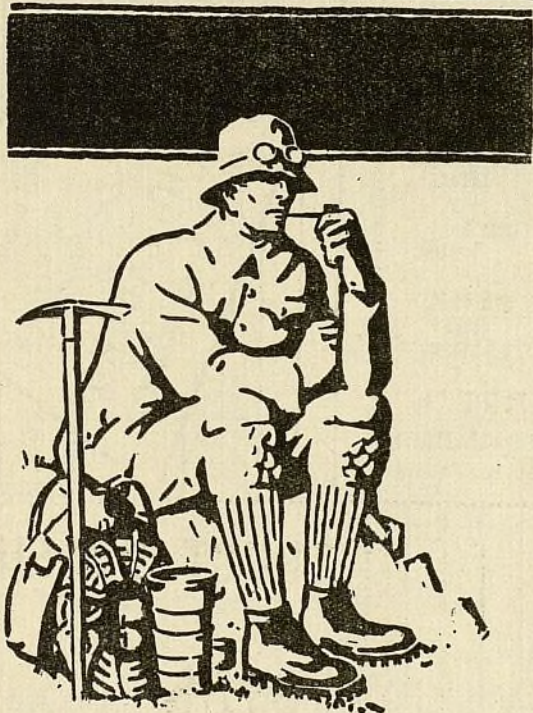
Zurbano, núm. 64.-MADRID

Teléfono 33.356

EXCLUSIVAS PATRIA

CONCEPCION JERONIMA, 30. -- MADRID

TELEFONO 14154



Casa especializada en toda clase de artículos del deporte de nieve y de alta montaña

INMENSO SURTIDO

Exclusivas y especialidades:

SKIS

«JOHANSEN & NILSEN», Oslo.
«GUNERIUS», Oslo.
«MA-VER-PO» «PATRIA», Madrid.
«EXCELLA», Gleize.
«SAVOIE» y «ALPESTRA», Chamonix.

Ceras noruegas

OSTBYES

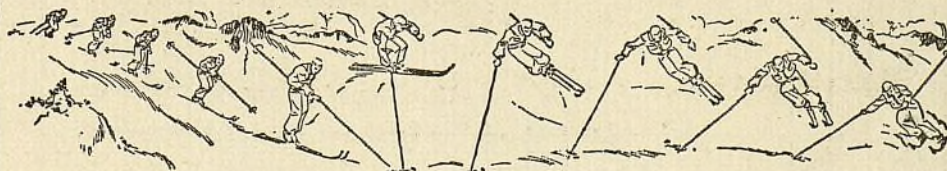
«MIX» «MEDIUM»
«KLISTER» «SKARE»
«HOPSKIVOKS»

FIJACIONES

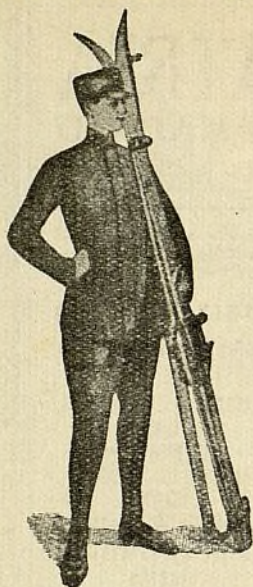
«L'ABÉE LUNDS»
«SEEBERGS» «TELLEFSDALS»
«BERGENDAHL»
«BEETSCHEN» «ALPINA»
«TORLEIF HAUG»
«HUITFELD-MILITAR»

Bastones noruegos.-Botas de Ski.-Clavos «Tricouni».-Clavos «Muggers».-Piolet.-Sacos noruegos.-Tensadores.-Manoplas canadienses.-Windjacks.-Chubasqueros.-Escarpines noruegos.-Guardasuelas.-Grampones.-Tobogán canadiense.-Arandelas bastones.-Regatones.-Tiendas campaña en tela de avión.-Pielés de foca.-Neceseres de reparación.-Toda clase de fantasía para el deporte de nieve

TODOS LOS GRANDES CONCURSOS CELEBRADOS EN LA PRESENTE TEMPORADA FUERON GANADOS CON SKIS «JOHANSEN & NILSEN» Y CERAS «OSTBEYES», SUMINISTRADO POR ESTA CASA



DEPORTES DE NIEVE



Accesorios
de Automóviles.

Equipos
de alpinista,
Hockey y Boxeo,
Tennis y Fútbol.

Trajes y Botas
Noruegas.

Ataduras
Huifeld,
Ellefsen,
Birgeri
y Militar.

Clavos de
montaña.

Skis Koski,
Staub
y Noruegos.

ANTONIO ANDREU

BARQUILLO, 31.-Teléf. 34.850.-MADRID

Esta Casa recibe telegrama diario de la Sierra

Ferretería, Bateria de Cocina y Herramientas.
Casa especial en toda clase de
Thermos, propios para Sport y Excursiones.
Viuda de AGAVIO CABERO
FUENCARRAL, 67 TELEF. 11765 MADRID

Escopetas :: Máquinas fotográficas
OCCASIONES
VEGUELLAS :: CLAVEL, 13

TRUST GRAFICO

C. I. A. P.

FOTOGRAFADO

CLICHES RAPIDOS,
IRREPROCHABLES

MADRID

Príncipe de Vergara, 42 y 44

Teléfono núm. 57964

Una llamada a nuestro teléfono y
un empleado pasará a recoger sus

:- :- :- órdenes. :- :- :-

FERROCARRIL ELECTRICO
DEL
GUADARRAMA

ENTRE CERCEDILLA Y PUERTO
:: :: DE NAVACERRADA :: ::

SERVICIO COMBINADO CON LOS
TRENES DE LA COMPAÑIA DEL
:: :: :: NORTE :: :: ::

OFICINAS EN MADRID:

COLUMELA, 4

TELÉFONO 51.216

ARTICULOS
DE LIMPIEZA
Y MENAJE
LINOLEUM Y HULES
CEPILLERIA

Infantas, 28 y 30
(esquina a Clavel)

MUEBLES
ECONOMICOS
AL CONTADO
Y A PAGAR EN DIEZ
MENSUALIDADES

Atocha, 30 dpd.º

HIJOS DE M. GRASES
CASA FUNDADA EN 1838
MADRID



LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA

(Marca registrada)

LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA

OFICINA INTERNACIONAL DE
RECORTES DE PRENSA DE IN-
FORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN
SOBRE TODOS LOS ASUNTOS

«LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA» FACILITA RECORTES DE DIA-
RIOS Y REVISTAS SOBRE CUALQUIER TEMA O PERSONALIDAD
INFORMACIONES: POLÍTICAS, DIPLOMÁTICAS, TEATRALES, LI-
TERARIAS, ARTÍSTICAS, BIBLIOGRAFÍAS, CIENTÍFICAS, FINAN-
CIERAS, COMERCIALES, ETC.

CORRESPONSALES EN LOS PRINCIPALES PAÍSES DEL MUNDO

Andrés Mellado, 28. — Apartado 902. — MADRID

EL RAYO

DROGUERÍA ~ PERFUMERÍA

FELIPE GÓMEZ

HORTALEZA, 24.—TELÉFONO 13084

SUCURSAL: FUENCARRAL, 39 Y 41.—TELÉFONO 17632

===== MADRID =====

ESTA CASA SE ENCARGA DEL ACUCHILLADO Y ENGERADO DE PISOS
BRILLO «EL RAYO» EL MEJOR PARA PISOS Y MUEBLES
Insecticida «EL RAYO» el más eficaz para la destrucción de insectos
PINTURAS — ESMALTES — BARNICES

Quintana

Carbones

**de todas clases, especiales
para usos domésticos
y calefacciones**

Oficinas: FERRAZ, 90 - Teléf. 30.545.

Almacenes: P.º IMPERIAL, 20 - Teléf. 70.725.

Despacho: ORGAZ, 8.

M A D R I D

E S I N U T I L

*que busquéis buenos esquis
extranjeros, cuando tenéis
a la mano los mejores y más
económicos en la SIERRA*

ELEUTERIO ARIAS

C E R C E D I L L A

ALVARO MENÉNDEZ

INSIGNIAS DE ESMALTE Y CELULOIDE

OBJETOS PARA RECLAMO EN TODA SU INMENSA
VARIEDAD

CARTELES, ALMANAQUES, ABANICOS DE CARTON

BOCETOS ORIGINALES APROPIADOS
A CADA INDUSTRIA

Barquillo, 3 dupdo. -- MADRID -- Teléf. 10.726

EMPORIO DE VENTAS

de muebles de arte, antiguos y modernos

Santiago López Maroto

Leganitos, 55

Carrera de San Jerónimo, 44
y calle del Prado, 10

M A D R I D

Aparatos para alumbrado por gasolina

Aparatos para alumbrado por acetileno

Aparatos para alumbrado supletorio

**Instalaciones completas para alumbrado en casas de
campo.**

Bocinas, hornillos y estufas por gasolina

COMPAÑÍA MADRILEÑA DEL ACETILENO, S. A.

Calle Mayor, 91 - Teléfono 14.215 - Madrid

RADIO MARTINEZ

**Gran surtido en receptores modernos
y material eléctrico para instalaciones**

Precios sin competencia

Fuencarral, 12 :-: Teléf. 16.851

M A D R I D



AGENCIA GENERAL PARA ESPAÑA DE LAS MUNDIALES CASAS
MUEBLES



CRISTAL LOZA, PORCELANA,
ORFEBRERIA DE ARTE
CUBIERTOS Y SERVICIOS DE MESA



VIENA



Porcelana



ARTICULOS PARA HOTELES
CAFÉS, RESTAURANTS Y TEATROS
INSTALACIONES COMPLETAS

SUCURSAL: **BARCELONA**
MORERA 11, TEL. 13253

SUCURSAL: **MADRID**
ALCALÁ 50, TEL. 10573

LONAS DE TODAS CLASES
ARPILLERAS, SAQUERIO,
TRAMILLAS, CORDELERIA,
— TOLDOS —

Viuda de

ENRIQUE ALVAREZ

MADRID

Calle Imperial, 5 y 7

TELEFONO 13.954

M. DE SAN MARTIN

Sucesor de

Casa Fernández Rojo

- GRABADOS -

FUENTES, 7.-MADRID

Teléfono 10.285

Numeradores. — Rótulos
esmaltados. — Sellos de
caucho. — Precintos.

FUENTES, 7

PERSIANAS, TEJIDOS DE PITA, YUTE Y COCO
PERSIANAS EXTRANJERAS Y DEL PAIS

J. MAS DAVÓ

HORTALEZA, 98 (esquina a Gravina)

TELEFONO 14.224 CASA FUNDADA EN 1860

Limpiarbarros y pasos de coco para portales. — Alfombritas.
Tapices de coco, terciopelo y yute.
Colocación de alfombras, esteras y linoleum.

Ayuntamiento de Madrid